

LA ROSA

DE ALEXANDRIA

S.^{TA} CATHALINA

VIRGEN, MARTIR, DOCTORA, REYNA;
Y SINGULAR ESPOSA DE JESUS.

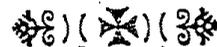
HISTORIA ILUSTRADA

En utilidad de los Oradores, y Devotos
de la Santa.

SU AUTOR

EL Dr. VICENTE AGRAT Y SALVADOR;

Maestro en Artes, Doctor en Sagrada Theologia, Cathedratico que fue dos vezes de Filosofia en la Universidad de Valencia, Opositor al Canonico Penitenciario de la Metropolitana Iglesia, y actual Vicario Mayor, y Perpetuo de las Parroquiales de Santa Maria, y S. Cathalina Mr. de la Villa de Alzira.



CON PRIVILEGIO.

EN VALENCIA:

En la Imprenta de ANTONIO BORDAZAR, en la Plaza del Palacio
Arzobispal, año 1739.

Se ballará en la Libreria de la Viuda de la Marsa, calle de Campaneros, y en casa Pedro Dasi, Plaza de S. Cathalina.



AL IL.^{MO} Y R.^{MO} SEÑOR
D. ANDRES MAYORAL,
DIGNISSIMO ARZOBISPO DE VALENCIA,
y Chanciller de su Univerdad, del Consejo
de su Magestad, &c.

ILUSTRISSIMO SEÑOR.

Señor.

MUCHOS, y elevados son
los titulos, que de justicia
impelen mi reconocimien-
to, para consagrar gustoso este cor-
to volumen historial en las aras de
V. S. Il.^{ma} solicitandole por Mece-

2

nas

nas mi rendimiento, y veneracion. Y siendo el primer impulso hijo de un cordial afecto, y este proprio del Hijo para con el Padre; mereciendo venerar à V.S.II.^{ma} por nuestro Padre, Pastor, y Prelado, afianza mi respeto seguridad en el amparo, y gratitud paternal de V.S.II.^{ma} pues no reconociendo estas lineas punto mas fixo, centro mas seguro, y norte mas cierto, que el que en V.S.II.^{ma} venero, seria violencia buscarles otro norte, otro punto, y otro centro; quando la gran benignidad de V.S. alienta mi confianza à merecer la dispensa de este atrevimiento, y de mi cortedad: *Fiducia mihi stylli, atque ingenii nulla est, sed tua benignitas ausus meos provocat*, como escrivia Simaco en una de sus Epistolas. (1) Y assi, ò no avia de salir à luz esta Obra, ò no podia darle otro Patron: *Si requirendus erat litterarum Patronus, qui hoc*
tem-

(1)
Simachus l.
4. Epist. 45.

tempore citius comparandus; apud quem tanquam Portum, ipse contra barbariem opem, & Patrocinium inveniunt. (2)

Y si registro lo sublime de la grandeza de V.S.II.^{ma} (otro de los titulos q̄ estimulan mi obligacion) quiẽ podrá entrar à ponderar los dones que naturaleza, y gracia depositaron en la Persona de V.S. quando son el blanco de la admiracion de todos. Pues apenas la Magestad de nuestro Catholico Monarca Felipe Quinto (que Dios guarde felizes años) nombrò à V.S. Arzobispo de esta Metropolitana Iglesia, corriò la voz, y con ella la fama del caudal grande, y sublimes prendas q̄ ilustran à V.S.II.^{ma} bien notorias, y dignas para empleo de dilatados gobiernos, empleando sus cien lenguas en abono de la esclarecida sangre de V.S. de la virtud mas heroica, de la vida mas ajustada, y del zelo mas religioso; de con-

(2)
Pierius tom. 2. in Dedit. ad Fug.

di-

(3)
Seneca.

dicion tan afable, que se lleva las atenciones de todos, y aun los corazones de ambas Magestades; que es lo que celebrò nuestro Español Seneca, quando dixo: *Sermone affabilis, accessu facilis, vultuque populos maxime demeretur amabilis.* (3) Sabiendo discretamente conciliar los dos tan distantes polos de la Justicia, y Misericordia; las suavidades de amoroso Padre, con la rigidez de un recto, y zeloso Prelado; verificandose lo que dice Oracio: *Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci.* (4)

(4)
Horatius in
Arte Poetica
Epist. 2. v.
343.

Y mas, quando V.S. Il.^{ma} es Fenix renacido de las gloriosas tareas de Cathedras, y Pulpito, que acreditan la verdad aclamada. Siendo Colegial en el Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares, donde regentò una de sus Cathedras con el mayor aplauso, adelantados progressos, y publicas aclamaciones de aquella Universidad, fue Racione-

ro de la Santa Iglesia de Zamora. Despues fue promovido V.S. á la Dignidad de Canonigo Penitenciario en la Cathedral de Leon; de ésta à la de Canonigo Magistral en la Santa Iglesia Patriarcal de Sevilla. Y admirando las elevadas prendas de V.S. nuestro Gran Monarca, le elevò à la de dignissimo Obispo de la Ciudad de Zeuta; y al presente à la Mitra de esta Metropolitana Iglesia de Valencia; meritos todos dignos de mayor exaltacion à superior Solio.

Dirè pues, Señor, con Casiodoro, hablando de las heroicas prendas de Senorio, en quié se avian venido à juntar Nobleza, Virtud, y Letras, de la Persona de V.S. Il.^{ma} en quien se cifran estas gracias: *Habent enim hæc tria, sigillatim distributa præconium, juncta miraculum.* (5) Cada una de estas prendas por si sola es digna de alabanza; però juntas todas tres en un Sugeto: *Miraculum*, mila-

(5)
Casiodorus
de Virtu. Senorij

lagro. Aclame, pues, con razon Valencia esta gloria, de lograr tan excelso Prelado, con la singular honra, de ver ocupado el Solio de la Dignidad Archiepiscopal por tan soberano Principe, que puede ser puntual idea de los Principes de la Iglesia, pudiendo hacer presente lo que escribió el melifluo Bernardo á Eugenio Papa: *Considera oportere te esse formam justitiæ, Sanctimoniæ speculum, Fidei Defensorem, Virgam potentium, Malleum tyrannorum, Regum Patrem, Sal terræ, Urbis lumen, Sacerdotem Altissimi, Vicarium Christi, Christum Domini.* (6)

(6)
S. Bernardus
ad Eugeniũ.

(7)
Joan. Barros
Edecad. 1. li.
8. c. 2. fol. 92.

(8)
Maffejus lib.
3. Quaresm.
1. 8. Pe-
reg. 5. c. 6.
fol. 1002.

Enfin, Señor, si el Abad Mauro Mayor de la Casa de S. Cathalina, del Monte Sinai, y Español de Nación, como afirma Juan de Barros, (7) Prelado de aquel celebre Monasterio con honores de Obispo, como dice Maffeyo, y confirma Quaresmio, (8) cuya Silla Episcopal

pal instituyó el Emperador Justiniano, Fundador de aquel Convento) donde se venera el Sagrado Cuerpo de mi Gran Madre la Ilustrissima Señora S. Cathalina, fue el que en tiempo del Rey Don Emanuel de Portugal sirvió con su autoridad, y proteccion, como Nuncio, y Embaxador al Papa Alexandro VI. embiado por parte de Campson, Soldan del Egipto, por escudo para libertar el glorioso Sepulcro de la Santa, tan venerado por la Christiandad, de la ruina que amenazava, embidioso dicho Soldan, como se podrá ver en el capitulo tercero del tercer lib. pag. 198. assi, à la proteccion, y amparo de V. S. Il.^{ma} se afianza libertar esta Hiftoria, que comprehende, no solo la noticia de su Sepulcro, si tambien los progressos de su vida, y maravillosos prodigios despues de su muerte, de la censura, y mordacidad critica de este siglo, y casi indispensable

** ble

ble en todo tiempo.

Por cuyos tan superiores motivos, espero merecer disculpa de aver intentado ajustar las distancias infinitas que se hallan en mi cortedad, y la sublime grandeza de V.S. y asimismo, asegurar dissimulos de la piedad à los deslizes de mi pluma. Dios N. Señor prospere la Ilustrisima Persona de V.S. dilatados años en su mayor exaltacion, y grandeza, como suplico, deseo, &c. Alzira, y Marzo, dia de N. Señora de los Dolores, año de 1739.

Ilust.^{mo} Señor.

B. L. M. de V.S. Il.^{ma}

Su menor Capellan, y mas rendido
Subdito

El Dr. Vicente Agrait y Salvador.

APRO-

APROBACION

Del M. R. P. Fr. Joseph Navarro,
y Sirera, Letor Jubilado del Orden
de los Minimios de San Francisco de
Paula, Ex-Provincial, y Corrector
del Real Convento de San Sebas-
tian de Valencia.

DE orden del Ilustre Señor D. Juan de Medina, Rosillo, Doctor en Sagrados Canones, Oficial, y Vicario General de este Arzobispado de Valencia, &c. he visto un Libro, cuyo titulo es: *Historia ilustrada de Santa Catalina Virgen, y Martir*, que compuso el Señor Dr. Vicente Agrait y Salvador, Maestro, y Cathedratico dos vezes de Filosofia, Doctor de Sagrada Theologia en la Universidad de Valencia, Opositor al Canoncato Penitenciario de la Metropolitana Iglesia, y actual Vicario Mayor, y Perpetuo de las Parroquiales de Santa Maria, y Santa Catalina Martir de la Villa de Alzira, y leído, reconocí que me venia mas para la admiracion,

** 2

que

que para la censura ; y que era obra digna de mayor examen , que el mio ; pues quando yo , por otros partos de su relevante ingenio , no estuviera en conocimiento (si es que pude llegar a tenerle) de las Magistrales prendas del Autor ; por este solo me viera precisado à admirarlas , y aplaudirlas , mas que à comprenderlas.

Repetidas vezes tuve la dicha de oír las más sólidas doctrinas , y los argumentos más profundos , quando el Autor , por espacio de seis años , regentó la Cathedra de Filosofia en la Athenas Valenciana , donde se advertia tan ingenioso en el discurso , y en la explicacion tan claro , que percebian los ojos lo que dezia la voz ; renovando , al parecer , la maravilla del Sinai , que el Pueblo aplaudió en Moyses ; (1) pudiendo yo , aunque ofenda su modestia , atestiguar con San Juan ; que aviendo visto ; y oido las muchas aclamaciones , que en Cathedra , y Pulpito ha merecido de todos su grande literatura , es suficiente motivo lo que los ojos miraron , y los oídos oyeron de este Heroe sutil , para que

(1)
Cunctis autem populus videbat voces. Exod. 20.v.18.

que en qualquiera obra configa su aprobacion. (2)

Pero mas que el rumor de la fama , ostenta su sabiduria la industria , y arte , que junto con la discrecion resplandece en esta admirable Obra , (3) con la abundancia de autorizadas noticias , y Sagradas Escrituras , que la ilustran , y defienden de aquella nota ; que advirtió en Livio la curiosidad de Justo Lipsio , que aplaudiendole Principe de las Romanas Historias , echò menos en sus Obras la doctrina ; (4) porque en esta ilustrada Historia sienta la razon la dulce violencia del referir , y el alma , la poderosa fuerza del enseñar ; y en toda ella cumple el Autor con las leyes , que para los Historiadores dexò escritas Ciceron , (5) sin dexarse llevar de lo dudoso , ni omitir , à costa de su cuidado , y desvelo , lo mas cierto ; por lo que se ve claramente ; carece esta Historia del abominable vicio , que notò Valerio Maximo en las memorias del Magno Pompeyo ; (6) pues vive lexos de esta Obra la lisonja ; sin que tenga en ella lugar la mordaz lima de la imbidia ; porque es en todo,

(2)
Quod audivimus, quod vidimus oculis nostris, testamur, & anuntiamus. Epist. 1. c. 1. v. 1. & 2.

(3)
Major est sapientia, & opera tua, quam rumor, quem audivi. 3. Reg. c. 10. v. 7.

(4)
A Livii Lectione semper commotior surrexi, non semper melior, aut ad vite casus instructior. Just. 1. ip. in nuncup. ad Annal. Tacit.

(5)
Prima historiae lex, ne quid falsi dicere audeat: Secunda, ne quid veri non audeat, ne qua suspicio gra-

*gratia fit in
scribendo, ne
quæ simulta-
tis. Lib. 2. de
Orator.*

(6)
*Que autem
in Pompejū
nova, & am-
pla congesta
sunt, hinc
assentione
favoris, il-
linc fremen-
tis imbidia
litterarū mo-
nimentis ob-
strepuntur.*
Valer. Ma-
xim. in mem.
Pompey.

(7)
*Nobis non
satis esse vi-
deo, quod fa-
ctum esset, id
pronunciare;
sed etiā, quo
consilio, qua-
que ratione
gesta essent
demonstrare*
Sempr. Al-
sel. in fragm.

do, una clarísima, y acertada narración de la portentosa vida, cruel martyrio, y singulares maravillas de la Dotora del mundo, Azucena mas candida entre barbaras espinas, lustre de las Mugeres, y honra de las Escuelas, la invencible, y gloriosa Catalina; en cuya util, y agradable Historia hallará, sin fatiga, el mas atento, un grande esplendor en el estilo, esmaltado con el candor ilustre de la verdad, que brilla en consecuencia de los primorosos resaltes de calificadas demostraciones; las que, como escribe Sempronio, son en semejantes empressas el unico desempeño. (7)

Y así, haciendo punto en los elogios devidos al Autor, por no ofender mas su bien conocida modestia, concluyo con decir; que en esta su Obra se admira una ingeniosa erudicion, ajustada eloquencia, y discreta elegancia, que como atractivo imán de las voluntades christianas, las inclina à la devocion de la invictísima, è ilustre Martyr Santa Catalina, y à la imitacion de sus heroicas virtudes. Por lo que, y por no aver hallado en esta ilustrada Historia cosa, que

se

se oponga à los Sagrados Dogmas, ni à las buenas costumbres, es mi parecer; que es digna de la publica luz, y que será de todos agradablemente aplaudida. Así lo siento, *salvo semper, &c.* En este Real Convento de los Minimos de San Sebastian de Valencia à 20. de Marzo de 1739.

Fr. Joseph Navarro y Sirera.

IHS. Imprimatur.

Doct. Medina, Vic. Gen.

CEN-

CENSURA DEL R.^{mo} P. MAESTRO

Fr. Pedro Soler, del Orden de Predicadores, Maestro en Artes, Doctor en Theologia, Cathedratico de Prima de la misma Facultad, y su Examinador en la Universidad de Valencia, y Synodal en el Arzobispado, Calificador, y Consultor del Santo Oficio, y Juez Ordinario, Visitador que fue de la Provincia de Aragon, Ex-Difinidor General, y Ex-Prior de su Real Convento de Predicadores de Valencia.

O Bedeciendo el Real mandato de V. Alteza, he leído este Libro, cuyo titulo es: *Historia ilustrada de Santa Cathalina Martir*, compuesto por el Señor Doctor Vicente Agrait y Salvador, Maestro, y Cathedratico dos vezes de Filosofia, Doctor de Sagrada Theologia en la Universidad de Valencia, Opositor al Canonicato Penitenciario de la Metropolitana Iglesia, y actual Vicario Mayor, y Perpetuo de las Parroquiales de Santa Maria, y Santa Cathalina Martir de la Villa de Alzira; y siguiendo el estilo de Roma, y Francia en semejantes

Apro-

Aprobaciones, solo dirè; que me llenò en un todo lo contenido del Libro: y viendo con tanto primor ilustrada la historica Vida de la Inclita, y Sabia Martir S. Cathalina por el Autor, alabè su destino, sabio estudio, y humildad; pues sin duda, que mortificada su modestia de los aplausos, vitores, y publicos desempeños en la celebre Academia Valentina (de que fui ocular testigo, por averle merecido en mi General con nombre de Dicipulo, y realidades de Maestro) se dedicò al Estudio mas provechoso para las almas, ilustrando con tan exquisitas noticias la vida de una Santa, que en las ultimas respiraciones de su glorioso Martirio, pidiendo à su Divino Esposo la misericordia de vida eterna à los que hiziesen memoria de su alabanza, se oyò la voz del Cielo, ofreciendole, conceder lo que pedia, dando la salvacion eterna à los que se empleassen en sus glorias: *Vox de Celo insonuit: Veni electa mea: Veni, intra in Talamum Sponsi tui, que postulas, impetrafi, qui te laudant salvi fient.* Y en el presente Libro dispuso el Autor tan perfectos atractivos para el

con-

continuo culto de la Santa , que no se
ciñò el gran zelo de Parroco à solo su Fe-
ligresia, si que saca à luz de todo el mun-
do este facil camino , para esperar la
salud eterna , por medio de la devocion
de esta gran Heroe de la Gracia : Por lo
que , y no aver reparado en ningun pe-
riodo , cosa contra la pureza de nuestra
Santa Fè , costumbres christianos , ni
menos opuesta à las Regalias , Decretos,
y Pragmaticas de su Mag. (que Dios
guarde) foy de sentir , puede darse la
licencia para imprimirse : Salvo sem-
per, &c. En este Real Convento de Pre-
dicadores de Valencia, oy à 20. de Mar-
zo de 1739.

Fr. Pedro Soler.

LICENCIA.

Don Miguel Fernandez Munilla,
Secretario del Rey nuestro Señor,
su Escrivano de Camara mas antiguo , y
de Gobierno del Consejo : Certifico, que
por los Señores de èl, se ha concedido li-
cencia al Dr. Vicente Agrait y Salvador,
Vicario Mayor, y Perpetuo de las Parro-
quias de Santa Maria , y Santa Cathalina
Martir de la Villa de Alzira ; para que
por una vez pueda imprimir , y vender
un Libro que ha escrito , intitulado : *La
Rosa de Alexandria Santa Cathalina Vir-
gen, y Martir, en su Historia ilustrada, &c.*
con que la impresion se haga por el
original que và rubricado , y firmado
al fin de mi firma , y que antes que se
venda se traiga al Consejo dicho Libro
impresso junto con su original, y certifi-
cacion de el Corrector , de estàr confor-
mes, para que se tasse el precio à que se
ha de vender , guardando en la impres-
sion lo dispuesto , y prevenido por las
Leyes , y Pragmaticas de estos Reynos.
Y para que conste , lo firmè en Madrid
à 8. de Abril de 1739.

D. Miguel Fernandez Munilla.

FE DE ERRATAS.

Pag. 17. lin. 13. donde dize : *Farciso*, lee *Tarficio*. Pag. 28. lin. 19. *de las hombres*, lee *de los hombres*. Pag. 29. lin. 20. *discurriò*, lee *discurrid*. Pag. 64. lin. 25. *Cesafares*, lee *Cesares*. Pag. 69. lin. 6. *acompañada otros muchos*, lee *acompañada de otros muchos*. Pag. 71. lin. 26. *cacidentes*, lee *ácidentes*.

Con estas erratas viene conforme à su original el Libro (que he visto) intitulado, *Historia ilustrada de S. Cathalina Virgen, y Martyr*, su Autor el Dr. Vicente Agrait y Salvador. Madrid à 11. de Mayo de 1739.

Lic. D. Manuel Licardo de Ribera,
Corrector General por su Mag.

SUMA DE LA TASSA.

Tassaron los Señores del Real Consejo este Libro, intitulado : *La Rosa de Alexandria S. Cathalina V. y Mr.* su Autor el Dr. Vicente Agrait y Salvador, à seis maravedis cada pliego, como consta de la certificacion dada por D. Miguel Fernandez Munilla. En Madrid à 16. de Mayo de 1739.

ELO

ELOGIUM B. CATHARINÆ V. ET M. ab hujus operis Auctore, decem exornatæ coronis, Fr. Maximus Locella, M. P. N. Augustini Filius, ac juventuris Algezirensis Magister includit in acrostichide, cujus littere capitales, in unam vocem collecte, reddunt: Dr. Vincentius Agrait Vicarius.

EPIGRAMMA SERPENTINUM.

Dena coròna Tibi, Virgo CATHARINA, paratur:
Dena coròna aliis, dena coròna Tibi.
Inclyta, Chrysolithis pleno diadèmate fulges;
Inclyta, Chrysolithis.
Nobilitate tua gemmis ornaris, & auro:
Nobilitate tua gemmis ornaris, & auro:
Tu præstas cunctis nobilitate tua.
Tu præstas cunctis nobilitate tua.
Indica palma Tibi sceptrum de frondibus offert;
Indica palma Tibi sceptrum de frondibus offert;
Veras dat Lauros indica palma Tibi.
Veras dat Lauros indica palma Tibi.
Sponsa venusta micæ: Te sic amethystus adornat
Sponsa venusta micæ: Te sic amethystus adornat
Astringens Sponsum, Sponsa venusta micæ.
Astringens Sponsum, Sponsa venusta micæ.
Gemma, lapis viridis, sôphiam Tibi datque trophæa
Gemma, lapis viridis, sôphiam Tibi datque trophæa
Reclamat fatuis gemma, lapis viridis.
Reclamat fatuis gemma, lapis viridis.
Accipe, Virgo tuas plenas adamante coronas:
Accipe, Virgo tuas plenas adamante coronas:
Igni vomas gemmas accipe, Virgo, tuas.
Igni vomas gemmas accipe, Virgo, tuas.
Tu CATHARINA decem revehis, Tu sola, coronas:
Tu CATHARINA decem revehis, Tu sola, coronas:
V. nam si reliquæ, Tu CATHARINA decem.

IDEM

Il
ac
ca
fe
tr
&
di

Or

De

Art

Pu

Pic

Eff

S. 7

Or

IDEM

PROLOGO AL LETOR.

Siendo el fin de esta Obra , dar una breve noticia arreglada , con la distincion , y claridad posible , de los pasmosos progresos , y martirios de la esclarecida Virgen S. Cathalina Alexandrina , y de los prodigios obrados por su intercesion , para suscitar la memoria de los que se miran casi sepultados en el olvido ; y de esta fuerte avivar mas la devocion à tan grande Santa con la imitacion de sus heroicas virtudes , y constancia en los trabajos , y persecuciones. Y asimismo , siendo la ilustracion , aunque humilde , para alivio de los Oradores , en assumpto , que asi por lo antiguo , como por la variedad en su narrativa , seria indispensable alguna fatiga ; para su cumplimiento he solicitado , con no poco desvelo , la exacta averiguacion de lo mas verosimil , fundado en el abono de Autores fidedignos , como facilmente podrá deprehender el pio Letor.

No dudo , que el acrifolar la verdad en los hechos de un Santo , depurando lo cierto de lo apocrifo en quanto es posible à la capacidad humana , es propio empleo de un Historiador , para no incidir en la nota comun de los doctos : ni menos ignoro la notoria arduidad en semejante materia , singularmente en este siglo critico , como lo manifestó Cayo Crispo Salustio habilisimo Historiador , diciendo : *In primis arduum videtur res gestas scribere*, (1) y la confirma Juan Cataneo , comentando las Epif-

(1) *Salustius de Cōjurat. Lucii Catilinae*, in *Proem. cap. 3.*

to-

Plinio describe el modelo; y planta de esta Ciudad, que hizo Democrates Arquitecto, ingeniosamente, como dice Justino, en diez y siete dias. (12) Sus antiguas murallas aun extan; pero dentro, la Ciudad antigua toda està arruinada al presente, y no aparecen mas que algunos vestigios, y monumentos de su antiguo esplendor: se admiran muchas, y grandes piramides de marmol; pero singularmente se admira fuera la Ciudad à la distancia de quinientos passos, aquella celeberrima coluna que hizo colocar Cesar, en memoria de la derrota de Pompeyo, y se apellida: *Columna Pompeii*, porque alli le quitaron la cabeza, como dicen Adricomio, y Quaresmio. Tambien se ven las ruinas del sobervio Palacio de la Reyna Cleopatra. A los peregrinos, por cosa singular se enseñan las ruinas del cèbre Palacio del Rey Costo, padre de Santa Cathalina; y la piedra en donde à la Santa Virgen cortaron la cabeza, siendo el theatro de su martirio.

Alli se venera un Templo dedicado à la Santa, en el qual se mira la baxis (medianamente alta) de aquella coluna)

de

(12)
Plinius lib.
5. cap. 10. Fu
linus lib. 11.

de marmol, sobre la qual, se dice, fue puesta aquella infernal maquina de quatro ruedas, que inventò la crueldad del Emperador Maximino, para que atada la Santa junto à ella, acabasse su vida: y se miran en esta baxis unas manchas, que segun la fama comun, son de la sangre que derramò nuestra Santa. Otros afirman, que sobre ella fue cortada su cabeza, segun mas probablemente siente Quaresmio, (13) añadiendo, que las manchas quedan alli para perpetua memoria de su egregio Martirio. Lo mismo se refiere de la sangre del Profeta Zacharias, muerto entre el Templo, y el Altar, segun Baronio. Dice asì: *In Codice Bibliothecæ Baticanæ legi inter aliqua Templi Hierosolymitani vetera monumenta, illic inesse lapidem, in quo recens cruor aspersus indelebili nota aspiceretur, quem dicerent, esse sanguinem Zachariæ, qui inter Templum, & Altare occisus est.* (14)

Asimismo se ve en dicha Ciudad la Silla Patriarcal del sagrado Evangelista San Marcos, y el lugar de su martirio. Fue martirizado en el año octavo del Imperio de Neron, y en el sesenta y dos

B

de

(13)
Quaresm. d
fol. 1012.

(14)
Baron. in
Notis Mar-
tyr. Roman.
ad diem 5.
Novemb.

CAP. VIII. De la celebridad de los Divinos Def-
posorios con la Santa, pag. 44.

CAP. IX. De las heroicas virtudes de N. Santa,
pag. 52.

LIBRO SEGUNDO HISTORIAL.

CAP. I. De la excelente sabiduria de la Santa,
pag. 57.

CAP. II. De la primera Disputa, que fue la Do-
mestica, pag. 59.

CAP. III. De la tirana persecucion del Emperador
Maximino contra los Christianos, pag. 63.

CAP. IV. De la segunda Disputa, que fue la Fi-
losofica, pag. 76.

CAP. V. De los testimonios de los Gentiles, con
que triunfó la Santa de los Filósofos, pag. 98.

CAP. VI. De los vaticinios de las Sibilas, acerca
de los Misterios de nuestra Fè, pag. 102.

CAP. VII. Reflexion sagrada sobre el triunfo de
N. Santa contra los Filósofos, pag. 115.

CAP. VIII. De la conversion de los 50. Filósofos,
y su Martyrio, pag. 120.

CAP. IX. De la tercera Disputa, que fue la Ty-
ranica, pag. 125.

CAP. X. Reflexion symbolica, y moral sobre el
Martyrio de las Ruedas que padeciò N. Santa,
pag. 137.

CAP. XI. De el Martyrio de la Emperatriz Faus-
ti-

tina, y de su Capitan Porfirio, pag. 143.

CAP. XII. De el ultimo Martyrio que padeciò la
Santa, pag. 146.

CAP. XIII. Reflexion sagrada sobre el prodigio
sucedido en el Martyrio de la Santa, pag. 153.

CAP. XIV. De la celebridad del dia 25. de No-
viembre, dia propio de la gloriosa Santa, pag.

159.

LIBRO TERCERO HISTORIAL.

CAP. I. De la gloriosa subida à los Cielos, y so-
lemne recibimiento que se hizo al Alma dichosa
de N. Santa, pag. 166.

CAP. II. De la translacion maravillosa del sagra-
do Cuerpo de la Santa por mano de Angeles al
monte Sinai, pag. 171.

CAP. III. Del glorioso Sepulcro de la Santa,
pag. 187.

CAP. IV. De los favores, y privilegios especiales
que concediò el Divino Esposo à N. Santa,
pag. 204.

CAP. V. De la analogia, y similitud de la glorio-
sa Santa con Maria SS. pag. 209.

CAP. VI. De los trofeos, y blasones de N. Santa,
pag. 214.

CAP. VII. De las sagradas Reliquias de N. glo-
riosa Santa, que se veneran en diferentes Igle-
sias de la Christianidad, pag. 217.

CAP.

CAP. VIII. *De las sagradas Reliquias de N. Santa, y de otros Santos que se veneran en la Parroquial Iglesia de S. Cathalina V. y Mr. de la Ciudad de Valencia, pag. 227.*

CAP. IX. *Del poderoso patrocinio de N. Santa, pag. 240.*

CAP. X. *De los singulares prodigios que ha obrado Dios por intercession de N. Santa à favor de sus devotos, pag. 248.*

CAP. XI. *De varias apariciones de N. Santa à sus devotos, pag. 278.*

CAP. XII. *De las Basílicas, y Monasterios consagrados al nombre de N. Santa, pag. 285.*

CAP. XIII. *De la ilustracion de su nombre en las muchas, y celebres Virgines que venera la Iglesia con el nombre de Cathalina, pag. 294.*

Indice de las cosas mas notables, pag. 303.





S. CATHARINAE V. M.

Josephus. Dini. Alagarda. Sculp. Vall.



ARGUMENTO DE LA OBRA.

Siempre la variedad ha sido la hermosura ; y asseo , à la luz de los hombres ; ya sea de arboles , para el adorno de un campo ; ya de flores , para el recreo de un vistoso jardin ; ya sea de piedras preciosas , en la composicion de una Imagen ; ò ya de varios Autores en una Biblioteca ; para la dulcetarèa del docto : pero donde mas se advierte , es en el theatro del uniuerso , segun exclama el Fenix de Africa Augustino : *Est pictura quadam pulcherrime variagata , cujus Apelles est Deus.* (1) Con todo , quien mas hermosa este verger , es la noble competencia de objetos contrarios , con

(1) D. Aug. libri
de Mundo.

(2)
Aristot. lib.
2. Phisic.

2
mo enseña el Principe de la Filosofia: *Op-
posita juxta se posita magis elucescunt.* (2)
Qué noblemente campea la luz à vista
de las tinieblas; una hermosura al lado
de un lunar feo; y en fin, la gracia en
comparacion del pecado. Aun por esso,
para que mas brille en el Orbe la divina
Providencia, dispuso Dios en la creacion
formar las criaturas en oposicion mani-
fiesta. Criò el Leon opuesto al Tigre; el
Lobo, con antipatia à la pobre Oveja;
la Serpiente, contraria del Basilisco; el
Ciervo, de la Culebra; el Cisne, de la
Aguila; la Perdiz, del Cuervo; los Ele-
mentos voraces, entre si contrarios; y
hasta los hermosos Planetas, para los as-
pectos infortunados, ò benevolos. Pues
aun no es esto lo que mas se admira, y
resplandece en la arcana disposicion de
las cosas criadas; si que un contrario
nazca de otro contrario: y aunque en el
orden de la naturaleza se ve esto en prác-
tica, pues de un carbon negro nacen las
cenizas blancas, y de los corrientes del
Mar salobres, las aguas dulces de un rio;
con todo, en el orden superior es digno
de la mayor admiracion. Aora quien no
ad-

3
admira, que de entre las tinieblas, y ho-
rrores del Gentilismo salga una luz res-
plandeciente de sabiduria, para credito
de la Fè de Christo, é ilustracion del
Christianismo? y que de entre las espi-
nas escabrosas del Paganismo naciesse
una hermosissima Rosa Alexandrina, que
diesse tan suave olor, y fragancia por
todo el mundo, para confusion de los
Idolatrás: Así como para confundir el
Judaismo sacò el Divino poder la luz
resplandeciente de un Pablo; y para ruina
de la Gentilidad, y Heregia, la Antorcha
grande de Augustino: *Quoniam Deus, qui
dixit de tenebris lucem splendescere, ipse illu-
xit in cordibus nostris ad illuminationem scien-
tia claritatis Dei, in fide Christi Jesu.* (3)

Esta, pues, fue la insigne Heroína, mi
siempre venerada Madre, y Patrona, la
Ilustrissima Señora Santa Cathalina, Vir-
gen, Martir, Doctora, Reyna, y singular
Esposa de Jesus, milagro de la naturale-
za, palmo de la Divina gracia, y affom-
bro del Orbe todo, cuyas inefables gran-
dezas, esclarecidas virtudes, y proezas
grandes, en que se esmerò en el breve
espacio de diez y ocho años de su prodi-

(3)
2. Cor. 4. v. 6.

A2

gio-

4
 giofa vida, han de fer el dilatado campo
 de este corto volumen; que para esten-
 der mas la devocion de tan grande San-
 ta; y radicar en los corazones de todos
 los Fieles su poderoso patrocinio, me
 confagro gustoso à la fatiga de su Histo-
 ria; la que dividire, para su mayor cla-
 ridad, en tres libros con sus capitulos.
 El primero comprenderà desde la ma-
 ravillosa concepcion de la Santa, hasta la
 celebridad de sus Divinos Desposorios.
 El segundo descubrirà su alta sabiduria,
 y crueles martirios. El tercero, las cosas
 matavillosas despues de su gloriosa su-
 bida à los Cielos.



5
LIBRO PRIMERO
HISTORIAL.

CAPITULO I.

DE LA DICHOSA PATRIA,
y cosas memorables de Alexandria
de Egipto.

ERa en lo antiguo Alexandria
 una de las mas grandes, cèle-
 bres, y poderosas Ciudades de
 la tierra, despues de Roma. (1) Fue des-
 truida por el Rey Nabucodonosor, y por
 los Caldéos, segun los vaticinios de los
 Profetas. Poco despues la reedificò mag-
 nificamente Alexandro el Grande, Rey
 de los Macedonios, que segun Justino el
 Historiador, (2) fue 320. años antes de la
 venida de Christo al mundo, de quien to-
 mò el nóbre de Alexandria. Está situada
 en la parte de la Africa, segun Plinio. (3)
 Tiene un puerto admirable, en cuya
 mano derecha se mirava el Pharo, que se
 tuvo por una de las siete maravillas; cu-
 ya fabrica mandò construir el Rey Pto-
 lo-

(1)
Apud Mosur
fuigne in suo
Diction. Et
Ludov. Mo-
revi, v. Ale-
xand.

(2)
Justin. li. 11:
apud Schedel.
fol. 77.

(3)
Plin. lib. 5:
Hist.

(4)
Anton. Nebr.
verb. Pharo.

(5)
Adricom. in
Pharan. n. 6.

loméo al grande Arquitecto Softrato, cō el coste de ochocientos talentos, (4) que importan 752900 pesos. Allí se veía esta elevadissima torre, donde ardia una luz, que servia de farol à los navegantes, para que previniessen los escollos de aquel mar. (5) Se admira asimismo cercada de aguas; por una parte el rio Nilo, por que tiene la situacion cerca del primer brazo de dicho rio, en la parte Occidental del alto Egipto, à la orilla del Mar Mediterraneo; por otra el lago Mareotico, y por la otra parte el mar.

Los Antiguos la apellidavan con diferentes nombres, como eran, Leontopolis, Racotis, Polis, Phares, Sebaste, Augusta, Julia, Claudia, Domiciana, Alexandria. Los Hebreos la nombravan con el nombre, *No*, id est, *No*, segun San Geronimo, (6) y se interpreta, *Crudum, irritatio, aut prohibitio*. En Griego, *Adjutorium virtutum, auxilium virile, & fortissimum*. (7) Escanderia al presente la llaman los Turcos; Alexandria, y Alexandrona por otros; y Alexátria por los de Europa. Los habitantes de la nueva Ciudad no beven otra agua, sino de las cisternas, que

(6)
D. Hierony.
sec. Nabii 3.
Jerem. 46.
Ezechiel. 30.

(7)
Liranus lib.
Diff. in Isaia.
46.

que llenan quando sale el rio Nilo de su cauce, que sucede una vez cada año à mediado de Julio, y duran las aguas sobre la campaña hasta San Miguel, que se empiezan à retirar; y segun es la creciente, assi es el año, mas, ò menos fertil. (8) En tiempo de Juliano Apostata, Emperador, sucedió una inundacion tan horrorosa, causada del mar circunvecino, saliendo casi de madre, que por muchos dias se mirò sumergida; de suerte, q quando se retiraron las aguas, se encontraron en los texados de las casas, algunos barquillos de pescar. (9) Amiano Marcelino escribe este caso, como testigo de vista, y dice, que eran Navios muy poderosos los que quedaron sobre los texados de Alexandria. (10) Este dia fue tan memorable; que le veneravan en adelante los Alexandrinos por colendo, y sagrado entre los Aniversarios que celebravan, en accion de gracias de averse librado de tan grande inundacion.

Toda esta fundada sobre unos arcos, y columnas; de fuerte, que baxando à lo subterraneo aparece como otra nueva Ciudad; escribe el docto Quaresmio. (11)

(8)
Mofur Juig:
ne in suo Di-
ction.

(9)
Nicephor. lib.
10. cap. 39.
apud Laurét.
Beyerl. in
Theatr. vita
hum lib. 19.

(10)
Amianus
Marcelli. lib.

(11)
Quaresmius
lib. 8. Peregr.
16. cap. 3.

Pli-

Plinio describe el modelo; y planta de esta Ciudad, que hizo Democrates Arquitecto; ingeniosamente, como dice Justino, en diez y siete dias. (12) Sus antiguas murallas aun extan; pero dentro, la Ciudad antigua toda està arruinada al presente, y no aparecen mas que algunos vestigios, y monumentos de su antiguo esplendor: se admiran muchas, y grandes piramides de marmol; pero singularmente se admira fuera la Ciudad à la distancia de quinientos passos, aquella celeberrima coluna que hizo colocar Cesar, en memoria de la derrota de Pompeyo, y se apellida: *Columna Pompeii*, por que alli le quitaron la cabeza, como dicen Adricomio, y Quaresmio. Tambien se ven las ruinas del sobervio Palacio de la Reyna Cleopatra. A los peregrinos, por cosa singular se enseñan las ruinas del cèlebre Palacio del Rey Costo, padre de Santa Cathalina; y la piedra en donde à la Santa Virgen cortaron la cabeza, siendo el teatro de su martirio.

Alli se venera un Templo dedicado à la Santa, en el qual se mira la bafsis (medianamente alta) de aquella coluna)

(12)
Plinius lib.
5. cap. 10. Fu
Plinius lib. 11.

de marmol, sobre la qual, se dice, fue puesta aquella infernal maquina de quatro ruedas, que inventò la crueldad del Emperador Maximino, para que atada la Santa junto à ella, acabasse su vida: y se miran en esta bafsis unas manchas, que segun la fama comun, son de la sangre que derramò nuestra Santa. Otros afirman, que sobre ella fue cortada su cabeza, segun mas probablemente siente Quaresmio, (13) añadiendo, que las manchas quedan alli para perpetua memoria de su egregio Martirio. Lo mismo se refiere de la sangre del Profeta Zacharias, muerto entre el Templo, y el Altar, segun Baronio. Dice asì: *In Codice Bibliothecae Vaticanae legi inter aliqua Templi Hierosolymitani vetera monumenta, illic inesse lapidem, in quo recens cruor aspersus indelebili nota aspiceretur, quem dicerent, esse sanguinem Zachariae, qui inter Templum, & Altare, occisus est.* (14)

Asimismo se vè en dicha Ciudad la Silla Patriarcal del sagrado Evangelista San Marcos, y el lugar de su martirio. Fue martirizado en el año octavo del Imperio de Neron, y en el sesenta y dos

(13)
Quaresm. d
fol. 1012.

(14)
Baron. in
Notis Mar-
tyr. Roman.
ad diem 5.
Novemb.

(15)
Sext. Senens.
lib. I. Biblio-
tec. Sac.

de Nuestro Señor, (15) dia 25. de Abril; siendo sepultado en la misma Alexandria, y el primer Patriarca en ella, como primer Apostol del Egipto. Fue trasladado su cuerpo en el año 727. de Alexandria à Venecia, en donde el Santo es venerado en una Iglesia sumptuosissima, dedicada á su nombre, que hizo construir el Senado. Ay una Iglesia anexa à un Monasterio, consagrada al Santo, en la qual se venera el Pulpito redondo, donde segun las tradiciones antiguas, predicava el Santo Evangelista: està en alto, y arrimado al muro de la Ciudad.

(16)
Quaresm. d
fol. 1009.

(16) En tiempo de los Sagrados Apostoles floreciò en muchos Varones de santidad, y doctrina: se veneravan muchos Martires, Pontifices, Confessores, y Virgines; y la Silla Patriarcal, primera despues de la de Roma.

En lo antiguo fue muy nombrada por las cèlebres Escuelas, y Academias que huvò en toda especie de ciencias; y especialmente por la gran Biblioteca, que el Rey de Egipto Philadelpho tenia en su Palacio, que contenia, segun algunos, cinquenta y quatro mil y ochocietos libros;

y segun Gelio, setecientos mil; (17) la qual fue quemada en la primera guerra de Alexandria, que hizo Cesar. Sirviò dicha Ciudad en sus Academias de primera Escuela para los primeros Doctores de la Iglesia, de donde salieron diferentes Santos, y grandes sugetos, como Clemente, Origenes, San Ambrosio, Filon Judio, Didimo, Apiano el cèbete Gramatico, y Apiano el grande Historiador, Estacio, Ptolomeo, y otros. En esta Ciudad San Athanasio fuè patricio, y defensor de la consubstancialidad del Hijo de Dios; celebrò dos Concilios contra los Arrianos en los años 362. y 363. segun Baronio. (18)

(17)
Gelius lib. 6.
cap. ultim.

Tambien se admirò una Basilica, donde fueron congregados los setenta y dos celebrados Interpretes del Viejo Testamento. Estos eran unos ancianos Hebreos, peritissimos en las dos lenguas, Griega, y Hebrea; escogidos seis de cada Tribu de las doce de Israel; los quales por espacio de setenta y dos dias, con admirable concordia, sin discrepar en un punto, trasladaron los libros todos del antiguo Testamento, de la lengua Hebrea

(18)
Cesar. Barba.
tom. 3. Anala

en Griega: y para este efecto cada uno de los Interpretes estuvo encerrado en su celda separada (de las que asegura Justino Martir (19) aver visto en Alexandria sus vestigios, y ruinas.) Esta traslacion fue celebrada milagrosamente, y por Divina inspiracion: asi lo sienten Justino, San Cirilo Chatechesi 4. Ireneo, Clemente, y Augustino; aviendo sucedido en tiempo del Rey Ptolomeo Philadelpho, el que reynò en Egipto cerca de treientos años antes de la Encarnacion del Hijo de Dios; y es el que dispuso congregar à dicho fin en Alexandria à los citados Interpretes. Asi lo refieren Aristeo, que se hallò presente en aquel tiempo, Josepho, Filon, Tertuliano, S. Athanasio, San Epifanio, San Augustin, y otros muchos. (20)

(19)
Justin. in orat. exortat. ad Gentes.

(20)
August. l. 18. de Civit. Dei, c. 42. de Doct. Christ. apud Mart. Bezan. in Analog. ca. 3. quaest. 5.

Y en fin, aunque la mayor gloria entre todas las de esta dichosa patria, es aver logrado por hija tan grande Santa, como Cathalina; no obstante en manifestacion de su honor, me ha parecido añadir por complemento de este capitulo, un Catalogo de los Patriarcas illustres, que governaron aquella Iglesia, y otro de

de Sagrados Martires, q̄ la ilustraron con su sangre: con la advertencia, que solo harè mencion de los Patriarcas, que huvo por espacio de ocho siglos seguidos, sin interrupcion alguna, quando fue poseida la Ciudad por los Christianos; con la nota del año que empezaron à governar aquella Silla Patriarcal, y quantos años; omitiendo, por ser dificil, ò casi inutil, referir aquellos, que solo tuvieron el titulo de Patriarcas, sin llegar à tomar asiento, por ser poseida de los barbaros dicha Ciudad.

SUCESION CHRONOLOGICA de los Patriarcas de Alexandria de Egipto.

Año del Señor.		Años de Gobierno
40.	S. Marcos Evangelista, Apóstol de Egipto, y primer Patriarca de Alexandria, governò esta Silla veinte y dos años, aunque no fueron continuos —	22.
62.	S. Anniano —————	22.
85.	S. Avilio, ò Milio —————	13.
98.	S. Cerdon —————	11.
108.	Primo, ò Ephrem —————	12.
120.	S. Justo —————	12.
131.	S. Eumenio —————	13.
144.	S. Marcian, ò segun Eusebio,	Mar-

Libro I.

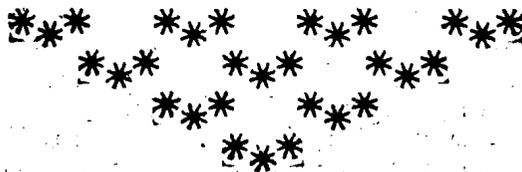
	Marcos Segundo	73
150.	S. Celadion	14.
164.	S. Agrippino	13.
177.	S. Juliano	10.
187.	S. Demetrio	45.
	Eusebio lib.6. cap. 26. dice, que governò solo 43. años incompletos. <i>Apud Acta Sanctorū Patris Bolando.</i>	
232.	S. Heraclio	13.
246.	S. Dionisio	17.
264.	S. Maximo, ò Maximiano	19.
283.	S. Theonas	17.
300.	S. Pedro Martir	12.
312.	S. Achillas	1.
313.	S. Alexandro	13.
325.	S. Athanasio	46.
371.	Pedro segundo	9.
380.	Timotheo	5.
385.	Theofilo	27.
412.	S. Cyrilo	32.
444.	Dioscoro herege, y depuesto de la Silla	7.
452.	S. Protero, martirizado por los hereges	5.
457.	Timotheo Eluro herege, y depuesto	8.
460.	Timotheo, llamado Solofaciolo, de- puesto	
475.	Timotheo Eluro, restablecido à la Silla	7.
482.	Juan Talaya, elegido por los Ca- tolicos	
482.	Pedro 3. Mogo, puesto en la Silla por los hereges	9.
491.	Athanasio 2. herege	6.
497.	Juan, dicho Mela, herege	9.
506.	Juan, dicho Machiota, herege	11.
517.	Dioscoro 2. herege	2.
519.	Timotheo 3. herege	16.

Aste-

Capitulo I.

535.	Asterio, Catolico Theodosio, y Gayano, hereges. Paulo, Catholico.	
537.	Zoylo, Catholico. Apolinario, herege, intruso. Pedro 4. Damiano	
570.	Juan 4.	11.
581.	S. Euloge	27.
608.	Theodoro	2.
610.	S. Juan el Limosnero	10.
620.	Jorge	10.
	Andronicon.	
630.	Cyro, Monothelita	10.
640.	Pedro, Monothelita	10.
	Los otros no son conocidos.	
742.	Cosme, este abjurò el error de los Monothelitas.	

Para la inteligencia de los Patriarcas que huvo, con interrupcion de tiempo, y de otros que lograron el titulo, sin la posesion, vease una serie Chronologica en el tomo quinto del mes de Junio de las Actas de los Santos, continuadas por muchos Padres Jesuitas, en nombre del Padre Juan Bolando, que las empezó.



CA-

**CATALOGO DE LOS MARTI-
res que padecieron en Alexandria de
Egipto, con la nota del dia que cele-
bra la Iglesia su martirio, y
de otros Santos.**

A

S. Adrian, Victor, y Basiliſa
Martires. Día 17. de Mayo.
Adeſio Martir, ſub Maximiano
Galerio Imperatore. 8. de Abril.
Agatho Martir ſub Decio. 7. de Diciemb.
Alexandro Martir ſub Juliano. 9. de Julio.
Otro Alexandro Martir ſub Decio. 12. Diciembre.
Amimon, Theoſilo, Neoterio; y
otros 22. Martires. 8. Setiembre.
Otro Ammon, Zenon, Ptholomeo,
Ingen, y Theoſilo, Soldados Ms. 20. Diciembre.
Ammonaria Virgen, Mercuria, Dio-
niſia, y otra Amimonaria Mar-
tires ſub Decio. 12. Diciembre.
Afrodifio, y otros 30. Martires. 30. de Abril.
Ammonio Infante, Martir. 12. Febrero.
Ammonio, y Dionifio. 14. Febrero.
Otro Ammonio Mr. ſub Maximiano. 26. Noviembre.
Antonio Martir. 14. Febrero.
Apolonio, Pio, y otros cinco Mar-
tires ſub Maximiano. 10. Abril.
Apolonia Virgen, y Mart. ſub Decio. 9. Febrero.
Apiano Martir. 30. Diciembre.
Arator Presbitero, Fortunato, Felix,
Silvia, y S. Vital Martires. 21. Abril.
Arſenio Martir ſub Decio. 14. Diciembre.

B

Capitulo I.

B

Baſilides Mart. ſub Severo. 30. Junio.
Baſſo, y Protolico Ms. 24. Febrero.
Beſa Martir. 27. Febrero.

C

Carealis, Pupulo, Cayo, y Sera-
pion Ms. 28. Febrero.
Cayo, Fauſto, Eufebio, Chere-
mon, Lucio, y otros Ms. ſub
Valeriano. 4. Octubre.
Candido, Piperion, y otros 20.
Martires. 11. Marzo.
Corintha M. ſub Decio. 8. Febrero.
Coprès, y Pater muthio Ms. 9. Julio.
Ciriaco, y Farſicio Ms. 31. Enero.
Cyrión Presbytero, Baſſiano Lec-
tor, Agatho Exorcista, y Moy-
ſes Ms. 14. Febrero.

D

Didio, y Fauſto ſub Maximiano. 26. Noviem.
Didimo, y Theodora ſub Diocle-
tiano. 28. Abril.
Dioſcoro infante, y Heron ſub
Decio. 14. Diciembre.
Donato, y Manſueto. 30. Diciembre.

E

Epimaco M. ſub Decio. 12. Diciembre.
Euphroſyna Virg. 1. Enero.
Euthymio M. 5. Mayo.
Eutropia M. 30. Octubre.
Eutiquio, y otros Ms. 26. Marzo.

F

Fauſto, Macario, y Compañeros
10. Ms. 6. Setiembre.
Fronto Abad. 14. Abril.

G

Galicano M. 25. Junio.

H

H

Heron, Arsenio, Isidoro, y Diocoro Ms. 14. Diciembre.

I

Isidoro M. 5. Febrero.
 Juliano, y Euno Ms. 27. Febrero.
 Ichyrion M. 22. Diciembre.

L

Leonides M. 22. Abril.
 Leoncio, Serapion, Selesio, Valeriano, y Estraton Ms. 12. Setiembre.

M

Macario, y otros 13. Ms. 30. Octubre.
 Macario M. 8. Diciembre.
 Marina Virg. 18. Junio.
 Menna, Hermogenes, y Eugrapho. 10. Diciembre.
 Metrano M. 31. Enero.
 Modesto M. 12. Febrero.

N

Nemecio M. 19. Diciembre.

P

Panteno Varon Apostolico. 7. Julio.
 Peleusio M. 70. Abril.
 Pedro, Severo, y Leucio Ms. 11. Enero.
 Philco, Fausto Presbitero, Didio, y Ammonio, Hefychio, Pachomio, y Theodoro Obisp. Egipcios con otros 660. Ms. 26. Noviem.
 Philipo, Zenon, Narseo, y 10. Infantes Ms. 15. Julio.
 Otro Philipo M. 13. Setiembre.
 Plutarco, Sereno, Hetaclides, Heron, y otro Sereno, Rhais, Pothamiena, y Marcela M. 28. Junio.

S

Severo, Appiano, Honorio, y Compañeros Ms. 30. Diciembre.

Saturnio, Phiso, y Victor Ms. 31. Enero.
 Secundo, y otros Ms. 21. Mayo.
 Serapion Anacoreta. 21. Marzo.
 Serapion M. 14. Noviem.
 Syncletica. 5. Enero.

T

Tarsicio, Zotico, Ciriaco, y Compañeros Ms. 31. Enero.
 Theodora Virg. y Didymo M. 28. Abril.
 Theodora penitente. 11. Setiembre.
 Thomas M. 14. Abril.
 Tryphon, y otros 12. Ms. 3. Julio.



blica una prole hija de milagro:

Para este fin le aconsejó, que el medio mas eficaz, era ofrecer sacrificios: y como el Rey respondiesse, que ya lo avia practicado con sus Dioses, sin experimentar efecto alguno; dixole el Filosofo, que hasta entonces, avia sacrificado à los muchos Dioses, que venerava el Gentilismo; pero que la razon dictava, que era uno solo el Dios supremo, que valia por todos, à quien se avian de tributar los Sacrificios; pues así lo enseñava el Principe de la Filosofia: *Quod mala est pluralitas Principum: sit ergo unus Princeps, & Rector omnium. Entia enim nolunt male disponi: & ideo bonum univèrsi consistit in uno primo principio, scilicet Deo, ad quod omnia ordinantur. A Deo namque dependet Cælum, terra, & tota natura.* (7)

(7)
Arist. 2. me-
thaph. in fi-
ne.

Y así el famoso Alforabio dió su dictamen al Rey: que del mas acrisolado oro, mandasse fabricar una Imagen al gran Dios de los Dioses, y dirigir todos sus sacrificios à esta Imagen; si queria lograr la sucesion que deseava. Con este consejo quedó del todo sossegado el Rey; desuerte, que abrazando su dicta-
men,

men, llamó à los Artifices mas peritos; les entregó gran cantidad de oro, y mandó fabricar la Imagen de un gran Monarca purpurado, y coronado, imponiendole esta letra: *Deus deorum*, el Dios de los Dioses. Pero, ò secretos del Altísimo! Lo que el hombre dispone, é idea, fuele Dios por sus altos fines trastornarlo. Así sucedió en este caso maravilloso.

Prevenidos los materiales, aparejado el molde para fundir la Imagen de un Principe coronado, con admiracion de todos, se vió salir (contra la intencion del Artifice) una prodigiosa Imagen de Christo Señor Crucificado. Aquí fue el pasmo, y la admiracion de los circunstantes. Y queriendola otra vez fundir por mandato del Rey, lo prohibió el Filosofo (aunque algunos Autores quieren que fuese segunda vez fundida) diciendo: Supuesto que el gran Dios de los Dioses así lo queria, y avia permitido, que sería sin duda de su mayor gusto, y agrado; y así con razon avia de quedar esta misma Imagen, à quien avia de acudir con sacrificios para alcanzar
sus

sus intentos. Abrazò en fin esta razón el Rey Costo, y quedó asimismo la Imagen sin bolverse à fundir, siendo en adelante el blanco de sus atenciones. Que ajustado viene aquí lo de Prudencio hablando con Roma: (8)

(8)
Prudent. cõt.
Simac. lib. 1.
de potentia
Crucis.

Agnoscas Regina Libens meâ signa necesse est.

In quibus effigies Crucis, aut gemmata refulget,

Aut Longis solido ex auro præfertur in hastis.

Pero no para aquí el prodigio: Llevaron la Imagen de Christo Crucificado al Templo de los falsos Dioses para erigirla en su nicho, y ofrecer sacrificios en sus aras: y apenas fue colocada, quando de improviso cayeron en tierra todos los Idolos, y Simulacros, que adoravan aquellos gentiles, haziendose muchos pedazos, al modo que el Idolo Dagon, à vista del Arca del Testamento: Porro Dagon solus truncus remanserat in loco suo: (9) Admirando à todos esta estraña maravilla. A esta semejanza el Emperador Constantino erigió una Imagen, que en su mano derecha tenia esta inf-

(9)
3. Reg. 5. v. 5.

cripcion en gloria de la Cruz de Christo, la que fue adorada por el Senado Romano: *Hoc salutari signo vero fortitudinis inditio, civitatem vestram tyrannidis jugo liberavi, & S. P. Q. R. in libertatem vindicans, pristinae amplitudini, & splendori restitui.* (10) Asimismo Alexádro Emperador colocò en el Templo, en donde venerava sus Dioses, una Imagen de Christo Crucificado, como dice el docto Prudencio.

(10)
Eusebius Cæsariens. in hist. Eccl. lib. 8.
Apud Baron. in Anali. Anno 312. Chri. Prudent. ibid.

Prosigue el Cielo, y el brazo de la Omnipotencia divina con mayores prodigios, como es, que aviendo concluido los sacrificios que por consejo del Filósofo avia ofrecido el Rey Costo à la Imagen del gran Dios de los Dioses, à pocos dias se mirò la Reyna Sabinella ocupada, y con esperanzas de sucesion, como se viò despues de los nueve meses dar à luz una niña de la mas rara hermosura, que jamas han visto los Siglos, de cuyo maravilloso parto regozijado el Rey, qual otro prudentissimo Rey de los Macedonios Filipo, quando le nació su hijo Alexandro, que diò infinitas gracias à sus Dioses: celebrandole con el

mayor jubilo por ver cumplidos sus deseos. Para aver de imponerle nombre, consultò otra vez con Alforabio, el qual atendiendo al prodigio de la universal ruina de los Idolos, que se veneravan en aquel Templo, dixo, que se avia de llamar con el nombre esclarecido de *Cathalina*, y assi fue con el consentimiento, y abono de sus Padres. Nació esta prodigiosa Niña siendo Costo de una edad adelantada, segun siente el Obispo Equilino: *Hæc enim Costi Regis Alexandriae filia unica: in ejus decrepita ætate nata.* (11.)

(11)
Petrus de Natal. lib. 10, c. 205.

CAPITULO III.

ETYMOLOGIA DEL NOMBRE Cathalina.

Los Griegos la nombravan *Catherina*, ò *Hecaterina*, y en algunos Codigos Latinos se halla assi; derivado del nombre *Hecate*. (1) Rufino dize: que N. Santa quando Gentil tuvo esse nombre; pero hecha Christiana se mudò en el de *Dorothea*. (2) Pero no consta, ni se sabe, dize el docto Baronio; de don-

(1)
Scaliger, lib. 3. Isagogic. Canon. p. 24.
(2)
Ruffinus, lib. 8. cap. 17.

de

de sacò esta novedad dicho Autor. (3) El nombre pues de *Cathalina* nace del Griego *Cathos*, que es lo mismo que universal, y de la diction *Ruina*, que todas juntas significan: *Quasi universalis ruina Deorum*. Universal ruina de los Idolos. (4) Tambien se interpreta: *Quasi carens ruina omnis immunditiæ*. (5) Y á la verdad N. Santa desde su niñez desempeñò el significado de su glorioso nombre; pues adornada de las virtudes supò destruir universalmente los vicios, y edificios del demonio. El de la soberbia destruyò por la profunda humildad, en que tanto se esmerò, quando abrazò la Fè de Jesu Christo, diziendo muchas vezes aun delante del Emperador: *Ego cujusmodicumque sum, certe pulvis sum, & lutum: Creatoris potentia, & gratia in hanc formam induceta, ejusque Imagine honorata*. (6) El de la luxuria, con la virginal pureza, que guardò constante toda su vida, en que mereciò con singularidad los agrados de su Esposo, y el glorioso timbre de Angel. El edificio de la avaricia, por el desprecio de todas las riquezas, y glorias vanas de este mundo.

(3)
Apud Cesar. Baron. anno 307. Christ.

(4)
Jacob. de Voragin. legen aurea.

(5)
Petrus de Palude enarrat. S. Cathar.

(6)
In Hist. S. Cathar.

(7)
Vomg. leg.
aur.

Interpretase alsimismo el nombste de Cathalina: *Quasi Cathenula* (7) Y con sus heroycos hechos supo labrarfe una cadena de perfecciones, con que subió por ella, como por una escala hasta el Cielo. La qual tuvo quatro gradas, que fueron la inocencia de su vida; la limpieza, y pureza de corazon; el desprecio de la vanidad; y la veracidad en sus palabras. De las que hablando el Real Profheta David, pregunta: *Quis ascendet in montem Domini, &c.* y responde: *Innocens manibus, & mundo corde, qui non accepit in vano animam suam, nec juravit in dolo proximo suo.* (8) Tambien se interpreta el nombre glorioso de Cathalina: *Natis chara.* (9) Pero no solo fue amada por los hombres, si por los Angeles, y aun del mismo Dios. De las hombres fue, y es estimada por su alto, y poderoso patrocinio: de los Angeles por su virginal pureza mas que Angelica: de su Esposo Dios por su fervoroso, y singular amor. Ultimamente se interpreta: *Quasi chara Regina,* (10) amada Reyna de su querido, y enamorado Esposo Jesus, el que la enriqueció con todos los dones, y charismas Ce-

(8)
Psalm. 23.

(9)
Petrus, de Pa-
lud. ibidem.

(10)
Idem ibi.

les.

lestes: *Dedi ei frumentum, & vinum, & oleum, & argentum multiplicavi ei, & aurum; quae fecerunt Baal.* (11)

(13)
Osce 2. v. 8.

CAPITULO IV.

NACIMIENTO, Y EDUCACION de la Santa.

NAcio N. Insigne heroína Cathalina, por los años de 290. segun el computo mas verosimil, fundado en la opinion mas probable de aver padecido su martirio el año del Señor de 307. como afirmá Baronio, Beyerlinch, y otros con la authoridad del Vener. Beda, Ufuardo, Adon, y Bosio. Siendo el blanco del cariño de sus padres, como unigenita, è hija de milagro, complemento de los deseos paternos, y principio de sus esperanzas; porque admiravan en esta niña la mas rara hermosura de aquellos tiempos. Segun esto, discurrió qual seria el cuidado de Rey, y Reyna para su crianza. Crióse en el Palacio Real de sus Padres. Algunos Autores quieren que fuesse criada à los pechos de una matro-

na

na ilustre, estrangera, y Christiana oculata; la que con dissimulo, por miedo de aquella gente iniqua, y fiera del paganismo; suave, y dulcemente comunicò la substancia, y bondad de su christiana inclinacion; guiandola por el camino verdadero de la salvacion de su alma; sin consentir jamas dexasse sus brazos; y compania, mientras estuvo à su cuydado; procurando instruirla en los arcanos de nuestra Fè. Apenas llegò á los siete años, su Padre cuidadoso, y zeloso de adotrinarla (no menos que Filipo el de Macedonia, para darle estudios, y Maestro à su hijo Alexandro) como no tenia mas que esta hija, mandò que los Maestros mas eruditos la enseñassen en todas las Artes liberales: en las quales aprovechò tanto, que excedia en su tierna edad à todos los antiguos, y doctos Filósofos de aquel Imperio.

Descubrió tales talentos, y ser de ingenio tan adelantado, que à los trece años de su edad, ya era provectissima en todas las ciencias, con admiracion de todos; mereciendo publicas aclamaciones, en aquella Universidad de Alexandria.

Era

Era muy bien acondicionada, y amabilissima por su afable genio; conservando siempre en su corazon una recta inclinacion, que la incirava solo à lo que era virtud; nacida sin duda de aquella leche, y buenas costumbres que se miravan en la Matrona Christiana, que la criò. Fue asimismo sobresaliente en la politica, modestia, magestad, afabilidad, y demás virtudes naturales, como hija de Reyes, y Princesa heredera de dos Reynos.

CAPITULO V.

MUERTE, Y TESTAMENTO de los Padres de la Santa.

Siendo N. Santa de edad de 13 años enfermò gravemente su Padre el Rey Costo. Y antes de morir llamò à su hija Cathalina, y le encomendò, con el mayor zelo, y cariño, como de padre, practicasse su ultima voluntad, y testamento; el qual comprehendia tres cosas. Primeramente mandava à su hija, que toda su vida avia de adorar al gran

gran Dios de los Dioses en aquella Imagen del Crucificado, que avia colocado en el Templo; queriendo decir à mi ver, que la tuviesse siempre por blanco de sus acciones. Al modo que Dios mandò allà à Moyses fabricasse el Tabernaculo, segun el exemplar, que le mostrare: *Inspice, & fac secundum exemplar quod tibi in monte monstratum est.* (1) Lo segundo que le mandava fue: que no recibiesse en Esposo, à quien no fuera igual, y semejante à ella en las calidades de nobleza, hermosura, discrecion, y riqueza. Lo tercero que executò fue: resignarle su Reyno. Y con esto falleciò su Padre: y N. Santa fue tan obediente, y puntual executora de los mandatos de su padre, que no discrepò en un apice de su voluntad; teniendoles siempre muy presentes, como se verà por el discurso de esta historia. No passò mucho tiempo que su madre la Reyna Sabinella falleciesse tambien; pues fue el mismo año, que murió el Rey Costo. Con esto quedò N. Santa huérfana, de edad de catorce años, y Reyna Gobernadora de los dos Reynos de Alexandria, y de la Isla de Chipre.

CA-

(1)
Exod. 25. v.
40.

CAPITULO VI.
GOBIERNO REAL, Y PRUDENCIA de la Santa.

CONstituida N. Santa en su Real Trono, por muerte de sus Padres, gobernò felizmente ambos Reynos con el mayor acierto, è indecible prudencia, por espacio de quatro años, desde los 14. hasta los 18. de su edad, en que fue martirizada (1), conciliando los dos polos de la Justicia, y Misericordia; y assi premiava à los benemeritos, y castigava los malhechores, qual otra Abigail: *Erat que mulier illa prudentissima, & speciosa;* (2) desuerte que admirava à todos sus vasallos el recto zelo, magestad, y prudencia de su Real gobierno. Y siendo adornada de tan peregrina hermosura, discrecion, honestidad, y afabilidad, con las demàs prendas, se llevaba las atenciones, y afectos de todos los que la miravan: y era el imán atractivo de sus corazones, semejante à Esther para con los de su Pueblo: *Erat enim incredibili pulchritu-*

E

tu-

(1)
Apud Pelb.
tom. de Ss.
serm. 1. de S.
Cath.

(2)
1. Reg. 25. v.
3.

tudine, & omnium oculis gratissima, & amabilis. (3)

(3)
Ester. 2. v.
15.

Siempre que salia de su Real Palacio, su grandeza, y magnificencia era llevar en su acompañamiento, 24. Damas, recatadas Virgines, 12. Matronas de mucho respeto, 100. Soldados de sus Reales Guardias, sin otros muchos criados: *Hæc secum*, dize Pelbarto, *semper 24. Virgines, & 12. Matronas, centumque armigeros, exceptis pedisequis, & Camerariis ad magnificentiam habuisse dicitur.* (4) Con igual prudencia, zelo, y discrecion supo gobernar, è instruir N. Santa à su domestica familia: *Ipsa Palatium, & familiam sapienter gubernavit*, dize el mismo Pelbarto.

(4)
Pelb. ser. 2.
de S.

CAPITULO VII.

DE LA CONVERSION MARAVILLOJA DE LA SANTA À LA FÈ DE JESU CHRISTO.

Estimulada la Reyna Cathalina de ciertas causas pertenecientes al buen gobierno de su Reynado, ofrecio-
se

sele salir fuera de la Ciudad de Alexandria; y asistida, como siempre, del numeroso acompañamiento, que llevo dicho, se entrò entre las asperezas de unas selvas, perdiendo el camino real, y recto, donde se encaminava: y transitando por aquellos bosques, sin poder salir à su destino, dispuso la divina providencia, que encontrasse con un Venerable Anciano, y santo varon puesto en oracion en su Heremitorio. (1) Otros quieren que no fuesse por esta ocurrencia, sino inducida N. Santa por la Matrona madre que la criò.

(1)
Apud Pelb.
tom. de St.
serm. 1. de S.

Tenia este santo Hermitaño colocada sobre su celda una Cruz, y reparando en ella N. Santa, dixo en su interior: este venerable Varon, y yo veneramos, y adoramos à un mismo Dios; pues tenia siempre presente en su corazon aquella otra Imagen del Santo Crucifijo, que mandò su Padre colocar en el Templo de los Idolos. Flechada N. Santa con este primer dardo del divino amor, se entrò en la Hermita de aquel anciano Varon; y empezando à preguntarse reciprocamente de varias cosas,

formaron una dulce platica, dirigida por impulsos soberanos, à la conversion de la Reyna Cathalina, à la Fè, y Religion Christiana.

Con esta oportuna ocasion, que ofreciò el Cielo, empezò el santo Hermitaño à instruir la de aquella universal ruina, y perdicion por nuestros primeros Padres, causa de nuestras miserias, de su reparacion, por la Encarnacion del Divino Verbo en las entrañas purissimas de Maria Santissima; de la sagrada Pasion, y Muerte de Christo Señor, y así de los demas arcános de nuestra Santa Fè. Pero, como Cathalina aun se mirava entre las sombras del Gentilismo, atendiò muy poco à tan mysteriosa platica. Mas inspirado del Cielo el santo Varon, preguntò à N. Santa: por què causa no queria recibir esposo, y tomar estado de casada; quando tenia noticia, que todos los Principes del Imperio avian puesto los ojos en ella, y que la deseavan por esposa? Entònces Cathalina le manifestò los mandatos, que su padre el Rey Costo avia dexado en su ultimo testamento; y así, que no queria casarse, hasta encon-

trar

trar esposo igual, y semejante à si, en nobleza, hermosura, discrecion, y poder. Oyendo esta razon el santo Varon le dixo: que porque se jactava, y tenia su vanagloria en las cosas mundanas? Aca-so no tienes noticia, dezia con mucha afabilidad, de el hijo de un gran Monarca, que es sobre todos los Reyes, el Señor, y dueño absoluto? Cuya hermosura embidian el Sol, Luna, y demàs criaturas: El qual, es tan sabio, que comprehende lo presente, preterito, y futuro, sin ocultarse cosa alguna à su sabiduria: Cuyas riquezas son eternas, sin poderse menoscabar: El qual, no quiere por Esposa, sino à la que siempre fuere casta, y pura; siendo su madre Santif. Virgen, y su Padre sin conocer muger alguna; à quien sirven los Angeles, como criados, y ministros suyos?

Semejante suceso se lee en la vida de San Hilario Obispo. Siendo este Santo desterrado por los Arrianos à la Frigia; su hija llamada Abra desde Francia escribiò à su Padre que la proveyesse de marido; porque deseava casarse. El Santo respondiò, que apenas sería refi-

ti-

tituido del destierro, le daría un Esposo que fuese aventajado entre todos los hombres de este mundo. Quedò Abra muy contenta de esta providencia; de fuerte que ya en adelante no deseava otro Esposo. Bolviò el Santo de su destierro, y la hija le pidió con mucha ansia cumplierse lo ofrecido; y entonces el Santo Prelado celebrò el Sacrificio de la Misa, y al fin de el, administrole la Sagrada Comunión, diciendo: Hija, este es tu Esposo, à quien has de amar de todo corazón. Viendola su Padre en estado de gracia, (segun revelacion que tuvo del Cielo) y de pureza virginal, como deseava, rogò al Señor le quitasse la vida: y así fucedìò, bolando su alma al Cielo à gozar de las delicias de su Esposo Jesus. (2)

(2)
Ribad. ad diē
14. Januar.
O Gabriel
Barel. Ser. S.
Cathar.

Este mismo Esposo es à quien deseava, y buscava Cathalina; pues apenas oyò la grandeza, y Magestad del Esposo, que le propuso el Santo Hermitaño, empezò su corazón (con la centella del Divino Amor) à tener ardientes deseos de saber, quien era aquel Principe de tan gran Monarca; en donde, ò como podría

dria llegar à su noticia; y aun verle si era dable. Para cuyo fin, le hizo muchas instancias, y suplicas encarecidas Cathalina. Entonces el Santo Varon, no pudiendo enseñarle al Principe, que deseava ver en su persona, le entregò una tabla pequeña con el Retrato de MARIA Santissima, y de su precioso Hijo, diciendo: que venerasse, y contemplasse en ella la Imagen de aquella Virgen Madre, y del Principe que avia ponderado; encargandole, que la guardasse con mucho cuydado; y ultimamente le dixo: Lo que has de practicar para lograr tus deseos, es: en la siguiente noche arrodillada delante de esta Santa Imagen, pedirle muy de veras à MARIA Santissima, Madre, y Virgen, que te enseñe à su precioso Hijo: bien podràs, sin reparo alguno, hazerle esta suplica; porque es benignissima, y oyrà tus deprecaciones.

Tomò Cathalina de la mano del Santo Hermitaño aquella pequeña tabla con el Retrato de MARIA Santissima; é instruida de sus documentos celestiales, como asimismo del recto camino, que avia de emprender para restituirse à su Real

Real Palacio, llegó, con todo su número, y noble acompañamiento, à una población circunvezina de la Ciudad de Alexandria; donde retirada sola en un hospicio aquella noche, se postrò delante de la Sagrada Imagen de MARIA Santissima; y empezando con lagrimas, y sollozos à rogar le enseñasse à su hermoso, y precioso Hijo, fue tanta la eficacia de sus ruegos, y fuerza de sus lagrimas compasivas, que quedò dormida; è inclinándose las divinas piedades, le manifestó Dios en sueños, como si estuviera en un prado ameno, descubriendo desde lejos una hermosísima, y magestuosa Señora, que tenia en sus brazos à su hermoso Hijo, semejante à la pintura, que le avia entregado aquel Santo Hermitaño. San Vicente Ferrer afirma, que se le apareció MARIA Santissima cubierto su rostro con un velo; pero que apenas la llamó Cathalina, apartò el velo, descubriendo à su Hijo: añadiendo, que esta vision fue en el retiro de su Real Palacio; y tengo esto por mas probable. (3)

(3)
S. Vinc. Ferr.
tom. de Ss.
Serm. S. Cath.

Con esta admirable aparicion, deseosa Cathalina de registrar mas su hermoso-

mosura, se iba acercando àzia donde estava MARIA SS. à quien con la mayor ternura, y rendimiento rogò le mostrasse à su querido Hijo; pero el Niño Dios apartava su rostro, arrullandose entre los brazos de su amante Madre: quando esta soberana Señora le dixo con ternura: Hijo mio, no ves, con quan ardiente amor, y ansia fervorosa desea la doncella Cathalina mirar tu hermoso rostro? Entonces respondió el Niño Dios à su Madre, diciendo: Madre mia, vos no sabeis, que nuestras compañeras Virgines superan en hermosura à essa doncella? (era su comitiva una multitud de Angeles, y otra de Sagradas Virgines), y así como podrè dexarme ver, si à mis ojos no es hermosa; porque aun no està bautizada? Y con esto desapareció toda la vision.

Dispertò del sueño Cathalina al amanecer del dia; y con mas vivas ansias bolvió al santo viejo à noticiarle lo que avia registrado, y admirado: Con la advertencia, que al tiempo que logró esta vision N. Santa, Dios embió un sagrado Parainfo Ministro suyo, al santo

Hermitaño, avisandole, que avia de instruir à Cathalina en los Misterios de la Fè, y despues bautizarla. Y assi quando Cathalina llegò al santo Hermitaño, y refirió toda la vision, segun, y como le avia pasado, manifestando por su orden hasta la menor circunstancia; despues de averla oido con mucho gusto, le dixo el santo Varon: Verdad os ha dicho aquel Principe soberano, Hijo de MARIA SS. pues aunque en el cuerpo os mira el mundo muy hermosa; pero no lo estais en vuestra alma; porque està manchada con la culpa original: y assi sabed hija, que nuestra alma està criada à la imagen, y semejanza de Dios Trino, y Uno; pues es una con tres potencias realmente distintas; (y con este exemplo filosofico le declarò el inscrutable Misterio de la Trinidad Beatissima).

Mas, como nuestra alma fuesse criada; recibì en el utero materno la mancha del pecado original, que contrahimos todos los hombres (excepto MARIA SS.) por la culpa de nuestros primeros Padres; al modo que si una imagen se echasse en una vazija de lo-

do,

do, al instante mancharia su hermosura, y asseo, assi el alma, que informa nuestro cuerpo formado de barro: y como tu alma aun se mira manchada con este lunar, pues eres Gentil, por este motivo el Hijo de Dios, y de MARIA SS. que ve no solo el cuerpo, si tambien el alma, dixo con verdad: que à sus ojos estavas fea. Entonces Cathalina exclamò: ò Padre mio, y santo Varon! Acafo aurà alguna medicina, con que yo pueda lavar mi alma, y quedar limpia de essa mancha original? Respondió el santo Hermitaño, que si avia remedio; y era el Sagrado Bautismo; pues para esse fin le avia instituido la Magestad de Christo Señor en la Catholica Iglesia.

Assì empezó el santo Varon à instruir à la Reyna Cathalina en todos los arcanos de N. Sagrada Religion. Y apenas se viò ilustrada con las noticias pertenecientes à N. Santa Fè, quando inistò fervorosa, para que la bautizasse. Recibió en fin con mucho jubilo el Sagrado Bautismo, à que tanto anhelava, de manos de el santo Hermitaño. Poco la mandò, que se restituyesse otra vez al mismo

do,

F 2

re-

retiros y que repitiendo los ruegos, infundiese delante de aquella misma Sagrada Imagen de MARIA SS. con descos fervorosos de ver à su querido Hijo Jesus, que, segun su gran clemencia, assegurava su logro.

CAPITULO VIII.

DE LA CELEBRIDAD DE los Divinos Desposorios con la Santa.

Bautizada ya Cathalina, y alistada en el Gremio de N. Catholica Religion, como obediente à los mandatos de aquel santo Padre se retirò à su estancia ricamente adornada; y fervorosa de enamorada del Divino Esposo, se quedò dormida, quando mereciò otra admirable vision: en la qual se mirò, como que estava en un prado mucho mas ameno, y delicioso, que el que avia visto la primera vez: *Obdormiens vidit se esse in prato ameno, quo prius viderat.* (1) Allí descubriò à la Virgen SS. con su gracioso Hijo, del mismo modo, que en la otra vision, con muchos resplandores de gloria; y

(1) Pelb. in Pom. de SS. ser. 1. S. Cath.

con

con asistancia de una multitud de Angeles, y gran comitiva de hermosissimas Virgines.

Despues de aver hecho la Santa una ternissima, y fervorosa deprecacion, manifestando à MARIA Santissima las vivas ansias de ver à su Hijo, rogò esta Soberana Señora à su amado JESUS, diciendo: Hijo mio, no vès à la Doncella Cathalina, quan obediente es à tus mandatos? Pues està ya bautizada: y asì te ruego la atiendas con benignidad, y recibas por Esposa. A esta suplica respondió cariñosamente el Niño Jesus, diciendo: Ahora sí, que me plaze; porque està hermosa; y os ofrezco Madre mia, acceptarla por Esposa: *Quia tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.* (2) Entonces alargando la mano el Niño Dios, tomò un anillo de sus dedos, y adornando los de Cathalina con tan preciosa dadiva, quedò la Santa desposada con Jesus. Y asì fueren pintar à N. Santa, estando el Niño Dios en los brazos de su Madre, que le pone el anillo en el dedo, y la recibe por Esposa.

(2) Cantic. 4. v. 7.

Discurrid, mientras que dispierta N.



N. Santa de tan delicioso sueño, qual sería el gozo, y regozijo, al encontrarse en su mano aquel precioso anillo, simbolo de la fidelidad, y cariño que avia de guardar à su Esposo. Sentiria, sin duda, en su corazon, el mas ardiente fervor de excesivo amor; y nuevas fuerzas, en que le pareceria, tardava la ocasión de sacrificarse en gustoso obsequio de su Esposo: amàs, de percibir en aquella dichosa estancia, tan gran fragancia, y suavidad de olor, que suspenderia los sentidos. Viendo cumplido en realidad quanto le avia anunciado aquel Venerable Varon acerca de la grandeza, riqueza, sabiduria, y hermosura de el Esposo; y aun con mayores ventajas de lo que avia ponderado; pudiendo decir la Santa, como dixo la Reyna Sabà, hablando de las grandezas de Salomon: *Verus est sermo, quem audiui in terra mea super sermonibus tuis, & super sapientia tua: & non credebam narrantibus mihi, donec ipsa veni, & vidi oculis meis, & probavi quod media pars mihi nunciata non fuerit: major est sapientia, & opera tua, quam rumor quem audiui.* (3)

(3)
3. Reg. c. 10.
v. 7.

Aque-

Aquella singular fineza no se lee de Santa alguna de la Iglesia; pues aunque todas las sagradas Virgines, y Almas santas se apelliden Esposas de JESUS; pero no con esta solemnidad, y modo maravilloso, viendo à JESUS, y recibiendo anillo de su mano: verificandose de N. Santa entre todas, lo de la Sabiduria: *Hanc amavi, & exquisivi à juventute mea, & quæsiui Sponsam mihi eam assumere, & amator factus sum formæ illius.* (4) No menos se tiene por privilegio singular de N. Santa, el que enamorado el Esposo de su belleza, la buscasse; quando otras Esposas salen en busca del Esposo: *Exierunt obviam Sponso.* (5) Y asì, con razon entre todas, se dice de N. Santa lo del Real Profeta: *Elegit eam Deus, & præelegit eam.* (6) Con este fundamento, la Iglesia N. Madre, entre tantas sagradas Virgines que venera, solo à Cathalina dà el glorioso timbre de singular Esposa de JESUS en sus Preces: *Sancta Catharina Sponsa Christi, precibus nostris tu sis adiutrix.* (7)

(4)
Sapient. 8. v. 2.

(5)
Math. c. 25.

(6)
Psalm. 131.

(7)
Eccl. in Let.

Celebrados tan dichosos desposorios, el Niño JESUS, dexando los brazos de su aman-

aman-

amantísima Madre , se le manifestó , & se transformò coronado de espinas , y con las cinco Llagas de su sagrada Passion , como si estuviessen recientes , derramando su preciosa sangre , diciendo: Mira Esposa Cathalina, quantos tormentos he padecido por ti : con mi sangre te he redimido ; y assi, si quieres venir conmigo , sigueme , y lograràs la perpetua corona de la Gloria. Dicho esto , el mismo Christo , saludando à Cathalina , y despidiendose amorosamente , se subió à los Cielos con Angelica armonia. Todo lo dice Pelbarto : *Hinc Christus de gremio Matris descendit , & apparuit quasi spinis coronatus , & apertis quinque vulneribus sanguinem fundens , &c.* (8)

(8)
Pelb. Pom. de
Ss. serm. 1. de
S. Catb.

En consecuencia de esta manifestacion , Maria Santísima instruyó à Cathalina , para que fuesse agradable Esposa de su Hijo Jesus , con doctrinas saludables , y celestes documentos. Cinco fueron las doctrinas : (dice San Vicente Ferrer) (9) La primera : que avia de ser humilde , assi como su Esposo quiso serlo en este mundo : Y assi hija mia , le decia Maria Santísima , te has de despojar de

(9)
Apud S. Vincentius Ferr.
tom. de Ss.
ser. de S. Cat.

de esbovarnos ornamentos , de las coronas , joyas , y dentas preseas , con que seràs adornada ; pues quanto mas seràs humilde , tanto mas agradable à tu Esposo ; porque este tiene condiciones contrarias , que los Esposos del mundo : estos quieren para sus Esposas la mayor pompa , y gala ; pero no assi mi querido Hijo , y Esposo tuyo. La segunda doctrina con que la instruyó Maria Santísima , es : que fuesse misericordiosa , como su Esposo ; el qual , siempre apreció serlo , distribuyendo liberal todas sus riquezas de oro , plata , y demàs cosas. Si lo executas assi , (añadió Maria Santísima) seràs de su mayor agrado.

La tercera enseñanza fue : que se guardasse de mala compañia ; previniendola , que su amado Hijo era muy zeloso ; Porque assi como siempre fue virgen , (la dijo esta Divina Reyna) y quiso nacer de mi Virgen , aprecia con singular afecto la virginidad ; por lo que , ni has de mirar à los hombres ; porque de su aspecto puedes inficionar tu alma : ni en tu Palacio has de tener hombres , y mugeres , que no sean de una edad ade-

lastrada. La quarta doctrina moral, fue decirle: que su querido Hijo era amante de la abstinencia; pues sola una vez comia en el dia, no carnes, ni demàs manjares de regalo; sino yervas, y comidas de austeridad: Y assi en adelante, (dijo Maria Santissima) dexa esos manjares delicados; pues la virginidad sin la abstinencia es dificil de guardar. La quinta, y ultima doctrina, fue decirle: que su Esposo era amante de la oracion, y predicacion: Assi tu, hija, (añadiò la gran Reina) lo has de executar, orando, y leyendo, no en libros de Filósofos Gentiles, sino en la Sagrada Pagina, y Evangelios: Y de esta suerte te conservaràs en el amor de tu Esposo, y en breve celebraremos las bodas en el Reino de la Gloria, verificandose: *Emulor enim vos Dei emulatione; despondi enim vos uni viro virginem castam exhibere Christo.* (10) Con esto desapareciò la vision, y despertò Cathalina del sueño, hallandose en su mano aquel precioso anillo, señal del verdadero desposorio con Jesus; y lleno de jubilo, y dulzura su espiritu, diò infinitas gracias à su Criador: *O Catharina dilecta, ego te*

(10)
2. ad Corint.
11. v. 2.

mibi desponsavi in fide; statim ergo Catharina vigilans, annulum in digito suo invenit, & veram esse visionem cognovit, atque de cetero fidelissima mansit Sponso caelesti.

(11)

En esta admirable vision, dos cosas son dignas de reparo. La primera, es: el singular modo de aparecerse Jesus, y MARIA Santissima, para celebrar tan dichosos desposorios con Cathalina; de suerte, que aunque el Niño Dios se aya aparecido à algunos Santos, como à un San Antonio de Padua, à un San Nicolás Tolentino, à San Juan Facundo, y à otros; pero à estos no se apareciò con tal solemnidad, como à Cathalina. La segunda; aquella preciosa dativa del anillo, para adornar, y coronar à Cathalina: *Sed super omnes Virgines singulari privilegio B. Catharinam miraculose desponsavit Christus Dominus, sibi visibiliter apparendo: & annulo sibi per Virginem Mariam dato.* (12)

Antiguamente se davan las sortijas en señal de tres cosas. La primera, en manifestacion de nobleza, como allà el padre del hijo Prodigio: *Et date annulum*

(11)
Dionis. Cart.
ser. 3. S. Cat.

(12)
Pelb. serm. 23
S. Cat.

(13)
Luc. 15. v.
22.

in manum ejus. (13) La segunda, en señal de libertad; por lo que; à los esclavos que libertavan; les davan anillos, en prenda cierta de su libertad. La tercera, en señal de la fee, que avia de guardar; aludiendo à esto, lo que dice Salomon en sus Proverbios: *Liga eam in digitis tuis, & scribe eam in tabulis cordis tui.* (14) Este anillo de la Santa, asegura Juan de Uberneda; que oy se conserva en aquel Monasterio del Monte Sinai, donde està custodido, y venerado el sagrado Cuerpo de la Santa. (15)

(15)
Dormi secun-
de, seu Joan.
de Uberneda
ser. 56. de Ss.

CAPITULO IX.

DE LAS HEROICAS VIRTUDES de N. Santa.

INstruida Cathalina con tan soberanas doctrinas de JESUS, y de MARIA Santissima, supo las condiciones; y virtudes excelentes de su Divino Esposo; las que guardò puntualissimamente todo el resto de su vida; para ser agradable Esposa de su Amante Esposo JESUS; siendo este todo su conato, y blanco de sus pen-

sa-

samientos, y deseos: *Mulier innupta, & virgo cogitat quæ Domini sunt, ut sit sancta corpore, & spiritu.* (1) Con una integridad de espiritu desde su niñez; y singularmente despues que logrà los divinos Desposorios, que jamàs contaminò su alma en materia grave; verificandose lo de la sabiduria: *Nihil inquinatum in eam incurrit.* (2)

(1)
1. Corint. 7.
v. 34.

(2)
Sap. 7. v. 25.

Siendo de una vida irreprehensible, como atestigua Pelbartò: *Sed hæc omnia amore Christi repressit, nec unquam peccato consensit.* (3) Y lo confirma el Docto Ofunà, diciendo, que la Santa desposada yà con Jesus, no pecò, ni aun venialmente: *Beata Catharina postquam Christo desponsata est, numquam peccavit mortaliter, immò nec venialiter.* (4) Y esto pudo ser por privilegio especial de la gracia que le concediò, sin duda, su Esposo Jesus en sus Desposorios: y se puede creer piamente, entendiendose de los veniales, hechos con deliberacion, sin oponerse à la Sagrada Escritura; ni al Decreto del Concilio Tridentino, que dice: *Si quis, hominem semel justificatum dixerit posse in tota vita peccata omnia, etiam venialia vita-*

(3)
Pelb. Pom.
Ss. serm. 2. S.
Cat.

(4)
Ofunà serm.
S. Cat.

re,

re, nisi ex speciali Dei privilegio, quemadmodum de Beata Virgine tenet Ecclesia: anathema sit. (5)

(5)
Concil. Trid.
sess. 6. Canon.
26.

Asi ilustrada Cathalina se restituyó à su Real Palacio con su numeroso acompañamiento, y empezó à apartar de sí todas las cosas, y faustos del mundo; al menosprecio de su sabiduría; hermosura, y riquezas; y abrazó la mas profunda humildad, repitiendo muchas vezes en su retiro aquel verso de David: *Elegi abjectus esse in domo Dei mei, magis quam habitare in tabernaculis peccatorum.* (6) Comenzó asimismo à deshazerse de criados, y à instruir en los arcanos de la Fè à su restante familia; à regalar, y alimentar à los pobres, distribuyendo con ellos sus riquezas; y en fin se consagró del todo à la oracion, y contemplacion de su Esposo Jesus. Por cuyos medios logró llegar à la mayor perfeccion de las virtudes todas.

(7)
Psal. 83.

Supo enlazar nuestra esclarecida Virgen en grado heroyco, el menosprecio de la gloria temporal, con su real nobleza, como allà el Rey David, que para saltar delante del Arca del Señor; supo del-

despojarse de sus reales vestiduras, en manifestacion del desprecio, que hazia de las cosas del mudo: *Vidit Dominus, dezia, quia ludam ante Dominum, qui elegit me; & ludam ut vilior fiam plusquam factus sum, & ero humilis in oculis meis.* (7) La pureza de un divino entendimiento, con la incomparable, y rara hermosura de su cuerpo, diciendo con David: *Domine in voluntate tua prestitisti decori meo virtutem.* (8)

(7)
2. Regum. 6.

(8)
Psal. 29.

Asimismo supo unir la gravedad de admirables costumbres, con la tierna, y delicada edad de diez y ocho años. Una profundissima humildad, con el lleno de dones, y gracias, con que la enriqueció su Esposo. La pobreza de espiritu, con la abundancia de riquezas temporales. La austeridad de vida, entre las delicias de un Palacio, pudiendo gloriarse à la verdad, y decir con David: *Non est exaltatum cor meum, neque elati sunt oculi mei, neque ambulavi in mirabilibus supra me.* (9)

(9)
Psal. 130.

La fortaleza de animo supo enlazar tambien, con la fragilidad del sexo. La profesion de la verdad Christiana, entre los errores de un Gentilismo. La firme-

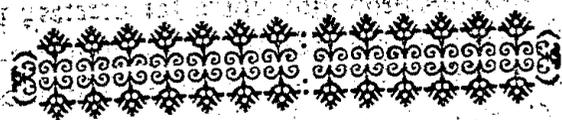
me-

meza del proposito entre las ofertas, y halagos impuros de un tyrano Emperador. Una constancia estable, contra las amenazas de inauditos, y horribles tormentos. Acciones todas tan superiores à sus fuerzas, que la acreditan heroína entre las demás Virgines: *Inter alias Virgines*, dize, el docto Zalazar, *quas colit Ecclesia, Sancta Catharina multum excellit, nimirum genere, doctrina, castitate, zelo, fidei ardore, in Christum Sponsum, quia oleo charitatis instructa, celestibus nuptiis, & Sponso suo digna est.* (10)

(10)
Salazar, tom
2. in Prob. in
fine.

Por tan insignes virtudes, en que se esmerò, y supo acumular en el progreso de su vida N. Santa, mereció el sagrado renombre de amada Reyna, segun la etymologia de su nombre: *Quasi chara Regina*, de su amante Esposo Jesvs. El qual para su mayor exaltacion, y gloria la enriqueció con todos los dones, prerrogativas, y carismas celestes, que avia distribuido entre los Santos de primera clase, mas favorecidos del Cielo; adunandoles todos en Catharina como à singular esposa suya: *B. Catharina omnibus virtutibus fuit decorata.* (11)

(11)
Pelb. Pom. de
Ss. serm. 2. S.
Cathar.



LIBRO SEGUNDO HISTORIAL.

CAPITULO I.

DE LA EXCELENTE SABIDURIA de la Santa.



UE tan insigne, y admirable su sabiduria en todo genero de ciencias, así en la Sagrada Escritura, como en humanas letras, que mereció ser aclamada de aquellos mas celebres Maestros de la Grecia, por la Perla de Alexandria, ò piedra preciosa de sabiduria: *Unde pro magnitudine scientiæ Magistrorum Grecia gemma est nuncupata.* (1) Saludandola tambien la Iglesia con este timbre: *Ave Virginū gemma Catharina.* (2) Y hasta los Hérages, à vista de su alta sabiduria, la apellidavan, la Palas de la Ca-

(1)
Pelb. in Pom.
Ss. serm.
1. S. Cath.

(2)
Eccles. Añaz
ad Bened. in
Offic. prop.

(3)
Menoch. tom.
2. c. 5. c. 10.

tholica Iglesia; celebrandola asimismo por la Caliope Christiana: (3)

En su confirmacion, dice Dionisio Carthusiano, que la sabiduria de N. Sra. no solo era adquirida, si tambien infusa; no solo Filosofica, si Theologica, y universal: *Fervidus ejus zelus pro Dei honore,*

(4)
Dionis. Car-
tus. apud Be-
yerlinch ver.
Crucis orna-
tus.

& proximorum salute: praeclara sapientia ejus, tam acquisita, quam infusa, tam Philosophica, quam Theologica. (4) Siendo su entendimiento tan claro, perspicaz, y sublime, que todos temian disputar con N. Santa, como dice San Vicente Ferrer.

Y no lo admirò, porque era divina su sabiduria: *Divinitus inspirata sibi sapientia,* como dice Baronio. (5)

(5)
Baro. in An-
nal. anno Chr
307. n. 22.

Bien se demuestra en tan celebres, y grandes disputas, en que salio siempre triunfante, y vencedora, imitando en ellas à la Magestad de Christo Señor, el qual, disputando con los Judios, les convenia con las doctrinas del Viejo, y Nuevo Testamento; de quien habla el Espiritu Santo, y dice: *Omnia poma (id est auctoritates, & doctrinas) nova, & vetera; dilecte mihi, servavi tibi.* (6) Esta regla guardò N. Sapientissima Cathalina

(6)
Gant. 7. v. 13

en las subtiles disputas que tuvo, conveniendo à los Gentiles con authoridades del Viejo, y Nuevo Testamento. Tres fueron, dice San Vicente Ferrer, estas celebres disputas: (7) La primera, fue domestica, y secreta. La segunda, filosofica, y publica. Y la tercera, fue tiranica con el Emperador Maximino. Y en todas se mostrò como Aguila generosa que reparte su alimento de sabiduria. A cuyo intento viene ajustado este mote: *Quod mihi, hoc aliis,* que describe el docto Picinelo. (8)

(7)
S. Vinc. Ferr.
tom. 3. serm.
S. Cat.

(8)
Picinel. l. 4. v.
7. n. 133.

CAPITULO II.

DE LA PRIMERA DISPUTA,
que fue la domestica.

Esta fue con su madre la Reyna Sabina, en esta forma. (1) Era tanta la fama de la sabiduria, hermosa, y prendas naturales, con que el Cielo avia enriquecido à la Princesa Cathalina, que se avia difundido por todo el Orbe; defuerte, que noticioso el hijo del Emperador Maximiano (y aun à competen-

(1)
Apud Pelbar.
& S. Vincet.
Ferr. serm. S.
Catbar.

cia de otros Principes) la deseó para esposa suya; para cuyo efeto despachó sus Embaxadores, desde Roma para Alexandria, à la Reyna, madre de N. Santa; notificandole los deseos de su Principe, con algunas amenazas de no convenir en su pretension. De cuya embaxada recibió sumo gozo, y regozijo la Reyna madre, porque atendia solo à la pompa, y vanidad deste mundo. Comunicòle; en fin à su hija Cathalina las noticias, y deseo de aquel Principe; à cuya propuesta respondió nuestra Princesa Cathalina con mucha prudencia: Madre mia, me place, mirando por el bien común de mi Reyno, el tomar estado de casada; pero vos misma dezis, que la fama de mi sabiduria, hermosura, discrecion, y demás prendas naturales, se ha difundido hasta Roma, y por todo el Orbe; siendo esto así, os devo decir, que no tomaré este estado, sin que primero vea al Varon, con quien he de vivir; pues la compañía de los casados no es para un dia, si para toda la vida.

A esta docta razon, replicò la Reyna madre: acaso hija parecerá bien, ni será

de

decente, que tu pases à Roma, ni que el Principe venga à verte, y conocerte; de ninguna fuerte. A esto respondió Cathalina: Madre, vos sabeis, que muchos Varones son defectuosos, ò fatuos, ò enfermizos; y así, no os canseis madre mia; que no me casaré, sin que le vea primero. No obstante esta resolucion de su hija Cathalina, la madre, prosiguiendo sus instancias, dixo: que jamás se avia practicado entre Personas Reales verse primero, que efectuarse el casamiento. Replicò N. Princesa desta fuerte: Y qué se avia de decir de mi sabiduria, quando èsta sirve para regir, y gobernar con acierto las empresas? Pues no es razon, que uno merque lo que està oculto, y como en un saco.

La Reyna madre, turbada yà, y vencida de las razones de tanto peso de su hija, habló de esta forma: Pues qué respuesta daremos al hijo del Emperador? qué excusas para satisfacer à su propuesta? Entonces dixo Cathalina: Madre, como os pareciere mejor, podreis responder; porque yo de ninguna forma consiento en esse casamiento. Affigi-

da

da su madre de ver que no podia lograr sus intentos, escriyeron algunos Autores, que se valiò de un Venerable Hermitaño, para que la induxesse al estado de casada; pero este santo Varon, ilustrado del Cielo, alicionò à Cathalina para lograr otros Desposorios, que fueron con JESVS, como tengo ya insinuado en el libro primero capitulo septimo. Y esta fue la vitoria de la primera disputa. Es digno de reparo lo que escribe el Obispo Equilino en este assunto, dice así: *Spe-
rabat enim Mater, cum esset Christiana, vel
filiam ad conjugium inducendam: vel saltem
hujus occasione ad Fidem Christi converten-
dam.* (2) Que esperaba su Madre, (la qual era Christiana) por la consulta de su hija con el santo Hermitaño, que avia de ser convencida, ò à tomar estado de casada, ò à abrazar la Fè de Jesu Christo. Estas clausulas en la comun inteligencia de los Historiadores, se entienden de aquella Noble Matrona, Christiana oculto que fue su Madre nutriz, y no de la Reyna madre natural de la Santa; pues su madre que fue hija de padres Gentiles.

(2)
Petrus de Na-
tal in Cat. Sr.
fol. 268.

ra,
na, r.
ponen

CA-

CAPITULO III.

DE LA TYRANA PERSECUCION del Emperador Maximino contra los Christianos.

PARA su mayor inteligencia, y la del estado de la Iglesia en aquel tercer siglo, supongo: (1) que Diocleciano Emperador viendo tantos enemigos juntos contra si, se viò obligado à nombrar por sus compañeros en el Imperio à muchos para defenderse mas facilmente. El primero fue Maximiano llamado el Herculeo. El segundo fue Galerio llamado Armentario, porq̄ en otros tiempos fue Pastor. El tercero fue Constantio Padre de Constantino el Magno. Señalò à cada uno diferentes Provincias de el Imperio, teniendo siempre una grande autoridad sobre todos. Nueve de sus Predecesores persiguieron, y oprimieron principalmente à los Christianos con sus edictos; pero el Diocleciano fue mas cruel, que todos en la persecucion que moviò contra ellos; y fue la dezima que padeciò la

(1)
Apud Petri
Gautruchet.
p. Hist. Ec.
cles. fol. 41.

la Iglesia; pretendiendo acabar con todos, por medio de la violencia de los tormentos, que los hizo padecer.

Pero era maravilla ver que la sangre de los ilustres Martyres de Jesu Christo derramada producía multitud de nuevos Christianos. Y esta fue la causa, porque despues de aver reynado veinte años, se hallò molestadò de una tan furiosa melancolia, que el mismo Imperio le desagradava; y en fin le renunciò, para vivir como particular en Salona de Dalmacia, lugar de su nacimiento, obligando à Maximiano el Herculeo, à que le imitasse, lo que executò por no disgustarle: y assi Constancio, y Galerio quedaron solos dueños del Imperio: con esta diferencia que Gallerio tenia el mando del Oriente, y de Africa; y Constancio mantenía principalmente el de Francia, y de la gran Brètaña.

No hallandose Constancio en este tiempo con fuerzas para mantener solo tantas Provincias, tomò por compañeros en el Gobierno à dos que creò Cesares, el uno fue Maximino, que embiò al Oriente, y el otro fue Severo, que de-

xò en Italia. Pero Maxencio, hijo de Maximiano el Herculeo, hallò medio de amotinar los Soldados del Pretorio de Severo, que fue muerto en el tumulto; y Herculeo viendo el suceso de su hijo, tuvo la ambicion de bolver à la dignidad, que avia abandonado con gran disgusto suyo. No obstante hallando resistencia, se viò obligado à huir à Francia, y ponerse baxo la proteccion de Constantino, que avia sucedido à su padre Constancio; y el perfido Herculeo, no por esso dexò de tramar conspiraciones contra su Protector; pero aviendose descubierta, no huyò tan aprisa que no le prendiessen en Marsella, en donde le quitaron la vida.

Galerio affigido de la perdida de Severo, nombrò en su lugar à Licinio, que murió tambien poco despues. Y assi Diocleciano desde su retiro veía mudanzas tan tragicas; y como ultimamente Constantino se hizo dueño absoluto del Imperio, despues de aver derrotado à Maxencio en Italia, y à Licinio en el Oriente, junto con el acrecentamiento del Christianismo, que triunfava por toda

la tierra contra la Idolatria: este infeliz Principe, no osando manifestar su passion, y las continuas desconfianzas, que le atormentavan el alma, resolviò adelantarse el fin de sus dias con veneno.

De donde es facil de comprehender el estado, en que se hallava la Iglesia de Jesu Christo en aquel tercer siglo; como asimismo, el que en aquel tiempo que padeciò N. Santa su martyrio eran tres los Emperadores que reynavan; bien que en diferentes partes, y Reynos. El Religiosissimo Constantino, el qual por derecho paterno entrò en el Imperio Romano: el otro era Maxencio, hijo del Emperador Maximiano, el qual fue exaltado por los Soldados Pretorianos: y el tercero fue Maximino, nombrado Cesar, que reynava en la parte Oriental.

Supongo tambien, que por vicio de los Escritores, por dezir Maximino, dixeron Maxencio, como sienten gravissimos Autores, y comunmente admitido por la Iglesia, como se podrà ver en el Martyrologio Romano, en las Actas de N. Santa, en Baronio, Voragine, San Vicente Ferrer, Serario, Bessio, y otros muchos;

chos; y con razon: porque no consta que Maxencio estuvièssse jamàs en las Provincias Orientales; si que en Italia era donde tuvo su Imperio tyranicamente, persiguiendo alli con gran crueldad la Iglesia; por lo que Dios le castigò severamente.

Escriven muchos Autores, que apenas el Emperador Constantino supo la tiranica intrusion de Maxencio, las grandes crueldades que executava con los Christianos, y las traiciones, que fulminava, determinò salir con su exercito contra el; pero el Tyrano Maxencio, noticioso de la determinacion de Constantino, le salio al encuentro, y no atreviendose salir campo à campo à la batalla, armò una traycion; y fue, que en el Rio llamado Albino, por donde necessariamente avian de passar el Inviçtissimo Constantino, y todo su exercito, hizo fabricar una puente falsa de madera, de suerte que pudiesse caber en ella un exercito, y que estuvièssse de tal forma, que al mejor tiempo se undièssse, y ahogasse todo el Real de Constantino.

Aconteciò, pues, que como el Emperador Constantino vinièssse cerca del

Rio con su exercito; el Tyrano Maxencio salio con el fuyo à escaramuzar con el de Constantino, y viendose acosado no tubo otro remedio, sino acogerse à la puente, que el avia mandado fabricar con traicion; y asì entrò Maxencio con su exercito, y por divina disposicion se desvaratò la puente, que el avia armado para ahogar à su cuñado el Emperador Constantino; con todo su exercito: Y en fin alli fue sepultado con todos los suyos, hasta el profundo del infierno; cumpliendose lo que dixo David: *Lacum aperuit, & effodit eum, & incidit in foveam quã fecit, &c.* (2) Lo mismo sucediò à Faraon con todo su exercito en el mar Bermejo, persiguiendo à Moyses, y al Pueblo de Dios, con tal conato que deseavan precipitarles en el Mar, y el Señor permitiò que sucediesse al contrario: *Currus Pharaonis, & exercitum ejus projecit in Mare.* (3) Y asì podia cantar Constantino en vista de este triunfo, como allà los de Israel: *Cantemus Domino: gloriose enim magnificatus est; equum, & ascensorem dejecit in mare.* (4)

En tiempo pues de la tyrana persecu-

(2)
Psal. 7. v. 16.

(3)
Exod. 15. v. 4.

(4)
Exod. 15. v. 1.

cucion del Emperador Maximino; escribe Eusebio Cesariense; que los Christianos de Alexandria solian refugiarse en los montes de Arabia; y se cree, dize el docto Baronio, que S. Cathalina acompañada otros muchos Christianos, se retirò à la cumbre del monte Sinai, donde vivian santamente. (3) Pero por mandado del Emperador, fueron perseguidos; y hallados, les restituyeron à dicha Ciudad de Alexandria. Aun por esso dize el Autor; que despues de degollada N. Santa, fue trasladado su cuerpo maravillosamente al mismo monte Sinai, en donde fue escondida, y avia vivido santamente, huyendo la persecucion del Tyrano.

Supongo asimismo, que Maximino fue mas tirano que sus Antecessores; (aun con los mismos Gentiles) pues con mayor conato, perseguia à los Christianos, renovando los Edictos antiguos de los Cesares, dize Eusebio Cesariense: *Unde, vehementior adversum nos, & gravior prioribus persecutor fuit.* (4) Y añadiendo aun de mas crueles en el Egipto, y la Palestina Oriental, donde este mismo año

(3)
Apud Cesar
Baron. anno
Christi. 307.
& Juigne in
suo dictiona-
rio. v. Sinai.

(4)
Euseb. Cesar.
lib. 8. Hist.
Eccles. 6. 17.

man-

(5)
Euseb. ibid.

mando martirizar à infinitos fieles, de todos sexos, edades, y condicion: *Adversus Christianos tantum crudelitatis exercuit, ut precessores suos vincere festinaret in scelere.* (5) De estos, unos se ofrecieron voluntariamente al martyrio; otros llevados por fuerza; à otros mandava sacar los ojos; otros fueron echados à las llamas, y à los mas mandò cortarles la cabeza; y así con otros horrendos castigos que imaginava su impiedad, valiendose de su Arte Magica con divinaciones, y vanas supersticiones, en que era peritissimo, como dize el mismo Cesariente. Llegò su tyrania à tal estado, que impedia dar sepultura à los cuerpos de los Christianos martirizados, y mandò publicar el Edicto de destierro contra los Christianos que no quisiessen sacrificar al Idolo consagrado en la Antioquia; ofreciendo tambien muchos premios à los Sacerdotes de los Idolos, como injurias, y maltratasen à los Christianos.

Enfin, era tal el odio implacable contra el nombre de Christo, que llegò à fingir, y formar unos Autos, y Proce-

so

so formal, aunque en cabeza, y nombre de Pilatos, contra el mismo Christo Señor; los que mandò publicar por todas las Ciudades, y Provincias; y aun mandò que los Maestros de Escuelas los enseñassen à los niños en lugar de la cartilla. Y noticioso un Capitan de Damasco de este hecho, por adular al Cesar, adotriò à unas mugeres malas, para que diciendo ser Christianas, asseverassen con juramento ser verdad lo que se fomentava contra Christo; y assimismo, que lo avian oido entre los mysterios de la Religion Christiana: *Conspinguntur acta quaedam velut apud Pilatū de Salvatore nostro habita, in quibus adversus Christum omnis blasphemia conscribit.* (6) Pero aquel protervo Capitan, por tan execrable maldad, experimentò en breve su merecido castigo de Dios; pues incidiò en un acto de desesperacion; desuerte, que por sus propias manos se quitò la vida.

Igualmente experimentò su castigo del Cielo el tyrano, y cruel Maximino, padeciendo continuados, y mortales accidentes, como escriben el Cesariente, Platina, Baronio, y otros. (7) De repen-

te,

(6)
Euseb. lib. 9:
Hist. Eccles.
cap. 5.

(7)
Euseb. lib. 9.
Hist. cap. 10.
Platina in
vita S. Silve-
stri.

te, dicen, que se le incharon las entrañas, supurados los intestinos; de suerte, que su cuerpo echava tal hedor, q̄ parecia un cadaver hediondo, y putredo, como de muchos dias: por todas las partes de su cuerpo se descubrian los gusanos que le roían; con un vehemente dolor continuo, como si una sierpe le mordiesse las entrañas. Y como Dios no cessava de castigarle, y descargar sobre él, el azote de su Divina Justicia, por consejo, ó defengaño de un Medico, revocò sus crueles edictos; mandando con nuevos, que los Christianos desterrados se restituyessen otra vez, y ofrecia no ofenderles; y que en adelante viviessen en su ley. Pero esta paz, y suspension de su tyrana persecucion durò solo seis meses, dice Eusebio Cesariense. (8)

(8)
Euseb. lib. 9.
Hist. Eccles.
cap. 2.

Aquel defengaño, ò arrepentimiento nada aprovechò, para aplacar la ira del Señor, porque era fingido, y violento. Hizo qual otro Judas, quando arrepentido de la venta que fraguò de su Divino Maestro, que bolvió los treinta reales; pero no obstante, desesperado se ahorcò.

añorcò: *Penitentia ductus, retulit triginta argenteos: & abiens laqueo se suspendit.* (9) Castigo bien merecido por tan execrable maldad. Así sucedió à Maximino; que aunque arrepentido à lo hypocrita, continuò Dios con mas castigos, agravandole la enfermedad con dolores mas acervos, y tormentos diferentes, en que miserablemente acabò su vida. A este proposito dice el Espiritu Santo: *Vidi impium superexaltatum, & elevatum, sicut cedros Libani: & transivi, & ecce non erat: & quæsi eum, & non est inventus locus ejus.* (10)

(9)
Math. 27. v. 2.
3. & 5.

(10)
Psalm. 36. v. 4.
35. & 36.

En aquel tiempo de la cruel persecucion de Maximino, que era la decima que padecia la Iglesia, ò por mejor decir, continuació de ella, empezada por Diocleciano, y Maximiano, quando gobernava la Sede Pontificia S. Marcelo, que la ocupò por espacio de 5 años, seis meses, y 21 dias, desde el año 304. hasta el de 309. en la Cesarea Palestina se admirò, q̄ estando sereno el Cielo, las colunas de la Ciudad, que avia en calles, plazas, mercados, y porticos, se vieron como rociados con agua, à modo de lagrimas,

como dize Eusebio Cesariense. Dando à entender, que las piedras, y marmoles de aquella Ciudad lloravan à vista de las crueldades inauditas que executava el tyrano Maximino. Este Cesar empezó à reynar el año 307. segun Baronio. (11) Expidió en fin este cruel edicto.

(11)
Baron. in A-
nalib. tom. 3.
ad ann. Chri-
sti 307. n. 26.
© ann. 314.
n. 8.

Edicto del
Emperad.
Maximi-
no.

EL Emperador Maximino, à todos los que están baxo de nuestro Imperio, salud. Aviendo nosotros recibido grandes beneficios de la benignidad de los Dioses, juzgamos que en reconocimiento de su gran liberalidad, devemos ofrecerles sacrificios: y por tanto os exortamos, y mandamos, que vengais à nuestra presencia, para que mostreis con la obra el amor, y reverencia que tenéis à nuestros grandes Dioses. Avisandoos que el que no obediere à este nuestro mandato, y siguiere otra Religion contraria à la nuestra, amás de perder la gracia de los Dioses inmortales, caerà en nuestra indignacion, y lo pagará con la vida.

En virtud de este impio Edicto, era de admirar el numeroso concurso de gente de todo su Imperio, que concurrì à sa-

crificar à los Dioses; de suerte, que ofrecian pobres, y ricos; unos, bueyes; otros, ovejas, y otros varios generos de aves: de las ofertas de los poderosos, se sacrificarq hasta ciento y treinta bueyes. Siendo tanta la multitud de la gente de toda especie, como Magistrados, Senados, y de todas edades, que concurren, que la Ciudad era estrecha, el Templo angosto; y el clamor de los animales que sacrificavan, era tal, que resonava por toda aquella region circunvecina; y el odor de los sacrificios inmundos, llegó hasta infectar el ayre. Es digno de notar una cosa maravillosa; la qual no se lee aver sucedido en el martyrio de otro Santo: y es; que por singular privilegio quiso la Magestad de Dios, que assi como para el dia de la Passion, y Muerte de Jesu Christo, se juntaron en Jerusalem de todas las Naciones, assi también para el illustre triunfo, y victoria de la gloriosa S. Cathalina, se juntassen en Alexandria de todo el Imperio Romano (que comprehendia poco menos que todo el mundo) infinitas gentes de varias Nationes, para que viendo sus heroicag

hazañas, y constancia en los martyrios; se animassen muchos à professar su fe, y seguir su doctrina, por este exemplo; y prodigios de esta gloriosa Santa.

CAPITULO IV.

DE LA SEGUNDA DISPUTA.

que fue la Filosofica.

UN dia, entre otros señalado para los sacrificios en el Templo, fue tal la griteria, y alarido; y à de bramidos de los animales; y à de gritos de los que cantavan, que la Reyna Cathalina, desde su Real Palacio oyò, y percibió el ruido, y alboroto: y para certificarfe de la causa, despachó uno de sus criados, para que inquiresse con toda presteza la verdad de lo que sucedia en la Ciudad. Y noticiosa de la crueldad que executava el Emperador con los Christianos, por no querer sacrificar à los Idolos, encendida del amor de su Esposo Jesus, y acompaña da de algunos de su real familia, armada con la señal de la Cruz, se puso en presencia de Maximino. Y ahve

que

que los Altares, y Templo estavan banados en sangre, de los animales que sacrificavan à los Demonios: y asimismo que muchos Christianos, por miedo de la muerte, sacrificavan à los falsos Dioses, empezó con animosidad, y ardiente zelo, (aunque joven de 18. años de edad) à reprehender, y arguir al Tyrano Emperador. Y puesta à la puerta de aquel Templo, (admirando à todos su hermoso rostro, mas angelico que humano; acompañado de tan peregrina honestidad, y rara modestia) le habló de esta suerte.

No ignoro, que la razon, y tu Dignidad, o Emperador! me impelen à la fatigacion, y reverencia; pero no la mereces, pues tu no la das à quien se deve, que es al Dios verdadero, Criador de Cielo, y tierra; si à los Idolos que adoras, en quienes habita el Demonio. Como puedes creer, que son verdaderos Dioses, quando en ellos no se mira cosa de divinidad; sino metal, y barro, fabricados de mano de los Artifices? Levanta los ojos de la consideracion, y conoce que solo es verdadero Dios, el que criò el Cielo, y

la

la tierra de nada. Repara en esse prodigioso orden; y curso de Sol, Luna, y Estrellas por el Zodiaco: (en esta ciencia Astologica, era admirable Cathalina; dice San Vicente Ferrer.) (1) Mira la divina providencia; que à todo el mundo asiste provida. Pues como puedes adorar esos vanos Idolos, que solo tienen el fer que les dà el arte: los que no pueden fervirte; ni asistirte; ni à ellos mismos ayudarse.

Ahora dime Emperador Tyrano por que causa, y à que fin has mandado congrega esta multitud de gente para adorar neciamente à esos Dioses muertos? Tu admiras este Templo, y esos adornos preciosos que se han de reducir à polvo? Admira pues esse hermoso Cielo; y vistosa tierra; esse Oceano del Mar; y tanto tropel de criaturas, que ha producido la mano del omnipotente; y verdadero Dios? Admira essas lumbreras del firmamento, Sol, Luna, y Estrellas. Advierte su curso, y movimiento, que desde la Creacion del mundo, hasta su fin, de noche, y dia corren al Occidente; y brevemente al Oriente sin fatigarse.

iluf.

(1)
S. Vincent.
Ferrar. tom.
3. ferm. S. Cathar.

ilustrado de Dios; adviertas estos prodigios, pregunta, y aprehede quien es el poderoso, que ha criado tanta maravilla; y si por gracia suya, llegas à comprehenderlo, adorate, y glorificalo, que es el Dios de los Dioses, y el Señor de los Señores.

Y para mayor demonstracion de tu necedad, no me creas à mi, sino à los sabios del Gentilismo. Mira lo que dice Diodoro Gentil: que esos Dioses fueron hombres; y que por algunos beneficios que hizieron, son nombrados inmortales. Escribe tambien; que tuvieron propios nombres, y que governaron, y mandaron en sus Regiones, y Ciudades, como tu mandas al presente en tu Imperio. Otro de vuestros sabios, que escribió la historia de la Gentilidad, afirma, que en aquellos primeros tiempos, los hombres que hizieron alguna empresa de valor; o que fueron insignes en alguna ciencia, se hazian dignos de eterna memoria; y para este fin se inventaron las Imagenes, y Estatuas; pero no para adorarles por Deidades. Aquel sabio Plutarco Cheronense arguye diciendo: que los tales inciden en error de las Imagenes.

Pues,

Pues, à estos Gentiles, ò Emperadori
quiero que creas, para que conozcas el
engaño, y ceguedad en que vives; y así
te abstengas, y desistas de exponer à tan-
to peligro las almas de los insensatos
Gentiles, y de los Christianos sencillos.

Así yo, despreciandolo todo, sigo al in-
mortal Dios verdadero, Christo Señor,
mi Esposo; el qual dixo por su Profeta
Isaias: *Peribit enim sapiētia à sapiētibus ejus,*
et intellectus prudētium ejus abscondetur. (2)

Admiro el Emperador, à Cathalina
por mas que humana, divina; defuerre
que quedo atonito, y pasmado, sin po-
der responder à la eficacia; y pelo de sus
argumentos; pudiendo decir Cathalina
con David: *Loquebar in testimoniis tuis in*

conspectu Regum, et non confundebat. (3)
Y volviendo en sí el Emperador; pror-
rumpió en estas palabras: O muger! de-
xame, y dexa que concluyamos los sacri-
ficios, que despues dare satisfaccion à tus
razones. Por entonces mandò llevarla à su
Palacio, y guardarla con toda vigilancia:
Concluidos los Sacrificios del Templo, se
restituyó el Cesar à su Palacio, y le dixo à
Cathalina: Hemos admirado tu eloquen-

cia,

cia, y prudēcia; pero ocupados en los
sacrificios, no hemos podido compre-
hender la futilidad de tus argumentos. Y
así aora, lo primero que deseo saber, es,
tu progenie, y la nobleza de tu origen.

A lo qual respondió N. Santa, que
manifestaria quien era, no por motivo
de vanidad, y jactancia, si con mucha
humildad. A cuyo proposito pudo de-
zirle:

Nec te collaudes, nec te culpaveris ipse.

Hoc faciunt stulti, quos gloria vexat inanis.
Conocido es mi linage en esta Ciudad,
dixo la Santa, que es de Emperadores; y
Reyes: llamome Cathalina, hija unica
del Rey Costo; y aunque naci de sangre
real, heredera de dos Reynos, y he em-
pleado el corto tiempo de mi vida en los
estudios de la Sagrada Escritura, de la
Rethorica, Filosofia, Geometria, Astro-
logia, y demás ciencias; con todo, he
despreciado nobleza, riquezas, y quan-
to ay en el mundo, por el amor de Jesu
Christo, que es el verdadero Dios. Los
Dioses que tu adoras, son vanos; y ne-
cios, è infelizes, los que les veneran: pues
ni à ti, ni à otros pueden ayudar, ni fa-

L

VO=

(2)
Isaie 29. v.
14.

(3)
Psal. 118. v.
46.

verecer. En las necesidades no asisten; en las tribulaciones no socorren, ni en los peligros defienden.

A esto dixo el Emperador. O Muger! si assi es, como dices, todo el mundo vive engañado, y tu sola diràs verdad. Pero como èsta necessita de confirmarse por dos, ò tres que la atestiguen, aunque fueras Angel; ò asistida del poder celestial, nadie te devia creer; quanto menos; siendo una doncella fragil. Con mucha manifestambre dixo entonces Cathalina. O Cesar! como à fabio te arguyo; y assi mira que no te dexes vencer del furor; y de la ira; porque en el animo del fabio no cabe la turbacion iracunda. Assi el Poeta:

Tu si animo rexeris, Rex eris; si corpore, servus.

Segun veo, dixo el Emperador, parece que dispones con exemplos de los Filósofos el confundirnos. Mas viendo, que no podia resistir à tanta eloquècia, como dice S. Antonino: *Ita ut stupefactus Cesar ad verba ejus respondere non valeret, ejusque eloquentiam, & sapientiam miratus sit;*

[4] mas se encendia en furor, y rabia

con-

contra la doncella Cathalina; y ordenò tomar consejo de lo que avia de hazer de ella. Pero los Consejeros dixerón: que ya avian admirado su alta sabiduria; y assi, si le parecia à su Imperial Magestad: que mayor Vitoria sería, ver si con argumentos de sabios, se podria concluir; que no con tormentos, y amenazas; porque de esta forma atraheria à si à muchos Christianos.

Acceptò este dictamen el Emperador; y al instante, ocultamente despachò letras por todas las Provincias, convocando à los Sabios, y mas celebres Oradores que se conociesen por aquellas Regiones, para que se congregassen en el Pretorio, ò Casa Real de Alexandria, sin manifestar la causa de esta convocacion. La carta dezia assi:

Imperator Maximinus omnibus, qui sunt meæ ditionis salutem. Quicumque Deorum sapientissimi Mercurii curam geritis, invocatis Musis, quæ sunt causæ cognitionis, venite ad nos usque, sapientissimæ mulierculæ, quæ nobis veluti ex quadam machina apparuit, os obstructuri, ne magnos Deos irrideat, neque fabulas esse putet, quæ sub fal-

Carta del Emperador Maximino à los Sabios Oradores.

L 2

le

(4)
S. Anton. p. 1.
tit. 8. c. 1. §.
38.

forte guntur probabili. Sic enim, & patriam
sapientiam omnes admirabuntur; & nos ve-
stram dicendi facultatem; & artem laudan-
tes, & acceptam habentes, vos magnis donis
remunerabimus.

En fuerza de estas letras, concurre-
ron à su presencia cinquenta Filósofos
de varias Sectas, y Universidades, peñi-
rissimos en todas facultades; à quienes
dixo el Emperador: Sabed, que en esta
Ciudad ay una noble Doncella, en quien
reconozco soberana sabiduria; la qual
defiende con la mayor valentia de inge-
nio: que los Dioses que adoramos, Ion
Demonios; y que no ay, sino un Dios
verdadero, Criador de Cielo, y tierra.
Y aunque pudiera yo, decia, castigarla
con muchos tormentos, mas quiero ver,
si con sabias razones, y argumentos, que-
dará convencida. Y para este fin os he
llamado: Y si la pudieis reducir à fuer-
za de sylogismos, no de Muger, sino de
Platon llevaréis la victoria; y amás os o-
frezco grandes premios.

A esta propuesta, uno de los princi-
pales Filósofos, lleno de soberbia leván-
do la voz indignado, y habló al Cesar de

el

esta fuerte: Para vencer, ò Señor, à una
delicada, y debil Doncella, aveis con-
gregado los más Doctos del mundo; ha-
ziendoles venir de las más remotas tie-
rras; quando qualquiera de nuestros dis-
cipulos, es bastante para confundirla.
Otro, con arrogancia, dixo: Mandad,
Señor, ponerla en nuestra presencia; pa-
ra que convencida de su temeridad, con-
fiese que jamás ha visto Sabios, sino a-
ora; pues se admira en esta Aula Regia la
flor de la sabiduria de todo el Orbe.

Dispuso en fin, el Emperador, tener
publico certamen, para confundir à Ca-
thalina. Pero, ò Cielos! quan al contra-
rio le salió su intento; sirviendo la dispu-
ta para mayor confusión, y abatimiento
suyo: *Certamen forte dedit illi, ut vinceret.*
(5) Noticiosa N. Santa, se puso en ora-
cion; encomendándose toda à su Dios,
pidiendo sus auxilios, y divina asisten-
cia. Y aquella noche embió su Esposo
Jesus un Sagrado Paraiso, que la con-
fortasse, previniéndola de la publica
disputa, que avia de tener al otro dia
con los cinquenta Filósofos; anuncián-
dole asimismo la victoria, que avia de

al

(5)
Sapient. 163
v. 12.

alcanzar: y que no solo les convencería en el Theatro, si que les reduciría à la Religión Catholica; padeciendo martyrio por Christo: *Et ecce Angelus Domini affuit dicens: Constanter age; quod hos omnes vinces, & ad martyrium destinabis.* (6) Alerito su espíritu Cathalina, confortada con tan celeste anuncio; y entrò animosa en el certamen.

Prevenida la Aula Imperial para Theatro de esta disputa; y llegada la hora; congregados los cinquenta Filósofos à la una parte del Theatro, mandò el Cesar, que se presentasse à la otra parte la Doncella Cathalina, concurriendo toda la numerosa Ciudad de Alexandria à tan celebre disputa. Y callando todos, dixo el Emperador à N. Santa: Porque aora no dizes algo? Y adelantándose uno de los Filósofos, dixo: Nosotros hemos venido à enseñar; y así tuy, ò Doncella, has de establecer las conclusiones, que te parecieren para defender. Entòces el Emperador animoso, dixo: Aquello q̄ dias passados dezias de nuestros Dioses, dilo aora, delante de estos Sabios, que te podrán contradecir. Respondió Cathalina, inere-

pan-

pando al Emperador, y diciendo: Con qué juicio has mandado venir tantos Doctos à la disputa contra una debil Doncella; ofreciendoles muchos premios, si me convencieren; dexandome à mi sin esperanza de premio, si yo les concluyera! Pero sabete, que no quiero mas premio, que el que espero de mi Señor Jesu Christo, el qual es la corona de los que en defensa suya pelean.

Al instante uno de los Oradores, dixo: Mirad, Señor, de quien habla; de cierto Hombre crucificado, y vendido por uno de sus Discipulos; quando esperamos, que diria cosas altísimas de la Astrologia. Respondió entonces Cathalina: Yo he empezado à hablar, de quien es el principio de todas las cosas; pues como enseña el Filósofo: *De prioribus; prior est speculatio.* Y siendo Christo el principio de todas las cosas, es razon, que se empieze la disputa por el. Y queriendo el Filósofo responder ayrado, detuvo Cathalina su furor, diciendole: que no hablasse con imperu, y soberbia; porq̄ la ira impide el animo para discernir la verdad. Mirad, Señor, dixo el Filósofo

al

(6)
Hist. Lombardica leg.
168.

al Cesar: cómo ya estamos en contradicción manifiesta; pues los Christianos afirman: que aquel Hombre, llamado Jesus, tuvo principio en una Muger: siendo esto así, cómo puede ser principio de todas las cosas? A este argumento respondió airosa Cathalina de esta suerte: Digo, que mi Señor Jesu Christo es hombre verdadero, como los demás, nacido de MARIA Santísima Virgen, por obra del Espíritu Santo; y que tuvo principio de ser hombre en su Madre; pero no tuvo principio de ser Dios; porque lo era *ab aeterno*; así como tu, Filósofo, si el Emperador te alistasse en su milicia, aora empezarias à ser Soldado; pero no empezarias à ser hombre aora. A vista de esta paridad concluyente, dixo el Emperador: Esta es grande razon. Y el Filósofo enmudeció, sin atreverse à proseguir la disputa.

Otro Filósofo argüia de esta suerte: Pruebo que has errado en buena Filosofía: porque una de sus maximas es; que de lo finito à lo infinito, no ay proporción alguna: *Quod finiti, ad infinitum nulla est proportio*. Es cierto, que el hombre

bre es finito, Dios infinito: luego no puede aver proporción, ni unión de estos extremos en un sugeto. Y así, atened à lo que decis, y retractad lo dicho. Respondió Cathalina en esta forma: Es verdad, que de lo finito à lo infinito, no ay proporción mensurativa, pero sí causativa, y contentiva: de manera, que en Christo Dios, y Hombre, no ay proporción mensurativa, é igualdad de la Humanidad, con la Divinidad; pero ay proporción causativa; porque la Divinidad es causa de la humanidad: y tambien ay proporción contentiva; porque el supuesto Divino en Christo contiene su humanidad. Concluido el Filósofo à la eficacia de esta respuesta, no pudiendo replicar; avergonzado se retiró de el certamen.

Prosiguió en su lugar otro Filósofo así: Vos decis, que Jesus quiso encarnarse, nacer, y padecer, por salvar el linage humano. Contra esto dice el Filósofo: *Frustra fit per plura; quod potest fieri per pauciora*, que es superfluo, y ocioso para obrar, multiplicar los actos, quando puede executarse por uno solo;

atqui si aquel Jesus, que dices, fuera Dios, solo con su querer, y con una palabra pudiera salvar al hombre: (segun aquello de David: *Quoniam ipse dixit, & facta sunt: ipse mandavit, & creata sunt.*)

(7)
Psalm. 148.

(7) Luego para que necesitava padecer tanto, como dices que padeció. A esto respondió Cathalina: Verdad es que pudo Dios hacerlo así con solo su querer, pero no convenia, y daré la razon en esta explicacion. Esse principio filosofico: *Frustra fit per plura, &c.* es verdadero, quando la cosa se puede hacer bien de esta forma, pero ay algunas cosas, que con trabajo se hacen mejor, y las que de repente hechas, y sin trabajo, no se executarian bien. Es cierto, que en Dios no ay qualidad alguna, porque su misericordia, y justicia son la misma esencia, y en todas sus obras ostenta igualmente la misericordia, y la justicia; pues así como no se puede separar de sí mismo, son inseparables estos atributos: atqui, si con sola una palabra salvasse al hombre, seria grande misericordia; pero donde manifestaria su justicia? Si condenasse à todos los hombres, seria

su-

M 2

su-

fimo rigor de la Justicia Divina; y no ostentaria su Misericordia: pues por esta razon, quiso Dios encarnarse en las entrañas purísimas de Maria Santissima su Madre, nacer, y padecer: para que de esta forma manifestara su Misericordia; viendo el hombre, que por su amor padecia, el que estava libre de toda culpa; è igualmente apareciera su Justicia, pagando el justo precio, que era su preciosa sangre, por nuestra redempcion. A vista de estas razones de tanto peso, no tuvo que decir el Filosofo.

Pero prosiguió con este argumento de la creacion de el mundo. Es cierto, que en Dios ay voluntad de producir el mundo; pregunto pues aora: ò esta voluntad en Dios fue ab eterno, ò no? Si dices q fue ab eterno: luego el mundo fue ab eterno; porque la voluntad de Dios siempre se cumple; y puesta la causa suficiente, y actual, en continentè se sigue el efecto, como enseña la Filosofia: luego si Dios quiso ab eterno producir el mundo, este ab eterno fue producido. Si respondes, que esta voluntad en Dios no fue ab eterno, se sigue claramente

Apud Pelb.
Pom. St. ser.
2. S. Cath.

su-

M 2

otro

otro inconveniente mayor, que es decir, que Dios de no querer, ha pasado en algu-
 gun tiempo à el estado de querer: luego
 Dios es mudable en su voluntad; y tam-
 bien se verificara, que en Dios ay ocio
 en el acto; porque empezó à crear algu-
 na cosa, que antes no avia creado; estas
 cosas son impossibles en Dios: luego has
 de confessar, que el mundo jamàs ha si-
 do creado.

A este argumento respondiò la sabia
 Cathalina, y como responden los Docto-
 res Catholicos, principalmente San Bue-
 naventura dice: (8) Es verdad, que Dios,
 aquello que quiere producir, ab eterno
 lo quiso; pero no quiso producirlo ab
 eterno, sino en tiempo ponerlo en exe-
 cucion; y entonces le dà el ser, segun lo
 tiene ordenado con su infinita sabiduria.
 Lo que hatè evidente con este exem-
 plo: Si yo, desde el principio de mi
 juventud, siempre tuviesse voluntad de
 entrar en Religion quando fuesse de
 edad de treinta años, y no antes; si no lo
 executasse antes de llegar à esta edad, por
 esso no se verificaria, que mudava mi vo-
 luntad: pues assi en Dios no ay muta-

cion

cion alguna de su voluntad; porque ab
 eterno quisiesse producir algunas criatu-
 ras, porque aunque el decreto de su vo-
 luntad sea ab eterno, pero lo es de pro-
 ducir en este, ò aquel tiempo; y assi, me-
 nos se verifica mutacion alguna de pas-
 sar de no crear, ab acto de producir; co-
 mo no se muda, aunque produzga cada
 dia muchas criaturas; pues Dios es un
 ente simplicissimo, y causa por si mismo;
 y como dice Boecio: *Stabilis in se manens*
dat cuncta moveri; (9) y Escoto pone este
 exemplo: Vemos, que el Sol siempre es
 luminoso, y si acaso se pone delante al-
 gun cristal, ò vidro, le ilumina tambien
 de nuevo; y por esta nueva ilumina-
 cion, no se dice, que el Sol se mude,
 ni que en el Sol ay cosa nueva; si que la
 novedad, ò mutacion està en el cristal.

Saliò otro de los Sabios Oradores à
 la defensa, y arguyò de esta suerte à Ca-
 thalina: Decis, que ay un Dios verdade-
 ro, y que son tres Personas realmente
 distintas. Esta es una contradiccion ma-
 nifesta. Primeramente; porque en el
 Deuteronomio se lee, que Dios so-
 lo es uno; como pues puedes afirmar,

que

(8)
 D. Bona. su-
 per 2. sent.
 dist. 1. q. 2.
 art. 1.

(9)
 Boet. lib. de
 consolat.

(10)
Deuter. 4. v.
35.

que es trino, y uno. *Ut scires quoniam Dominus ipse est Deus, & non est alius praeter unum.* (10.) Amás de esto, porque quantos son los supuestos, tantas son las essencias: luego si son tres las Personas Divinas, serán tres los Dioses. Este argumento deshizo facilmente Cathalina, diciendo: Que sea un Dios solo, es indubitable; y que sean tres las Personas realmente distintas, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, lo haré manifesto: Primeramente, el Real Profeta David, dice: *Benedicat nos Deus, Deus noster; benedicat nos Deus.* (11.) Luego es trino tambien en Personas: Y se ve claro en el Sol; pues este, porque engendra, y vivifica las plantas, se llama Padre: el rayo, à quié produce, y engendra, se puede llamar Hijo; y la substancia del Sol, y rayo espiran el calor; y así el espirado se puede llamar Espiritu. A este modo se explica, y entiéden los Theologos la unidad de la Essencia Divina, con la Trinidad de Personas. Igualmente como los demás, quedò este Filosofo corrido, y avergonzado.

Pero otro desahogado, dixo: Esta Doncella parece loquáz, y que no sabe

lo

lo que dice. Pues los Christianos son necios, (decia el Filosofo) porque adoran el Pan, y le comen, creyendo q̄ es Dios: Qué necesidad tan grande, la que el mundo no deve sufrir. Contra estos reros de tanta ostia, despreciandoles, dixo Cathalina: No otros los Christianos no adoramos al Pan, sino à Christo Señor, contenido en la Hostia consagrada; porque dichas las palabras de la consagracion por sus Ministros, ordenadas por Christo; por virtud Divina, no queda allí pan; si que se hace una transubstanciacion de el pan en Cuerpo de Christo Señor; y así, este se contiene dentro de aquellos candidos accidentes de pan. Al modo, que quando el Emperador está en el Templo bajo de las cortinas, y es adorado de sus Soldados, aunque no se vea; pero se cree, que está allí. Así nosotros los Christianos, adoramos à Christo Señor en la Hostia consagrada, aunque no se vea; pero creemos firmemente por la Fè, que allí está. Tambien nos enseña la Fè, que quando la Hostia se divide en tres partes, como fue dividida la Humanidad de Christo en su Sagrada Passion en tres

par-

partes; que fueron; Sangre, Cuerpo, y Alma; con todo, no se parte Christo, si que está entero en todas partes, por menudas que sean; así como si se rompe un espejo en muchos pedazos, no por ello se parte la imagen que se mira en el espejo.

En vista de tan evidentes demostraciones; exclamaron los Soldados de el Emperador, diciendo: Gran razón tiene esta Doncella. No obstante, profiguó N. Santa, enseñando, que Christo en la Hostia consagrada no es comida, de suerte y que se pueda reducir á la digestión en el estomago; si que se contiene en el Pan Sacramentado, y se dexa en comida, en manifestación, y memoria de aquella ardiente caridad, y fineza de amor, que hizo en la institución de este admirable Sacramento. En fuerza de esta razón dixo uno de los Soldados de el Cesar: Señor, parece, que esta Doncella os reprehende á vos, porque adorais los Idolos, y las Imagenes; y ella adora la Imagen de Christo: Entonces respondió Cathalina: Nosotros no adoramos las Imagenes, así como tu no adoras las letras. Y

ahora pregunto: porque, ó para qué fin guardas tu las letras? Dixo el Soldado: Para que reduzgan á la memoria, y representen las cosas passadas. Asimismo, dixo Cathalina: Tenemos, y veneramos las Imagenes, para que nos representen á la memoria, y á su prototipo, y á los hechos preteritos. Quando vemos la Cruz, se nos representa la Passión, y Muerte de Christo, y nos reduce á la memoria aquel tan gran beneficio de la redempcion universal de el hombre; al modo que un grande hecho, ó empresa de un Emperador suele pintarse, ó escribirse, para que se tenga presente en la memoria de los siglos. En fuerza de tan sutiles argumentos de la sabia Cathalina, quedaron tan confusos, y corridos los Filósofos, que con el silencio confessaron el triunfo, y la victoria á favor de nuestra invictissima Heroína; verificandose lo que dixo Christo: *Ego dabo vobis os, & sapientiam, cui non poterunt resistere, & contradicere omnes aduersarii vestri.* (12) Estos argumentos se podran ver en San Vicente Ferrer. (13)

(12)
Luca 21. 15.

(13)
Apud S. Vincentium Ferrer. lib. 3. de Ser. fer. S. Cathar.

CAPITULO V.

DE LOS TESTIMONIOS DE
los Gentiles, cõ que triunfò la Santa
de los Filósofos.

NO solo les convenciò con estos argumentos filosóficos, y theologicos; si que lo mas pasmoso de la disputa fue, vencerles con sus propias armas: pues defendiendo ellos con tenacidad, que era imposible Dios hacerse hombre, nacer de muger, y padecer en una Cruz; se valió para confundirles de los dichos de los mismos Gentiles, y de sus Oraculos, que eran las Profetissas, haziendo evidentes demonstraciones en defensa de nuestra Fè catolica, y de sus harcanos. Y para confutar primero la inmortalidad de sus Dioses, dixo nuestra sapientissima Cathalina al mas cèlebre Orador, que se gloriava de ello, fundado en los dichos de cèlebres Poetas Gentiles: Aora dime: Qual es esse gran Poeta, que dices, venerava los Dioses? Respondió el Filósofo diciendo: El sabio Poeta Homero, cele-

bran-

brandò al Dios Jupiter; decia: *Jupiter gloriosissime maxime, & alii Dii immortales.* Tambien el insigne Orfeo, dando gracias al Dios Apolo, dice asì: *O Rex filius Latonis, eminus feriens, potens Phœbe, qui omnia intueris, & imperas mortalibus, & immortalibus. Sol, qui in altum pennis aureis extolleris.* (1) De esta suerte los mas cèlebres, y primeros Poetas honravan, y claramente apellidavan à los Dioses. Y asì, ò sàbia muger! no vivas engañada, ni atiendas al Crucificado, que dices, venerandole como à Dios, à quien ninguno de los Sabios antiguos se encuentra averle nombrado por tal, ni se sabe si era Dios.

Pero Cathalina, refutando estas razones por los mismos filos, discreta le arguía de esta manera: Esse Homero, que dices, el mas sabio de los Poetas, es verdad que aclama por el maximo de los Dioses à Jupiter; pero le predica al mismo tiempo lleno de innumerables defectos, y miserias. Algunas veces afirma, que fue mentiroso, y perverso, llamandole vil, y engañoso. Añade tambien, que fue encarcelado en castigo de sus delitos por

N 2

lòs

(1)
*Orphe. in sua
Theogonia.*

los Dioses Juno, Neptuno, y Minerva. La Diosa Thetis significo assimismo sus engaños, y dice, que fue vencido de las mugeres, y burlado de Neptuno.

El celebre Musico Orfeo, en aquel libro que escribio *de ortu Deorum, & creatione mundi*, condena tambien à grande amencia à los que veneran estos vanos Dioses: *Neque adventans malum homines intelligunt, neque cum advenit, malum possunt avertere.* (2) Esto mismo confirma vuestro sabio Sofocles, diciendo: *Est Deus, qui Cælum fabricatus est, & longam terram, & ponti glaucos fluctus, & ventorum violentias, mortales autem corde valde errantes, bellariorum statuimus solatia, & Deorum imagines, ex lignis, & lapidibus auro structis figuras; iis autem sacrificantes, & dies festos novos celebrantes, propterea nos pios esse ducimus.*

Pero para saber, que el Crucificado no solo tuvo nombre entre los antiguos; si que es el verdadero Dios, Criador de Cielo, tierra, y mar, de el Sol, Luna, y Astros, y de todo el Universo, y que sea incomprehensible, inescrutabile, interminable, è inefable; no es menester

scr

ser muy curioso, ni buscar humanas razones, sino oír en su confirmacion un testimonio de la mayor autoridad para vosotros, como es la sapientissima entre las mugeres la Sibyla, (por esta se entiende la principal entre todas las Sibylas) que habla de su generacion segun la carne, y de su inefable providencia: *Vix tandem autem veniet quidam in hanc multifidam terram, & absque lapsu fiet caro. Indefessis autem terminis Divinitatis solvet corruptionem afflictionum immedicabilium. Et ei erit invidia in incredulo Populo, & in alto suspendetur, tanquam reus mortis. Hæc autem omnia leniter patietur.* (3)

Oye aora al mismo Apolo, quando olvidado de su acostumbrada obscuridad, profetiza, aunque no quiera, la verdad desnuda: *Unus (inquit) me cogit celestis, qui est lux tripliciter refulgens. Qui verò passus est Deus, non passa est autem ipsa Divinitas. Ambo est enim, & mortali corpore, & alienus à corruptione. Ipse jam Deus est vir, omnia ferens in mortalibus, crucem, contumeliam, sepulturam. Qui etiam ex superciliis calidas aliquando fudit lacrymas. Qui quinque millia implevit frumento. Velle*

enim

(2) Orpheus lib. de ortu Deorum, & creatione mundi.

(3) Apud Simeonem Metaphrastem ad diem XXV. Novemb.

enim est Divina Potentia, Christus est meus Deus, qui in ligno fuit extensus, qui mortuus, qui ex sepultura in Cælum est sublatus. Esta verdad clara profetizó tu Dios Apolo, dixo la sãbia Cathalina al Filosofo. Asimismo Platon, Ciceron, Philostrato, Philon Judio, Calcidio Platonico con otros dixeron; hablando profeticamente del nacimiento temporal de Christo Señor: *Est sanctior, & venerabilior historia, que perhibet ortu Stellę cujusdam, non morbos, mortesque denuntiatas, sed descensum Dei venerabilis ad humanę conversationis, rerumque mortalium gratiam.* El mismo Platon tambien predixo: *Deum circumrotundum, & decurtatum.* (4)

(4) *Plato in Alcibiade. Cicero lib. 1. de divinatio. ne. Plinius lib. 6. 20. & 25. Naturalis hist. Philostratus in vitã Apollinis. Calcidius Platonis. Comment. in Timæum Platonis. Philo. Judæus lib. de specialibus legibus Apud Illustris. Garcia Galarza lib. 5. Instit. Evang. cap. 1. fol. 100.*

CAPITULO VI.

DE LOS VATICINIOS DE las Sibylas acerca de los Misterios de nuestra Fè.

ULTimamente, en manifestacion de la mayor sutileza, è ingeniosidad de N. Santa, para confundir la temeridad de los Idolatras, alegò con mucha eficacia

cia

cia los testimonios de sus Oraculos, que veneravan en las Sibylas. Y aunque en este assumpto ay mucha variedad de opiniones, assi sobre la existencia de tales Sãbias, como acerca de la autoridad de sus vaticinios, si fueron, ó no por impulso soberano; pero para mi intento, precindiendo de la realidad, para poder abrazar la parte afirmativa, bastame, à mas de seguirla los mas célebres antiguos Filosofos, como Ciceron, Platon, Samblico, Porfirio, y Pedro Chrinto, (1) èstar autorizada por Justino Martir, llamado el Filosofo, por S. Agustín, S. Gerónimo, Lactancio Firmiano, Eusebio Cesariense, y otros antiguos Padres, como S. Theophilo, y S. Clemente Alexandrino. (2)

Acerca del numero, de la Patria, del nombre, y del tiempo de las sapientissimas Sibylas, nada cierto se puede afirmar, como dice el Ilustris. Don Garcia Galarza, Obispo de Coria. (3) Marciano Capela quiere que fuesen dos las Sibylas. Plinio discurrió que eran tres, por las tres Estatuas que viò erigidas à ellas: la una por Pacovio Tauro; las otras dos inf-

(1) *Apud Petrus Chrintum li. 20. de honesta disciplina, cap. 1.*

(2) *S. Augustini li. 18. de Civitate Dei, cap. 23. & Comment. in epistolam ad Romanos. S. Hieron. lib. 5. contra Jovianum. Lactantius lib. 1. divin. instit.*

(3) *Ill. Galarza lib. 5. instit. Evang. cap. 2. fol. 101.*

ti-

tituidas por Marco Meffala. Y Solino las nombra, y dice que eran la Cumana, la Delphica, y la Eritrea Erifile. Eliano dixo que fuerõ quatro; y otros mas modernos las reducen todas à una sola. Pero Marco Terencio Varron, S. Geronimo, Lactancio, S. Isidoro, Onofre Panvinio, Sixto Senense, y el Cardenal Aguirre con otros muchos afirman, que fueron diez en numero, (4) llamadas la Cumea de Italia; la Cumana de Cuma, en la Asia menor; la Persica; la Helespontica, nacida en territorio de Troya; la Lybica, ò Africana; la Samia de Samo, Isla del Archipiélago; la Delphica; la Phrygia; la Tiburtina, natural de Tivoli; Ciudad distante de Roma como unas seis leguas; y la Eritrea. Cuyos dichos, y vaticinios referirè con distinccion, siguiendo este dictamen mas probable para la ilustracion de esta Historia: por ser verosimil, que N. Santa, segun casi todos sus Historiadores, para la mayor confusion de los Gentiles se valiò de las predicciones de estos Oraculos de la Gentilidad.

De la primera Sibyla llamada la Cumea de estirpe Caldea, nacida en Babilonia,

(4)
Marcus Varro in lib. rerum diuinarum ad Fulium Caesarem Pont. Maxim. & Hieron. & Lactant. ibidem

nia, y moradora en Italia, que vivió por el tiempo poco despues de Cyro Rey primero de los Persas, la qual profetizó acerca del Nacimiento del Divino Verbo, arguiria con estos versos, sin detenerme en su explicacion literal, por no ser precisa para el principal intento.

*Cum Deus ex alto Regem demittet Olympo,
 Tū terra omni parēs fruges mortalibus agris
 Reddet inexhaustas frumenti, vini, oleique.
 Dulcia tunc mellis diffundent pocula Celi,
 Et niveo latices erumpent lacte suaves.
 Oppida plena bonis, & pingua culta vigeunt.
 Nec gladios metuet, nec belli terra tumultus:
 Verum florebit pax terris omnibus alta.*

*Cumq; lupis agni per montes gramina carpent,
 Permistiquē simul pardi pascentur, & hedi.
 Cum vitulis urfi degent armenta sequentes.
 Carnivorusque leo præsepia carpet, uti bos.
 Cum pueris capient somnos in nocte dracones,
 Nec lædēt, quoniā domini manus obteget illos.*

Esta es la que baxò con Eneas al Infierno, segun lo dice Virgilio; y que vendria el Redemptor del mundo en la ultima edad.

*Ultima Cumæi venit jam carminis ætas
 Magnus ab integro sæclorū nascitur ordo.* (5)

O De

SIBYLA.

CU MEA.

Que omnia vel ex Esaiæ vaticinio, c. 11. deprompta, vel certè quam simillima illi eodem spiritu prophetata sunt.

(5)
Virgi. Ecglog. 4. v. 6.

CUMANA.

De la segunda Sibyla la Cumana, llamada por algunos Amalthea, por otro nombre Heriphile, ò Demophile, aduxo este vaticinio, que hablava de la Encarnacion del Hijo de Dios, y de su santissimo nombre.

*Tunc ad mortales veniet mortalibus ipsis
In terris similis natus Patris omnipotentis;
Corpore vestitus. Vocales quatuor autem
Fert, non vocalesque duas binum geniorum.
Sed quæ sit numeri totius summa, docebo
Nãq; octo monades, totidẽ decadas super ista,
Atque hecatontadas octo, in fidis significabit
Hominibus nomen: tu verò mente teneto.*

Tãbien predixo la muerte de Christo en una Cruz, con este verso.

Fælix ille Deus qui ligno pendet ab alto.

Y asimismo la Resurreccion gloriosa, segun escribe Nauclero.

*Mortis fatum finiet trium somno suscepto,
Tunc à mortuis regressus, ad lucẽ letã veniet,
Primus resurrectionis initium ostendens.*

Esta Sibyla, dicen Solino, Dionisio Alicarnaseo, Aulo Gelio, y Servio, que fue la que llevò à vender los nueve libros à Tarquino Prisco, Rey quinto de los Romanos, para que se los comprasse; aun-

que

que otros dicen, que fue en tiempo de Tarquino el Sobervio, Rey septimo, y ultimo de los Romanos. (6) Apareciò en fin en Roma esta muger anciana, no conocida, con dichos libros. Ella pidió por ellos trecientas monedas de oro; y pareciendole al Rey el precio muy excesivo, dixo, que no comprava el hazienda tan cara; y ella luego en su presencia quemò los tres libros. Y diciendo al Rey si le queria comprar los otros seis, le pidió el mesmo precio; y tampoco el Rey quiso. Por esta repulsa entregò otros tres al fuego; y dixo à Tarquino, que si queria los otros tres que le quedavan por las trecientas monedas, sino que llevarian el mesmo camino que los otros. Entonces admirado el Rey del ardimiento, y resolution de la muger, le diò la suma de dinero que pedia; y mandò que los tres libros se depositassen en el Capitolio, ò Alcazar Romano. Plinio el mayor varia el numero de los libros, y dize, que solo fueron tres, de los que quemò la Sibyla dos. Y quando se avia de tratar alguna cosa grave, y de mucha importancia, ivan los Sabios, y Agoreros à consultar

O 2

los

(6)
Solin. lib. de mirabimudi, cap. 7. Aulus Gellius lib. 1. Noct. Attic. cap. 19. Diß. Alic. lib. 4. Hist. Serv. in lib. 6. Aneid.

(7)
Solin. lib. de
mirab. mundi,
cap. 7.

los libros de ésta, y otras Sibylas, que allí estavan custodidos, y muy estimados. Perrecieron estos escritos en el incendio del Capitolio el año 671. de la fundacion de Roma, 83. años antes del Nacimiento de Christo. El Sepulcro de esta Sibyla se ve oy en Sicilia, como dice Solino: (7)

PERSICA.

De la tercera Sibyla, que era la Persica, de nacion Hebrea, segun los mas Autores, nacida en un Lugar llamado Noe, cerca del mar Bermejo, à quien tiene Lactancio por la primera, por mas antigua, (pero en que tiempo viviese no consta bastantemente, solo si que escribió veinte y quatro libros, y los hechos de Alexandro el Grande) la qual vaticinò la predicacion del sagrado Precursor, y del Bautismo de Christo con estos versos:

Ex Esaiâ 40
v. 3.

Tunc quoque vox quædam veniet per deserta locorum

Nuntia, mortales miseros quæ clamet ad omnes:

*Ut rectos faciant calles, animosque repurgent
A vitiiis, & aquis lustrentur corpora mundis.*

**HELES-
PONTICA.**

De la quarta Sibyla, que fue la Helespontica, natural de un Lugar junto à Troya llamado Marmesia, de donde se

tomò llamarle Marpesia, que floreció en tiempo de Cyro, Rey primero de los Persas, (8) la que habló en alabanza de la doctrina de Christo así.

*Ille Dei legem complebit, non violabit,
Per similitudinem referens, & cuncta docebit.*

De ésta dice Bartholomé Cassaneo, que tambien profetizó lo siguiente: *Flagellabit Deus potentes terræ. Ex Olympo excelsus veniet, & firmabitur consilium in Cælo, & annuntiabitur Virgo in vallibus desertorum.* (9) Que castigaria Dios los poderosos de la tierra, vendria del alto Cielo, y su consejo se confirmaria en el Cielo, y en los valles desiertos seria anunciada una Virgen. Y aun añaden otros, que tratò de la divina Encarnacion, de la honestidad, y pureza soberana de Maria SS.

De la quinta Sibyla, llamada la Lybica, ò Africana, de quien hazen memoria Euripides, Pausanias, y S. Clemente Alexandrino, (10) la que predixo los milagros de Christo, haria ostension de esta suerte.

*Ille quidem morbis pressos sanabit, & omnes
Læsos, quotquot ei fident, cæcique videbunt,
Incedent claudi, surdisque audire licebit,*

(8)
Lactant. lib.
1. c. 6. ex He-
raclide Pon-
tico.

Ex Matth. 5.
v. 17. & ex
Philip. 2. v. 7.

(9)
Cassan. p. 17.
Catal. gloria
mund. con-
sid. 20.

LYBICA:

(10)
Eurip. in La-
mia Prolog.
Pausan. lib.
10. Clemens
Alexand. lib.
1. Strom.

Ex Esaiâ 35.
v. 4. & ex
Mat. 11. v. 5.

*Insolitas mutis dabitur formare loquelas:
Expellet furias; oppressi morte resurgent.*

(11)
Ferreol. lib. 1
Marie Au-
gusta.

De esta Sibyla dice Ferreolo, (11) que para tratar de la Virgen SS. se ponía una verde corona en su cabeza, dando à entender, que en ella están depositadas todas nuestras esperanzas. Cassaneo dice, que esta profetizó mucho de Christo. Que avia de venir Dios, y descubrir la luz, deshaciendo las tinieblas, y desatar el lazo de la Sinagoga, y avian de callar los Profetas, y entonces verian al Rey de los vivientes, y le tendria en su regazo una Virgen, Señora de las gentes, y reynaria la misericordia.

SAMIA.

De la sexta Sibyla, que fue la Samia, por otro nombre Pitho, y por otro Cephalenia, de quien escribió Erastothenes, que floreció en tiempo de Aod, segundo Juez de Israel, de quo *Judicum* 3. la qual vaticinó el triunfo con que entró Christo en Jerusalem con este testimonio.

Ex Esaia 62
v. 11.
Ex Zachar.
9. v. 9.

*Salve casta Sion, permultaque passa puella;
Ipse tibi incenso Rex en tuus intrat asello,
Erga omnes mitis, juga quò tibi, quo juga
demat*

Intoleranda tibi, que fers cervice subacta.

De

De esta trae Cassaneo otra profecia acerca de Christo Señor: *Ecce venit dies, & nascetur de pauperula, & bestia terrarum adorabunt eum, & dicentes: laudate eum in atriiis Cælorum.* (12) Que vendria dia, en el qual naceria Dios de una pobrecita, y las bestias le adorarian, y dirian; alabente en los atrios de los Cielos.

(12)
Casan. p. 12.
Catal. glor.
mund. con-
fid. 10.

De la septima Sibyla llamada Delphica, por otro nombre Authemis, ò Themis, y segun Diodoro Siculo, *Dafnes*, nacida en Delfos de la Grecia, antes de la guerra de Troya, en tiempo de Gedeon, Caudillo del Pueblo de Israel, de quo *Judicum* 6. 7. & 8. que profetizó la Pasion de Christo, y sus amarguras, diciendo:

*Impinget illi colaphos, & sputa cælestis
- Israel labiis, neque non, & fellis amari
- Apponet escam, potumque immitis aceti.*

Ex Hierem.
50. v. 6. ex
Psalm. 68. v.
22.

De la octava Sibyla llamada Phrygia, que floreció en la Ciudad de Ancyra en tiempo de Taola Juez de Israel, de quo *Judic.* 10. la qual predixo la muerte de Christo, y los señales que en ella concurren, con este testimonio:

PHRIGIA.

Scindetur Templi velum, mediumque diei

Nox

Ex Matth. 27. Marc. 15. Luc. 23. Joan. 2. Nox tenebrosa tribus premet admirabilis horis, Et tridui somno peraget mortalia fata.

TIBURTI-
NA.

De la nona Sybila que fue la Tiburtina, por otro nombre Albunea, natural de la Ciudad de Tivoli junto al rio Anienes, en cuyo fondo se hallò su estatua, la qual estava con un libro en la mano: y fue venerada como Diosa, teniendola tambien como à tal los Romanos en su Capitolio: cuyo vaticinio de la Resurreccion, y admirable Ascension de Christo à los Cielos, es el siguiente:

Ex Zachar. 4. Offea 6. Matth. 16. Aet. 27. 1.0.9. Sed postquam triduo lucem repetiverit, atque Monstravit somnū mortalibus, atque docendo Cuncta illustravit, caelestia tecta subibit. Nubibus invehctus.

De esta refieren Eutropio, Orosio, Inocencio Papa, el Abulense, y Mantuano, (13) que quando Augusto Cesar Octaviano, Emperador de los Romanos, quiso que le adorasse el Pueblo por Dios, y Señor, en cuyo tiempo nació Christo; apareció en Roma, publicando, y declarando aquella admirable vision que se registrò en el Cielo, de una Muger, que en su seno llevaba un hermoso Niño

con

con fumo esplendor de gloria, à quien solo se avia de adorar como Dios, y Señor del Orbe todo, para que desistiesse de su intentada locura dicho Emperador. Y en aquel lugar donde se admirò esta vision, oy se ve edificado un Templo en Roma con el nombre de *Ara Celi*, possediendo por los Religiosos del Patriarca San Francisco. Su profecia fue de esta fuerte: *Nascetur Christus in Bethlehem, & annuntiabitur in Nazareth, regnante Tauro pacifico, & fundatore quietis.* La Glossa dice, que por este Tauro pacifico, es entendido Octaviano, el qual traia por divisa, y por empresa un Toro; y fue llamado Principe pacifico, porque governò muchos años en suma paz. Tambien dixo esta Sibyla: *O felix illa Mater, cujus ubera Christum lactabunt.* Siendo estas las palabras, que S. Marcela criada de S. Marta dixo despues à Christo: *Beatus venter, &c.*

De la decima, y ultima Sibyla llamada Eritrea, derivado su nombre de un Lugar de la Grecia llamado Eritras, q̄ floreció en tiempo de Debora Profetissa, y de Barac Caudillo de Israel, de quibus Judic. 4. alegò un Poema Acrostico, cuyas letras ini-

ERITREA

P

cia-

ciales forman el titulo: *Jesus Christus Dei Filius Salvator*, que habla tan claro de la segunda venida del Hijo de Dios en el juicio universal del hombre, que mas parecen, à la verdad, sus versos lugares de el Evangelio, que profecias. Empieza asì:

Poema Atronicum ex S. August. in orat. contra Judæos, & Pagan. tom. 6. à pag. 27. & ex Constantino Imper. ut refert Euseb. in vita Constant. in orat. ad Sanctorum Cæterum, c. 18

(14)
Apolodor. in Biblii. Strab. lib. 14.

*Judicii in signum: tellus sudore madescet,
Et Rex æternus summo descendet Olympo,
Scilicet ut carnem, mundūque ut judicet omnē,
Unde Deum fidi diffidentesque videbunt,
Summū cū Sanctis in sæcli fine sedentem, &c.*
Y prosigue todo el Poema de 25. versos mas.

Apolodoro Eritreo dice de esta Sibyla su Ciudadana, (14) que yendo los Griegos à la conquista de Troya, les dixo, que aquella Ciudad avia de ser destruida; por lo que los mas la hacen por mas antigua que la destruccion de Troya. Y asimismo dixo ella, que Homero escriviria muchas mentiras. Pero Eusebio la pone muchos años despues de la destruccion de Troya, en tiempo de Romulo. Fenestela Autor diligentissimo refiere, q̄ de consejo del Còsul Romano Curion, el Senado embiò à Publio Gabinio, Octacilio Crasso, y Lucio Valerio Flaco, à esta

Si-

Sibyla, para q̄ recogiesse sus escritos: lo q̄ executaron, logrando recoger hasta cerca de mil versos, los que estimaron en mucho, y archivaron en su Capitolio. (15)

CAPITULO VII.

REFLEXION SAGRADA SOBRE el triunfo de N. Santa contra los Filósofos.

A Vista de tanta luz; y raudales de doctrinas, aun de los mismos Gentiles, no podian los sabios Oradores dexar de quedar convencidos, confessando ser verdadera nuestra Religion Catholica, y vana la adoracion de los fingidos Dioses; como necios, y ciegos los que les adoran, y veneran: *Confundantur omnes, qui adorant sculptilia, & qui gloriantur in simulacris suis.* (1) Pudiendo gloriarse nuestra sapientissima Cathalina, y decir con el Ecclesiastes: *Et præcessi omnes sapientia, qui fuerunt ante me.* (2) Y asimismo con David: *Sagittæ parvulorum factæ sunt plagæ eorum: & infirmatæ sunt contra eos linguæ eorum.* (3) Logrò N. Sata en esta disputa duplicadas las victorias, y las palmas: la una, de concluir tan sabios Oradores; escogidos de las celebres Universidades, y varias sectas; la otra, en conver-

P 2

tir-

(15)
*Apud Galara
zã lib. 5. In
stit. Evang.
c. 12 fol. 105*

(1)
*Psal. 96
v. 7.*

(2)
*Ecclesiastes
c. 1. v. 16.*

(3)
*Psal. 63
v. 8. & 9.*

tirles à nuestra Fè, y Religion Catholica, lo que redunda en la mayor gloria de nuestra invictissima Cathalina: *Et ducam cecos* (diria con Isaias) *in viam, quam nesciunt; & in semitis, quas ignoraverunt, ambulare eos faciam: ponam tenebras coram eis in lucem, & prava in recta.* (4)

(4)
Isai. 42. v. 16

Esta celeberrima victoria, y triunfo, facilmente puede cotejarse con la de David cõtra aquel Coloso, q̄ era el horror, y espanto de todo Israel; Goliath digo, à quiẽ cortò su cabeza el Pastorcillo Zagal, con el proprio alfange de el Gigate, cõsagrando despues en el Templo en señal de el triunfo, como narra el sagrado texto del primero de los Reyes: *Assumens autem David caput Philisthai, attulit illud in Hierusalem: arma verò ejus posuit in tabernaculo suo.* (5) Y con la victoria de Aaron contra los Magos Hechiceros, que su vara prodigiosa se tragò las demás varas, sin dexar dragon à vida: *Devoravit virga Aaron virgas eorum.* (6) Y con la del Apostol S. Pablo, vaso de eleccion, quando con su doctrina convirtiò à muchos Gentiles; bien que de los Sabios solo hace mencion la sagrada Escritura aver convertido à

(5)
1. Reg. 17. v. 54.

(6)
Exo. 7. v. 12

uno,

unõ, que fue à S. Dionisio Areopagita: *Quidam verò viri adherentes ei, crediderunt: in quibus & Dionysius Areopagita.* (7) Pero N. Santa, à mas de muchissimos Gentiles, convirtiò à nuestra Fè cinquenta sabios Oradores.

(7)
Act. Apost. 17. v. 34.

Si Dios quiso, que para publicar la victoria grande, que logrò Jesus contra el demonio en aquel mudo de el Evangelio, se levantasse una muger llamada Marcela, y exclamasse en medio de la plebe: *Beatus venter, qui te portavit, & ubera, quæ suxisti:* (8) Afsi tambien quiso fuscitar à una debil doncella, como Cathalina, no solo para que publicasse la victoria contra tantos Idolatras, si tambien para que afsistida de el Señor, à su voz, y eficacia de su eloquencia, triunfasse de todos ellos: *Infirma mundi elegit Deus, ut confundat fortia.* (9) Y si los muros fuertes de Jericò fueron al instante derribados à la voz, y eco de unos clarines: *Igitur omni populo vociferante, & clangentibus tubis, postquam in aures multitudinis vox, sonitusque increpuit muri illicò corruerunt:* (10) Afsi tambien al eco de el clarin sonoro de sabiduria de N. Santa,

(8)
Luce 11.

(9)
1. Corinth. 1.

(10)
Jesu. 6. v. 20

fue:

fueron derribados aquellos cinquenta Filo-
sofos, muros incontrastables de la ido-
latria, y de toda la Grecia. Y en fin, así
como la valerosa Judith triunfo de Ho-
lofernes, mereciendo por esta victoria,
que Vagao la aclamasse con estas voces:
*Una mulier Hebraea fecit confusionem in do-
mo Regis Nabuchodonosor*; (11) y que los
exploradores de Holofernes, con los Af-
sirios, exclamassen con otras mas plausi-
bles, por aver convertido al Judaismo à
Achior Gentil, y à toda su familia; y ge-
neracion con el: *Mirabantur sapientiam
ejus, & dicebant alter ad alterum: Non est
talis mulier super terram in aspectu, in pul-
chritudine, & in sensu verborum.* (12)

(11)
Judith 14.
v. 16.

(12)
Judith 11.
v. 18. & 19

(13)
Apud Petri
Bessum in
suo Nucleo
aureo, in bi-
bor. S. Cath.

No menos triunfo nuestra invictissi-
ma Heroína Cathalina, no solo de el ty-
rano Maximino, si tambien de aquellos
cinquenta Idolatras, cèlebres Oradores
de la Grecia; mereciendo igualmente ser
aclamada de toda Alexandria con seme-
jantes voces: *Una Virgo Christiana fecit
confusionem in domo Maximini.* (13) Y con
mas razon publicarian, como à Judith,
con aquellas plausibles voces: *Non est ta-
lis mulier super terram, &c.* Siendo aun

ma-

mayor triunfo, à mi ver, y si à buena luz
se registra, el de Cathalina, con su elo-
quencia soberana, que el de Abigail, y
Thecuitis con el consejo; mayor su victo-
ria, que la de Jael con el clavo contra el
impio Capitan Cananeo Sifara; (14) y
que la de Debora, y Judith con la espa-
da: verificandose à vista de estos exempla-
res de tan heroicas Belonas, aquel cèebre
dicho de Agustino: *Nec femineus sexus
suis fraudatur exemplis.* (15)

En este triunfo de N. Santa contra
los 50. Filofofos, se puede contemplar
como azucena hermosa entre las espinas
escabrosas del Gentilismo: *Sicut lilium
inter spinas, sic amica mea inter filias.* (16)
Nacida del Cielo: *Lilium caelesti semine
natum,* q̄ dixo el docto Picinelo. (17) Sien-
do esta candida Flor la mas elevada, y
como Reyna de todas, como dixo Pli-
nio: *Nec ulli florum excelsitas major,* (18)
y la mas fecúda, y abúdate; pues de una
raiz puedé nacer cinqueta bastagos her-
mosos, dice el mismo Plinio: *Nihil est
fecundius, una radice quinquagenos sepe emit-
tente bulbos.* (19) A esta semejanza N.
Sapientissima Cathalina, como fecun-

dis-

(14)
Judic. 4. v. 19

(15)
D. Augustin.
serm. 242. de
temp.

(16)
Cantic. 2. v.
2.

(17)
Picin. lib. 1. c.
14. n. 331.
& 122.

(18)
Plin. lib. 21.
c. 5.

(19)
Plin. ibid.

disima azucena de la Iglesia supō dar con su celestial doctrina en gloria de su Esposo cinquenta bastagos, que ilustrasen su triunfo, que fueron los 50. Martyres Filósofos. A cuyo intento pinta el Mundo symbolico la azucena cō esta letra: *Quinquagena prole fecundum.* (20)

(20)
Picin. *ibid.* n.
121.

CAPITULO VIII.

DE LA CONVERSION DE
los 50. Filósofos, y su Martyrio.

A Viendo oido todos estos Sabios los argumentos de tanta eficacia de la sãbia, y prudente Doncella, alumbrados interiormente con una luz superior, fueron abraçados sus corazones del amor divino; y admirados al mismo passo del espiritu de eloquencia de N. Santa, pareciendoles que veian en la tierra un Angel humanado, ò una muger Angelica, y que no avia otra verdad sino la que predicava tan divina Doncella, uno de los principales Oradores hablò al Cesar con mucha animosidad de esta suerte: O

Ce-

Cesar: si conociesses el don de Dios, conocerias, que con todo tu Imperio no nos podias enriquecer tanto como nos has enriquecido con lo que de esta celestial muger hemos aprehendidō. Ella nos ha enseñado la verdad, que con tanto cuidado yo he buscado toda mi vida: su doctrina es la que enseña el camino verdadero del Cielo: esta es la Doctora de la verdadera Filosofia.

No han acertado con la verdad en las Escuelas de Roma, ni de Athenas, ni otras muchas que el mundo tiene. Y asì, ó Emperador: sigue à esta con todo tu Imperio, y dexa ya la vanidad de tus falsos Dioses, si quieres ser bienaventurado; pues hasta aora nosotros eramos ignorantes, y aora somos verdaderamente sabios de verdadera sabiduria: porque siendo el fin de todas las ciencias descubrir la verdad, y manifestarla à los ignorantes, solo esta ciencia que professa esta sãbia Doctora nos la ha descubierito: por lo que arde en nuestro interior una luz hasta aora no conocida, que nos enseña la luz de Jesu Christo, Dios vivo, y verdadero. Llegá, pues, Cesar, y participa de

Q

nues-

nuestra gloria, que alcanzarás un Imperio que no tiene fin, como el tuyo que es temporal, y corruptible. Y a esta prudente Virgen venera por Maestra, que de ella aprehenderás ciencia que penetra los Cielos, y no para hasta llevar a los mortales al conocimiento del verdadero Dios, Criador de todas las cosas visibles, e invisibles.

Quando admiró el Emperador la confusión no pensada de los sabios Oradores, por virtud de esta declaración, más irritado que convencido les habló de esta suerte: Y vosotros sois los que os gloriavades antes de entrar en el certamen diciendo, que qualquiera de vuestros menores discipulos era bastante para confundir esta Doncella? Como, pues, ahora tan ignominiosamente corridos os dais por vencidos? Para esto he llamado yo tantos Sabios, los mas esclarecidos de todo el Orbe. Entonces levanto la voz el mismo Filosofo diciendo: Has de saber, o Señor: que jamás se atrevió Sabio alguno a comparecer delante de nosotros para disputar, que no quedasse vencido; pero como en esta Doncella habra el Espi-

ritu Santo, y por esso habla con tanta veracidad, que no podemos contradecirle, nos damos todos por vencidos a la eficacia de su eloquencia: *Quia haec puella, in qua Dei Spiritus loquitur, ita nos in admirationem convertit, ut contra Christum aliquid dicere, aut omnino nesciamus, aut formidemus,* (1) como dice S. Antonino de Florencia; y Raulino afirma: *Loquebatur Catharina taquam organum Spiritus Sancti.* (2)

Y en fin Emperador, si no nos enseñas sentencia más probable, y concluyente para abrazar la secta de los Gentiles que veneran multitud de Dioses, estamos todos determinados a seguir a Jesu Christo, y convertirnos a la Fe, y Religion Catholica. Y al punto postrados todos a los pies de N. Santa, confessaron que Christo era verdadero Dios, y Hombre, Salvador, y Redemptor del mundo; cumpliendose a la letra la profecia de Jeremias: *Si separaveris pretiosum (scilicet Eidem Christianam) a vili, (scilicet a secta Paganica) quasi os meum eris: convertentur ipsi ad te, & tu non converteris ad eos.* (3) A vista de esta confesion, y christiana resolucion de los Filofofos, quedó el Emperador tan rabio-

(1) S. Antonini
par. 1. tit. 8.

(2) Raulin. ser.
S. Cathar.

(3) Jerem. 15. 02
19.

fo, que mandò fuessen abrafados entre las llamas de el voraz fuego; pero los Filofos en continente clamaron à N. Santa, diciendo: Acafo avrà peligro de nueftras almas; si morimos sin Bautifmo? Y despues de confortarles Cathalina à que no remiessen la muerte; les respondió con aquella doctrina de los Theologos, que no pudiendo recibir el fagrado Bautifmo; el martyrio lo fupliria; y serviria de Bautifmo, y de corona en el Cielo. Armaronfe; pues; con la feñal de la fanta Cruz; y al punto fueron echados al fuego en medio de la Ciudad. Pero, ò prodigio de la omnipotencia divina! aviendo acudido secretamente por la tarde unos piadosos Christianos para recoger las fagradas Reliquias de estos Martyres, y darles honorifica fepultura, admiraron ver, que no padecieron lefion alguna fus fagrados cuerpos; de manera, que ni se quemaron fus vestidos, ni aun les faltava un pelo de fus cabellos: *Et capillus de capite vestro non peribit.* (4) Y afi no sintieron dolor alguno en fu muerte, si que murieron como un hombre que sin dolor espira, dando el ultimo aliento,

(4)
Luc. 21 v. 18

Y

y respiracion. Afí entregaron fus almas en manos de los Angeles para gozar por eternidades de la gloria. Libro Dios à estos Sabios de las llamas del incendio, afí como libertò à aquellos tres gallardos mancebos, del horno de Babilonia, de la voracidad del fuego: *Contemplabantur viros illos, quoniam nihil potestatis habuisset ignis in corporibus eorum, & capillus capitis eorum non esset adustus.* (5) Padecieron el martyrio dia diez y siete de Noviembre, como nota el Metaphraсте. Y esta es la victoria de la disputa Filofofica:

(5)
Daniel. 3. v. 2

94

CAPITULO IX.

DE LA TERCERA DISPUTA, que fue la Tyranica.

LA tercera, y ultima disputa fue la mas cruel, y terrible con el Emperador Maximino. Viendo, pues, este, que muchos de los Gentiles se convertian à la Fè Catholica, en vista de los prodigios que obrava el Cielo en gloria de Cathalina; le pareció atraherla mejor à sí con blandas persuafiones; diciendole: O

Vir-

Virgen generosa! tu has engañado á estos Filósofos con tu eloquencia, y sabiduria, mereciendo por esto la muerte; pero si quieres adorar á los Dioses, te librarás de este castigo, y serás mi esposa; te miraré por primera, despues de la Emperatriz, en mi Real Palacio; y fabricaré una Imagen, para que te adoren en ella: consultalo bien contigo, y creeme. A esto respondió la Santa con mucha animosidad: Ea, Emperador, no te canfes; dexa de persuadirme, que es en vano; y grande delito solo el imaginarlo, porque yo me he entregado á Jesu Christo por esposa suya: él es la gloria mia, mi amado, y dulce Esposo; y así no me apartaré de su amor, ni por la eficaz persuasión tuya, ni por mas tormentos, y castigos crueles que imagines: *Donec deficiam, non recedam ab innocentia mea,* (1) diria con el pacientísimo Job.

(1)
Job 27. v. 5

En alucion de esta acrisolada resolución, en que siempre perseverò constante, es muy á proposito lo que dixo el divino Hipocrates: *Motus confirmat, ignava quies resolvit;* y lo declara Sophocles: *Virorum fortium pectus non languescit.* A este

mis-

mismo intento pinta el docto Camerario en uno de sus emblemas un arbol agitado de los vientos, siendo entonces mas firme, con esta letra: *Ventis immota superbit,* y explicada con este distico: (2) *Ventorum adversis solidatur flatibus arbor: A cruce, & à precibus mens pia robur habet.*

(2)
Joachim Camerarius
mer. centu. 1.
emblem. 17.

Viendo, pues, el Emperador Maximino frustradas ya sus esperanzas con los halagos, ofertas, y persuasiones, empezó mas tyrano que Emperador: á usar de el rigor, y de la crueldad: Mandò desnudar á la Santa de su Real Purpura, y que la azotassen con la mayor fiereza: *Jubet Martyrem exui Regali illa Purpura, & boum nervis cædi crudelissimè.* (3) Desnuda, y despojada de sus Reales vestidos, fue azotada cruelissimamente con crudos nervios de bueyes por espacio de dos horas, derramando arroyos de sangre de su delicadísimo cuerpo, de suerte, que movia á compasión á los circunstantes, llorando amargamente de ver tal espectáculo. (4) Y á no ver correr tanta copia de sangre, que manava de sus llagas, pensarían que sería de frio marmol.

(3)
S. Antonin.
ibidem.

(4)
Simeon Metaphrast. ad
diem 25.
Novembr.
S. Vincent.
Ferr. tom. 3.
serm. S. Cathar.

Tal era la fortaleza, y constancia de

la

la Santa, con que sufrió tan intolerable tormento de los azotes, que descargavan aquellos impios ministros. Estáo, pues, en este horrible tormento, decia con ternura la Santa: *Jesus, Jesus, non sunt condignae passiones hujus temporis ad futuram gloriam.* (5) También fue azotada con un manojo de varas, que tenían al cabo unas bellotas de plomo con agudas puntas: *Scorpionibus cædi jubetur Sancta Catharina.* Calpino dice así: *Quidam etiam accipiunt scorpionum pro genere tormenti, ut sunt rubi aculeati, vel flagellam virgarum, ut scutica habens in summitate glandes plumbeas.* (6) Y Plinio afirma, que este era el genero de tormento con que regularmente affligian los tyranos à los sagrados Martyres: *Quorundem tormenti genere sæpe legimus Martyres afflictos fuisse.* (7) Sufrió alsimismo otros muchos terribles tormentos, como planchas ardientes, y garfios de hierro, que le arrancavan las carnes.

Despues de estos atroces tormentos; mandò el Cesar encarcelar à N. Santa en un obscuro, y hediondo calabozo, con orden, que no se le administrasse comida, ni sustento alguno, à fin de que pere-

cies-

ciesse à fuerza de hambre, y sed, ò que reducida hiciesse la voluntad de el Cesar: *Virgo dirè flagellatur, crucianda fame religatur, carcere clausa manet,* como canta la Iglesia en su Oficio proprio; y Dionisio Cartusiano lo explica tambien con esta claridad: *Verberibus affectam, plumbatisque contusam, dies undecim sine cibo, ac potu inclusam tenet in carcere, &c.* (8)

A esta fazon ocurrieron varias causas, que impelian al Emperador salirse à los confines de aquella Region, como asì lo practicò en cumplimiento de su Imperial gobierno. En estos dias de su ausencia, la Emperatriz su muger llamada Faustina, (9) por impulso soberano, desconfosa de ver, y comunicar con nuestra Santa, por las noticias, y grande fama de su sabiduria, y hermosura, acompañada con el Capitan General de sus Reales Guardias, llamado Porfirio, se fue de noche à la carcel con el mayor disimulo; y para lograr la entrada libre, sobornò con donativo de monedas las muchas Guardias, que avia puesto el Cesar para custodia de N. Santa. Y admirando primero el ver un obscuro, y fetido calabozo, tan-

R lle-

(5)
Rom. 8. v. 15

(6)
Calp. verb.
Scorpio.

(7)
Plin. lib. 6.
c. 56.

(8)
Dionys. Car-
thus. in hist.
S. Cathar.

(9)
Apud Beyer-
linch. in
Theatr. vit.
hum. lib. 4.
fol. 674.

lleno de celestes resplandores; y asimismo, que dos sagrados Parainfos estavan curando las llagas, y heridas de la Santa, ocasionadas de los crueles azotes; se echò à sus pies la Emperatriz, derramando muchas lagrimas de gozo, y alegria, al ver su rostro tan hermoso, mas Angelico que humano.

Gozosa Cathalina à vista de tan profunda humildad de la Emperatriz, empezo con su celestial doctrina, y espiritu profetico à predicarles de los gozos, y gloria de la eterna bienaventuranza, encendiendo sus corazones en vivas ansias, y deseos de el divino amor; previniendoles asimismo à la Augusta Faustina, y à Porfirio su Capitan, que lograrian la corona de el martirio: y singularmente anunció à la Emperatriz, que veia en manos de los Angeles la corona de Martir, que avia de adornar su cabeza al tercero dia, despues que huviesse padecido el suplicio, y tormentos, que prevendria la crueldad de su esposo el Emperador; pero que reinaria perpetuamente en la gloria, donde gozaria de la presencia de el verdadero Rey de Reyes: *Tanto lumine sa-*

pien-

pietie à Deo est repleta, quod etiam prophetie spiritū habuit, dice Pelbarro. (10) Con esta dulce platica passaron hasta la media noche. Apenas oyeron tan celestiales doctrinas de la boca de la famosa Cathalina, qual otra Debora Profetissa, la Emperatriz, y su Capitan Porfirio se postraron de nuevo à los pies de N. Santa, abrazando de corazon la Fè de Jesu Christo.

En aquellos doce dias, que estuvo la Santa en la carcel, fue tan favorecida de su Esposo Jesus, que le embiò una càndida paloma, (ò un Angel en forma de paloma, como quieren otros) que le administrava celestial comida, y sustento de la vida; y aun su divino Esposo, acompañado de un coro de Angeles, y otro de sagradas Virgines, la visitò, y consolò, diciendo: *Agnosce Creatorem tuum: constans esto, quia tecum sum*. Reconoce hija siempre à tu Criador, por cuyo nombre has padecido estos conflictos; y así persevera constante, que yo te asistirè, y confortaré en tu martirio. El Ilustrisimo Radzivilio, como testigo ocular describe la carcel de la Santa así: *Sæpius in longa, & principali Civitatis platea, vidi carcerem,*

R 2

in

(10)
Pelb. ser. 2:
S. Catharin.
litt. D.

in quo Sancta Catharina detinebatur; est parvus, & depressus fornix, à quo non procul distant duæ altæ, & crassæ columnæ ex rubeo, & integro marmore excissæ, inter quas dicta

(11)

Ill. Badzivilius ep. 3. Apud Nicolæum Serarriū Litaneici 2. disp. de S. Cathar.

Virgo Sancta martyrii coronam percipit. (11)
 Bolviédo pues el Emperador de su viaje, mandò presentar ante su presencia à la Virgen Cathalina; y al verla mas hermosa, y resplandeciente, que antes de entrar en la carcel, (quando pensava encontrarla ya muerta à fuerza, y violencia de hambre, y sed) ignorádo la causa, y prodigio sucedido mientras estuvo en aquel calabozo, donde pudo decir con David: *Dominus regit me, & nihil mihi deerit: in loco pascuæ ibi me collocavit;* (12) discurriò, que las Guardias avrian administrado el sustento necesario con muchos regalos, y assi empezò à reprehenderles con mucho furor, y rabia, y aun queriendoles quitar la vida; pero Cathalina, en defensa de la verdad, dixo: Has de saber, ò Emperador! que yo no he recebido sustento alguno de mano de hombres, si que mi Señor Jesu Christo por medio de un Angel Ministro suyo me ha sustentado. El Emperador Maximino persistiendo aun

(12)
*S. Psalm. 22
 W. 2.*

en.

en su intento, dixo à Cathalina: O Virgen generosa! te ruego, que lo consultes bien en tu corazon; y que mires, que no deseò tenerte como una de las criadas en mi Palacio, si que como Reyna poderosa, y escogida triunfaràs en mi Reyno, si das consentimiento à mis deseos.

Entonces la invictissima Cathalina respondiò con valentia assi: Atiende, ò Emperador! y te ruego, que examines bié en tu juicio, y diciernas con acuerdo, à quien deverè yo elegir: à un Monarca poderoso, hermoso, y glorioso; ò à un Rey mortal, feo, sin nobleza, y lleno de muchas miserias? Entonces el Emperador mas enfurecido, y cansado ya de ruegos, y persuasiones, le hablò con esta resolution: Elige en fin una de dos cosas: ò sacrificar à los Dioses, para que vivas; ò padecer execrables tormentos de mi furia, para que perezcas. Mas N. Santa animosissima, y alentada de el divino Espiritu, le respondiò de esta fuerte: Bien puedes imaginar horribles tormentos, que no les temo; y assi no les difieras, porque deseò ofrecer à Jesu Christo mi carne, y sangre, assi como el Señor quiso ofrecer-

se

se gustoso en una Cruz; pues él es mi Dios, mi amado Pastor, y Esposo unico de mi alma.

A vista de esta resolucion, y constancia de Cathalina, persuadido el Emperador de el consejo de uno de sus Prefectos llamado *Churfasadem*, como afirma Surio; el qual era acre en la rabia, y furor, è ingenioso en inventar crueldades contra los Christianos; mandò disponer dentro de tres dias el mas inaudito castigo, que inventò la crueldad; y fue una maquina infernal de quatro ruedas sembradas de afilados cuchillos, y aceradas navajas encajadas con agudissimos clavos: *Fube sub una fibula quatuor fieri rotas, ferris, & clavis acutissimis munitas: eamque machinam funibus, parvisque rotis maximo impetu*

(13)
Apud Cornelium Gracianum in histor. S. Cathar.

(14)
Ezec. i. v. 16

agitari præcipe; (13) y dispuestas con tal orden, que se miravan encontradas entre sí las ruedas, y una dentro de otra: *Quasi fit rota in medio rota*, que dixo el Profeta Ezequiel: (14) las dos àzia una parte, y las otras dos en orden contrario; para que atada N. Santa à esta maquina, à su menor movimiento fuesse reducida en menudos pedazos; ò para que à vista de tan

hor-

horrible tormento, los demás Christianos temiesen la muerte, y se apartassen de confessar à Christo: *Rota expeditur crebris, & acutis præfixa gladiis, ut Virginis corpus crudelissimè dilaceraretur, quæ machina brevi oratione Catharinæ confracta est*, (15) dice el Cartusiano. Pero, ò Dios mio! donde pensò el tirano acabar con Cathalina, y darle muerte, encontrò la vida, pues en las ruedas estava el Espiritu de la vida: *Spiritus vitæ erat in rotis*, como dixo Ezequiel. (16)

Puesta la Santa en preséncia de este teatro, junto à las ruedas, qual otro Querubín, que admirò el Profeta Ezequiel: *Et vidi, & ecce rota una juxta Cherub unum*, (17) y fuertemente atada con ligaduras, mandò dispararlas el tirano Emperador. Eran tan horribles las ruedas, que para poder mover cada una de ellas eran menester quince hombres, escribe Alexandro Guagnino. (18) Pero antes de su execucion, N. Santa arrodillada, y elevadas sus manos al Cielo, hizo fervorosa oracion, pidiendo à su Esposo, que en gloria suya, y de su santissimo nombre, y para que se convirtiesse à su santa Ley to-

(15)
Dionys. Carthus. hist. S. Cathar.

(16)
Ezec. i. v. 20

(17)
Ezec. 10. v. 9

(18)
Alex. Guag. in descriptione Moscabię. Theatr. vitæ hum. lib. 4. fol. 674.

do

do aquel Pueblo, que estava mirando tan horroroso espectaculo, obrasse el prodigio de arruinar aquella maquina infernal; cumpliendose lo de la Sabiduria:

Antequam rumpatur funiculus argenteus: & confringatur rota super cisternam, & revertatur pulvis in terram suã, unde erat. (19)

(19)
Ecclesiast.
12. v. 6.

Hecha pues esta oracion, al instante baxò un Angel de el Cielo, y desató à N. Santa, rompiendo con impetu sus ligaduras; y defencajandose asimismo las ruedas, bolvieron àzia atràs con tanta furia, è impetu, que dando sobre los Gentiles las ruinas, y pedazos de aquella maquina, quitaron la vida à quatro mil de ellos: *Ut multi è circumstantibus discerperentur; pluri mi verò clamarent: Magnus est Deus Christianorum.* (20)

(20)
Cornel. Graf-
fius ibidem,
in histor. S.
Catbar.

A la semejanza de el valeroso Sanfon, que al tiempo de fenecer, hizo estrago de sus enemigos. Bien conoçido es quan propicio està Dios à favor de Cathalina; bien pudo decir: *Ecce enim Deus adjuvat me: & Dominus susceptor est animæ meæ.* (21)

(21)
Psal. 53. v. 6.



CA=

CAPITULO X.

REFLEXION SYMBOLICA, Y moral sobre el martyrio de las Ruedas que padeciò N. Santa.

EL Ilustrissimo Pablo Arefio cõtèmpora à N. Santa en este tormento, como hermosa, y fragante rosa entre las espinas, (1) las que mas sirven para su defensa, que para su ofensa: *Rosa non leditur ab spinis, sed defenditur.* Asimismo contemplando los terribles tormentos que padeciò, asì en la carcel, como en los demàs martirios; al ver quan constante, alegre, y regocijada orava à su Esposo, la compara al Gilguero, pajarillo que suavemente canta entre las espinas de el cardo, en cuyos granos se deleita; y forma un sermon, tomando por tema aquel verso: *Scientiam habet vocis.* (2)

(1)
Paulus Are-
fius tom. 1.
de tribul.
mundi, disc.
17. n. 25 pag.
412.

El docto Joaquin Camerario, con su acostumbrada sutileza, señala por lema de esta aveçilla la letra: *His ego sustentor,* explicando sus propiedades con este ditico: (3)

(2)
Arefius totta
de Ss. serm.
S. Catbar.

(3)
Joachim Ca-
merar. cen-
tur. 3. em-
blem. 75.

S

Ad=

Adversos casus fortis sua pabula auct:
Pro victu, ut spinas mollis achanthis habet.

En su confirmacion dice S. Isidoro: *Carduelis ita nominatur, quia spinis, & carduis pascitur.* Aristoteles tambien afirma, que esta avecilla apetece las espinas, y se alimenta de ellas; siendo por esto simbolo de un varon estrenuo, y fuerte, que emprende cosas arduas, y dificultosas, las que le sirven de alimento, sin reparar en los peligros; antes bien alegre les busca, y se arroja à ellos. Propriedades todas de nuestra invencible Heroína Cathalina, quando à vista de los inauditos tormentos con que la amenazava la crueldad de Maximino, animosa se arrojaba à ellos, deseando padecer en defensa de la Religion Catholica, y de su amada Patria, por libertar con su constancia muchas almas de los errores de el Gentilismo; à cuyo proposito el mismo Camerario forma otro emblema de tres coronas, de encina, laurel, y olivo, entre si enlazadas, con el lema: *His ornari, aut mori,* y explicadas con este distico: (4)

(4)
Camer. cent.
1. emblem. 99

Fronde oleę, lauri, quercus contexta corolla
Me decoret, sine qua vivere triste mihi.

Cu-

Cuya ingeniosa invencion simbolica renia siempre presente en sus acciones, y persuadia à todos el Ilustre Francisco Colona, hijo de Estevan, como defensor intrepido de su Patria, y de su Ley; por cuyo motivo mereció ser aplaudido, y venerado por fuerte, valeroso, y celoso.

Et ecce rota. La rueda, por su inconstancia, y continuo movimiento, significa nuestra mortal vida, y su volubilidad, como afirma San Geronimo: *Rota accipitur pro nostra hac vita ob ipsas revolutiones, ac motus; inquit ergo: ante hujus vite non secum precipites devolvat in lacum, propriam curemus salutem.* (5) Y es tambien señal de la instabilidad de las cosas de esta vida, dice el melifluo Bernardo: *Sicut rota nunquam stat, sed perpetua volubilitate circumcingitur, ita in hac vita rota nulla stabilitas, aut securitas reperiri potest.* (6)

A esto alude lo que refiere Seneca de un Aulico muy amado de su Principe. Dice, que à este Aulico le preguntò el Principe: Si se hallava contento en su animo, y si vivia con quietud? Respondió el Aulico, que no. Y replicando el Principe: Pues què le faltava para vivir

S 2

con-

(5)
D. Hierony.
super verba
Ecclesiastes:
Et confrin-
gatur rota;
Ec. ex cap.
12. v. 6.

(6)
D. Bernard.
serm. de fal-
lacia presen-
tis seculi.

contento, dixo el Aulico: Nada me falta; fino un clavo, para mi muy necessario, segun experimento. Esta respuesta à primer vista parece cosa frivola, y no es fino muy misteriosa; porque quiso con esto decir el Aulico: Que à vista de la inconstancia de las cosas de este mundo, necesitava de un clavo fuerte, que tuviesse firme, y estable la rueda de su fortuna; porque de otra fuerte nadie puede estar contento, por las bueltas que suele dar.

(7) Esto se entenderà mas claro con lo que refiere Cedreno. (7) Dice de un cierto Principe, que estuvo cautivo dos años enteros, de el qual avian observado, que en medio de tratarse magnificamente, segun su calidad, y passarlo bien, jamàs en todo esse tiempo le avian visto señales de estar contento, alegre, ni reirse. Causò novedad estraña en el animo de el Rey, que le tenia cautivo; y para ver si lograria hacerle reir, ofreciò grandes dones à las Guardias que le tenia, si le llevaban la noticia de aver visto reir à aquel Principe cautivo. Sucediò, pues, que uno de sus Guardias le viò reir, y en continente fue à darle esta noticia à su Rey; y

de

(7)
*Cedrenus in
cōpendio bi-
stor. suarum.*

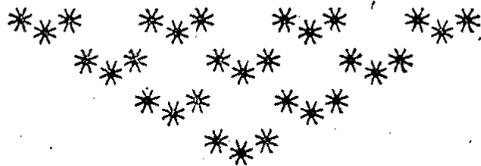
deseoso èste de saber la causa de esta risa, y alegria, mandò traerle à su presencia, y preguntando el motivo de su risa, el cautivo respondiò: Que aquel dia de su nueva risa avia visto passar un carro, y observado, que las ruedas eran volubles, pues en un instante la parte superior de ellas se mirava à la parte inferior; y al contrario, que las que estavan baxo, se elevavan arriba. Y con esto contemplava, que el Principe que oy se vè en el Centro en la mano, mañana puede verse sin mando, y abatido; y el que se mira esclavo oy, puede elevarse al Trono: y q̄ por esto se reia. Y assi sucediò como èl previno.

En fin es saludable aviso el que diò San Bernardo al Papa Eugenio; le escribiò assi: *Itaque ascendisti in altum, noli altum sapere, sed time, ne fortè contingat sero miserabilem illam emittere vocem: à facie iræ, & indignationis tuæ elevans allisti me; altiore quippe locum sortitus es, sed non tutiorem.* (8) Grande aviso, digno de tenerle siempre presente en nuestra memoria, è impresso en el corazon. Cuidado en no engreirse en el trono de la exaltacion, porque mas segura es la caída, que su

con-

(8)
*D. Bernardi
epist. 137.*

consistencia: y así, para lograr estabilidad, y firmeza, en la primera rueda debemos contemplar, que nos hemos de unir con nuestro centro, que es Dios, por medio de un amor perfecto. La segunda nos enseña el desprecio de las cosas terrenas, contemplando sus engaños, y falacias. En la tercera debemos considerar la brevedad de esta vida, pues tiene su fundamento sobre el polvo. La quarta denota la inestabilidad, y volubilidad de los bienes temporales. Con estas reflexiones christianas supo Cathalina triunfar animosa del horrendo tormento de las ruedas: *Stolam martyrii longè præfero cuius purpura Regiæ*; despreciando las delicias de este mundo, por lo que salió triunfante de sus engaños; verificandose este dicho: *Fælix felicitas præsentis seculi, si arripit, non irripit.*



CA-

CAPITULO XI.

DE EL MARTIRIO DE LA
Emperatriz Faustina, y de su Capitan Porfirio.

A Viendo registrado desde su Real Palacio la Emperatriz Faustina el suceso referido, no pudiendo ya sufrir su santo celo tantas insolencias, empezó à reprehender acremente à su esposo el Emperador, por la crueldad que usava có la insigne Cathalina. Entonces el Emperador revestido de furor, viendo que su muger menospreciava la veneracion de sus Dioses, mandò cortarle los pechos, y despues la cabeza. Y llevandola al martirio, rogò à N. Santa, que orasse à Dios por ella. Confortò la Cathalina, diciendo: No temas, ò amada Reyna de el Señor! porque oy te darà por este Reyno temporal, y transitorio que pierdes, otro Reyno eterno, que serà el de la Gloria; y por el esposo mortal, el que es inmortal Esposo de las almas. Con estas esperanzas, animosa, y constante Faustina, caminò gustosa à padecer los tormentos, que previ-

no

no la tiranía de Maximino , exortando à los ministros , que no retardassen executar el mandato. Para este efeto mandò el Emperador fabricar una arca grande, para que allí puesta de pies, estable, è inmovible le quitassen los pechos , como lo executaron sus ministros con unos hastiles, ò hastas de hierro , los que le presentaron; y pareciendole aun , que sería leve el dolor que avia padecido, mandò sacarla fuera de la Ciudad de Alexandria , y mandò asimismo cortarle la cabeza ; y así lo executaron sus ministros: cuyo cuerpo recogió ocultamente Porfirio , Capitan de sus Reales Guardias , para darle honorífica sepultura. Y este martirio sucedió el dia veinte y tres de Noviembre, segun el Metaphraсте.

Simeon Metaph. hist. S. Cath. ad diē 25. Novemb.

Al otro dia se movió un altercato acerca de el cuerpo de la Emperatriz Faustina, porque no parecia ; por cuyo motivo mandò el Cesar castigar à muchos, que se discurria avrian ocultado el cadaver. Pero noticioso el Capitan Porfirio, se puso en medio de toda la plebe, confesando en publico , que èl era quien avia dado sepultura à la sierva de Christo la

Em-

Emperatriz. Y asimismo confesò , que abrazava de corazon la fè de Jesu Christo. Entonces el Emperador con ademanes de furioso, echádo un terrible bramido , exclamò diciendo : O misero de mi que hasta Porfirio , que era mi amado , y unico custodio de mi alma , compañero, y consuelo en mis afficciones, me aya engañado, y desamparado! Sabido esto por los comilitones de Porfirio, que eran duçientos Soldados, confesaron igualmente en publico , diciendo : Nosotros tambien somos Christianos, y estamos prontos à morir por Christo. A vista de este caso , el Emperador encendido de el mayor furor , mandò , que todos aquellos Soldados con Porfirio su Capitan fuesen degollados , y sus cuerpos echados à los perros : lo que así executaron aquellos crueles Ministros del Cesar. Este martyrio-sucedió dia veinte y quatro de Noviembre , como refiere el Metaphraсте.

Simeon Metaph. ibidem.

T

CA.

CAPITULO XII.
DE EL ULTIMO MARTYRIO
que padeciò la Santa.

DEspues de este suceso, mandò el Emperador llamar á N. Santa, y puesta en su presencia, le hablò de esta fuerte: Aunque con arte magica has sabido engañar à la Reyna, y has causado su muerte; con todo, si desprecias à tu Dios, seràs primera en mi Palacio; y así oy te has de resolver, ò adorar à los Dioses, ò morir. Pero Cathalina, constantissima siempre, despreciò su propuesta, y le dixo: Imagina quantos tormentos ay crueles, que todos estoy resuelta à padecer por mi Dios. Desesperado Maximino, echò el ultimo fallo, y sentencia, de que fuesse degollada la Virgen Cathalina. Mandò, pues, que fuesse llevada fuera de la Ciudad, al lugar de los malhechores, y que los pregoneros declarassen la causa de su muerte, en esta forma.

Esta es la justicia que manda hazer el Inviçtissimo Emperador Maximino à la doncella Cathalina, porque siendo Reyna de la

I/-

Isla de Chipre, hija de padres Reyes, y adoradores de los inmortales Dioses, y obedientes à los Emperadores, se convirtiò à la Secta de los Christianos, y maldize à los Dioses, y blasfema de ellos. Por tanto manda cortarle la cabeza en el lugar de los malhechores.

La gloriosa S. apenas oyò esta cruel sentencia, desgoza de gozar de las delicias de su amado Esposo Jesus; se llenò toda de jubilo, y regozijo, mas que si huviera ganado todo el Imperio. Y con este inefable gozo, diò infinitas gracias à Dios, diciendo: Gracias te doy infinitas, dulcissimo Esposo mio, que has tenido por bien de servirte de mi, y hazerme digna de recibir la muerte por tu inmenso amor; por cuyo medio confio en tu misericordia ser recibida en el talamo de tu gloria, donde para siempre alabarè tu Santissimo nombre, en compañia de toda la Corte Celestial. Aqui està Señor tu humilde sierva: sea en mi cumplida tu Santissima voluntad.

Haziendo esta deprecacion, llegaron los Ministros de la justicia con mucha gente de armas, que el Cesar embiava à executar tan iniqua sentencia. Los

T 2

qua-

quales con grande impetu , y alboroto; ataron aquella inocentissima oveja del rebaño de Christo , echando à su sagrado, y hermoso cuello una aspera, y gruesa foga; y atadas las manos como malhechora , y fugitiva (yendo como iva gustosa à la muerte) fue llevada por las calles publicas de Alexandria, precediendo el pregonero , que publicava la causa de su muerte , segun lo mandava el Cesar. Saliò toda la Ciudad à ver aquel rostro angelico , lleno de honestissima alegria , que manifestava la inocencia de su alma, y el contento que tenia en ver que se hazia con ella la procesion, que se hizo con su dulcissimo Esposo Jesus en Jerusalen , quando celebrò el sacrosancto Sacrificio de la Redempcion del mundo.

Considerava el Pueblo su inocencia, su mansedumbre , la generosidad de su real sangre, y su peregrina hermosura; y lastimados de verla asì abatida , lastimada, y maltratada en manos de Verdugos; sin poderse contener los que la miravan levantavan las voces compasivas, llorando , y lamentando la injusta muerte de tan insigne , y Real Señora. Y asì unos
se

se ponian à las ventanas , y à las puertas, otros à las esquinas de las calles : unos la seguian, y otros ivan delante para ver este doloroso espectaculo. Aora quien avria que mirando aquel rostro lleno de hermosura , y alegria del Cielo , no derramasse infinitas lagrimas de lamentable compassion ? Conociendo en èl su gran inocencia, y la injusticia del Tyrano contra tan Santa, y delicada Doncella.

Acompañavanla gran numero de Señoras, y doncellas nobles de illustre sangre , que la seguian mesandose amargamente sus cabellos , por ver la doncella mas noble , y de Real sangre , la mas hermosa de todo el Imperio, amarrado su sagrado cuello con feas, y asperas fogas, sus manos atadas, y haziendole apresurar el passo con descomedida furia. Y lamentandose de su dolorosa muerte exclamavan asì : Ay de ti illustre hermosura de Alexandria ! Ay de ti dechado , y exemplo de todas las Señoras , y Doncellas del Imperio ! Ay de ti la mas hermosa , y generosa de todas las mugeres ! Ay de ti Alexandria , que oy pierdes à la que con sus virtudes, y Real
san-

fangre te ilustrava, y resplandecias como el Sol sobre todas las Ciudades de Egipto; y aora quedas llena de tinieblas, y hecha maestra de errores! Llorad Señoras, y Doncellas ilustres, que oy perdeis la honra, y gloria, y amparo de vuestra fangre! Llore oy todo el Orbe à su piadosa bienhechora, y lloremos todos à la que consolava nuestras tristezas, encubria nuestras menguas, y animava nuestros flacos corazones en nuestros trabajos! Concurria alli tambien gran multitud de pobres, que la lloravan exclamando: Què sera de nosotros piadosa Señora mas que todas las madres?

Iva tambien entre estas confusas companias la humilde, y affigida de los Chriistianos, que con himnos, y alabanzas mezcladas de irremediabes lagrimas alabava à Dios, y pedia fortaleza para confessar su santo nombre, y morir por el. Y en fin todo genero de gentes, varones, y mugeres de todos estados, y edades, Catholicos, y Gentiles, hazian lastimoso sentimiento por la muerte de N. Santa. Pero como la Sagrada Virgen oyesse tan lamentables voces, bolvió su

an-

angelico rostro, no triste como de muger sentenciada à muerte, sino alegre, y regozijado, como la que esperaba verse presto en el talamo de su dulcissimo Esposo, y con varonil fortaleza dixo: O generosas matronas, y preclaras doncellas, no querais os ruego, llorar con tan lamentables gemidos mi passion, y muerte, porque yo voy de toda mi voluntad al llamamiento de mi Esposo Jesus, q̄ es verdadera luz, y vida de los que le aman. Este es Señoras el dia de mi alegria. Este es el dia de mi mas deseado, que la salud por el enfermo, en el qual mediante mi muerte se celebrarán las gloriosas bodas, que mi Esposo me tiene prometidas. Oy tengo de ser unida en el talamo del Cielo con mi Esposo Dios, à quien de todo corazon amè en la tierra. Por tanto Señoras mias no me lloreis, si llorad à vosotras mismas: *Filia Jerusalem nolite flere super me, sed super vos ipsas flete, & super filios vestros*, (1) porque quedais enlazadas con los lazos de vuestra infidelidad; y si me amais, seguid mi fee para que mediante vuestra conversion, podais ser salvas. En fin llegó al lugar del suplicio,

(1)
Luca 23. v.
28.

cio, y pidió á los Ministros que venían á executar la sentencia, el corto espacio para hazer oracion à su Criador.

Estando pues yà para recibir este ultimo martirio, puestas las rodillas en tierra, y levantando los ojos al Cielo, orò la gloriosa Santa al Señor, diciendo: O esperanza, y salud de los creyentes! O gloria, y honor de las Virgines! Jesvs mio, Rey bueno, te pido, que mi cuerpo no venga à parar en manos de los Verdugos, porque en él no usen algun defacato, y descomedimiento. Te ruego tambien, que mis devotos, que hiziesen memoria de mi passion, y martirio, ò en la hora de sus muertes, ò en qualquier necesidad que me invocassen, logren consuelo, y sean de vos favorecidos. Y condescendiendo su Esposo Jesvs à los ruegos de Cathalina, mereció oír esta dulce voz del Cielo: *Veni dilecta mea, sponsa mea; ecce tibi Cæli janua aperta est: nam & iis qui passionem tuam devotis mentibus celebraverint, optata præsidia promitto de Cælis.* (2) Despues de esta devotissima, y eficaz oracion, uno de los Soldados la hirió, y cortó la cabeza, corriendo de la he-

(2)
Pelb. serm. I.
S. Cathar.

herida leche, en lugar de sangre: *Virgo percussa gladio, dat lac pro sanguine collo.* (3)

(3)
In Officio
propr. S. Cathar.
Respons. 2.
3. Noct.

CAPITULO XIII.

REFLEXION SAGRADA SOBRE el prodigio sucedido en el martirio de la Santa.

AL punto que cortada la cabeza por aquel impio ministro del Cesar, se admirò salir raudales de leche de aquel candidissimo cuello de N. Santa, baxaron los Angeles del Cielo à recoger su sagrado cuerpo, y juntamente recogieron del suelo aquel blanquissimo licor, que manò de sus venas, como dice Filipo Ponce. Favor tan peregrino, que es semejante al que se refiere de la preciosa Sangre de N. Redemptor, la que fue recogida por manos de Angeles. Con aquella tan estraña maravilla de verter leche en lugar de sangre, abrió senda N. Santa à muchissimos, assi de los Gentiles, como de los Christianos, formando una via lactea para el Cielo; pues se convirtieron no pocos de los Gentiles à la Fè de Jesu Christo,

ro, y de los Christianos muchos se fortalecieron en ella. El Autor del Mundo Symbolico pinta al Sol en su ocafo con este lema: *Major in occasu*; que parece mayor el Sol en su ocafo. No menos N. Santa, como Sol de la Iglesia, en su martyrio se manifestó mas relplandeciente, gloriosa, y poderosa. (1)

(1)
Pirinel. lib.
1. c. 5. num.
152. fol. 21.

En contemplacion de este prodigio, el docto Oliva, comentando el verso septimo del capitulo septimo de los Epitalamios, dice assi de N. Santa: *Vere uberum memor cum palma assimilari meruit, quæ cum palma martyrii retulit ad parvulorum solatium, lac fudit è vulnere converso in uber jugulo.* (2) A cuyo intento dixo cierto Poeta: *Credibile est natis lac voluisse dare*; y Ovidio en sus Metamorfoseos: (3)

(2)
Oliva super
cap. 7. Canti.

(3)
Ovid. lib. 1.
Metam.

*Est via sublimis, Cælo manifesta sereno,
Lactea nomen habet, candore notabilis ipso,
Hæc iter est superis, ad magni tecta tonantis.*

Sin duda obrò el Cielo este milagro, para que si un S. Pablo, Doctor de las gentes, y Vaso de eleccion por el mismo Christo, en su martyrio, derramando leche en lugar de sangre, sustentò con ella la Iglesia, adotrinando sus hijos con cele-

stial sabiduria: *Apostolus enim fuit bona nutrix, fecundus lacte celestis doctrina*, como explica Hugo Cardenal: (4) assimismo no faltasse otro de diverso sexo, que sustentasse la Iglesia con la leche que difundiera en su glorioso martyrio, con que quedassen ilustrados sus hijos de celestial doctrina, è igualmente todo el resto de la naturaleza humana en ambos sexos: *Ut agnoscamus utrumque lacteos fontes catholicae doctrinae in Ecclesia*, que dice un docto Moderno.

El docto Engelgrave, formando una analogia de N. Santa con el Apostol Pablo, sobre aver vertido ambos leche en sus gloriosos martyrios, dice, que se podria creer, y aclamar varon por su valentia, y constancia en tan horribles tormentos, à no admirarse en su muerte semejante prodigio: *Quam virum credidisses, nisi cum caput ensis abstulit, virgineum lac quod pro sanguine fluxit prodidisset.* (5) Pero poco despues exclama con estas voces: *Quæquidem res in Catharina stupenda non est: quid mirum si abundat lacte, nutrix Ecclesie?*

Ocorre aora esta curiosa dificultad. Qual será la causa, que perdonassen á N.

(4)
Hugo Card.
in illud ad
Hebr. 5. Facti
estis quibus
lacte opus est

(5)
Engelgr. Ser.
S. Cath. f. 2.
fol. mibi 249.

Santa las Ruedas, y otros crueles tormentos, y nó la Espada? Esta duda igualmente corre en casi todo el resto de los ilustres Martyres, la que no ha dado poco que discurrir, fundada en aquellas palabras del Apostol Pablo: *In occisione gladii mortui sunt*; (6) que en fin vinieron los tyranos à segar la garganta á los Martyres para quitarles la vida.

(6)
Paul. ad Heb.
cap. 11. v. 37

El reparo es, que los tormentos con que los martyrizavan eran muchos, y diversos; y entre ellos, permitiendolo Dios, sucedia, que arrojavan unos à las fieras, y cruelísimos leones, y no les hazian daño, antes se llegavan à ellos, y postrandose à sus pies, les rendian la obediencia. Encendian para otros, fuegos, y no los quemavan. Echavan à otros en tinajas de aceite hirviendo, pez, y resina, y no les ofendian. Arrojavan à otros con grandes piedras atadas al cuello, à las furiosas aguas, y respetando à los Santos Martyres, los sustentavan en palmas, y fluctuando muy quietas, y tranquilas, los traían libres à las riberas. Derribavan á otros de altos peñascos, y tambien los obedecia el aire sustentandolos, y la tierra, y peñascos

cos

cos sin causarles lesion alguna. Viendose los tyranos con esto vencidos, rabiosos, y sin paciencia mandavan quitarles las cabezas; y era esto cosa tan admirable, que levantando el hombre el cuchillo, à ninguno perdonava la vida, à todos se-gava la cabeza, siendo rarísimo el que se librava, como fue S. Pantaleon, à quien respetò el cuchillo, bolviendosele humilde como de cera.

Pues valgame Dios! Qué misterio será èste, que respetassen el fuego, el agua, el aire, y la tierra à los gloriosos Martyres, y jamás en las manos del hombre el cuchillo? Mas cruel parece un leon, mas atrevida una fiera, mas sobervio un hinchado mar, y mas voráz un ardiente fuego, que el cuchillo solo? Si le mueven agravia, y si le dexan se està como muerto: pues qué misterio será èste, y prodigio tan admirable, que èste no perdonasse à los Martyres, y que solo las fieras les obedeciessen? Hizo reparo en esta duda Geronimo Oleastro, y responde à ella diciéndo: *Martyres suos Deus voluit pro majori parte decollari; quæ mors nobilium esse solet.*

(7) Que como el morir degollado es siem-
pre

(7)
Oleas. in cap.
40. Gen. in
moral. anno-
tat.

pre de Nobles, y Cavalleros; por esso permitia el Señor les quitasse el cuchillo la cabeza, para que se viesse, que el morir por Dios era muerte honrosa, y muerte de gloria.

Esta logro nuestra invictissima, è Illustrissima Santa Cathalina, queriendolo assi su Esposo, para que correspondiesse su glorioso fin à su noble principio. Aun por esso no murió en el martyrio de los crueles azotes; no en la obscura carcel donde fue puesta, dexandola sin alimento alguno por espacio de doze dias; ni tampoco en el martyrio de las Ruedas sembradas de aceradas navajas: si solo en el martyrio del Cuchillo, para que fuesse su muerte mas honrosa, y toda gloriosa: *In occisione gladii mortui sunt.* La otra razon, que halla mi curiosidad para satisfacer la duda: porquè los sagrados Martyres murieron à los filos de la espada? es, para que de esta suerte fuesen el suplemento à la Pasion de Christo su Capitán; pues no muriendo Christo degollado, quiso que muriessen assi sus Martyres, valerosos Soldados de su milicia, supliendo lo que faltò á su sagrada Pasion,

y muerte, como dice el sagrado texto: *Et adimpleo ea quæ defunt passionum Christi.* (8)

(8)
Colof. 10.24

CAPITULO XIV.

DE LA CELEBRIDAD DEL
dia 25. de Noviembre, dia propio
de la gloriosa Santa.

PAdeciò nuestra esclarecida S. Cathalina su martyrio à los veinte y cinco dias del mes de Noviembre del año del Señor 307. segun la opinion mas verosimil que sigue el docto Cesar Baronio, de autoridad del Venerable Beda, Usuardo, Adon, Bosio, y otros muchos; (1) aunque Jacobo de Voragine, con otros, supone aver sido el año de 310. Muriò de edad de 18. años, como afirman uniformemente los Autores, con la autoridad de la Iglesia. (2) Y si reparamos con reflexion, no carece de misterio, dice el Illustrissimo Aresio, (3) porque este numero en lengua Griega se compone de las dos primeras letras del dulcissimo nombre de Jesus; pues *Jota*, que es la primera, significa el numero octavo: la segunda letra, que es *Yta*, denota el numero decimo. Dandonos á entender con este

enig-

(1)
Beda, Adon;
& Usuard.
in Martyrol.
Græco.

Apud Baro-
nium in An-
nalib. tom. 3.

(2)
Offic. S. Ca-
tha. 2. Noct.

(3)
Paul. Ares.
serm. S. Ca-
tha.

enigma, que nuestra Santa en el progreso de su vida, tarea de sus estudios, y heroicas acciones, no atendia mas que à su Esposo Jesus, y à la gloria de su inefable nombre, para que todos asì le celebràran: *Ut omnis lingua confiteatur, quia Dominus Jesus Christus in gloria est Dei Patris.* (4)

(4)
Philipp. 2.

Supongo asimismo para la mayor inteligencia de este capitulo, que el mes de Noviembre, que en el orden Ecclesiastico es el undecimo en el año, segun el computo Hebreo es el nono, llamado *Kisleu*, y se interpreta *Fiducia*, confianza, porque este mes es el principio de la esperanza para los frutos venideros del año siguiente; pues en este tiempo por lo regular favorece el Cielo con la lluvia, fecundando la tierra. (5) Se deve notar tambien, que en el año 600. de la vida del Patriarca Noè, este dia 25. de Noviembre era el cinquenta y ocho de aver descansado el Arca sobre los montes de Armenia. (6) En el mismo año, segun opinion probable de los que dicen aver empezado el diluvio el dia 17. de Octubre, dicho dia 25. hacia el 38. del diluvio. (7)

(5)
Nebemig 1.

(6)
Genes. 8. v. 4.

(7)
Genes. 7. v. 11. & 12.

Del

Del exito de los Hebreos de Egipto era el 72. y que Beseleel, Ooliab, y otros Artifices, obravan en la fabrica del Tabernaculo. (8) Y el mismo año de este exito, dicho dia era celebrado por colendo, y Sabatico, como afirman Saliano, y Tornielo.

(8)
Exo. 36. v. 1

Escrive tambien este Autor en su Calendario del año sacro, que los Hebreos en este dia solemnizavan tres fiestas grandes, (9) es à saber: la celebre victoria de la valerosa Judith contra Holofernes; la del fuego sacro, celeste, y milagroso, ò fiesta llamada de las Luces; y la de las Encenias, esto es, de la renovacion, ò de la dedicacion del Altar, que hizo Judas Macabeo, purificando la contaminacion del Santuario, causada por Antioco. (10) Con la advertencia, que comenzava esta celebridad el dia 20. y durava por espacio de 8. dias, celebrandola con muchos canticos, citaras, y otros instrumentos musicos. (11) El qual dia se decia tambien de la Scenopegia, porque se solemnizava al modo de esta celebridad. Que este dia 25. fuesse consagrado à la victoria de Judith, lo confirma

(9)
Torniel. in
Kalen. Ann.
Sacri.

(10)
1. Macchab. 4
& 2 Macch.
10.

(11)
3. Reg.
Joann. 10;

X

Sa-

(12)
Salian. Anno
Mundi 2544
n. 749.
Geneb. in Ka-
lend. Heb.
Josephus lib.
12. Antiq.
cap. 10.

Saliano con Genebrardo; (12) el qual añade, de autoridad de Josepho, que esta fiesta por los Judios se llamava de las Luces, ò Luminarias; y es la razon, porque la luz de la Religion, extinguida por los Macedonios, fue recuperada en dicho dia. Nota tambien Genebrardo, que en este dia era la primera peticion, y rogativa de lluvia, que hazian los Hebreos, la qual se llamava *Jorè, vel pluvia sementis*, (13) porque en la Judea es el tiempo propio de la siembra. El mismo Autor nota, que dicha celebridad de las Luces durava ocho dias, empezando desde este dia 25. hasta el 2. del mes siguiente, dicho *Thebeth*.

(13)
Deuterom. 11
v. 14.

El año 145. del reinado de los Griegos, este dia 25. sacrificavan varios sacrificios sobre la Ara consagrada al Dios Jupiter Olympico, la que era colocada contra el Altar de los Holocaustos. (14) En esta misma Ara, en el Templo Jerosolimitano, no solo sacrificavan al Dios Jupiter, si tambien al mismo Antioco; pues quiso que le adorassen por Dios, segun ya predixo el Profeta Daniel: (15) y assi este Rey iniquo era figura del Antichrif-

(14)
1. Macbab. 1
v. 62.

(15)
Daniel. 11.
v. 36.

christo. Era cèbre dicho dia, porque en èl fue terminada la polucion del sagrado Templo, como nota Tornielo. (16) En el año 148. del mismo reinado de los Griegos, en dicho mes, y dia celebravan la purificacion del Templo, la restauracion del culto del Señor; y sacrificavan sobre el Altar nuevo de los Holocaustos, que fabricaron en còtraposicion al tiempo, y dia, que contaminaron el Templo los Gentiles, celebrando esta renovacion con jubilos, y muchos canticos de alegria.

En este dia 25. nota el docto Beyerlinch, (17) que el Profeta Zacharias, padre del sagrado Precursor de Christo el Bautista, predicava à los Judios el verdadero ayuno. (18) Este mismo dia en Jersusalem se celebrava la festividad de las Encenias, quando entrò N. Divino Maestro Jesus, y se passeava por el Templo en el Portico de Salomon, circuyendole los Judios. Allí disputò con ellos de su infidelidad, manifestandoles, que èl era el verdadero Pastor; y les instruyò en la unidad de su Divina Essencia con el Eterno Padre. (19) Y queriendo por estas

(16)
Tornie. anno
mundi 3887.

(17)
Beyerlinch in
Theatro, lit.
D. hoc die.

(18)
Zachar. 7.

(19)
Apud Gar-
cia Galarza
inß. Evang.
lib. 8.
Joan. 10.

doctrinas que les enseñava, apedrearle, y prenderle, obrò aquel estupendo milagro de hacerse invisible à los ojos de los Judios, ausentandose de alli, para bolverse à los confines de la Judea, à la otra parte del Jordan, como notan Lyra, y Cornelio. El P. Alba dice, (20) que en este dia fue desposada Maria SS. Y el docto Petavio afirma, que en dicho dia empezaron las aguas del diluvio. El dia que padeciò martyrio N. Santa, celebra tambien la Iglesia el martyrio de Moyses Presbitero, y de Mercurio Soldado, del qual se escribe, que con el patrocinio del Angel de su Guarda triunfò de los Barbaros, y de la tyrania del Emperador Decio. Y tambien celebra el martyrio de la celebrada Virgen llamada Jucunda Complutense, y de otros muchos Martyres. En este dia advierte el docto Masculo, que el impio, y cruel Emperador Neron se diò muerte à si mismo. Y que este dia era illustre, y triunfal en Roma, porque se celebrava el triunfo del gran Tulio Rey de Romanos. Y los juegos llamados Sarmaticos, por espacio de siete dias, en memoria de los de Sarmata, territorio que habitaron las

(20)
P. Alb. tab. 5

cèbres Amazonas, como dice Pomponio Mela. (21) Este era un juego dulcissimo, y de mucha alegria, dice Gelio Rodigino. (22)

Flavio Dextro afirma, que el origen de celebrarse la festividad de N. Santa en España con su noticia, naciò de un varon llamado Ega, que traxo la memoria desde el Oriente en el año 308. *Ega attulit ex Oriente memoriam S. Catharinę in Hispaniam*, dice el citado Autor. (23) Y Juliano Archipreste de Toledo dice, que fue restaurada, y restablecida esta memoria, y celebridad por S. Leandro en el año del Señor de 600. con estas palabras: *Sanc̃ta Catharine Virginis, & Martyris (festivitas) ab anno DC. celebratur; & paulò prius invec̃ta est in Hispania à Sancto Leandro Constantinopoli redeunte; & tempore Gothorum, & Sarracenorum est in Hispania ad mea tempora celebriter observata.* (24)



(21)
Pöpon. Mela
lib. 1. cap. 2.
(22)
Gel. Rodig.
lib. 18. c. 34.

(23)
Flav. Dexter
in Chronie.
ann. 308.
Apud Vivar
Comment. 2.
num. 13. fol.
369.

(24)
Julian. Archiprest.
Toletan. in Ad-
versar. n. 38.
fol. 10.
Apud Joan.
Tamay. Za-
lazar tom. 6.
in Notis ad
diem 25. No-
vem. fol. 258



LIBRO TERCERO HISTORIAL.

CAPITULO I.

*DE LA GLORIOSA SUBIDA
à los Cielos, y solemne recibimiento
que se hizo al Alma dichosa de
N. Santa.*

Subía esta alma purísima al Celeste Empíreo en brazos de fragrados Parainfos, con dulces canticos, y alabanzas; oyendose en la tierra una suave, y Angelica harmonía, que tenía suspensos à todos quantos se hallaron presentes al tiempo de su martirio; admirando no menos aquellos celestes esplendores, y luces por los aires en aquel emisferio: siendo indecible el gozo, y júbilo, que causò en el Cielo, quando este esquadron de Angeles subía su alma santif-

tísima. Regocijaronse Christo como Esposo suyo, Maria Santísima como Madre de este divino Cordero; asimismo los nueve Coros Angelicos, embidiando su pureza mas que Angelica; y en fin toda la Corte Celestial. La Magestad de Christo al recibirla en su Alcazar, la recogió entre sus divinos brazos, diciendo: *Veni Sponsa mea, veni de Libano, veni: coronaberis.* (1) La Reyna de los Cielos, que à su mano drecha asistía, le dió muchos cariñosos abrazos. El Coro de las Virgines, Martyres, Confessores, y demás Santos, la llevaban como en palmas para colocarla en su trono, en ostension del gozo incomparable, que tenían de recibir su amante compañera, y estimada Esposa de Jesus.

Los nueve Coros Angelicos asimismo celebrarían este gozo, como Ministros soberanos del Altísimo, à competencia, con suaves, y harmoniosas consonancias, saliendo à recibir à la Esposa amada de su Señor, y Criador, à tropas: los Serafines, Querubines, Tronos, Dominaciones, Potestades, Principados, Virtudes, Angeles, y Arcangeles. Por

(1)
Cant. 4. v. 8.

(2)
Apud Philip-
pum Ponce
Gant. 12. fol.
159. & 160.

trofeos de esta gloriosa Virgen, y singular Esposa de Christo, en tan magestuosa exaltacion, llevavá diez Angeles diez vistosas palmas, cada una con su corona; (2) insignias todas de los triunfos, y vencimientos de esta Esposa; publicando con la preciosidad, y esmalte de estas coronas, las mas insignes virtudes de Cathalina.

La primera corona, que entretregida en la palma, mostrava ser de un fino Chrysolito, piedra preciosa, con su grato color aureo simbolizava la Real nobleza, y sangre illustre de N. Santa, que liberal le avia dado su profapia. La segunda, en que se mirava un claro cristal transparente de rara, y admirable hechura, indicava la incomparable hermosura, discrecion, magestad, y demàs gracias naturales, con que la adornò su Esposo, y en que era el imàn atractivo de todos, animando con ellas à muchos para seguir, y abrazar nuestra sagrada Religion. La tercera corona era de un finissimo oro, de los mas subidos quilates, sembrada con riquissimas perlas, que todo denotava el poder, y grandeza de Cathalina, como
 Rey-

Reyna, y su Real, y prudente gobierno con la mayor equidad.

La quarta corona, pendiente de una blanca, y hermosa palma, era de la mas acendrada plata, simbolo de la pureza, y virginidad Angelica, que guardò toda su vida N. Santa, para ser digna Esposa de Jesus; cuya Ley observò con tanto rigor, que la hizo igualar con los mismos Angeles. En la quinta se divisava un rico Amathista, lleno todo de resplandores, en señal de aquellas luces, y esplendores, que mereciò ver N. Santa quando baxò Christo à celebrar los Desposorios, inclinado, y rendido à sus amores. La sexta corona, que pendia de una encorvada palma, mostrava ser de una rica Esmeralda, guarnecida de preciosas perlas, simbolizando su esclarecida sabiduria, con que supo desterrar el vicio, y demostrar su fealdad. La septima era de una rica, y gentil Turquesa, toda matizada de oro, la qual publicava lo heroico de su doctrina, y eloquencia, y el alto zelo, con que despreciando su hermosura, nobleza, riqueza, y aun su Reyno, supo convertir à la Fè de Jesu Christo los Sabios, y Princes
 Y pes

pes de la tierra; estimando en mas ser Doctora, y Predicadora, que el ser Princesa, y Reyna.

La octava corona, suspendida de una alta palma, era de un lucidísimo Diamante, simbolo de la constancia, y amor heroico, que tuvo Cathalina à su divino Esposo, por quien ufana despreciò las vanidades del mundo. La nona, que estava pendiente de una muy dividida palma, era de un vistoso Rubì, resplandeciente como un Sol, y labrado con mil primores; la qual indicava los gloriosos martyrios, à que gustosamente se avia sacrificado N. Santa por el amor de su Esposo. La decima, y ultima corona era labrada de un Carbunculo, mas resplandeciente que una Estrella, simbolo del merecido trono, y gloria, que goza con su Esposo, donde como Patrona, y Abogada favorece à sus hijos, y devotos con muchas gracias, y mercedes.

Con toda esta magestad, pompa, y grandeza entrò à tomar possession de aquel soberano Alcazar. Aora contemplad la gloria preexcelsa, que gozará allà en el Empireo, ante el Consistorio divi-

no,

no, esta soberana Esposa de Jesus, mirandose adornada de tantos trofeos, y triunfos.

CAPITULO II.

DE LA TRANSLACION MARAVILLOSA del sagrado Cuerpo de la Santa, por mano de Angeles, al monte Sinai.

OCupado un esquadron de sagrados Paraninfos en la subida gloriosa del Alma purissima de N. Santa al Empireo, con la pompa, y grandeza que tengo ponderado; al mismo tiempo, otro lucido esquadron de Espiritus Angelicos, se empleò en cargar sobre sus ombros el sagrado Cuerpo de la Santa, transportandole de un buelo por la region del aire, desde el lugar de su martyrio, (que distava mas de veinte dias de camino) al celebrado monte Sinai, donde la depositaron en un nuevo Sepulcro de piedra marmol, ó de alabastro, que hallaron labrado, y prevenido, sin duda por su amante Esposo, dandole honorifica sepul-

Y 2

cu-

(1)
S. Alber. Magn.
gn. serm. S.
Cathar.

tura en la eminencia del monte: *Decollata in montē Sinai*, dice Alberto Magno, (1) *ibique sepultura honorificè commendatur; ubi nunc stillare cœpit, & adhuc distillat humorē sanitatis, & gratiæ; quo ipsa à Christo ipsius Spōso copiosissimè inūcta fuerat, & irrigata.*

Aora qual de estos dos esquadrones Angelicos caminaria mas ufano, y alegre? los que subian su Alma al Cielo, ò los que conducian su sagrado Cuerpo al Sinai? Dexo à la discrecion del piadoso devoto esta resolucion, no dudando, que avria una noble competencia, y sagrada emulacion entre los mismos *Espritus Angelicos*. Prerogativa tan mayor, que abisma el entendimiento, y asombra à todos; pudiendo ya ponerse en olvido los celebrados milagros de Memphis, las Piramides de Egipto, los Mausoleos de Emperadores, y Reyes, y otras maravillas que admira el Orbe. El docto Osorio: lo declara con erudicion, hablando de la Santa, y dice: *Ejus corpus tanquam Angelicum Angeli sepelierunt, quia illa erat Angelus gratiæ: mirum profecto sepulchrum, quod Angeli, Angelo extruxerunt; sileant miracula Memphis; sileat Mausoleū, & Ægypti*

ti Pyramides; nullus Regum, aut Imperatorum ab Angelis sepelitur; nisi Virgo, quæ Angelus est. (2)

Y quien no admira esta rara maravilla, y singular privilegio, que concedió Dios à Cathalina, de que los Angeles fuessen sus sepultureros, quando à la que fue mejor que ella (Maria Santissima) no la llevaron à enterrar sino hombres, que fueron los sagrados Apostoles, aunque el Cuerpo si, despues de resucitado, le llevaron Angeles! Con esto podia preguntarle à Dios: Señor, que es esto de vuestra Esposa Cathalina? es Assumpció, ò entierro? Pues quien viere llevar à los Angeles sobre sus ombros à una hermosa Doncella, no pensará que llevan al-Sinai à Cathalina, sino al Cielo à vuestra Santissima Madre.

Lo mas que se admira entre los Santos es, que para dar sepultura San Antonio Abad à un San Pablo primer Ermitaño, viendose affigido de no saber, ni tener instrumentos para cavar la tierra, falleró dos leones, de lo interior de los montes, y con sus garras abrieron sepultura, donde Antonio pudo depositarle hono-

(2)
Osorius ser.
1. de S. Cath.

(3)
*In Breviar.
 Rom. in vita
 S. Pauli 1. E-
 rem. 15. Ja-
 nuar. ex D.
 Hieron.*

rificamente. (3) Igualmente affligido el Abad Zozimas, para dar sepulcro al cuerpo de Santa Maria Egipciaca, con suspiros, y sollofos, orando al Cielo, mereció, que un leon ferocissimo apareciesse de lo intrincado de un bosque, y con ademanes de reverencia, y apacibilidad se ofreciesse como embiado del Señor à labrar el sepulcro, el que executò con sus manos, y reverente se bolvió à su retiro. (4)

(4)
*Paul. Diaconus apud Su-
 rium tom. 2.
 9. April.*

Asimismo siendo el cuerpo de San Luciano Martir, por mandado del Emperador Maximiano, arrojado al mar, atada à su brazo derecho una piedra de magnitud, para que no apareciesse jamás, ni lograsse sepultura; mereció, que un piadoso Delfin, de la mayor grandeza, sacasse el sagrado cuerpo sobre sus espaldas à la orilla del mar, despues de 14. dias sepultado entre sus olas, el que recogieron sus dicipulos para darle honorifica sepultura. De lo qual noticiosa Santa Elena, como piadosa, y estudianta en recoger los sagrados cuerpos de los Martyres, celebrò por singular triunfo esta maravilla, y mandò erigirle una sumptuosa Basílica, para la mayor veneracion de este

San-

Santo Martyr. (5)

Aviendo el impio Boleslao, Rey de Polonia, mandado cortar la cabeza al Beato Estanislao, Obispo Cracoviense, al tiempo de estar celebrando el Santo Sacrificio de la Missa; y asimismo mandado extraer su sagrado cuerpo de la Iglesia, y entregarle à sus impios soldados para maltratarle aun mas despues de difunto, prohibiendo con grandísimas penas, que ninguno fuesse osado à darle sepultura, ni recoger parte alguna de sus reliquias, para que así fuesse pasto de las aves, y fieras: quiso la divina providencia, que al otro dia de su martyrio, quando pensavan que estava ya devorado de las fieras, apareciesen de las quatro partes del mundo, quatro generosas aves, Aguilas de rara forma, y magnitud, y que con mucho estudio recogiesen todas las reliquias del Santo Prelado, que estavan dispersas, sin permitir que fieras, aves, ni perros las maltratassen; y congregadas milagrosamente, fueron unidas, y formaron el mismo cuerpo del Santo Martyr para darle honorifica sepultura. De cuyo prodigio quedaron ato-

ni-

(5)
*Surius 7. Ja-
 nuar. tom. 1.
 & Baronius
 tom. 3. Anna-
 lium, anno
 Dñi. 326. ex
 Metaphrase.*

nitos los Varones piadosos, y Religiosos que se hallaron presentes. (6)

(6)
Ex Martino
Cromero de
rebus Polo-
niorum, &
Joanne Lon-
gino, Cano-
nico Craco-
vien. Surius
tom. 2.8 Ma-
ji. c. 28. vita
S. Stanislai.

Es tambien digno de reparo: lo primero, ver que la Iglesia nuestra Madre, guiada por el Espiritu Santo, en la oracion que dice de la Santa, solo haga mencion de esta maravillosa colocacion de su sagrado Cuerpo al monte Sinai, y no de alguna de sus esclarecidas virtudes, siendo tan insigne en todas: *Deus, qui dedisti legem Moyse in summitate montis Sinai, &c.* Lo segundo es, ver que los Angeles, por mandado de Dios, la colocassen en este monte, y no en qualquier otro celebrado, y sagrado lugar. Y aqui contempla mi devocion mucho misterio; y mandarlo Dios afsi, es sin duda por singular privilegio de Cathalina. Y si no me engaño es, porque en este celebrado monte del Sinai, la Sabiduria increada del Eterno Padre ha obrado estupendas, y raras maravillas, las que à mas de acreditar esse lugar por el mas cèlebre, y digno de veneracion entre todos, califican tambien los heroicos hechos de Cathalina su Esposa, colocandola à mi ver en esse monte, que fue teatro de muchas glorias, pa-

ra

ra: que de esta fuerte fuesse participante su Esposa, y al vivo se figurassen aquellas con las virtudes de Cathalina. Esta razon se entenderà mejor con la siguiente explicacion.

El docto Beyerlinch, en su Teatro *Vitæ humanæ*, describe las ocho maravillas, que ha obrado Dios en el Sinai, siendo la octava èsta de aver los Angeles labrado alli Sepulcro honorifico à N. Santa; y suponiendo ser aquel monte celeberrimo, y muy abundante de zarzas, por cuyo motivo es llamado Sinai: *Mons Sinai est celeberrimus, Arabia mons, ita dictus à copia ruborum, quia Sene Hebræis rubum significat: notantur autem octo miracula, aut saltem mirabilia, quæ Deus in hoc monte fieri voluit.* (7) El primer prodigio fue, aparecerse à Moyses en medio de una zarza, que ardia en vivas llamas, sin abrasarse: *Videbat quod rubus arderet, & non combureretur.* (8) Y siendo esta zarza simbolo propio de la virginidad, como canta la Iglesia: *Rubum quem viderat Moyses incombustum, &c.* simboliza tambien la virginal pureza de N. Santa, por la qual mereció atraer à si los cariños del divino

(7)
Beyerlinch in
Theatr. vitæ
humanæ, ver:
Sinai.

(8)
Exod. 3. v. 2.

Z

Eſ-

Esposo ; y se hizo tanto mas agradable, quanto el fuego de su purissimo amor supo conservarse en medio de muchas espinas escabrosas, como eran su rara hermosura, las delicias de un Real Palacio, sus riquezas, libertad, juventud, nobleza; y lo mas, ser deseada para Esposa por los Monarcas poderosos del mundo. Y el decirle Dios à Moyses en esta ocasion, que este es lugar, ò tierra santa, fue, porque tenia determinado con su decreto colocar en esse monte el Cuerpo de N. Santa. Así lo dice Guillelmo Pepin : *Dicitur terra sancta, eo quod prævidisset. Dominus ibi reponendum corpus Beatæ Catharinæ Virginis, & Martyris suæ.* (9)

(9)
Guillelm. Pe-
pin super E-
xod. 3. v. 8.
clausul. 1.

Y aun por esso, à mi ver, porque en dicho monte avia de estar depositada su querida Esposa Cathalina, manifestó Dios alli à su Pueblo la Zelotypia, mandando no se acercassen à el, baxo la pena de muerte: *Cavete ne ascendatis in montem, nec tangatis fines illius: omnis qui tetigerit montem, morte morietur.* (10) Y tambien manifestó Dios este afecto zeloso para con su Esposa Cathalina, en aquella ordinacion, de que los mismos individuos An-

(10)
Exod. 19.
v. 12.

ge-

geles, compañeros, y defensores de Cathalina, estos mismos, y no otros, la asistiesen, y confortassen en la carcel, y demàs tormentos; y en no permitir que otros, sino los Angeles, la tocassen despues de su muerte.

La segunda maravilla, que obrò Dios en el môte Sinai, fue por medio de Moyses, quando èste hiriendo la dureza de un peñasco con la vara, salieron raudales de cristalinas aguas para alivio de su Pueblo por el desierto. (11) En la dureza de aquel peñasco està figurada la obstinacion de los Hebreos, dice el Cardenal Hugo, porque en vista de los beneficios, y milagros, que Dios obrava con ellos, aun estavan incredulos. Es tambien de advertir lo que dixo Dios en el libro de los Numeros, hablando con los dos hermanos Moyses, y Aarón: *Loquimini ad petram, & ipsa dabit aquas.* (12) Y en estas misteriosas palabras està figurado lo que sucediò à N. Santa con los Filósofos, que no obstante su dureza, mas que de pedernal, à vista de las razones, y argumentos demonstrativos en defensa de nuestra Religion, con todo logrà ablandar sus co-

(11)
Exo. 17. v. 6.

(12)
Numer. 20.
v. 10.

Z 2

ra-

(13)
Eccles. 15.
v. 3.

razones obstinados, no solo sacando de su dureza las cristalinas aguas de verdadera sabiduria: *Aqua sapientiae salutaris potavit eos*; (13) sí lo que mas es, abrasar, y encender sus corazones, hasta ofrecerse en gustoso sacrificio en una hoguera: no siendo de admirar la repugnancia en ceder la sabiduria de tan sabios Oradores, y mas à la de una joven Doncella, segun cierto Poeta Ethnico.

Qui vellit ingenio cedere, rarus erit.

(14)
1. Corin. 10.
v. 5.

Y siendo figurado en essa mistica piedra Christo: *Petra autem erat Christus*; (14) està tambien simbolizada su Esposa Cathalina, pues por los Desposorios se hacen una cosa misma: *Erunt duo in carne una.* (15)

(15)
Gen. 2. v. 24.

Pudiendo decir N. Santa: *An experimentum queritis ejus qui in me loquitur Christus?*

(16)
2. Corin. 13.
v. 3.

(16) Pues atended, y hallareis la semejanza: Porque si en essa piedra herida por Moyses, segun Origenes se significa la pascion, y tolerancia de N. Redentor: *Percussus Christus, & in Cruce mactatus, novi Testamenti fontes produxit*; asimismo se admira la mayor fortaleza, y constancia en los martyrios de Cathalina su Esposa: pues segun su historia, en el tor-

men-

mento de los crueles azotes, era tal su constancia, que derramando arroyos de sangre, su cuerpo parecia de piedra marmol: *Ut propemodum videretur ejus corpus esse lapideum, nisi ejus naturam fluvii sanguinis arguissent.* (17)

El tercer prodigio fue, que Moyses elevando sus manos, y orando à Dios en aquel monte, obtuvo de su Magestad, que Josuè triunfasse de los Amalecitas.

(18) El docto Lyra entiende por el Pueblo Amalecita, el vicio; y por el Israelitico, el espiritu. Con esta inteligencia nos da à saber el texto del Exodo, que para triunfar de los Amalecitas, no bastò la espada de Josuè, sí que fue necessaria la oracion, y espiritu de Moyses. Aqui està simbolizada la victoria, y triunfo de Cathalina, assi contra los Filósofos, à quienes no solo convenciò con la espada de su sabiduria adquirida, sí con la infusa, por medio de la oracion: *Invocavi, & venit in me spiritus sapientiae*; (19) como contra el tirano Emperador Maximino, en los insultos, y persuasiones insolentes que intentò, rechazandoles N. Santa asistida del divino Espiritu: *Munita fuit*, dice un

Au-

(17)
Surius ad
diem 25. No-
vembr. & S.
Vincent. Fer.
tom. 3. serm.
S. Cathar.

(18)
Exod. 17.

(19)
Sap. 7. v. 8.

Autor grave, *contra carnis insultus, per frequens, & prorsus assiduum literarum, tum humanarum, tum divinarum studium.* (20)

(20)
Apud Mansi
in Prompt.
sacr. mor.
part. 4. disc.
3 serm. S. Ca-
tharin.

El quarto prodigio fue, aver dado Dios à Moyses las Tablas de la Ley para su Pueblo; siendo ésta de las principales maravillas, que obrò Dios en aquel monte. Y aun por esso en el principio de la oracion de la Santa, donde se hace mencion del Sinai, se declara este prodigio de aver dado alli la ley: *Deus, qui dedisti legem Moysi in summitate montis Sinai, & in eodem loco, &c.* Dandonos à entender, que este es el principal motivo de aver colocado Dios alli el sagrado Cuerpo de su Esposa Cathalina, por ser ésta Doctora de su sagrada Ley, y aver cumplido mas exactamente en abrazarla en su corazon entre las demàs Virgenes, segun se hace verosimil; porque siendo N. Santa singular Esposa de Jesus, parece seria asistida de singular espiritu para abrazar la Ley de su Esposo, y triunfar de tantas assechanzas, y peligros, con que el enemigo comun pretendiò conquistar su alma; verificandose de N. Santa lo de David: *Lex Dei ejus in corde ipsius, & non supplantantur gressus ejus.* (21)

(21)
Psal36.v.31

La

La quinta maravilla fue, que Moyses viviò en aquel monte quarenta dias, ayunando, y comerciando con Dios. Este prodigio està renovado en N. Santa, pues en fuerza de aquel iniquo mandato de Maximino, de que no se le administrasse sustento alguno en los doce dias que estuvo encerrada en la carcel, mereciò que su Esposo Dios embiasse sus Angeles ministros, y una hermosa paloma con el sustento necessario. Y si Moyses logrò familiares comercios con Dios, y verle cara à cara; tambien Cathalina mereciò esta dicha varias veces, y ver su hermoso rostro, asì para celebrar sus Desposorios, como en la carcel para animarla, y confortarla à los martyrios que avia de padecer, ofreciendole su asistencia, y que triunfaria de ellos. Y en fin, si Moyses sacò de aquel divino conforcio su rostro luminoso, y lleno de esplendores; tambien Cathalina fue admirada por la Emperatriz Faustina, y Porfirio, por mas que humana, divina, al ver su Angelico rostro, y el obscuro calabozo donde estava, lleno de celestiales luces, y esplendores: *Augusta cum vidisset illum aptatum vultum*
Mar-

Martyris, admirata divina, quæ in eo florebat, gratia, & splendidum, qui illinc emittebatur, radium. (22)

(22)
S. Antonin.
part. 1. tit. 8
in histor. S.
Cathar.

La sexta maravilla fue, que aviendo los Israelitas adorado el Becerro de oro, Moyses celoso de la honra de Dios rompiò las Tablas de la Ley, y reprehendiò este delito enorme de su Pueblo, y castigò à muchos. No menos Cathalina celosa de la honra, y gloria de Dios, qual otro Moyses de la Ley de Gracia, con intrepidez, y generosa valentia supo reprehender al impio Emperador Maximino, como agressor de la Ley divina, y sacrilego perseguidor del nombre Christiano. Y assi como en aquel monte, ò cerca de èl, muchos de los Hebreos, que avian idolatrado en el Becerro, fueron castigados por Dios, quitandoles la vida; assi muchos de los Paganos, que avian cooperado al martyrio de N. Santa, fueron castigados por virtud divina, quitandoles la vida los pedazos, y ruinas de aquella infernal maquina de las quatro ruedas: quedando tambien dissipados los errores del Gentilismo, assi en los Filósofos que convirtiò, como en muchas de aquellas Provincias;

al

al modo, que allà quedò el Becerro reducido en polvo, y destruido el error sacrilego de los Israelitas.

La septima maravilla fue, aver merecido el Profeta Elias ver à Dios en aquel monte, aunque de passo, en un viento futil, que transitava por aquella cueva: *Et post ignem sibilus aura tenuis, & ibi Dominus;* (23) despues de aver precedido varios terremotos, y fuertes torbellinos de vientos, que figuravan las persecuciones del impio Rey Achab, y de la Reyna Jezabel contra este Santo Profeta, por oponerse al culto que rendià aquellos à Baal. Este celo del honor, y culto divino, que tuvo Elias, se vè claramente en Cathalina; por cuyo motivo padeciò la tyrania persecucion del cruel Maximino, sufriendo tan horribles tormètos, de una carcel, azotes, planchas ardiètes, garfios de hierro, con que arrancavan sus carnes, hasta descoyuntar sus hueffos, y otros mas horribles; y en todos tuvo à su Esposo propicio, mereciendo verle, y ser confortada de su Espiritu: *Et post ignem sibilus aura tenuis, & ibi Dominus.*

La octava maravilla, que obrò Dios

Aa

en

(23)
3. Reg. 19. v.
12.

en aquel monte, fue la colocacion del sagrado Cuerpo de N. Santa, como tengo insinuado. Otro de los motivos de esta admirable translacion, fue el averse refugiado N. Santa à este monte, huyendo la persecucion del tyrano Emperador, como dice Juigne: (24) Depositado alli el Cuerpo de la Santa por manos Angelicas, se descubriò luego este Sepulcro con un modo maravilloso: (25) Se admirò en la obscuridad de la noche una resplandeciente luz; con tales resplandores, que mostrava salir de algun nuevo Sol de aquel Emisferio. Causando gran novedad este prodigio en muchos de aquellos comarcanos Pueblos, al instante fueron à descubrir la causa de aquellos luminosos rayos; y subiendo la penosa cuesta de el monte, hallaron en su cumbre el Astro brillante de Cathalina, fixo en una urna de alabastro. Y siendo la mayor parte de aquella gente Christianos, al ver este asombro, determinaron con santa resolucion, para el mayor resguardo, y custodia, labrar una Iglesia, aunque corta, y pobre. Desde entonces se quedaron alli muchos de aquellos por vigilantes custodios

(24)
Juign. in suo
Diet. verbo
Sinai.

(25)
Apud Phippam
Ponice cant. 12.
in Hist. Poetica S. Cath.

dios de tan glorioso Sepulcro, empezando una vida eremitica, y penitente. Y lo mas raro fue, que en breve tiempo este santo lugar vino à ser tan venerado, y frequentado de la piedad christiana, que en adelante todo era visitar este monte Sinai, dexandose casi en olvido, con santa emulacion, el monte santo de Oreb, tan vecino, y antes tan frequentado. A este proposito, el docto Picinelo pinta el Sol en su eclipse con este mote: *Latet, & lucet*, (26) propio para Cathalina en este caso, que aunque en el Sepulcro como Sol se esconde; pero al mismo passo luce à favor de sus devotos: *latet, & lucet*.

(26)
Picinel. lib. I
cap. 7. n. 176
fol. 26.

CAPITULO III.

DEL GLORIOSO SEPULCRO
de la Santa.

SUpongo para su mayor inteligencia; que el Sinai es un monte de la Asia, en una de sus tres Arabias, llamada *Petrea*; (ay tres Arabias, Feliz, *Petrea*, y *Desierta*) es llamado tambien *Oreb*; que se interpreta segun *Lyra*: *Desertum, solitudo*,
Aa 2 do,

(1)
Lyra lib.
Differ.

do, destructio, siccitas, & gladius. (1) Aquí fue la morada duodecima de los Israelitas, quando salieron de la servidumbre de Faraon; y perseveraron en los contornos de este monte casi un año entero. Y durante este tiempo sucedieron las cosas, que se refieren en el Exodo despues del capitulo diez y nueve hasta el fin; en todo el Levitico; y en el libro de los Números hasta el capitulo diez: (2) siendo la principal de todas la publicacion de la Ley divina. Este monte es llamado de Santa Cathalina, por motivo, que el sagrado Cuerpo de esta Santa fue à él transportado por los Angeles. Los Turcos le llaman monte de Moyfes.

(2)
Torniel. &
Saliã. in An-
nal. Vet. Tes.
Apud Ludov.
vic. A. oreri,
& Juigne in
suo Diction.
verb. Sinai.

Supongo assimismo, que el monte Sinai, y el monte Oreb se puede decir que es solo un monte, porque realmente en el pie es uno solo; y comenzando à subirle, antes de llegar à la mitad, se divide en dos partes: la una es la mas alta, que dà al Oriente, y este es el monte Sinai, en cuya eminencia fue colocado el Cuerpo de N. Santa; y la otra parte cae al Occidente, y es el monte Oreb, menos elevado que el otro; pero ambos son los mas

altos de toda aquella tierra; tanto, que à lo menos se galkan diez horas para subirlos; y esso con tanta penalidad, que muchos de los Peregrinos, despues de tantas fatigas, como en este camino se padecen, no se atreven à repecharlos, y se contentan con saludarlos desde el pie: y assi, quando en muchas partes de la Escritura (3) se habla de estos montes, con el nombre de monte en comun, se deve entender mirandolos en su nacimiento, en que son uno solo; y quando habla de ellos por sus mismos nombres, se deven considerar ya divisos en sus cumbres: y por esta causa se le atribuye al uno, lo que se executò en el otro, como sucede quando la Iglesia N. Madre dice en la Oracion de N. Santa, que fue colocado su Cuerpo en el monte Sinai, donde se diò la Ley à Moyfes; siendo assi, que dice la Escritura, que se le diò en el monte Oreb. (4)

En lo mas eminente del Oreb ay una Iglesia con dos Altares: en el uno celebran los Monges Griegos Cismaticos, à cuyo cuidado està este monte; y en el otro celebran los Sacerdotes Latinos. Aquí inmediata està aquella piedra, en cuya ro-

(3)
Exo. 3. v. 12

(4)
3. Reg. 8. v. 9
1. Paralip. 5.
v. 10.

rura puso Moyses su rostro ; alli mismo ayuno los quarenta dias, y recibió la Ley. En lo mas eminente de la otra cumbre, que es el Sinai, està una Capilla corta muy estrecha, donde por mano de los Angeles fue colocado el Cuerpo de N. Santa en un Sepulcro de piedra blanca, donde quedan impressos los señales de la dimension del sagrado Cuerpo de la Santa, como aseguran Rodulfo, y Quaresmio: *Est que mons Sinai in summitate per totum saxosus, quæ saxo rubeo, & albo colore divisim est colorata, in modum marmorei lapidis, excepto loco in quem Corpus S. Catharinae per Angelos fuit collocatum. Idem locus est integer lapis, in quo apparent omnes dimensiones Corporis S. Catharinae Virginis per impressionem, velut materiam liquidam.* (5) Y aqui dicen Missa los Sacerdotes Latinos, siendo preciso subir todos los Ornamentos. En medio de la subida ay una fuente de frigidissima agua, que mana de las entrañas de un peñasco, de cuya dureza las mismas aguas desentrañan unas piedrecitas, en quienes la naturaleza pinta diferentes especies de flores, que por lo raro toman los Peregrinos.

(5)
Rodulph. &
Quaresm. vñ.
2. lib. 8. cap. 4.
fol. 997.

En

En aquella eminencia estuvo el Cuerpo de la inclita Martyr S. Cathalina trecientos años, hasta que aviendo fabricado al pie de esta montaña un Convento de Monges Basilios el Emperador Justiniano, como dice Adricomio, (6) se colocaron en el las Reliquias de N. Santa, que hasta oy se veneran alli, como asegura el docto Quaresmio. (7) Al pie de esta montaña se enseña una piedra totalmente movida de la tierra, de forma quadrada, de quatro palmos de alto, y tres de ancho, con seis señales por una parte, y seis por otra, à el modo de canales, por donde se vierte agua ; y esta dicen que es la piedra de Oreb, que heida por Moyses, dió abundantissimas aguas para el Pueblo. (8) A el siniestro lado, donde estan las Reliquias de la Santa, ay una Capilla, en la qual aquellos Monges no permiten que entre alguno, que no sea descalzo, por ser aquel sitio donde estava la Zarza, que ardia sin quemarse, y en que habló Dios à Moyses ; cuyo pavimento està todo cubierto de preciosas alfobras. Aquella piedra que se mira en la eminencia del monte Sinai, donde como en Sepul-

(6)
Adricomius
Delphus in
Tribu Pharan
fol. 124.
num. 92.

(7)
Quaresmius
ibidem.

(8)
Exo. 17. 12

pul-

sepulcro depositaron los Angeles el Cuerpo de N. Santa, à mas de tener los señales de las dimensiones de su Cuerpo, despues de trasladado este de alli, provida la naturaleza elevò, y entumeciò aquella concavidad de la piedra, como afirma Quaresmio, de relacion de uno de los Monges, que le enseñò dicha piedra quando estuvo alli de peregrinacion.

Tres son los mas gloriosos Sepulcros, que venera la Christiandad: entre todos, como son el S. Sepulcro de N. Redemptor en Jerusalem, el de S. Pedro, y S. Pablo en Roma, y el de S. Jayme Patron de nuestra España, en los confines de la Galicia; y à estos gloriosos Sepulcros se puede añadir el Sepulcro de N. Santa, porq̃ igualmente se venera por los Christianos, y es frequentado por motivo de peregrinacion, como suele suceder en los otros; verificandose à la letra lo de Isaías:

(9)
Isai. 11. v. 10

Et erit sepulchrum ejus gloriosum. (9) El docto Molano dice, que N. Santa antes de la conquista de la Tierra Santa apenas era conocida; pero despues, sus grandes prodigios la dieron à conocer: *Latini quibus in expeditione Terræ Sanctæ, Catherina,*

an-

antea ferè incognita: multum per peculiaria patrocinia innotuit, cum summo honore celebrant in die depositionis. (10)

El docto Juan Pineda, suponiendo que estuvo mucho tiempo oculto en el Sinai el Sepulcro de N. Santa, dixo, que se descubrió en el año del Señor de 1443. y asimismo, que junto à su Cuerpo se encontró una lámpara ardiendo, la que milagrosamente avia permanecido sin extinguirse todo el tiempo que no fue descubierto este Sepulcro: *Anno Domini*

1443. referato Sepulchro Sanctissimæ Martyris Catharinæ in Sina monte, repertam quæ fuisse lucernam ardentem luce perenni.

(11) Esta invencion se celebra en Paris, en una Iglesia, que alli se venera de N. Santa con el renombre à *Cultura*, vulgarmente de la *Couture*. (12) Raro portento! Sin duda lo dispuso así la divina Providencia, para que esta perenne luz fuese compañera de quien era Doctora de la Ley de Gracia; pues à una Doctora de la Iglesia tan excelente como Cathalina, no fuera bien que le faltasse la luz: *Non extinguetur in nocte lucerna ejus.* (13) Nicolao de Lyra, cõ la noticia de los Hebreos,

(10)
Molanus in
annotat. diei
25. Novemb.
Apud Baron.
tom. 19.

(11)
Joan. Pineda
lib. 12. Ec-
clesiast. Mo-
nar. c. 1. §. 4.
Apud Ma-
luend. tom. 2
de Antichrif.
lib. 8. cap. 27

(12)
Apud Acta
Ss. P. Bolæd.
tom. 6. Maji,
ad diem 26.
fol. 353.

(13)
Prov. c. 31:
v. 18.

Bb

for-

forma una puntual descripción del Sepulcro de Aaron, para que se admire unívocamente con el de Cathalina; y dice así: *Cum ascendisset in montem, viderunt ibi speluncam à Deo paratam, & in lectulum stratum, & ante lectum lampadem ardentem, & revelatum fuit Moyse, quod erat locus sepulchre Aaron.* (14)

(14)
Nicol. de Ly-
ra cap. 20.
Num. v. 25.

El otro maravilloso prodigio, que se admira en el glorioso Sepulcro de N. Santa, es aquella perenne fuente de un preciosísimo licor, que mana con tanta copia, que llegan à nadar sobre aquel aceite las sagradas Reliquias de la Santa, para que se difunda por toda la Cristiandad este beneficio para remedio, y salud de los enfermos, y devotos afligidos: *Cuncta debiliū membra sanat*, dice el docto Vincencio en su Espejo Historial.

(15)
Vincent. in
Spec. tit. 13.
c. 8. fol. 161.
(16)
Adaic. m. in
Phar. num.
92.
(17)
Cant. 7. v. 4.

(15) Lo que confirma Quaresmio, diciendo: *Ex eo fluit oleum pro variis sanandis infirmitatibus.* Y Adricomio: *Ex cuius membris virgineis olei fluit unda salubris.* (16) Siendo como otra celebrada Piscina de Hesebon en Jerusalem: *Quæ sunt in porta filie multitudinis.* (17)

Atestiguan esta verdad muchos de los

los que han visitado este glorioso Sepulcro, manifestando igualmente la integridad, è incorruptibilidad del sagrado Cuerpo de la Santa, (que permanece casi entero, segun lo mas verosímil, mas ha de catorce siglos, siendo pocas las Reliquias, que ha podido lograr la devoción para su culto, y veneración) como se colige de esta autoridad de Nicolao Serario: *Sanctæ Catharinæ sacra tumba, sicut ii, qui in instanti venerunt, testantur, oleo est repleta. Viderunt enim caput ejus cum capillis, & ossibus natare in oleo, de quo cum à Monachis loci diversa vascula sacri liquoris reciperent, tam nobis, quam ceteris Religiosis revertentes, eadem pro benedictione dividerunt.* (18) Aunq̄ el docto Minorita Quaresmio, q̄ estuvo en peregrinación à visitar el Cuerpo de N. Santa, despues de atestiguar, q̄ su Mausoleo está al lado siniestro de aquel Téplo, à la parte de la Epistola, y construido de un candido, y precioso marmol; dice, que aviendole enseñado los Religiosos la Arca donde se veneran las sagradas Reliquias de la Santa, solo vió parte de la cabeza desnuda, y una de sus manos, que es hermosa, y larga per-

(18)
Thomas Cæ-
tiprat. lib. 2.
cap. 59.
Cesarius lib.
7. cap. 22. &
lib. 8. cap. 9.
& 83.
Apud Nicol.
Serar. Lita-
neuci 2.

fectamente, yà arida por su antigüedad; y que es aquella mano, que Christo fu Esposo adornò con el anillo para celebrar sus Desposorios, como quiere la antigua tradicion en aquellas partes. Y añade, que el motivo de no aver visto mas Reliquias, es por estar cubiertas con un paño rico de seda: *Testatur se in Sina solum vidisse calvarie partem nudam, & manum laevam, que pulchra est, & oblonga, nimia vetustate satis arida, quam Christus Virginem sibi desponsando anulo exornavit.* (19)

(19)
Quaresm. li.
8. Peregr. c. 6.
fol. 2002. &
2003.

(20)
Bellonius li.
2. Observat.
cap. 65.

(21)
Idem Bellon.
ibidem c. 62.
Apud Nicolaum Serar.
Litanicus 2.

Otros testigos se pueden aducir, como el docto Belonio, que viò, y visitò el Sepulcro de la Santa. Dice así: *Ea nocte in D. Catharinæ Monasterio quievimus. Postridie demonstrata nobis est in Templo penfalis capsula in qua D. Catharinæ ossa adservantur.* (20) Y añade, que aquellos Monges Basilios, Custodios de N. Santa, son llamados Surianos: *Surianos vocat, & ad montis radicem castrum esse ait, quod Tor Sina nuncupetur.* (21) El docto Osorio, hablando de los hechos del Rey Emanuel de Portugal, tambien escribe, que este Principe visitò el Sepulcro de N. Santa: *Variis regionibus peragratis, in montem Si-*

nai,

nai, ut Sepulchrum Virginis Catharinæ indiviseret, se contulit, &c. (22)

Acerca de una milagrosa vena de aceite, que se admirava manar del pavimento de cierto aposento de aquel Monasterio, asegura el Minorita Quaresmio, que està al presente extinguida, en castigo de la avaricia de aquellos Monges, que en aquel tiempo hacian grangeria de el milagroso aceite; quedando solo aora, en señal de aquel prodigio, el pavimento todo humectado, como rociado de aceite: la que se cree huviera permanecido, à no ser tanta la codicia de aquellos Religiosos, como se vè permanecer en aquellas partes de la Armenia otra prodigiosa fuente, semejante à aquella, de la qual Marco Veneto, hablando de la Armenia mayor, escribe: *Habet hæc regio ab Oriente confinem Provinciam Zorzaniurum, ab Aquilone verò fons quidam magnus invenitur, de quo liquor oleo similis scaturit.*

(23) Y este aceite es tan à proposito para la conservacion de las luces, y para varias unciones, que las Naciones circunvecinas concurren à tomar para esse efecto.

En

(22)
Osorius lib.
9. de rebus
Emmanuelis
Regis.

(23)
Marcus Venetus de Oriental. regionibus, lib. 1. cap. 13.

En tanta veneracion, y culto se tenia el Sepulcro glorioso de la Santa entre los Christianos, assi Griegos, como Latinos, q̄ era entre los demàs el mas venerado, y frequentado; como lo demuestra bastantemente este caso, que refiere Menochio. (24) Campson Soldan del Egipto, deseando obtener del Papa Alexandro VI. que los Portugueses dexassen de navegar el mar de la India Oriental, discurrió por mejor medio para lograr su intento, embiarle al Pontifice por Embaxador à Fray Mauro Mayoral de la Casa de Santa Cathalina del monte Sinai, Español de Nacion, segun afirma Juan Barros, (25) para que le noticiara de su parte, que de no prohibir la navegacion à los Portugueses en dicho mar, destruiria el Sepulcro de Santa Cathalina Martyr, y que sus cenizas las echaria al agua; cuya embaxada practicò dicho Abad, noticiandola tambien al Rey Emanuel de Portugal: *Missum Legatum, dice el docto Osorio, nomine Maurum, qui Hierosolymis Praefectus erat Monachorum, Sionem montem incolentium, hunc (Maffejus lib. 3.) Antistitem ait, fuisse Templi ejus, quod in Arabia mon-*

(24)
Menochius
cent. 5. c. 10.
tom. 2.

(25)
Joan. Barros
Edecad. 1. li.
8. c. 2. fol. 92.

te

te Sina, Reliquias Divae Catharinae Virginis, Martyrisque conservat. (26) Este atentado, y amenaza execrable, que executò el Soldan de Egipto, nacia de la embidia grande, que le causava lo frequentado, y venerado de aquel sagrado Sepulcro por los Christianos. De este caso se dà à entender la grande estimacion, que se tenia en aquel tiempo de este glorioso Sepulcro.

Refiere Juan de Monte Vila, que todos los años dia propio de nuestra Santa, las aves de varias especies, en señal de honor, y obsequio, acuden à su Sepulcro cada una con su ramo frondoso de cierto arbol fructifero; y que alli dexan, y depositan aquellos ramos con hojas, y frutos, como en sacrificio que ofrecen: de los quales exprimidos, sale bastante aceite para el sustento de las lamparas; que arden en aquel Sepulcro. (27) Rara maravilla por cierto! La causa de este continuado prodigio, dicen los Autores, fue averles faltado un año la cosecha de aceite à los Monges de aquel Monasterio; de suerte, que ni tenian para los guisados, ni para el sustento de la lampara, que ardia en la Capilla de N. Santa.

(26)
Osorius lib. 4
de rebus Em-
manuel. Reg.

(27)
Joannes de
Monte Vila
lib. 1. de Pe-
grin. apud
Beyerkinch
lib. 8. cap. 99
Et apud Jo-
seph Mansi
in Prompt.
Sac. Mor. p.
4. S. Cathar.
disc. 1.

Otros

(28)
Apud Phi-
lippum Pon-
te Cant. 12.
in Hist. Poet.
S. Cathar. O.
Quaresm. li.
8 Peregrin. 6

Otros muchos prodigios escriben algunos Autores aver sucedido en aquel Monasterio, y Santuario de N. Santa. (28) Acontecia, pues, que quando un Prelado, ò Abad de aquel Monasterio passava de esta vida à la otra, la lampara que ardia en la Capilla de N. Santa al momento se apagava, como que aprobando la perfecta vida de aquel Prelado. Asimismo sucedia, que si en aquel Monasterio se mudava alguna de las religiosas costumbres, ò avia de morir algun Monge, dicha lampara dava aviso mudamente, mudandose en color pardo, ò negro. También sucedia, que al tiempo de celebrar la Missa de cuerpo presente de algun difunto Prelado, se encontrava escrito sobre la toalla del Altar el nombre del sucesor, al que gustosamente admitian, y aprobavan los Religiosos, por ver que era maravillosa eleccion, y voluntad de su Madre, y Patrona Santa Cathalina. Otras veces, para saber si era acertada la eleccion del nuevo Prelado, que ellos nombravan, practicavan la diligencia de poner en la palma de su mano de aquel precioso licor, que mana de las sagradas Re-

liquias de la Santa; y penetrando la mano, tenian por señal indubitable ser acertada su eleccion. Para este mismo efecto experimentavan otro señal maravilloso; y era, que las campanas, sin tocarlas mano alguna, se tañian por sí mismas, haciendo un sonido deleiroso.

Con estos, y semejantes prodigios viven los Religiosos en aquel Santuario muy gustosos, con mucha paz, caridad, y union, á la sombra de su gran Madre, gozando una vida como celestial. Y para que se admire aun mas el amor grande, y patrocinio de la Santa à favor de sus Monges, atended à este caso. Siendo aquel sitio del Monasterio calorosissimo en estremo en tiempo de verano, por la fuerza del Sol, que dà de lleno en aquel parage, de suerte, que parece se abraza tambien la cumbre de aquel monte; sucediò, que por esta causa se criò en una ocasion un genero de moscas tan pestilentes, y en tanto numero, que no pudiendo ya sufrir los Monges esta plaga, determinaron desamparar el Monasterio, y buscar otro sitio mas acomodado, donde el Sol no les molestasse tanto. Y

hallándose confusos entre sí, y éntristecidos, determinados ya para irse, se les apareció la gloriosa Santa llena de resplandores, en la quietud de la noche, reprehendiendoles primero de su poca fee, y persuadiendoles despues à que no dexasen el Monasterio, ni temiesen ya la fatiga de de las moscas en adelante, assegurando no les molestarían. Y desde aquella maravillosa aparición experimentaron total sosiego, y consuelo, pues quedaron libres de ellas, y jamás las vieron en aquel parage, aunq permanecian, y criavan en los Pueblos vecinos, donde la Santa con su poderoso brazo las supo desterrar. El docto Quaresmio, que también refiere estos hechos, advierte, que no asegura su verdad, por no aver adquirido noticia de ellos quando estuvo en dicho Monasterio de peregrinacion; aunque es dable, dice, aver sucedido en lo primitivo de la fundacion de dicho Convento, ò en alguna ocurrente necesidad, remitiendo la fee à los Autores que les refieren, y cita.

Para complemento de este Capitulo, atiendase à este prodigio, que refiere Pel-

bar-

barro de autoridad de Francisco Maro. (29) Dice, pues, que estando este glorioso Sepulcro al cuidado de aquellos Monges Basilios, no entregan sus llaves sino à uno de los Monges, que sea virgen; de fuerte, que ninguno puede ser custodio del sagrado Cuerpo de Cathalina, que no guarde virginidad: porque si alguno, que no fuesse virgen, se atreviesse à tomar las llaves, y acercarse al Sepulcro, en continente muere; y muerto este, eligen los Monges otro que sea santo. Pero para averiguar si es virgen, despues de hacer mucha oracion, y rigurosos ayunos, practican estas diligencias: Lavanle las manos, y de aquel aceite que mana de las sagradas Reliquias de N. Santa, echan un poco en la palma de la mano; y si esta admite el oleo sin lesion alguna, penetrando hasta la otra parte la palma de la mano, es señal evidente de que guarda virginidad, y se le entregan las llaves del Sepulcro, señalándole una celda para su habitacion. Pero al contrario, si el aceite permanece en la palma de la mano, sin penetrarla, (señal de que no es virgen) eligen otro Monge, hasta encontrar uno

(29)
Franc. Mar.
serm. de S.
Catha. apud
Pelbar. ser. 4
lit. B.

Cc 2

que

que lo sea. Queriendolo assi Dios, en honor, y reverencia de su amada, y escogida Esposa Santa Cathalina; para que se vea quan amante, y constante fue en su virginidad, que consagrò à su Esposo Jesus, que no permite, aun para custodio de su Sepulcro, quien no sea virgen.

CAPITULO IV.

DE LOS FAVORES, Y PRIVILEGIOS ESPECIALES, QUE CONCEDIÒ EL DIVINO ESPOSO À NUESTRA SANTA.

MOstró el divino Esposo el amor grande que tuvo à su Esposa Cathalina, en los singulares favores que le concediò, y privilegios grandes con que la ilustrò, exaltandola entre los Santos de primera classe; pues todos los dones, y prerogativas, que liberal ha distribuido entre los primeros Heroes mas favorecidos del Cielo, les vemos adunados en N. Santa, por singular Esposa suya. Quando se mirava en el conflicto, y opresion de una obscura carcel, mereciò que su

Es-

Esposo Jesus, asistiò de una multitud de Angeles, y de sagradas Virgines, la visitasse, confortando su espiritu para padecer aun mas crueles tormentos: *Agnosce, ò filia*, decia, *tuum Creatorem, pro cuius amore laboriosum subiisti conflictum. Constans esto, quia ego tecum sum.* (1) Favor que concediò en semejante conflicto à su mas amado, y Privado el Señor S. Juan Evangelista.

Assimismo logrò N. Santa, que una celeste paloma (ò un Angel en forma de paloma) administrara el sustento necesario de su vida, para que no pereciesse en la carcel, como ideava la crueldad de Maximino; cumpliendose lo de David: *Et non vidi justum derelictum.* (2) Fineza que fue concedida à la penitente Maria Magdalena allà en la cueva de Marsella de Francia, bajando los Angeles del Cielo para administrarle la comida. Pero en forma de paloma es privilegio singular de Cathalina; y es digno de reparo, que la sagrada Escritura solo haga mencion en dos ocasiones averse valido Dios de la paloma: la primera fue para ser mensajera del Patriarca Noe, para llevarle la

bue-

(1)
Apud S. Antonin. & Vorig. in hist. S. Cathar.

(2)
Psalm. 36. v. 25.

buena nueva de aver cessado el diluvio universal sobre la tierra : *At illa venit ad*

(3)
Gen. 8. v. 11.

tibus foliis in ore suo. (3) La otra fue en el Jordan , quando el Espiritu Santo assintió en forma de paloma al Bautismo que recibió Christo de manos de su sagrado Precursor : *Et vidit Spiritum Dei descendentem sicut culumbam.* (4)

(4)
Mat. 3. v. 16

Oyò Dios à Cathalina sus deprecaciones à favor de sus devotos en las necesidades, como à San Basilio, y à Santa Margarita. Viò asimismo la puerta del Cielo abierta , como el Protomartyr San Estevan , mereciendo tambien oir una suave voz, que la llamava para coronarse Esposa. Y si à la gloriosa Santa Agueda, puesta en la carcel, curò sus llagas mi Padre San Pedro ; à este mismo efecto se le aparecieron dos Angeles à Cathalina, estando en aquel angosto calabozo: *Videnturque carcerem inestimabili claritate fulgentem , & Angelos plagas Virginis perungentes.* (5) Y si San Martin Obispo , al tiempo de su muerte logrò tener familiaridad con los Angeles ; mucha mas fue la familiaridad, y consorcio , que tuvo Catha-

(5)
Pelbart. tom.
de Ss. ser. I.
S. Cathar.

thalina con los sagrados Parainfos, pues éstos la visitaron por siete veces: La primera, quando celebrò los Desposorios con Jesus en brazos de Maria SS. la segunda, antes de entrar en el certamen con los Filósofos , para prevenirla de la victoria que avia de alcanzar ; la tercera, en la carcel, para curar sus llagas; la quarta, para administrarle el sustento necesario de la vida ; la quinta, para confortarla à la constancia del martyrio; la sexta, para librarla del martyrio de las ruedas, donde estuvo atada, dissipando aquella maquina para ruina, y confusion de los mismos Gentiles; la septima vez fue despues de su muerte, para darle honorífica sepultura en el Sinai.

Ocorre aora preguntar: Porque mereció N. Santa tantas visitas Angelicas? Sin duda por su alta pureza, que la sublimò à ser Templo, y Sagrario vivo del Espiritu Santo, y à ser semejante à los mismos Angeles. En prueba de esto, S. Geronimo dice: *Bene Angelus ad Virginem mittitur, quia super Angelicis est cognata Virginitas, & per consequens multum dilecta propter similem pulchritudinem castitatis.* (6)

(6)
S. Hieron. de
Assup. Virg.

Y en su confirmacion se lee en el Ecclesiastico: *Volatilia (id est Angeli) ad sibi similia conveniunt; & veritas (id est Christus) ad eos, qui operantur illam, revertetur.* (7)

(7)
Ecclesiast. c.
27. v. 10.

Quando aquellos crueles ministros cortaron la cabeza à N. Santa, destilò su sagrado cuello de sus venas leche en lugar de fangre, no menos que el sagrado Apostol Pablo en su glorioso martyrio: Labraron los celestes Paraninfos un sùptuoso, y glorioso Sepulcro à N. Santa en el Sinai, como à San Clemente en el mar: Y en fin, de las sagradas Reliquias de Cathalina mana una perenne fuente de licor suavissimo, como de las del grande Taumaturgo S. Nicolàs de Bari, mi Padre, y Patron; sirviendo aquel licor de N. Santa de salud, y medicina universal para todos los enfermos, y devotos, qual otra celebrada Piscina de Hesebon: *Quæ sunt in porta filie multitudinis.* (8)

(8)
Cant. 7. v. 4.

(9)
Petr. de Palud. par. Æstiv. enarr. S. Cath.

Ya no es de admirar, que el docto Pedro de Palude, à vista de tantas grandezas, favores, y privilegios de N. Santa, exclame llamandola tres veces Santa, y quatro Bienaventurada: *O Mater nostra Catharina! ter Sancta, quaterque Beata.* (9) *Id est, ter Sancta,*

Etia,

Etia, à tribus virtutibus Theologicalibus; quater Beata, à virtutibus quatuor Cardinalibus. Privilegio singular entre todos los Santos de la Iglesia, excepto Maria SS. Vea-se el docto Benedicto Arias Montano, que hace una descripcion en Himnos, del martyrio, y de otros singulares prodigios de N. Santa.

CAPITULO V.

DE LA ANALOGIA, Y SIMILITUD de la gloriosa Santa con Maria Santissima.

PARA quitar toda equivocacion, devo suponer, que Maria SS. es una criatura la mas peregrina entre todas, obra del Omnipotente, è Hija de la boca del Altissimo, sin semejanza, ni exemplar, (que no lo puede tener) ni en la sùprema dignidad de Madre de Dios, ni en el pielago inmenso de tantas gracias, como la enriqueciò el brazo poderoso de la divina Omnipotencia, sacando à luz este sùpremo Artifice tan raro, y singular prodigio, para que fuera la admiracion,

Dd

cion,

cion, y blanco reverente de Cielo, y tierra: *Nec primam similem visa est, nec habere sequentem.* (1) No obstante, à vista de tantos favores, y singulares privilegios, que concediò el divino Esposo à Cathalina; halla mi devocion en gloria de N. Santa alguna especie de similitud, ò analogia con Maria SS. dandome fundamento el doctissimo, è illustrissimo Aresio en estas palabras misteriosas: *Omni ergo modo mirabilis, & gloriosa fuit victoria S. Catharinae, & ut mihi videtur voluit illum Deus tantis afferi honoribus, ut paulatim ad dignitatem Matris suae posset accedere.* (2)

El primer privilegio, que concediò el divino Esposo à Cathalina fue hacerla Reyna, y hermosissima à la semejanza de Maria SS. mas con esta diferencia, que Maria es Reyna de todo el mundo, y Señora de los Angeles, de la Real estirpe de David; Cathalina, aunque no de igual dignidad, fue Hija del Rey Costo, heredera unica, y le sucediò en el Real gobierno de su Reyno: *Catharina ut Regina Regnum optimè rexit,* (3) como dice Pelbarro. El segundo privilegio fue ser elegida Esposa de Jesus, por la singularissima perfeccion

(1)
D. Bernard.
serm. de Assump. Beatae
Mariæ.

(2)
Aresius tom.
de Ss. serm. 2.
S. Catha.

(3)
Pelbar. tom.
de Ss. ser. 2.
S. Catha.

feccion de su pureza, como à Maria SS. eligiò para Madre por su integridad purissima de Virgen: *Quia sicut Maria virginitate placuit, & ideo eam sibi elegit in Matrem; ita quoque Catharina virginitate placuit, & ideo eam sibi elegit in suam Sponsam,* que dice el docto Mansi. (4) El tercer privilegio fue dotarla su Esposo de todas las gracias, favores, y privilegios de todos los Santos mas favorecidos de Dios, à la semejanza de Maria SS. aunque no con tanta plenitud, porque esta soberana Señora es excepcion de todas: *Catharina omnibus virtutibus fuit decorata.* El quarto privilegio fue ilustrarla con divina sabiduria, para el verdadero conocimiento de sus arcanos, como à Maria SS. *Tanto lumine sapientia à Deo est repleta, quod etiam prophetia spiritum habuit.* (5) El quinto privilegio es apellidarse Cathalina ruina universal de los Idolos, al modo que Maria SS. fue ruina del infierno todo; pues si Maria SS. tiene por inclito triunfo de sus plantas al infernal dragon, quebrantando con su pie la alevosa ferocidad de su cerviz: *Ipsa conteret caput tuum;* (6) Cathalina tiene por glorioso trofeo de sus pies la cabe-

(4)
Mansi in
Promp. Sac.
Moral. part.
4. serm. S.
Cathar.

(5)
Pelb. ser. 2:
S. Catharin.
lit. D.

(6)
Gen. 3. v. 15.

za obstinada de Maximino protervo, y tirano Emperador, porque venció con su constancia la porfiada abominacion de su crueldad: *Catharina quasi universalis ruina Idolorum.* (7) El sexto privilegio fue ser visitada por los Angeles N. Santa, con gran reverencia, y familiaridad, como Maria SS. El septimo: si por Maria SS. alcanzan la salud espiritual, y eterna los creyentes; por Cathalina la han logrado muchos, que convirtió con su espíritu à la Fè de Christo, dandoles la salud eterna, no solo à ignorantes, sino à sabios, à la Emperatriz Faustina, al Capitan Porfirio, à ducientos Soldados mas, y à muchísimos de los Gèntiles. El octavo privilegio fue ser consolada, y asistida del Cielo con el sustento, como Maria SS. de quien dice S. Geronimo: *Quod quotidie*

(7)
Interpretatio
nominis.

(8)
D. Hieron.
de Assumpt.
Virgin.

Angelus sibi de Cælo afferebat cibum. (8) El nono privilegio fue ser visitada por Christo, y consolada, llamandola al Empireo, como Maria SS. pues si à esta soberana Señora, como dice S. Geronimo, el mismo Christo acompañado de una multitud de Angeles, y de la Corte Celestial, salió à recibirla en su Assumpcion

cion gloriosa; tambien à Cathalina, quando estava en la carcel, el mismo Señor asistido de un coro de Angeles, y otro de sagradas Virgines, se le apareció para confortarla en los martyrios; y en el ultimo, quando orava, el Señor la llamó desde el Cielo: *Veni dilecta Sponsa mea, ecce tibi Cæli janua aperta est;* (9) recibiendo asimismo su alma purissima en su transito glorioso. El decimo privilegio fue, que degollada N. Santa, su cuello dió leche en lugar de sangre milagrosamente, en manifestacion de su virginal pureza, à la semejanza de Maria SS. que sugerió leche virginal à su Niño Jesus maravillosamente: *Sola Virgo lactabat ubere de Cælo pleno.* (10)

Y aqui repara el Ilustrisimo Aresio, en gloria de Cathalina, que Dios no la hizo Madre, porque ser Virgen, y Madre, es privilegio, y prerogativa peculiar de Maria SS. con todo le concedió siendo Virgen la consecuencia de Madre, en aquel raro prodigio de aver vertido leche en su martyrio, para que de esta fuerte en algun modo lograse la semejanza de N. Señora: *Volo ipsi concedere lac, argumen-*

(9)
Apud S. Antonin.
Pelbart. & Volarag.
in bist. S. Cathar.

(10)
In fest. Circumcis. Dñi.
in Resp. 3.
Noct. 3.

(II)
Aresius tom.
de Ss. serm.
S. Cathar.

mentum maternitatis, & partus; lac Catharina habuit virgo manens, in quo solam habuit comitem Dei Matrem, (11) como dice el Illustrissimo Aresio. El undecimo privilegio es aver sido sepultada honorificamente por los Angeles en el Sinai, à la semejanza de Maria SS. en su glorioso transito, bien que con la diferencia de ser esta soberana Princesa transportada en cuerpo, y alma al Empireo. El duodecimo privilegio es ser universal el gran patrocinio de N. Santa à favor del Christianismo, y especialmente de sus devotos, que la invocan en qualquier necesidad, solicitandoles la salvacion; à la semejanza de Maria SS. que es N. Abogada, y Madre en qualquier peligro, y afliccion, que de corazon imploremos su patrocinio.

CAPITULO VI.

DE LOS TROFEOS, Y BLASONES de nuestra Santa.

Quando algun Principe, ò Capitan sale triunfante de sus enemigos, suele

suele pintarse por blason á sus lados aquella Provincia, ò Reyno, que peleando con su heroico valor supo conquistar; ò à lo menos es propio adornarle con las insignias de sus triunfos, en señal de la vitoria que obtuvo. Assi N. Princesa Cathalina, por aver triunfado de poderosos enemigos en las continuadas lides que sufrió constante en el progreso de su vida, merece con justa causa, que junto à ella se dibujen las insignias de sus triunfos. Muchos son sus blasones, y gloriosos trofeos, que acreditan lo heroico de sus triunfos. Veanse los simulacros, y se admiraràn llenos de misteriosos simbolos, como son, la Rueda, la Corona, la Espada, la Palma, el Anillo, la Azucena, la Cabeza, el Libro, la Pluma, la Cruz, los Angeles, y los Sabios de la disputa. Hagamos una breve descripcion de estos trofeos.

La Rueda con que pintan à N. Santa, es simbolo de aquella infernal maquina de quatro ruedas, que invéto la crueldad de Maximino, siendo el anfiteatro, para que assida alli acabasse su vida; pero asistida del Cielo, triunfò gloriosa de es-

te cruel martyrio. La Corona simboliza las muchas que supo grangearse por sus agigantados meritos con que la premio fu Esposo Jesus, como de Reyna, de Virgen, de Esposa, de Doctora, de Predicadora, y de Martyr. La Espada significa, que à sus filos fue degollada, para lograr la laureola de Martyr. La Palma, simbolo propio de la vitoria, denota las muchas que alcanzò triunfando del mundo, demonio, y carne. El Anillo representa aquella preciosa fortija, que le entregò su amante Esposo Jesus, en señal de verdadero Desposorio, por la mediacion de Maria SS. La Azucena es simbolo de la virginal pureza, que guardò constante toda su vida, y consagrò gustosa à su Esposo.

La Cabeza coronada, que se mira à los pies de N. Santa, nos da à entender el triunfo pasmoso que alcanzò con su divina eloquencia, y constante paciencia, contra la obstinacion del protervo Emperador Maximino, postrandole à sus pies por vencido. El Libro, y la Pluma manifiestan la alta sabiduria, asì adquirida con su afan, y estudio, como infusa.

La

La Cruz en que suele pintarse, es simbolo de las penalidades, y tormentos que padeciò en los crueles azotes, carcel, amenazas del tyrano, y demàs martyrios. Los Sabios de la disputa significan aquel nunca bastantemente celebrado triunfo literario de Alexandria, en presencia del Emperador, contra los cinquenta Sabios Oradores, escogidos de varias Sectas, y Universidades.

CAPITULO VII.

DE LAS SAGRADAS RELIQUIAS de N. gloriosa Santa, que se veneran en diferentes Iglesias de la Christiandad.

HA querido la divina Providencia, que el Christianismo gozasse el consuelo de adorar algunas sagradas Reliquias de su gran Madre, y Patrona la Ilustrissima Señora Santa Cathalina, sirviendo éstas para el comun alivio de los enfermos, y devotos suyos; y asì se ha difundido este beneficio en muchas partes de la Christiandad, singularmente à

Ec

quel

quel precioso licor (una de las principales Reliquias) que mana perennemente de su sagrado Cuerpo, experimentandose en sus devotos maravillosos sucesos.

En muchas partes de nuestra España se veneran algunas Reliquias de N. Santa, especialmente en la Ciudad de Barcelona, Principado de Cataluña, en el supruoto Monasterio de Religiosos Dominicos consagrado à N. Santa, de quien fue devotissimo San Raimundo de Peñafort, se venera una sagrada Reliquia, en un reliquiario de plata, que segun autoridad de personas fidedignas, contiene parte de los hueffos de una de las manos de la Santa. Con igual certeza consta, que en la Ciudad de Murcia, Reino de Andalucia, en una de sus principales Iglesias Parroquiales, dedicada al nombre de N. Santa, se venera otra sagrada Reliquia. Asimismo en la Villa de Montalvan, Reino de Aragon, en un Convento de Religiosos del gran Patriarca Santo Domingo, fundado por San Vicente Ferrer, y consagrado à los nombres de Santa Lucia, y Santa Cathalina Martyres, se venera otra sagrada Reliquia, que segun autoridad de per-

so-

sonas calificadas, es una parte de la cabeza, con su autentica, que aseguran igualmente estar archivada en dicho Convento. En el Convento de Religiosos Menores de la Releccion, construido sobre un mote vecino à la Villa de Onda, Reino de Valencia, tambien se venera con gran culto, en su Templo dedicado à N. Santa, otra Reliquia, que es una parte considerable de la cabeza, la que atestigua aver visto varias veces el Padre Polo Minorita. (1)

En su confirmacion, el docto Benedicto Arias Montano se explica con estos versos:

Catharina tuos perduxit Angelus artus in montem

Sinai, quos veneratur Arabs.

Horum Hispania partem à multis possidet annis

quamque Leander ovans attulit ipse diu. Celebris inde dies per totam prorsus Iberam indicitur

festo, cultus ubique simul.

Indigetes inter Divos quoque ponitur alma Virgo cluens,

quorum pignora servat Iber.

Ec 2

En

(1) Erater Petri
Polo tom. 2.
Diar. Sacr.
Propb. ad
diem 25. No-
vemb. fol. 436.

En otras partes fuera de nuestra España tambien se veneran algunas sagradas Reliquias de N. Santa. En la Ciudad de Antuerpia, en el Monasterio de San Salvador de Monges del Orden Cisterciense, se veneran unas sagradas, y preciosas Reliquias de N. Santa, que son parte de un hueso, y dos costillas. Así lo afirma el Autor de las Actas de los Santos. (2) Asimismo escribe, que el motivo, de lograrse en dicho Monasterio estas Reliquias, con otras mas de 34. Santos, fue, que el Rey Antonio, hijo natural de Luis Duque de Bexa, y Principe de Portugal, despues de la muerte del Rey Don Sebastian, y difunto tambien Henrique el Cardenal, siendo aclamado por el Pueblo dicho Antonio en la Villa de Santaren; y tomado possession de la Corona, faliò Filipino Segundo, à quien le pertenecia por derecho de sangre, por ser hijo de Isabela de Portugal, hija del Rey Don Emanuel, hermana del Rey Don Juan, y tia del Rey Don Sebastian, y le venció, y detrotò en batalla campal, obligandole à dicho Antonio huir à la Francia; en cuya ocasion llevaba consigo

(2)
*Apud Acta
 Sr. P. Bolando
 ibid. 1. April.
 fol. 73.*

una

una arquilla, ò caja de muchas preciosas Reliquias, de las que hizo donacion à su hijo el Principe Don Emanuel, estando en Paris dia 3. de Abril del año 1594.

Y aviendo este Principe reconocido motivos de gratitud con el Prelado de S. Salvador de Antuerpia, llamado D. Christoval Butkens, amàs de la recomendacion de la Serenissima Isabela Duquesa de Bravancia, y de su Hermano Dionisio de Portugal, Religioso Presbitero del mismo Orden Cisterciense; hizo donacion graciosa à dicho Prelado de San Salvador en el año de 1633. cuyas sagradas Reliquias fueron antes veneradas en el Sacelo de los Reyes de Portugal, y logradas por el Cardenal Eduardo, hijo de Alexandro Farnecio, y de Maria Princesa de Portugal, que las trajo de Roma con su autentica, como se podrá ver en el lugar citado, y mas difusaméte en el Apéndice al dia 2. de Abril. (3)

Asimismo haciendo relacion el Padre Bolando de las muchas Reliquias con que enriqueció à la Ciudad de Praga el Emperador Carlos IV. Rey de Boemia, dice, que entre ellas se veneran unas sa-

gra-

(3)
*Apud Acta
 Sr. ejusdem
 P. Bolando
 ibidem. & in
 Apéndice ad
 diè 2. April.
 fol. 828.*

(4)
Apud Aſta
Ss. tom. 1.
Januar. fol.
1084.

gradas Reliquias de N. Santa. (4) En el Templo de San Roque de la Casa Profesa de los PP. Jesuitas de Lisboa, se veneran tambien muchas, y preciosas Reliquias, y entre ellas de N. Santa, las que dieron ricamente adornadas à dicho Templo, Don Juan de Borja, y su muger Doña Francisca de Aragon, por el mes de Octubre del año 1587. aviendolas estos logrado de Rodulfo II. Emperador, y de su madre Doña Maria. (5)

(5)
Apud Aſta
Ss. tom. 2.
Januar. ad
diem 25. fol.
612.

En Italia, en el Santuario de San Nicolàs Peregrino Tranense, se veneran en una caja de plata muchas preciosas Reliquias, entre las quales ay algunas partes de los huesos de Santa Cathalina N. Santa, cuyas Reliquias diò la Republica de Venecia, que las venerava en la Iglesia de San Marcos. (6) Asimismo se veneran en el Monasterio de la SS. Trinidad de Roan de Francia, que està en un monte vecino à la Ciudad, otras sagradas Reliquias de N. Santa, y son tres hueffecitos pequeños, los que trajo el Beato Simeon Rotomagense, à ocasion de aver ido à visitar el Sepulcro glorioso de N. Santa, donde se mantuvo en su servicio por es-

(6)
Apud Aſta
Ss. tom. 1. Ju
nii ad diem
2. fol. 258.

pa-

pacio de dos años. Pero el modo de lograr el Beato Simeon estas preciosas Reliquias, fue maravilloso; pues asistiendo alli entre otros Religiosos, como de Custodio del sagrado Cuerpo de la Santa, al tomar de aquel precioso oleo, que mana de las sagradas Reliquias, se encontró en el vaso de cristal aquellos tres hueffecitos, que se avian desprendido del Cuerpo de la Santa. Pero lo mas admirable es, que de aquel vaso que contiene dichas Reliquias redunda tanto oleo, que todas las semanas se ha de vaciar, y repartir como Reliquia, para consuelo de los enfermos, y devotos, siendo un continuado prodigio el que obra la Santa en estas sus sagradas Reliquias. (7) Asimismo es digno de admiracion lo que nota el mismo Autor, hablando del precioso licor, que mana del Cuerpo de la Santa, diciendo, que no solo es medicina à los Christianos, sino tambien à los Paganos: *Quo non solum Christiani, verum etiam Pagani, quod dictu mirabile est, inuncti, opem sibi medicina reportant.* (8)

(7)
Apud Aſta
Ss. tom. 2. Ju
nii ad diem
14. fol. 993.

(8)
P. Bolando
ibidem.

Pelbarto escribe, que en la Ciudad de Milan se guardan con gran veneracion

cion

ción un precioso anillo, y la carta con letras de oro, que N. Santa desde su glorioso Sepulcro entregò à su devoto Sabino, Obispo de dicha Ciudad, en gratitud de su fervorosa devocion, y en premio de los tormentos, heridas, è injurias que padeciò à manos de un Capitan Turco, salteador de caminos, que saliò al encuentro en aquel viage que hizo el santo Prelado para visitar el Sepulcro de la Santa, como mas por extenso se podrá ver en este libro al capitulo X. *In hujus gloriosi Episcopi memoriam anulus, & charta apud Mediolanum usque hodie servatur.*, (9) dice el citado Autor.

(9)
Apud Pelba.
Tom. de Ss.
serm. 4. S.
Catharin.

(10)
Apud Thomam Cantiprat. lib. 2.
f. 53. fol. 497

Refiere el Ilustrissimo Thomàs Cantipratense, (10) que en las partes de la Olanda, en uno de sus Hospitales se guardavan; y veneravan en una preciosa caja ciertas sagradas Reliquias de la gloriosa Virgen, y Martyr Santa Cathalina, sirviendo éstas de mucho consuelo para lograr la salud aquellos pobres enfermos, las que solian llevar los asistentes de dicho Hospital à diversas Iglesias para el alivio de todo el Pueblo. Sucediò, pues, cierto dia, dice el mismo Autor, que

con-

conduciendolas à dicho fin los asistentes, acompañados de otros devotos de la Santa; (que entre todos eran nueve en numero) puestos ya en el camino, estando vecinos al mar advirtieron, que concitados los vientos, altaneras levantavan à las nubes las olas, y que saliendo de su lugar el aprisionado pielago, vieron venir repentinamente un erizado flujo, que parecia monte de cristal; (lo que solia suceder de ordinario en aquellas Provincias por la mayor altura del mar) y no pudiendo ya huir de este fracaso, afligidos, turbados, y atonitos cayeron en tierra sin aliento, dandose ya por muertos; pero entre ellos uno mas animoso, muy confiado con la rica joya que ocultava la preciosa caja que tenia en sus manos, hizo un circulo en la arena; y puesto de rodillas, con muchas lagrimas, fervoroso implorò el auxilio, y favor de N. gloriosa Santa: pero ò prodigio, y maravilla rara! exclama este Autor: *Mira res!* Vino el copetudo flujo echando espumas, circuyò el borrascoso mar todo el circulo, elevandose sus cristales quarenta codòs en alto; y con el patrocinio poderoso de

ff

N.

N. Santa, estando dentro de aquel inquieto golfo, se vieron los nueve varones tan libres de sus amenazas, que ni una gota de agua entrò en el círculo, en donde Santa Cathalina en sus Reliquias estava. Aquellos nueve varones (de los cuales atestigua el Cantiprano aver visto uno) esperaron hasta que el borrascofo mar se restituyesse à su centro, y feno; à cuyo intento dixo un Poeta:

Et vomit, & potat, dira Carybdis aquas.

Y entonces saliendo libres de el círculo; por todas aquellas Provincias de Olanda fueron publicando, con muchas alabanzas de Dios, y de N. Santa, aquel inaudito milagro, despues de el transito de los Israelitas por el Jordan. (11) Sucedió este prodigio cerca del año de el Señor de 1205. Fueron testigos ciertos navegantes, que en aquella fazon quisieron acudir al remedio de estos afligidos varones puestos en el círculo.

(11)
Josue 3.

* * * * *
* * * * *
* * * * *

CA=

CAPITULO VIII.

DE LAS SAGRADAS RELIQUIAS de N. Santa, y de otros Santos que se veneran en la Parroquial Iglesia de Santa Cathalina Virgen, y Martyr de la Ciudad de Valencia.

EN esta mi Matriz Parroquial Iglesia, donde recibí el sagrado Lavacro del Bautismo, se venera por Reliquia un pedazo de vara, con que fue azotada la gloriosa Santa por aquellos crueles ministros del Emperador Maximino; es de color tostado, y su longitud como de un palmo, y quarto, la que he registrado, y visto con toda atencion, logrando tenerla en mis manos. Y se guarda con mucha veneracion dentro de una imagen de N. Santa de plata, dexandose ver por unos cristales que tiene à sus espaldas la imagen. La autentica fidedigna de dicha Reliquia se halla continuada en varias Visitas de dicha Iglesia en su Ar-

Ff 2

chi-

chivo. Tambien se mira en el pecho de aquella imagen de plata otra Reliquia, que segun su blâcura se cree ser de aquella leche, que derramò la Santa en su martyrio.

Afirmisimo en esta Parroquial se guardan, y veneran 24. Cuerpos de sagrados Martyres, en la Capilla de la Comunión, por compañeros de la insigne Heroína Santa Cathalina, Soldados invictisimos de su Real Guardia. Providencia es sin duda del Cielo, para que así como en vida tenia siempre en su Real Palacio, en manifestacion de su grandeza, 24. Damas, recatadas Virgines, para su acompañamiento, logre agora en su Casa, y Parroquia, con alusion sagrada, otros tantos vigilantes Soldados, que derramaron su sangre por Christo, para su mayor lucimiento.

Afortunada Parroquia, que mereció ser concha de tan preciosas Reliquias, logrando esta dicha por un hijo suyo, llamado el Doctor Francisco Torrent, Beneficiado, y Rector de dicha Parroquial, y despues Canonigo de la Metropolitana Iglesia; el qual la enriqueció con tan in-

estimables joyas de Martyres de la primitiva Iglesia, como son: Los Cuerpos de San Julio Martyr, de San Pedro Solado, de San Luis Obispo, de San Casto, de S. Justino, de San Maximo, de San Jacinto Monaco, de San Agapito, de San Sixto Papa, de San Seferino Papa, de San Saturnino, de San Ciriaco, de San Inocencio, de San Leon, de San Mauricio, de San Felix, de Santa Theodora, de Santa Emerenciana, de Santa Preparata, de Santa Marcela, de Santa Aurelia, de Santa Christina, de Santa Margarita, y de Santa Perpetua. Abogados todos poderosos, y Patronos para todo genero de necesidades, singularmente en tiempo de sequedad, para dar copiosas, y saludables aguas, como se ha experimentado en varias afficciones, que ha padecido el Reino, y Ciudad de Valencia.

Cuyas sagradas Reliquias, despues que la trajo de Roma dicho Dr. Torrent, fueron colocadas en la Metropolitana Iglesia, donde fueron festejadas tres dias en su Presbiterio, mas ricamente adornado, que el Capitolio de Roma, con solemnissimos cultos; siendo el dia seña-

lado el 30. del mes de Octubre del año 1661. para el triunfo de estos invictísimos Martyres, por los tres lucidos Gremios, el Señor Arzobispo, Ciudad, y Cabildo. Y despues que dicha Metropolitana Iglesia celebrò sus cultos, salieron en Procecion, asistida de las Religiones, Clerecía, y Nobleza, con magestuosa pompa, los Cuerpos sagrados de estos 24. Martyres, en 24. ricas peanas, que la piedad dispuso en honra de tan venerables Reliquias. Con esta magestad entraron en el Templo de la Señora Santa Cathalina, donde hallaron prevenida la mesa Eucharistica, continuandose sus triunfos, y glorias por espacio de 4. dias mas, en que se celebrò tan dichoso logro de poseer los sagrados Cuerpos de 24. Martyres gloriosos.

Y si á buena luz se registra, y contemplamos à Cathalina como elevada palma por singular Esposa de Christo: *Statura tua assimilata est palmæ*; (1) son estos sagrados Martyres sus Archeros. Si se mira como columna firme de la Fè para con su Esposo: *Qui vicerit, faciam illum columnam in Templo Dei mei*; (2) son estos

(1)
Cantic. 7. v. 7.

(2)
Apo. 3. v. 12

fos ilustres Martyres, en alusion sagrada, aquellas ricas granadas, que se admiravan por adorno en aquella hermosa columna del Templo de Salomon: *Et malogranata super coronam in circuitu*; (3) pues supieron dar el dulce fruto en la prensa de sus martyrios. Y si como torre elevada de David, à que comparò el divino Esposo el cuello de su amante Esposa: *Sicut turris David collum tuum, quæ adificata est cum propugnaculis*; (4) estos 24. Martyres son los Martes valerosos, Soldados veteranos, que embrazaron los escudos en defensa de la Fè de Christo, y en resguardo de la misteriosa torre de David: *Mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium*: (5).

Si miramos las delicias, que goza el divino Esposo entretenido con su Esposa: *Delectabar per singulos dies, ludens coram eo, omni tempore, ludens in orbe terrarum; & delicia mea esse cum filiis hominum*; (6) siendo este entretenimiento un misterioso juego, que se puede llamar el de la ganapierde, segun lo que dixo Christo: *Qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam*; (7) porque per-

(3)
Jer. 52. v. 22

(4)
Cantic. 4. v. 4

(5)
Cantic. *ibid.*

(6)
Prover. 8. v. 30. & 31.

(7)
Joã. 12. v. 25

(8)
Ecclef. in
Hym. S. Vin-
cent. Mart.

diendo la vida sus Martyres; les gana Dios para la eterna gloria: *Mors Christianis ludus est.* (8) *Perdit ut custodiat*, que explicò Tertuliano: seràn sin duda estos 24. Martyres las 24. piezas, que sirven en el juego de la ganaperde, sirviendo por el mayor lucimiento, y ganancia de Cathalina en las delicias de su Esposo: *Ludens coram eo omni tempore; & delicia mea esse cum filiis hominum.* Omito otras sagradas alegorias, por no ser prolijo en esta digresion, y sabe bien el Escriuario.

La autentica, y aprobacion de los referidos 24. Martyres, llamados por Antonomafia de Santa Cathalina Martyr, sacada del Archivo de dicha Iglesia, es como se sigue. El Abad Angelo de Sancto Felici, del Orden de San Benito, en virtud de Letras Apostolicas en forma de Breve, y concedidas por la Santidad de Gregorio Papa XV. dadas en Roma apud Sanctam Mariam Majorum, en 3. de Agosto 1622. y de su Pontificado año segundo; y de expresa licencia del Eminentissimo Señor Don Juan Garcia, Presbitero Cardenal

nal Melino, Vicario General en la Ciudad de Roma, extrajo de los Sementeros de San Calixto en la Via Appia, y de Santa Prifila en la Via Salaria, diferentes Reliquias, y Cuerpos de Santos Martyres, con facultad de poderlos dar à las personas que bien visto le fuere, ò colocarlas en la Iglesia, ò Iglesias que fueren de su vocacion, adhuc in partibus: y hallandose en Roma à este tiempo el Doctor Francisco Roque Torrent, hijo de la Parroquial de Santa Cathalina, Vicario, Beneficiado que fue en ella, y Cura que avia sido en dicha Parroquia, y tunc Coadjutor del Canoncato que poseia el Doctor Miguel Geronimo Estela en la Metropolitana de esta Ciudad, Procurador General del Ilustre Cabildo de dicha Ciudad de Valencia, que tenia intima, y estrecha amistad con el referido Abad de Sancto Felici, hizo este gratuita donacion al dicho Doctor Francisco Roque Torrent de 37. Cuerpos de Santos Martyres, que avia extraido de los referidos Sementeros, en virtud del yá citado Breve, segun que de di-

Gg cha

„ cha donacion consta con Auto recibi-
 „ do por Nicolàs Antonio Romano, No-
 „ tario Imperial, y Apostolico en 20. de
 „ Marzo del año de 1635. en cuyo Auto
 „ se hallan expressados los nombres de
 „ todos los 37. Santos Martyres; los que
 „ colocò el dicho Doctor Torrent den-
 „ tro de una arca, con las solemnidades
 „ de estilo, y Autos necesarios para la
 „ verificacion de ser los mesmos, que
 „ avia extraido de dichos Sementerios el
 „ Abad de Sancto Felici, y conducirles à
 „ España; cuyo viage emprendiò en un
 „ Navio Genovès nombrado San Laza-
 „ ro, siendo su Capitan Jacinto Borola-
 „ cho, y como à prendas tan estimadas
 „ las depositò, y fletò inclusas en el arca
 „ signada, y sellada; y logrando felici-
 „ dad en su viage, aportò à la Ciudad de
 „ Alicante, à tiempo que en ella se halla-
 „ va el Ilustrissimo Señor Don Bernardo
 „ Cavallero de Paredes, dignissimo O-
 „ bispo de Orihuela, el qual reconociò,
 „ aprobò, y venerò dichas Reliquias, y
 „ concediò licencia para colocarlas en
 „ qualquier Iglesia de su Obispado, se-
 „ gun de ello consta con sentencia dada
 „ en

„ en dicha Ciudad de Alicante en 20. de
 „ Setiembre 1635. y referendada por
 „ Francisco Borgoño, Notario ordina-
 „ rio, y Secretario de dicho Ilustrissimo
 „ Señor Obispo.

Y conseguida dicha autentica, el re-
 ferido Canonigo Francisco Roque hizo
 su viage para Valencia, llevandose confi-
 go, y à su vista la arca que contenia los
 37. Cuerpos de Santos Martyres; y avien-
 do aposentado en la casa Abadìa de di-
 cha Iglesia Parroquial de Santa Cathali-
 na Martyr de la Ciudad de Valencia, en
 que habitava el Doctor Gregorio Tor-
 rent su hermano, Retor que entonces era
 de dicha Parroquial, depositò en ella los
 37. Cuerpos de Santos Martyres.

Aviendo muerto el dicho Dr. Fran-
 cisco Roque Torrent Canonigo, y el Dr.
 Gregorio Torrent Retor, quedò herede-
 ro de los dichos el Dr. Francisco Tor-
 rent, Retor que fue de Castalla, y Bene-
 ficiado en la Parroquial de Santa Catha-
 lina Martyr de Valencia. Este, pues, en
 dicho nombre de heredero, con Auto
 por Vicente Torner Notario, en 2. de
 Marzo 1648. hizo donacion al Clero, y

Parroquia de Santa Cathalina Martyr de Valencia de 20. Cuerpos de Santos Martyres de los sobredichos 37. que fueron: El Cuerpo de *San Julio, de San Pedro Soldado, de San Luis Obispo, de San Casto, de San Justino, de San Maximo, de San Jacinto Monaco, de San Agapito, de San Sixto Papa, de San Seferino Papa, de San Saturnino, de San Ciriaco, de San Inocencio, de Santa Theodora, de Santa Emerenciana, de Santa Preparata, de Santa Marcela, de Santa Aurelia, de Santa Christina, y de Santa Perpetua.*

Y teniendo en su poder el Clero, y Parroquia los referidos 20. Cuerpos de Santos Martyres, en 28. de Julio de 1650. Mosen Basilio Porcàr Presbitero, Sindico de dicho Clero, y Melchor Ivañes, Notario Sindico de dicha Parroquia, suplicaron al Reverendo Señor D. Francisco Albaro de los Rios, Oficial, y Vicario General por el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Fray Francisco Pedro de Urbina, Arzobispo de Valencia, visitasse personalmente los sobredichos 20. Cuerpos de Santos Martyres, ò concédiessse comission, para que conf-

tan-

tando de sus autenticas, Bulas, y donaciones, fuesen venerados, y festejados de los fieles; à cuya peticion se dignò dar la provision en los dichos dia, mes, y año, que se recibiesse una sumaria informacion de testigos para verificar la identidad de dichos Cuerpos de Santos Martyres, reconocer el Breve de su Santidad, y la aprobacion del Ilustrissimo Señor Obispo de Orihuela; y constandole de todo por dicha informacion, proveeria lo que fuesse de justicia: para lo qual diò comission en forma al Dr. Miguel Sesé Presbitero, Retor de la Parroquial de S. Estevan de esta Ciudad, segun de ella consta con Auto recibido por Vicente Ayerve, Escrivano mayor de la Curia Eclesiastica de Valencia, en 15. de Setiembre de dicho año 1650. y substanciado el processo en vista de los Autos, el referido Señor Vicario General pronunciò sentencia, que publicò el dicho Vicente Ayerve Escrivano, pulsata hora decima del dia 23. de Noviembre del dicho año 1650. y declaró en ella, que se les devia dar culto, y veneracion à dichos

20. Cuerpos de Santos Martyres, los que

se

se colocaron, y cerraron en un bañcon dos llaves, que se depositò, y cerrò dentro del armario que ay en la Sacristia mayor de dicha Parroquial.

Despues en la Visita que celebrò de dicha Iglesia el Ilustrissimo Señor Don Fray Pedro de Urbina en el año 1655. en el mandato de ella del num. 18. al fol. 436. en vista de dicha sentencia, y que dicho Clero, y Parroquia no avian puesto en execucion lo que en ella se disponia, mandò al Retor, y Fabriquero de dicha Parroquia, sacassen del referido baúl los sobredichos 20. Cuerpos de Santos Martyres, y otras Reliquias, que en dicho armario avia, y que à expensas de la fabrica les colocassen en relicarios decentes, para que fuessen veneradas, y obsequiadas de los fieles: y no encontrandose la Parroquia con medios prontos para la execucion de dicho mandato, diligenciò aquellos, y en el año 1661. determinò el lugar en donde se avian de colocar para la veneracion; y el Retor, y Parroquianos suplicaron al Ilustrissimo Señor Don Martin Lopez de Ontiveros, Arzobispo de Valécia, se dignasse nombrar Comis-

farios, para extraer del dicho baúl los referidos Cuerpos, y puestos en decentes relicarios, les colocassen en los nichos, que para este efeto se avian fabricado en el Altar de la Capilla de la Comunión de dicha Iglesia.

Y dicho Ilustrissimo Señor, atendiendo à dicha suplica, nombiò, y diputò por Comissarios à los Reverendos Canonicos Dr. Don Joseph de Cardona, Dean, y Canonigo, y al Licenciado Francisco Martinez Presbitero, tambien Canonigo de la Metropolitana de Valencia, como consta con Auto recibido por Sebastian Borrull, Escrivano mayor de la Curia Ecclesiastica, en 10. de Octubre del ya dicho año 1661. Entonces el sobredicho Dr. Francisco Torrent, Rector que fue de Castalla, y actual Beneficiado en dicha Iglesia de Santa Cathalina, considerando quedar aun à su disposicion, y en su poder los Cuerpos de *Sã Leon Martyr, San Mauricio Martyr, San Felix Martyr, y Santa Margarita Virgen, y Martyr*, deseando, que los Cuerpos de Santos Martyres, que avian de ser de Santa Cathalina, formassen el numero de 24. hi-

zo donacion al Clero, y Parroquia de dichos 4. Cuerpos de Santos Martyres, como consta de todo con Auto recibido por el dicho Sebastian Borrull, Escrivano de la Curia Eclesiastica, en 14. de Octubre 1661. los que juntamente con los demàs ya dichos 20. Cuerpos de Santos Martyres fueron puestos en relicarios, y colocados en dicho Altar de la Capilla de la Comunión.

CAPITULO IX.
DEL PODEROSO PATROCINIO
de N. Santa.

EL patrocinio de mi siempre venerada Madre es tan poderoso, y peregrino, que no se estrecha solo à beneficiar à sus cordiales devotos; si que es tanto el raudal de su beneficencia, que se estiende à todos los Christianos, constituyendose gustosa Abogada de todo el Christianismo, como afirma el docto Pelbarto: *Secundo quia fecit, & est elevata in Populis; ut scilicet sit in caelesti gloria exaltata, & in Patronam data à Christo om-*

ni

ni Populo Christiano. (1) Obligandonos con esto à que todos seamos cordialissimos devotos suyos, pues nos la ha dado Dios para ser nuestra Patrona, y Abogada en todas nuestras aflicciones, calamidades, y riesgos.

Alberto el Grande afirma, que no solo pidió à su Esposo à favor de sus devotos, les concediese la salvacion, y bienaventuranza, - si que les librara de todos los trabajos, y penalidades de esta vida, como son, peste, hambre, calenturas, estragos, destemplanzas de los aires, agonias de la ultima, inevitable, y fatal hora; y quanto es opuesto à nuestra infeliz, y miserable naturaleza; y que le concedió misericordioso su divino Esposo esta gracia: *Cum enim decollanda esset oravit ad Dominum, ut quicumque etiam in exitu animæ suæ, vel in alia quacumque necessitate eam invocarent, propitiationis divinæ celerem consequeretur effectum, & quod fugerent ab his, qui ejus auxilium fideliter implorarent, pestilentia, fames, morbus, & clades, & omnis aura intemperies.* (2)

Tambien se estiende su patrocinio en la necesidad, y afliccion de agua; en

Hh

cu-

(1)
Pelb. tom. de
Ss. serm. 2. S.
Catharin.

(2)
D. Albert.
Magn. ser. 9.
Cathar. 51.

(3)
Fr. Vincent.
Saborit lib. I
cap. 10.

cuya confirmacion, oíd este prodigio, que obrò N. Santa en las Indias, à ruegos de San Luis Beltran, y se refiere en su vida por el Padre Maestro Fray Vicente Saborit. (3) Dice, pues, este Autor, que gustavan tanto los vecinos de los Lugares de Cipacoa, y Palbato de oír al B. Luis Beltran, que no solamente los Domingos, y otras fiestas, pero aun los dias entre semana ivan con diligencia à oír su Missa, doctrina, y sermones, siendo así, que aquella gente no acostumbrava antes à frequentar la Iglesia fuera del ordinario. Un año avia tanta falta de agua en aquella tierra, que se temia una gran carestia. Acudieron el Señor de Cipacoa infiel, con otros muchos infieles, y tambien otros Christianos, al B. Luis Beltran la vispera de N. Santa, rogandole que les socorriessse en aquella necesidad con sus oraciones, impetrando de Dios el agua necessaria para que no pereciessen de hambre. El Santo les respondió: Confiamos en Dios, y en la Señora Santa Cathalina, cuya fiesta celebraremos mañana, que puede mucho con su Magestad, à la qual rogarèmos sea nuestra interces-

so-

fora en la necesidad presente; pero serà bien se haga aderezar el camino hasta el monte à vista del mar, y allí hacer una Barraca de ramos, dentro de la qual se ponga un Altar, donde mañana, siendo Dios servido, iremos en Procefsion, y yo dirè la Missa.

Aviendo executado puntualmente todo quanto previno el Santo, fueron todos los que acudieron, cerca de mil personas. Y acabada la Missa, les hizo un sermon, descubriendo los artificios, y embustes, con que el demonio les tenia engañados; despues les refirió la vida prodigiosa de la esclarecida Virgen Santa Cathalina; y al fin les diò grandes esperanzas, que Dios les daria agua con abundancia, como de hecho sucediò así, pues de allí à pocas horas, empezando à turbarse el Cielo, y à escurecerse con las nubes, se bolvieron à sus casas, y no avian llegado à medio camino, quando se vió que las nubes cargadas de agua se ivan acercando, y apenas llegaron al Pueblo, quando vino una grande lluvia, que durò tres dias en aquel Lugar, y en los circunvecinos, con lo qual quedaron las

Hh 2

tier-

tierras tan llenas, y fecundas de agua, que tuvieron una gran cosecha de pan, dando muchas gracias à nuestra Santa, y al B. Luis Beltran.

Teniendo, pues, los Christianos tan gran Patrona, Defensora, y Abogada para el remedio de todos los males, y necesidades que puedan ocurrir, parece que de justicia clama seamos sus devotos; asegurandonos, que tendrá afianzado su patrocinio qualquiera que sea de veras su devoto, y que experimentará muchos consuelos en sus afficciones, como otros muchos han experimentado. A cuyo proposito, el Autor del Mundo Symbolico pinta al Sol con este mote: *Omnia componit*: que todo lo compone, (4) proprio de N. Santa, como universal Patrona del Christianismo.

Y por ser tan excelente su alta sabiduria, que excedió à la prudente Abigail en la ciencia Ethica; à la celebrada Thecuitis en la Fisica; y mas eloquente que la famosa Debora en la Logica, como lo prueva el Cisne de la Iglesia Santo Thomas: (5) con justa razon muchas esclarecidas Religiones, las Academias, y Uni-

(4)
Picinel. lib. 1
c. 7. n. 169.
fol. 24.

(5)
D. Thom. t. 6.
16. fol. 42.
col. 2. ser. 5.
Gatbar.

versidades Christianas la veneran por Patrona, y Abogada de sus Estudios, como Doctora de las gentes, y Maestra de los Sabios, celebrando su dia como el principal de las Escuelas, segun siente el doctor Navarro. (6) Con la particularidad, que el testimonio que se dà à los Graduados en muchas Universidades, assi de los Grados de Filosofia, como de Theologia, y demás Facultades, es con el signo, ò sigilo de Santa Cathalina Virgen, y Martyr, como lo atestigua Martino Crucio practicarle en Alemania, en las Universidades de Uvitemberg, en la de Moguncia, Herbipoli, y otras. (7)

La esclarecida Religion del preexcelso Patriarca Santo Domingo de Guzman la venera por su cordial, y singular Patrona; en cuya manifestacion se ha aparecido N. Santa varias veces à sus hijos, para confortarles, y consolarles en sus conflictos. E igualmente, en correspondencia de su gratitud, tiene esta sagrada Religion algunos Conventos consagrados al Nombre, y bajo el patrocinio de la Santa; especialmente en la noble Ciudad de Jaen ay un sumptuoso Convento;

(6)
Navarro in
Manuali, c. 7.
in fine.

(7)
Apud Nicolai
Sera-
rium, Lita-
neuci 2. quæ-
stio. de S. Ca-
tharin.

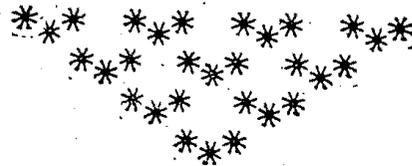
cuya fundacion fue à impulsos superiores de N. Santa, en tiempo del Serenissimo Rey Don Juan de Castilla, y de León, el qual diò sus Palacios para esta fundacion. Diòle su Alteza al Convento el nombre de Santa Cathalina, por ser tradicion antigua, de que ay algunas pinturas, que indican, y manifiestan, que N. Santa diò orden, y modo como se ganasse aquella Ciudad.

Y la pintura que ha durado hasta estos tiempos señalava, que el Rey estava acostado en su cama, y que la Santa le entregava las llaves de dicha Ciudad. Juntafe à la pintura una comun platica en toda la Ciudad, viendo que en los lugares publicos està pintada la Santa con titulo de Patrona. En reconocimiento de esta merced, todo el Obispado guarda su dia, y el Regimiento assiste en forma de Ciudad à dicho Convento, la vigilia à las Visperas, y el dia à la Missa mayor; para que se entienda, que con el patrocinio de la Santa, la Ciudad, y Reyno recibieron esta merced. En agradecimiento de tan gran favor, quiso el Rey fundar dicho Convento, y que las Casas Reales

les fuessẽ suyas, como si la hiciessen Reyna, y Señora de esta Ciudad. Este Convento fue el primero que se fundò en dicha Ciudad de Jaen. (8)

La sagrada Religion del gran Padre de la Iglesia San Agustín tambien la venera por su cordial Patrona, especialmente en los Conventos, y Casas de Estudios. Asimismo la sagrada Religion de San Juan de Mata, Orden de la Santissima Trinidad, la venera por su gran Madre, y Patrona, celebrando su dia de segunda classe, con octava, y con Oficio propio, como consta del Decreto Pontificio, expedido por Benedicto XIII. de feliz memoria, en el dia 15. de Febrero de 1727. que tiene archivado esta Religion; añadiendose à esto, aver logrado Absolucion en el dia propio de la Santa à favor de los fieles.

(8)
Apud M. Fr.
Egidii Gó-
salez Davila
tom. 1. Theat.
Eccl. fol. 216
Et Illust. Fr.
Joannem Lo-
pez cap. 83.
fol. 349.



CAPITULO X.

*DE LOS SINGULARES
prodigios que ha obrado Dios por in-
tercepcion de N. Santa à favor de
sus devotos.*

EL singular, y poderoso patrocinio de N. Santa à favor de sus cordiales devotos, es bien notorio, y calificado, como lo atestiguan los muchos prodigios que ha obrado Dios por su intercepcion. Y siendo mi animo excitar los fieles à la devocion de tan gran Patrona, harè presentes algunos exemplos, que son los que mas fomentan nuestra voluntad, así para la verdadera penitencia, como para la devocion de N. Santa, y admiracion de sus heroicos hechos para su imitacion.

Exemplum

I.

(1)

*Dormi secu-
rè, ferm. 66.
S. Cathar.
Et Voragin.
legen. 168.
S. 2.*

Refiere el docto Jacobo de Voragine, (1) que avia un devoto grande de N. Santa, el qual en todas sus afficciones, y trabajos, por muchos años siempre implorava su patrocinio, haciendo cada dia memoria de su passion, y glorioso martyrio. Este hombre por discurso de tiem-
po,

po, ocupado con los negocios, y embrazos del siglo, se descuidò, y olvidò de la devocion de su gran Patrona, à quien tanto devia. Permittiò el Cielo, que estando un dia en oracion, fuesse arrebatado su espiritu, y viesse una solemnissima Procepcion de sagradas Virgines de gran hermosura, y resplandor, que passava por delante de èl, entre las quales venia una muy mas hermosa, y resplandeciente que las otras, la qual al passar por donde èl estava, cubriò su rostro, y así cubierta passò. Admirado, pues, de esta novedad, como de la grandeza de su hermosura, preguntò à una de las que allí venian, le declarasse quien era la que se cubriò el rostro? Al qual respondiò diciendo: Esta es la Esposa del divino Cordero, Cathalina, à quien solias tu servir, honrar, y llamar en tus tribulaciones; y porque la has olvidado, agraviada de tu descuido, no quiso que le vieses el rostro: y con esto desapareciò la vision. Entonces el devoto hombre confuso, y avergonzado de su olvido, y desconocimiento, bolviò con el mayor fervor à su acostumbrada, y antigua devocion de N. San-

ta, à servirla con el mayor cuidado, y llamarla incessantemente, pidiendole perdón de su descuido hasta el fin de su vida, y así murió en su devoción con mucha alegría, y confianza de su salvación. Cuidado, devotos de mi Santa, que si la olvidais en vuestra devoción, os negará el rostro para confusión vuestra. Alentad vuestro espíritu à su mayor veneración.

Exemplum
II.

(2)

Discipul. de
Ss. serm. 44.
apud Pelbartum
ser. 101
3. S. Cathar. lit. f.

El docto Pelbarto, de autoridad del Dicipulo, refiere, (2) que en la Ciudad Cantuariense de Inglaterra, cierto Estudiante devotissimo de N. Santa la servia de corazon, y con suma diligencia celebrava su festivo dia; y le pidió con toda devoción le alcanzàra de su Esposo Dios, que pudiesse concluir sus Estudios, y aprovechar en ellos à honra, y gloria del Señor, edificación del proximo, y aumento de las virtudes. Con esta devoción, y confianza en el patrocinio de la Santa emprendió animoso la carrera del estudio en aquella Universidad; y en breve, por intercesión de Santa Cathalina, salió tan provecto, que logró con el mayor aplauso el Magisterio. De aqui nació la publica fama de su ciencia, de fuerte, que

que noticioso el Rey de Inglaterra, le embió à llamar à su Palacio, y le dió comisión para que instruyesse, y educasse à su hijo el Duque de Lincaastro, de edad de unos diez años.

Con este encargo procurò con toda solitud, y cariño de Maestro educar al hijo del Rey; pero siendo de duro ingenio, y rebelde para el estudio, sucedió cierto dia, que queriendo el Maestro castigarle con una vara, entre tanto que iba èste à buscarla, el dicipulo se salió de su quarto, y Palacio por temor del castigo; y huyendo, al passar por un puente cayó, y se sumergió en las aguas. Apenas que el Rey tuvo noticia de esta desgracia de su hijo, quedó pasmado, y toda su familia turbada, mandando practicar las mas vivas diligencias para su encuentro: à cuyo fin despachò muchos Pescadores, con sus barcas, para que le buscasen por todo el rio; pero fue en vano, pues no se pudo hallar, por mas medios que se practicaron. Aora discurrid el pobre Maestro como estaria de atonito, y temeroso en esta aflicción. Todo era clamar à la gloriosa Santa Cathalina, y encomendarse

muy de veras, pidiendole que obrasse el milagro de comparecer el niño, por que temia, que de no hallarse, avia de perder su vida. En fin mandò el Rey encarcelar al Maestro, con intento de quitarle la vida atrozmente con muerte ignominiosa, en donde continuò sus deprecaciones fervorosas à su gran Patrona.

Observad agora el prodigio que sucediò. Al otro dia à la hora de Tercia, quando se celebrava en aquella Parroquial Iglesia la Missa Conventual, admiraron todos los circunstantes entrar en el Templo el hijo del Rey (el que entendian aver sido sumergido en las aguas) con una tunica blanca, y en ella una descripcion con letras de oro, que decia aquellas palabras del Psalmo 118. de David: *Da*

(3)
Psalm. 118.
v. 73.

mibi intellectum, & discam mandata tua. (3)

A vista de esta estraña maravilla, acudieron muchos à dar noticia à su Magestad, y al instante Rey, y Reyna, llenos de júbilo, y regocijo, se encaminaron al Templo, y recibieron à su hijo, dandole muchos abrazos como amorosos padres; y preguntado el niño de lo sucedido, declaró en presencia de todos los que avia

en

en aquel Templo, como la gloriosa Santa Cathalina Virgen, y Martyr le avia librado, y milagrosamente sustentado entre las aguas todo aquel dia, y noche, por la eficaz, y fervorosa oracion de su Maestro: *Beata Catharina eum sustentavit dulciter in aqua per diem, & noctem, propter sui Magistri orationem.* (4)

(4)
Pelbartus
ibidem.

De alli en adelante logrò ya este niño, por intercession de N. Santa, ser de un adelantado ingenio para el progreso de sus estudios, el que antes avia sido tardo de ingenio. El Rey, pues, à vista de estos prodigios quedò sumamente gozoso, y desde entonces exaltò al Maestro de su hijo à los mayores honores, y dignidades; y asimismo Rey, Reyna, Principe, y demás familia quedaron en adelante devotísimos de N. Santa, consagrandose gustosos, y agradecidos à servirla, y obsequiarla todos los dias de su vida. En cuya manifestacion, dice Felipe Ponce, que mandò la Reyna edificar un famoso Templo, en honor de la Santa, en aquel sitio donde el Principe avia puesto el pie saliendo de las aguas en la ribera del mar; ordenando asimismo el Rey ser alli se-

pul-

pultado. Y añade dicho Autor, que fue Monasterio, en donde el Maestro con otros tomó el Abito de Religioso, acabando su vida santamente. (5) Y en fin dicho Maestro, en acción de gracias à N. Santa, por averle librado de semejante conflicto, compuso la oracion, que oy canta la Iglesia en la festividad de N. Santa: *Deus, qui dedisti legem Moyse in summitate montis Sinai, &c.*

Exemplum
III.

Añade el mismo Pelbarto, que en su tiempo conocia un Estudiante, que estudiava en la Universidad Cracoviense, el qual no pudiendo adelantarse en sus estudios, ni sacar el menor fruto de sus tareas, por suma rudeza, y cortedad de talentos, implorò con mucha eficacia el patrocinio de N. Santa, à fin de lograr el aprovechamiento de las ciencias. Y fue cosa maravillosa, pues se viò en adelante aprovechar tanto en los estudios, que salió provectísimo entre todos. A vista de este prodigio, y otros muchos semejantes, que avrà obrado Dios por intercession de N. Santa, y de aver triunfado con su divina sabiduria de los 50. Filosofos, es aclamada por especial Patrona, y Maestra

(5)
*Philipp. Pö-
ce in hist. S.
Catha. cant.
13. fol. 176.*

tra de las ciencias, en las principales Universidades de la Christiandad; y en todas quisiera mi devocion fuesse así venerada, y acceptada, para que experimentàran maravillosos efectos los que cursan las Escuelas.

Para que se admire mas lo mucho que favorece la gloriosa Santa à sus devotos, dice Pelbarto, que à los que la sirven de corazon, jamás, ò rara vez permite que se condenen: *Beata Catharina à Christo hoc pro honore privilegii habet, ut nunquam, vel raro permittat damnari sibi servientes.* (6) En prueba de esto, atended à este raro prodigio, que refiere de autoridad del Dicipulo. Dice, que avia cierto Canonigo de malas costumbres, el qual vivia sin atender à su caracter, y dignidad, pero devotísimo de N. Santa. Y quiso Dios manifestarle à su Capellan, que era varon devoto, una noche en una vision, como el Canonigo, y otro Sacerdote compañero suyo en la mala vida, eran llamados à juicio; y así viò un Tribunal formado espantoso, y terrible, donde el Juez quiso dar la sentencia de que ambos fueran castigados con pena de muerte

Exemplum
IV.

(6)
*Discipul. de
Ss. serm. 44.
& Pelbartus
ser. 102. &
4. S. Cathar.
litt. H.*

muerte, y quitada la cabeza; pero viò al mismo passo, que la gloriosa Santa Cathalina Martyr intercedia con el Juez, que era Christo, à favor de su devoto el Canonigo, para que difiriese la cruel sentencia de muerte por espacio de un año, para que desta suerte tuviese tiempo de enmendar su vida. Mas como el otro Sacerdote no tuviese intercessor alguno en aquel Tribunal, viò dicho Capellan que se executò la sentencia, y que le cortaron la cabeza. Con esto desapareciò la vision. Al otro dia luego que amaneciò, dicho Capellan refirió todo lo sucedido à su Canonigo, y en continente ambos sin dilacion alguna se fueron à casa de el otro compañero, y le encontraron difunto, con la circunstancia de aver fallecido aquella noche de repente. En vista de este espectáculo assombroso, atonito, y pasmado el Canonigo, resignò sus Beneficios, y Dignidad, y se entrò Religioso en el Orden Cisterciense, donde hizo asperas penitencias, y acabò su vida santamente con el mayor exemplo, y esperanza de su salvacion. En alusion sagrada à tan poderosa proteccion de la

San-

Santa para con su Esposo severo Juez, es à proposito lo de Picinelo. Pinta el Sol en el signo de Leon con este mote: *Temperat iras*: El Sol templa las iras del Leon. Asì Cathalina, como Sol que protege à sus devotos, templa la divina justicia de Christo Leon de Judà: *Temperat iras*. (7)

El mismo Pelbarro refiere, que cierta muger, que avia vivido à rienda suelta con una vida escandalosa por espacio de veinte años, en todo este tiempo olvidada de Dios no avia hecho obra buena; solo si, por la devocion grande que tenia à la gloriosa Santa Cathalina Martyr, todos los años el dia de su vigilia ayunava rigurosamente, y en su dia iba à la Iglesia, y con sumà devocion, y contricion invocava à la Santa, ofreciendole enmendarse de la mala vida, que hasta entonces avia llevado. Pero como no era el proposito nacido de un verdadero amor de Dios, no era firme, y constante, y así bolvia otra vez à reincidir en la misma obstinacion. Al cabo, pues, de veinte años de tan escandalosa vida sucediò, que estando un dia en la Iglesia llorando amargamente delante de una imagen de

Kk

N.

(7)
Picinel. lib. 2.
cap. 7.
Exemplum
V.

(8)
Discipul. &
Pelbart. ibi.

N. gloriosa Santa, è implorando su patrocinio, de repente se desprendió la imagen, y cayendo sobre su cabeza, dexò à dicha muger cadaver frio: *Ecce imago illa magna cecidit super caput ejus, & mortua est.* (8) En cuya consecuencia, llevandola à enterrar al otro dia, al tiempo de enterrarla, à vista de todo el pueblo refucitò, y en voz alta publicò à los circunstantes como su gran Patrona la Señora Santa Cathalina, por la devocion grande que la avia tenido en su vida, le avia hecho ver las penas de los condenados, y asimismo los gozos de la bienaventuranza; pero que avia alcanzado de su divino Esposo, que ella bolviessè al mundo à hacer penitencia de sus culpas, y una verdadera confesion. Así lo executò, confessandose de todos sus pecados con verdadera contricion, sin ofender ya en todo el resto de su vida gravemente à Dios nuestro Señor; y así contrita murió, y subió à gozar de la bienaventuranza por intercesion de N. Santa, la que antes se mirò à las puertas del infierno.

Exemplum
VI.

El mismo Autor atestigua aver oido decir à Religiosos fidedignos el caso siguiente.

guiente. Avia un Religioso del Orden de los Menores de la Provincia de Ungria muy devoto de N. Santa, por cuya devocion quiso premiarle en la hora de su muerte, asistiendo, y consolándole en aquella hora. Pero antes de morir el Religioso, se bolvió à los circunstantes hermanos suyos, y les dixo, como la gloriosa Santa Cathalina estava allí consolándole, y confortando su corazon para el transito de la gloria, en premio de su devocion; y con esta platica el santo Religioso murió, entregando su espíritu en manos de su Criador. Así premia N. Santa à sus devotos, asistiendoles, y patrocinandoles en la hora de la muerte.

Refiere el Dicipulo, (9) que huvo cierto Togado de muy mala vida, pero sumamente devoto de N. Santa, de suerte, que todos los años dia de su vigilia ayunava, celebrando igualmente su fiesta con toda solemnidad, y en reverencia de la Santa hacia alguna obra especial buena, ò à lo menos dexava de obrar alguna de sus acostumbradas malas. Sucedió un año, que aviendo ofrecido en honor de Santa Cathalina hacer, y no negar quan-

Exemplum
VII.
(9)
Discipul. de
Ss. serm. 44.

to se le pidieffe aquel dia de la Santa, se le apareció esta su Patrona en forma de una pobre muger, pidiendo que le avia de dar su mano derecha, la que al instante, en cumplimiento del voto, se cortó él mismo, y entregó à la pobre muger. Despues viendole sus amigos sin la mano derecha, le persuadieron entrasse en Religión; lo que executó gustoso por el dictamen de sus amigos. En vista de esta heroica accion, N. Santa intercedió con su Esposo à favor de este Religioso devoto suyo, y le alcanzó especial gracia, con la qual enmendó su mala vida, siendo en adelante exemplo de los Religiosos, y se consagró à servir fielmente à Dios, y à su gran Patrona Santa Cathalina. Y aun sucedió, que en la hora de su muerte se le apareció N. Santa muy hermosa, diciendole: Me has conocido? Y respondiendo su devoto, que no la conocia, se declaró la Santa diciendo: Yo soy Cathalina, à quien tu entregaste la mano derecha: *Ego sum Catharina, cui manum tuam dedisti*; y entonces se la enseñó, y dixo: *Hoc ideo feci, quia aliam viam te salvandi invenire non potui*: Esto lo hize porque

no

no encontrava otro medio para tu salvacion. Desapareció con esto la Santa, y murió su devoto felizmente, para gozar de la eterna bienaventuranza.

Huvo cierto Pleban, refiere el mismo Autor, (10) el qual con singular devocion reverenciava à N. Santa, y en el dia de su fiesta, en su obsequio, todos los años prevenia un esplendido combite, y combidava à los Sacerdotes, y à los pobres. Sucedió, pues, que en el dia del combite, quatro ladrones se convinieron entre sí para entrar à robar en la casa del Plebano, diciendo: Aora que està oficiando con los demás Clerigos en su Iglesia, es buena ocasion para entrar en su casa, y sin que nadie nos vea, à nuestro salvo conducto tomaremos de sus bienes quanto nos pareciere. Así concordados los ladrones, entraron en la casa, y no encontrando mas que una criada, que estava en la cocina preparando los guisados, y un pequeño perro que ladrava, al que cortaron la cabeza para que no les sirviessse de estorvo; se entraron en el quarto de dicho Plebano, y hurtaron todo lo que en él avia. Pero por altos juicios del

Cic-

Exemplum
VIII.
(10)
Discip. ibid.

Cielo sucediò, que los ladrones jamàs pũdieron salir del quarto; y aun lo mas maravilloso fue, que la cabeza cortada del perro estuvo continuamente ladrando. Con esto el Plebano, cõ los demàs Sacerdotes, bolviò de su Iglesia, y encontrò en su quarto los ladrones; y viò tambien, que la cabeza cortada del perro aun ladrava. Viendo los ladrones estos raros prodigios, que obrava Dios, y la Bienaventurada Santa Cathalina, pidieron perdõ al Plebano, ofreciendo enmendarse en adelante de lo mal que obravan. Assi sabe N. Santa ser custodio de los bienes de sus devotos.

Exemplum
IX.
(11)
Discip. *ibid.*

El mismo Autor refiere, (11) que hubo algunos devotos de N. Santa, que en reverencia suya todos los años acostumbraban dexar alguna cosa para exercitarse en la virtud de la abstinencia; y entre ellos hubo cierto Tratante devoto de la Santa, que en honor suyo todos los años hacia alguna obra buena, ò omitia alguna cosa acostumbrada, de suerte, que un año se abstenia de beber vino, otro de comer carne, ò tal vez ayunava un dia cada semana, ò dava limosna todos los dias, ò

se

se exercitava en rezar algunas devociones. Un año entre estos ofreciò à Dios, en reverencia de N. Santa, no mentir à sabiendas, sino siempre tratar con verdad en compras, y ventas. Con esta tan christiana promesa que usava, llegò à perder todos los compradores, porque era tan ajustado en los precios, que sencillamente decia à los que ivan à comprar: A este precio darè la mercaderia, y no menos, persiendiendo firmemente en su resolucion, de lo que le resultava grande daño, porque los compradores se ivan à otra parte à comprar; sin querer jamàs con esta causa quebrantar su voto. Pero N. Santa su Patrona, despues de algunos dias alcanzò de Dios, que todos conociesen la verdad de este devoto suyo en el trato de comprar, y vender; y assi logrò en adelante, que la mayor parte del pueblo concurrìa à su casa à comprar, por lo que en breve recuperò todo el daño perdido, y aun se hizo poderoso, guardando verdad en su ministerio hasta la muerte. De lo qual se colige claramente, que N. Santa focorre tambien à sus devotos en los bienes temporales.

Un

Exemplum
X.
(12)
Discip. *ibid.*

Un Mercader huvo muy devoto de N. Santa , refiere el mismo Autor, (12) que tratava con paños , y solia llevar su mercaderia à vender à las ferias de los Lugares ; y sucediò en una ocasion , que le salieron al camino unos ladrones , y le hurtaron los paños. En este conflicto invocò à su Patrona Santa Cathalina , exclamando con estas voces : O Bienaventurada Santa Cathalina, mi Madre, y Patrona , còmo podrè yo aora pagar à mis acreedores, y sustentar à mi muger, è hijos! Apenas acabò de hacer esta fervorosa exclamacion, quando los ladrones de improviso quedaron ciegos, y con un grande temblor en todos sus miembros. Los quales advirtiendò sobre sî este castigo de Dios, y de Santa Cathalina, en continente restituyeron al Mercader todos sus paños , dexandole con libertad para bolverse à su casa. Y en continente invocaron tambien à N. Santa , ofreciendole de veras, que jamàs bolverian à hurtar , ni despojar à hombre alguno, si por los meritos de la Santa lograssen la vista, y salud perdida. Dicho esto , al instante cobraron vista , y sanidad de miembros , y

en

en adelante enmendaron su vida.

Para que aun mas se admire lo grande del patrocinio de N. Santa, el qual se extiende tambien à favor de las señoras que se hallan en cinta , refiere el mismo Dicipulo este caso tragico, è inaudito. (13) En la Bretaña mayor avia un joyen hijo de cierto Principe muy poderoso , el qual, difuntos ya sus padres, tenia su Palacio , y heredad cerca de una Ermita , ò Iglesia pequeña consagrada à la Señora Santa Cathalina, construida en territorio suyo: cuya proximidad fue motivo, y estímulo à este illustre joven bien inclinado, para que frequentasse con mucha devocion, y reverencia todos los dias al amanecer dicha Capilla, è hiciesse oracion à la Santa. Sucediò, pues, cierto dia, que apenas llegò à la Ermita , donde se puso à orar con mayor fervor que otras veces, admirò passar por delante de sus ojos tres hermosas, celestes , y sagradas Virgines, con passos graves, y modestos, y adornadas con ricos, y preciosos vestidos. En cuya admirable vision , pasmado el casto joven, mereciò oir esta dulce voz , que turbò su animo : *Elige è tribus , quam-vis*

Ll

in

Exemplum
XI.

(13)
Discip. *ser.*
44. apud Jacob. Lobetii
tom. 4. in
fest. S. Cath.
Et Bidermã-
ni Delitia Sa-
cre, lib. 3. a-
pud Henri-
cum Engel-
grave tom. 2
in fest. S. Ca-
tharin.

in Sponsam: Gallardo joven, elige una de las tres para Esposa.

Pusole esta voz en tanta confusion, que dudoso si era sueño, ò no lo que admirava, no sabìa determinarse qual de las tres elegiria para Esposa; y para vencer esta dificultad, mereció oír otra voz en secreto, de la que iba à mano derecha, que decia: *Quæ inter nos est media, ea tibi melior est Sponsa, eam elige: est Sancta Catharina hujus Sacelli Diva Tutelarís, & Patrona*. Has de saber, ò devoto joven, que la que adviertes media entre nosotras, aunque primera por su dignidad, y grandeza, es la mejor Esposa para ti: essa puedes elegir, pues es la Bienaventurada Cathalina Virgen, y Martir, Titular de esta Iglesia, y tu Patrona. Al momento condescendió el devoto joven, y eligió por Esposa à N. Santa; y admitiendole asimismo Cathalina por su Esposo, en fee de los esponsales le ofreció la Santa una hermosa, y rica corona toda entretejida de celestiales rosas, y violetas de suave olor, y fragancia como de incomparable belleza, con que adornò su cabeza.

Con

Con esto desaparecieron aquellas tres Sagradas Virgines. Y reconociendose el joven como libre de un sueño, ò extasi, se encontró adornada su cabeza con aquella hermosísima, y preciosa diadema, la qual estimò en mucho, y guardò con suma veneracion todos los dias de su vida: con un animo tan fervoroso, y constante de guardar fidelidad à su Esposa Santa Cathalina, y de tenerla siempre presente en su corazon, que deserrò en adelante todo afecto à lo terreno con positivo aborrecimiento à lo malo: pero passados algunos años empezaron los parientes, y amigos à persuadirle con eficazes razones à que tomasse estado de casado. Para cuyo fin, le proponian para Esposa una Señora Noble, y muy graciosa, correspondiente à su sangre, y demàs prendas. Y fue tanta la eficaz persuasion de deudos, y amigos, que olvidando el joven la fee prometida, y esponsales contrahidos con su Esposa Santa Cathalina, diò su consentimiento de casarse con aquella Noble Doncella, que le proponian; pero siempre retenia en su corazon aquel culto, y veneracion

Ll 2

que

que tributava todos los dias , visitando aquella Iglesia de su gran Patrona S. Cathalina.

Continuando pues este devoto joven , aun despues de casado , esta devocion , y frequente visita al romper el Alva à dicho Hermitorio con mayor fervor que antes , empezò su Esposa à entrar con rezelos , y cuydados zelosos por las ausencias , y operaciones de su Esposo , de suerte , que cautelosa se valiò de una de sus criadas , y con el soborno le mandò observasse las acciones de su marido , y donde se encaminava todos los dias al amanecer , lo que executò con suma diligencia. Pero como el demonio siempre procura introducir entre los desposados la discordia , y zelos rabiosos para lograr sus intentos , y que se sigan consecuencias fatales , inspirò à la criada , que era de genio maldito , para que noticiasse à su Señora , como su Esposo todos los dias visitava á una Señora hija de cierto Ciudadano , muy famosa , y hermosa en estremo , llamada Cathalina , la que habitava en la vezindad no muy distante del Cementerio. Con esta infernal noticia,

cia , à que diò credito la muger , persuadida que su marido faltava à la fidelidad , rabiosa , y zelosa empezò con saña , y furor à reprehender à su marido , quexandose , yà con palabras de sentimiento , yà con sollozos , y lagrimas de ofendida. Pero el marido , con rostro afable , y risueño , le decia : Amada Esposa , mira que estàs engañada , que no es hija de Ciudadano , sino una Señora muy noble , y hermosa , à quien he visitado todos los dias , y con el favor de Dios visitaré mañana salido el Sol ; como lo executò con toda sencillez de corazon , y seguridad de conciencia , sin imaginar que de su dicho podria seguirse fatalidad alguna.

Mas , ò desgracia no pensada ! La maldita criada con sus influencias diabolicas ocasionò , que la Esposa ligera en su creencia , persuadida , que el marido faltava à las leyes del matrimonio , vencida del dolor , è ira , ò del nimio amor , que facilmente produce zelos rabiosos , llegò à tal estremo de desesperacion , que con un puñal se diò ella misma fatal muerte , quitando la vida al mismo tiempo al feto animado , que llevaba en sus

entrañas. Bolvió el Esposo de visitar la Iglesia de su Esposa S. Cathalina segun su costumbre, y al ver tan triste, y lastimoso espectáculo de dos fatales muertes de su Esposa, y del animado feto, todo turbado, y absorto, como su familia confusos, y pasmados, sin oírse mas que lamentos, llantos, y alaridos, en tan horrenda affliccion, recurrió advertido, y devoto al patrocinio de su gran Tutelar Cathalina, à quien entre sollozos oprimido del dolor, pidió remedio en tanto conflicto.

Merciò en este lance otra admirable vision de aquellas tres sagradas Virgines, que descendieron del Cielo, y le habló su Patrona S. Cathalina desta suerte: Porquè has admitido otra Esposa que à mi? Sabe, q̄ lo que te sucede es en pena de la fee que has quebrantado, y asì, entiende que es castigo del Cielo. Pero con todo, porque conozcas que soy tu Patrona, en premio de la antigua devocion, y memoria que siempre me has guardado, vuelve à tu casa consolado, que hallaràs à tu muger, y à la hija que llevaba en su vientre refucitadas, y mas, à tu hija salida

à

à luz; à esta has de imponer por mi el nombre de Cathalina. Pero por quanto à Dios, y à mi has sido poco fiel en la palabra de Esposo que ofrecistes, en satisfacion de este delito, me has de erigir un Monasterio, y dotarle de tus bienes, y su primera Abadesa ha de ser tu hija, essa que por mi se llamarà Cathalina.

Despues de este razonamiento, al instante, sin la menor dilacion, se restituyó à su casa, y encontró à su Esposa con vida, libre, y sana, y asimismo à su hija, la que en continente fue bautizada, y llamada con el nombre de Cathalina. Edificò el Monasterio, y en atencion à aquella hermosa corona de rosas, que merciò de la mano de su gran Patrona, se llamó el Monasterio de las Rosas. Así patrocinò la gloriosa Santa Cathalina à su Esposo, y devoto joven, y à la Esposa, è hija de este, libertandoles de tantas penas, y afflicciones. A la muger la librò de las penas eternas, que lo mas cierto huviera padecido: librò à su hija, dandole vida, para que lograse las saludables aguas del Bautismo, y por con siguiente la gracia, y despues la gloria;

pues

pues vivió en su Monasterio con la mayor edificacion, siendo exemplar de santidad. Libertó asimismo N. Santa al abuelo de esta niña de las penas del Purgatorio, passandole á que gozasse de la Gloria celestial. Contemplad aora en uno, quantos beneficios, favores, y gracias, y quantos señales de amor sabe conceder liberal N. gran Madre, y Patrona à favor de sus devotos, que de corazon la sirven, y tributan algun obsequio fervoroso.

Exemplum
XII.

(14)
*Petrus Ravenensis lib.
Gestor. notabil. post Mart.
trem. Dñi.
Et Pelbart. citat. serm. 102. & 4. bujus Sancta in fine.*

Por conclusion de este capitulo, atiendase à este maravilloso prodigio, que refiere Pedro Ravenense. (14) Avia un Obispo de Milán llamado Sabino, Varon venerable, devoto de N. Santa desde su niñez, de suerte, que la preferia en amor, y devocion à las demás Virgines, venerandola como Patrona suya fidelissima. Sucedió, pues, que dicho piadoso Obispo en compañía del Abad Theodoro de Monte Casino, acompañados de dos Capellanes, quince criados, y algunos Soldados, fueron à visitar el Santo Sepulcro del Señor. De alli determinaron passar al Monte Sinai, donde se ve-

ne-

nera el Sepulcro de N. Santa. Pero les salió al encuentro un Capitan feròz de los Turcos con mucha gente armada, saltadores de caminos, y empezando à maltratarles, les hirieron de fuerte, que quedaron como muertos; pues al Obispo, y al Abad les sacò los ojos, les cortò las lenguas, orejas, narizes, y las extremidades de pies, y manos.

De esta suerte, como pudicron, llegaron à visitar el Sepulcro de la Santa; mas haciendo burla de ellos, empezó el Turco à decir con mofa: Aora quiero ver quanto os aprovechará la visita à esse Sepulcro? Apenas pues que el Abad tan maltratado se acercò al Tumulo de la Santa, espirò: El Obispo como pudo hizo alli oracion, y à cosa de media noche se advirtió, que el Monte todo se estremecia, causando tal pavor al Capitan Turco, y à los suyos, que queriendo huir, no pudieron. Pero al mismo tiempo se llenò de resplandores todo aquel sitio, creyendo era la luz clara del dia, pues el Monte Sinai resplandecia como un Sol. Al punto se levantò N. Santa de su Sepulcro, y tocando à su devoto el Obispo Sa-

Mm

bi-

bino todas las llagas, y heridas de su cuerpo, de improviso curò, y quedò sano. Mas viendose en presencia de tan peregrina hermosura, no pudiendo sufrir sus resplandores, cayò en tierra atonito, y pasmado; y la Santa mandò à los dos Angeles asistentes suyos, levantarle del suelo, diciendo con cariño como de Madre, y Patrona: *Scito mihi chare, quod Dominus Jesus, Sponsus meus, te, & omnes me honorantes hic, & in futurum patens est honorare.* Sabete devoto amado mio, que Jesus mi querido Esposo, à ti, y à todos los que me veneran en Cielo, y tierra, aora, y siempre, es cierto les honrarà, y premiarà.

Y por quanto por mi, viniendo à visitarme, has perdido una lengua, que apenas era expedita en tu propio idioma, te he dado, y acomodado mi propia lengua que es peritissima en el idioma Griego, y Latino. Tambien has de saber, que todas las almas de tus familiares, à quienes avia dado muerte el Capitan Turco, estàn ya en el Seno de Abraham; y mañana quando celebraràs el S. Sacrificio de la Missa, has de tomar del oleo que mana
de

de mi tumulto, y ungiràs con èl todos los miembros de tu compañero el Abad difunto, y en continente resucitarà à su pristino ser, y vigor. Dicho esto, la Santa le diò un precioso anillo al Venerable Obispo, y le entregò una carta escrita con letras de oro; y con esto desapareciò N. Santa, bolviendose à su Sepulcro, dexando alli una gran fragancia, y olor suavissimo.

La carta contenia solo tres líneas con este orden. La primera decia: *Sabino, estas letras son el señal seguro de nuestro perpetuo amor.* La segunda: *Por el intenso dolor que has padecido, has merecido mucho; y assi, el premio serà el gozo de la eterna gloria.* La tercera linea decia: *Al Capitan Turco, que te maltratò, has de bautizar, y te bolveràs sano à tu casa; y cumplidos diez años, habitaràs conmigo en el Palacio celestial para alabar à Dios por eternidades.* De tantos favores como recibì de N. Santa este santo Obispo, discurred quan consolado quedaria; dando incessantemente inmensas gracias à su Magestad soberana, y à S. Cathalina su Patrona.

Al amanecer del otro dia subiò al

monte el Capitan Turco , y al ver que el Obispo sano , y bueno celebrava el Santo Sacrificio de la Miffa , quedò pasmado , y atonito. Admirò afsimifmo , que al Abad , que avia dexado muerto el dia antes , le ungia el Obispo todos sus miembros , y que refucitò perfecto , y del todo sano. Por lo que compungido de los daños que con ellos avia executado , empezó á derramar muchas lagrimas ; en señal del dolor , y sentimiento ; è ilustrado del Cielo , abrazò la Fè de Jesu Christo , pidiendo con ansia fervorosa el sagrado Bautifmo. En fin , juntamente con muchos nobles , que admiravan tantos prodigios , fue bautizado por mano del santo Obispo.

No contento con esto , vendiò todos sus bienes , y les repartiò de esta suerte: Una parte à los Monges de aquel Monasterio , que servian à la Santa ; otra parte à los pobres ; y la otra parte para edificar un Monasterio de Virgines consagradas à Dios , dotandole con muchas posesiones. Y ultimamente tomò el santo Abito Monacal , consagrandose toda su vida à servir à Christo Señor , à Maria SS.

su

su Madre , y à su Patrona S. Cathalina. El santo Obispo Sabino , cumplidos los diez años , llegó al extremo de su vida , entregando su espiritu à Dios , y subiò à gozar de las delicias de la Celeste Patria , como se lo avia anunciado su Patrona S. Cathalina por medio de la carta. No queda aqui el mayor milagro : si que registrando su cuerpo advirtieron que le faltava la lengua , discurrendo luego que la Santa se la avria recòbrado , y que solo se la avia mutuado para el decenio de la vida del santo Obispo. En memoria de tan raros portentos , y del glorioso Obispo Sabino , oy en dia se guardan en Milan con gran culto , y veneracion aquel precioso *Anillo* , y *dorada Carta* , que le entregò S. Cathalina à dicho Obispo , como dice el docto Pelbarto , y tengo referido en el capitulo septimo , en que trato de las Reliquias de la Santa.

* * * * *
* * * * *
* * * * *

CA:

CAPITULO XI.

DE VARIAS APARICIONES
de nuestra Santa à sus
devotos.

ES tanta la beneficencia de N. Santa à favor de sus devotos, que en qualquier tribulacion està prompta para consolarles, como se verá manifesto en las apariciones que aqui refiero. A Santa Lutgardis Virgen, Monja del Cister, apareció Santa Cathalina Virgen, y Martyr, Patrona de su Monasterio de Tongre en Flandes, y la confortò, y prometió el don de la perseverancia. Y apareció à otra muger, exortandola à que tomasse por Abogada para con Dios à Lutgardis, como refiere Ribadeneira. (1)

(1)
*Petrus de
Ribadeneira
ad diem 16.
Junii.*

Aparecióse asimismo nuestra Santa, acompañada de Santa Inès, y Santa Cecilia, al glorioso San Pedro Martyr, primer Inquisidor, estando el Santo en el Convento de San Juan Bautista junto à la Ciudad de Como; y à tiempo que hacia oracion en su celda, donde las gloriosas

Vir-

Virgenes tratavan con él una dulce, y celeste platica, de proposito, y en alta voz: lo que pudo percibir en algo cierto Religioso al passar por la celda del Santo, pareciendole que era platica de mugeres, diò aviso à su Prelado; el qual, sin mas informacion, empezó à reprehender, y castigar asperamente al Santo, lo que sufrió con mucha paciencia, y profunda humildad, por no manifestar que era platica, y visita celestial de tan sagradas Virgenes. (2)

(2)
Idem Ribadeneira ad diem 29. Maji

A S. Luis Beltran tambien se le apareció N. Santa, acompañada de S. Maria Madalena, con mucho resplandor celestial, para consolarle despues de aver vendido el Santo una tentacion fuerte, que la infernal astucia avia urdido estando el Santo en la oracion, y despues de averse dado una cruel diciplina, en que quedò desmayado, y tendido en el suelo. Sucedió en el nuevo Reyno de Granada, donde estuvo el Santo exerciendo su oficio Apostolico. (3) Se refiere, que Maria SS. acompañada de N. Santa, y de S. Cecilia, visitò al B. Reginaldo, Religioso Dominicano, quando estava enfermo, para aliviar-

(3)
Apud M. Saborit lib. 2. cap. 10. hist. S. Ludovici Bertran.

(4) viarle en su enfermedad; à cuyo fin le
Apud P. Seraphin. Thomas hist. S. Dominici. ungiò Maria Santissima con un licor que
 traia en una redomita. (4) Tambien se
 apareciò Maria Santissima, acompañada
 de N. Santa, à Santa Cathalina de Se-

(5)
Apud Acta Ss. tom. 3. Aprilis, ad diem 30.

na. (5)
 En la historia de Santo Domingo se
 refiere, que Santa Cathalina se apareciò
 à un Religioso Dominico, muy devoto
 suyo, estando en lo fervoroso de la ora-
 cion, y le diò à conocer el origen de la
 celestial Imagen de Santo Domingo So-
 riano. En esta visita, que fue en el silen-
 cio de la noche, le dixo: *Cessen ya vuestras
 dudas, no passen adelante vuestros deseos; sa-
 bed, que la Imagen, que anoche vino à vues-
 tro poder, no es hechura de la tierra, sino obra
 milagrosa del Cielo; no es pintura, que reco-
 noce su ser de artificios limitados por lo hu-
 mano, si de primores inimitables en su execu-
 cion por lo divino. El original de quien se sacò
 essa copia es Santo Domingo vuestro Padre,
 y cariñoso hijo de mi Reyna, y Señora Maria
 Santissima, cuya grandeza acompañamos co-
 mo siervas Santa Maria Madalena, y Yo, sin-
 gulares correspondientes de Santo Domingo,
 y especiales Patronas de su Orden, à cuyos hi-
 jos*

jos favorecemos. Desapareciòse esta Emba-
 xadora de tan importante nueva la Vir-
 gen S. Cathalina, dexando à su devoto
 por una parte triste por su ausencia, y
 por otra alegre con la noticia del rico te-
 sorero que heredavan. (6)

El Discipulo refiere, que N. Santa
 se apareciò à un ilustre Joven devoto su-
 yo, hijo de un Principe poderoso de la
 Bretaña mayor, el qual tenia su Palacio
 cerca de la Hermita consagrada à la San-
 ta, donde sucediò esta apacion con un
 raro prodigio q obrò la S. por la devociò
 de este Principe, como se podrá ver en el
 capitulo 10. de este tercer libro pagi-
 na 265.

Apareciòse tambien N. Santa à su
 devoto Sabino, Obispo de Milàn, à oca-
 sion de aver ido este à visitar su sagrado
 Sepulcro, despues de estàr muy maltrata-
 do, y herido por un feròz Capitan Tur-
 co salteador de caminos, que le saliò al
 encuentro, con quienes obrò raras mara-
 villas, como se refiere en el capitulo cita-
 do pag. 272.

Ultimamente se refiere en la segun-
 da parte de las Revelaciones, que logrò

(6)
*Apud P. Frã-
 ciscu Gomez
 in hist S. Do-
 minici.*

(7)
*In part. 2.
 Revel. S. Ge-
 trudis lib. 4.
 cap. 57. fol.
 279.*

Santa Getrudis la Magna, (7) que en el dia del gran Padre de la Iglesia S. Agustín, declarandole Dios entre otras muchas cosas, aquella razon: *No se ballò semejante à él, que conservasse en su corazon la Ley del Altissimo*; amás de mostrarle los varios, y diferentes merecimientos de los Santos, viendola descofa de conocer, y saber el estado de gloria, y merecimientos de la esclarecida Virgen S. Cathalina, á quien avia tenido especial devocion desde su niñez, condescendió el Señor gustoso, y le enseñó à la misma Sagrada Virgen Cathalina en un Trono enalzado, y elevado de soberana gloria. En cuya aparicion registrò, como detrás de N. Santa estaban aquellos cinquenta Sabios Oradores, à quienes aviendo rendido con el espíritu de divina sabiduria, avia encaminado al Cielo, y puesto en possession de la gloria. Veía tambien, que ellos tenian en sus manos unos cetros de oro con sus coronas, que inclinavan sobre las vestiduras de N. esclarecida Virgen, hermoseandola, y adornandola grandemente con ellos en forma, y figura de hermosas flores muy agradables

bles à la vista, advirtiendo en las mismas flores, que parecia como entretregido, y bordado con soberana, y divina labor, todo el cuidado que aquellos Sabios avian puesto en adquirir la eloquencia, y sabiduria humana.

En esta vision se dava à entender, que aquellas letras, y estudios que avian aprehendido con tanto desvelo, hermoseavan, y adornavan mas à N. gloriosa Virgen que à ellos mismos, por aver tenido por fin la vanagloria. Tambien se dibuxava con admirable artificio, el modo con que N. Santa à costa de mucho trabajo les avia procurado convertir con su alta sabiduria à la Fè de Jesu Christo, para la mayor honra, y gloria de su Criador. Pareciale tambien à S. Getrudis, que el Señor ponía muy à menudo una guirnalda, y corona muy preciosa sobre la cabeza de N. gloriosa Virgen, la qual así coronada de varias, y diferentes flores, que con su color, olor, frescura, y amenidad deleitavan la vista, y olfato, embiava un resplandor divino à todos sus devotos, con que les dexava alumbrados en el divino conocimiento, y abra-

brafados en su amor.

Lo cierto es , que la gloria que gozan aquellos cinquenta Filósofos son singular trofeo de Cathalina en el Cielo; pues si ésta no les huviera alumbrado , y encaminado al verdadero conocimiento , y amor de Dios , tal vez huvieran carecido de tal gloria: *Qui autem docti fuerint, fulgebunt quasi splendor firmamenti; & qui ad justitiam erudiunt multos, quasi stellæ in perpetuas æternitates.* (8) Así como los trofeos de los vencidos son mas propios de los vencedores; así los estudios de aquellos Sabios vencidos por Cathalina, como armas ganadas , son propios , y adornan mas en la gloria à N. Santa. Y este es el premio , y aureola especial que pertenece à los Doctores, que convierten à otros con su doctrina , y predicacion, como enseña el Angelico Doctor : *Qui*

(8)
Daniel. 2. v.
24.

(9)
D. Thom. in
Addition. ad
3. p. q. 96. art
7. a. 3.

(10)
Glossa super
illud Ephes.
1. Ut Sciatis,
&c.

autem talem exaltationem in utilitatem aliorum convertit, ex ea sibi mercedem acquirit. (9) Y lo confirma la Glossa , diciendo: *Quoddam incrementum habebunt Sancti Doctores ultra id quod alii communiter habebunt.* (10)

CA-

CAPITULO XII.

DE LAS BASILICAS , Y MONASTERIOS consagrados al Nombre de N. Santa.

PAra que se vea la suma devocion, en que es venerada N. Santa por toda la Christiandad, (con justa razon por sus prodigiosos hechos , y universal patrocinio) harè mencion de algunos sumptuosos Templos , y Santuarios dedicados à este esclarecido nombre de S. Cathalina Virgen , y Martir ; pues no es facil , por ser innumerables , reducir à breve mapa todas las Basílicas que tiene consagradas , y venera el Christianismo.

En la siempre Fidelissima Ciudad de Valencia mi Patria , ay una sumptuosa , y muy antigua Parroquial Iglesia , construida à modo de Cathedral , consagrada al nombre de N. Santa. La qual fue fundada por la Reyna Doña Cathalina, muger del Rey Don Martin de Aragon , por

una

una santa emulacion , segun quieren algunos por la comun tradicion , y segun otros , por ruegos de una Infanta de Aragon.

Esta Iglesia , en obsequio de la Santa , para su mayor celebridad , obtuvo el Indulto del Rezo propio , con Rito doble de primera classe , y con Octava , por Decreto del Papa Clemente XII. que oy felizmente gobierna la Iglesia , expedido en el dia 3. de Marzo del año 1731. Y fue extension del Rezo , que primero fue concedido à la Cathedral , y Diocesi de Lisboa por la Santidad de Clemente XI. en el dia 14. de Mayo de 1718.

Afsimismo , en la siempre Leal , Antigua , y Coronada Villa de Alzira , Llave del Reyno de Valencia , una de mis Parroquiales Iglesias es dedicada al nombre de N. Santa , donde se solemniza tambien su festivo dia con Rito doble de primera classe , con Octava , y con Rezo propio , que impetò mi Clero del Papa Clemente XII. su Decreto con fecha del dia 25. de Junio del año 1735. De cuya fundacion se ignora el año cierto , por averse quemado su Archivo por los años de

de 1570. Solo se sabe por papeles de fundaciones de Beneficios , ser fundada antes de los años 1300. siendo renovada el año pasado de 1680. En la Ciudad de Murcia , Reyno de Andalucia , una de sus principales Parroquias està dedicada à N. Santa.

En la Ciudad de Barcelona Principado de Cataluña , ay erigido un sumptuoso Convento de Religiosos del Patriarca Santo Domingo con el titulo de Santa Cathalina Virgen , y Martir. En la Ciudad de Jaen ay otro Convento tambien de Religiosos Dominicicos , fundado con el nombre de la Santa en tiempo del Rey Don Juan Primero de Castilla , de que tratan el Maestro Gonzalez , y el Maestro Lopez , Historiadores del mismo Orden , y hago mencion en el capitulo nono de este tercer libro , pag. 246. En la Villa de Montalvan , Reyno de Aragon , ay otro Convento de los mismos Religiosos , fundado por S. Vicente Ferrer , y consagrado à los nombres de Santa Cathalina , y Santa Lucia Martires.

En la Villa de Mirambel , Reyno de Ara-

Aragón, ay un Monasterio de Religiosas Agustinas, dedicado à N. Santa, que antes era Parroquial Iglesia; y en el dia 15. del mes de Abril del año 1564. entraron en possession las Religiosas para la fundacion de dicho Convento, segun consta de la Chronica de dicho Orden. (1) Oy se conserva en Cantabria en la Provincia de Alaba, muy cerca de la Ciudad de Vitoria, un Convento de Religiosos Agustinos, que antes fue de S. Geronimo, y del tiempo de los Godos, con la Invocacion, y Título de S. Cathalina de Badaye. En cuyo Monasterio se admiran muchas memorias de su antigüedad; pero en su distrito se eleva un fragoso monte, que rompiendo algunas veces en horroroso estallido, arroja de sus entrañas unas menudas piedras, que tienen la forma de corazon, y gravada en él una rueda de cinco rayos; y tienen por tradicion los Payfanos, q̄ es la Rueda de S. Cathalina; y asì, guardan como à Reliquias aquellas piedrezuelas: *Quam rotam S. Catharine esse existimant Oppidani; & hos lapides tanquam reliquias omnibus impartuntur.* Como afirma Tamayo de Zala-

(1)
Apud M. Fr.
Jacob. Fordà
in Chronica.
Ord. S. August.

lazar. (2) En la Ciudad de Palma, Isla de Mallorca, ay un Convento de Padres Trinitarios Calzados con el nombre de N. Santa; en cuyo dia proprio ay Absolucion Pontificia para los Fieles en toda la Religion de la SS. Trinidad.

En la dilorada Religion del Serafico Padre San Francisco se veneran muchos Monasterios, y Santuarios con el nombre esclarecido de N. Santa; en cuyo dia logran los Fieles Jubileo. En la Ciudad de Zaragoza ay un Convento de Religiosas. En la de Teruel otro de Religiosas. En la Villa de Cariñena, Reyno de Aragon, otro Convento de Religiosas. En la Ciudad de Murcia ay un Convento de Religiosos de la Recoleccion, con el renombre de S. Cathalina del Monte. En Portugal, en la Provincia de la Arrabida ay un Convento de Religiosos, llamado vulgarmente de Riba-Mare. En el mismo Reyno, cerca de Alanquer, ay otro Convento de Religiosos con el titulo de S. Cathalina à Carnota. En la Provincia de Bohemia ay un Convento de Religiosos con el apellido de S. Cathalina *Novę Domus.* En la Bretaña menor se venera

(2)
Martyrol.
Hispan. tom.
6. ad diē 25.
Novemb. fol.
263.

un Convento de Religiosos , llamado S. Cathalina *Blanneti* , por estar el Monasterio en la Isla del Rio Blaneto. En la Calabria , en la Ciudad de Taberna ay otro Convento de Religiosas.

En la Francia ay un Convento de Religiosos , llamado de S. Cathalina *Altisiodorensis*. En la Normandia , otro de Religiosos , con el nombre de S. Cathalina *Media Curia*. En la misma Provincia ay otro Convento de Religiosas. En Polonia , en la Villa de Rademia ay un Monasterio de Religiosos. En el mismo Reyno , en la Ciudad de Samborio , otro de Religiosos. En el mismo Reyno , cerca de Cracovia , otro de Religiosos , con el titulo de S. Cathalina *del Monte*. En la Provincia de Afsis , en la Villa de Spello ay un Convento de Religiosos ; y otro de Religiosas en la Villa de Viturgia de la misma Provincia ; y otro de Religiosas en la Villa de Betona. En la Proenza , Provincia de S. Luis ay un Convento de Religiosos , con el apellido de *Monte Sion*. En Napoles , en la Provincia de S. Nicolàs ay un Convento de Religiosos en el Lugar , ò Villa de S. Pedro

dro Galatino. En la misma Provincia , en la Villa de Forencia otro Convento de Religiosos. En la Provincia de Turonia en Francia , en la Ciudad de Putiers ay un Convento de Religiosos. Y ultimamente , en la Provincia de Valencia en la Villa de Onda ay un Convento de Religiosos de la Releccion. Todo se describe en la Chronica de esta Serafica Religion. (3) En Bethlem , dicen algunos Autores con Bonifacio , y refiere Quaresmio , que se venera una Iglesia dedicada à N. Santa ; la qual està construida dentro de la clausura del Convento de los Religiosos Menores : siendo el motivo , porque alli fue visiblemente desposada la Santa con Christo. (4)

En Alexandria Patria de N. Santa , se venera una Iglesia consagrada à su nombre , dice Quaresmio. (5) En la Ciudad de Carinthia en una de sus Villas llamada Vero , se venera una Iglesia consagrada à N. Santa ; y es digno de la mayor admiracion lo que alli sucede , segun refiere el docto Silvestre. (6) Dice , que si las puertas de aquel Templo por descuydo , ò acaso se cierran , ellas mismas sin

(3)

Apud Franciscum Gonzaga Chron. Ord. Minor.

(4)

Quaresm. to. 2. lib. 6. Peregr. 2. c. 3. fol. 119. Bonifac. lib. 1. de Cultu Terræ Sanctæ.

(5)

Quaresm. to. 2. lib. 8. Peregr. 6. c. 5. fol. 113.

(6)

Silvester Petra Sancta Thaumasia, tom. 3. cap. 2. Apud Jacob. Lobbetium, tom. 4. in festo S. Cath.

impulso de mano alguna se buelven à abrir; y queda dicho Templo siempre patente à todos los Fieles, y devotos de la Santa.

Dando à entender N. Santa con esta rara maravilla, que su patrocinio està pronto en todo tiempo, à qualquier hora, è instante, para el consuelo de qualquiera afficcion, en que recurriese, y la invocasse su devoto: à diferencia de los demàs Templos, que à sus horas se cierran para su custodia. En la Bretaña mayor se admira una Iglesia, ò Heremitorio consagrado à N. Santa, de que hago mencion en el capitulo 10. de este libro pag. 265. por motivo de un pafmoso milagro que alli obrò la Santa, y refiere el Discipulo. (7)

(7)
Discip. ser.
44. apud Lo-
betium tom.
4. in festo S.
Cathar.

En el territorio de Aras de Alpuente, Reyno de Valencia, à distancia de media legua ay un devoto Heremitorio consagrado à N. Santa, muy frequentado de los vecinos de dicha Villa, y demàs circunvecinos Lugares, por aver experimentado innumerables beneficios por medio de aquella Sagrada Imagen de N. Santa: la qual es tan milagrosa, que amàs

amàs de aver obrado muchos prodigios de toda especie, dando vista à ciegos, habla à los mudos, vida à los moribundos, libertad à los encarcelados, lluvia à los campos en tiempo de sequedad, salud en tiempo de epidemia; y en fin, remedio en todo genero de males, la han visto llorar muchas veces, sudar, y reír, con admiracion de los que atestiguan tan estraña maravilla; siendo el consuelo universal de los affigidos en qualquiera necesidad, y amparo de todos sus devotos, como se podrá ver mas difusamente en el Padre Polo Minorita, que lo refiere con su autentica. (8) Entre otros prodigios refiere el mismo Autor, que en dicho Heremitorio se veneran por presentallas unas esposas, y grillos, con que se miravan aprisionados unos Christianos cautivos en tierra de Infieles; los quales, hallandose en la opresion, imploraron el patrocinio de S. Cathalina de dicha Villa; y fue tan eficaz el ruego de los Cautivos para con la Santa, que al otro dia se encontrarò en dicho Heremitorio con los mismos grillos, libertados del cautiverio por intercesion de tan sagra-
da

(8)
Apud Fr. Pe-
trum Polo,
tom. 5. Man-
sione 12. à f.
453. usque
ad 460.

da Imagen, à quien postrados dieron inmenſas gracias. Pero entre todos los Santuarios que venera el Chriſtianismo, el principal, à mi ver, es aquel dichoſo, y celebre Monasterio de Monges Baſilianos, conſtruido por el Emperador Juſtiniano à la raiz del Monte Sinai, à cuyo cuydado eſtà el Sepulcro glorioſo de N. Santa, venerandola por Madre, y Patrona.

CAPITULO XIII.

DE LA ILUSTRACION DEL Nombre de la Santa, en las celebres Virgines que venera la Iglesia con el Nombre de Cathalina.

EL Divino Eſpoſo, amante de ſu querida, y ſingular Eſpoſa la glorioſa S. Cathalina, no ſe contentò ſolo con aver enriquecido ſu alma con todas las preciòſas virtudes, en que fue un aſombro, y aſimifmo aver adornado ſu perſona con tan rara hermoſura, diſcrecion, ſabiduria, y demàs prendas naturales; ſi que la engrandeciò, ilustrando ſu

ſu Nombre en muchas celebradas Virgines, y Matronas, que venera la Iglesia con eſte eſclarecido Nombre de Cathalina; las que con heroycos hechos la han ilustrado, y engrandecido, amàs de imitarla en ſus virtudes.

Una es, aquella eſclarecida hija del Rey Sicinio de Perſia inſiel, la qual fue llamada, y conocida entre los de ſu Pueblo con el nombre de Penelope; y deſpues quando abrazò la Fè de Jeſu Chriſto, con el anuncio de un ceſte Parainſo, mudò el nombre en el de Cathalina. Eſta fue Inclita Belona por ſu heroyco valor; pues padeciò horribles tormentos, y martyrios. Convirtiò millares de Gentiles à la Fè de Jeſu Chriſto, y logrò la palma de Virgen, Martir, y Predicadora. Otra huvo en Suecia hija de Santa Brigida; la qual fue doncella, y viuda, porque caſada, ſupo perſuadir à ſu Eſpoſo à guardar caſtidad, y conſagrarse à Dios, como lo executaron ambos: cuya ſantidad fue tan reſplandeciente en la Iglesia como un Aſtro luminoso en el Firmamento, ſiendo ſiel imitadora de ſu

Santa Madre. Celebrase su dia en 22. de Marzo.

Santa Cathalina de Sena es otra, del Orden de el preexcelso Patriarca Santo Domingo, espejo de santidad tan excelente, que Christo le imprimiò sus Llagas, hasta fiarle su Corona de espinas, haciendola su Predicadora Apostolica, en que ha ilustrado no solo à Sena, si à la Christiandad toda. Viviò en el siglo xiv. Fue à Aviñon para concordar à los Florentinos con el Papa Gregorio XI. y asimismo le persuadiò, para que passasse su Silla à Italia; lo que executò, saliendo de Franca al principio del año 1377. para Roma. Y restableciò otra vez la Silla Pontifical en dicha Ciudad, aviendo setenta años que Clemente V. la avia transferido à la dicha Ciudad de Aviñon. Se atribuyen à esta Santa diferentes obras que escriviò, como asimismo muchos tratados de devocion. Muriò en el año 1380. de edad de 33. años. Fue Canonizada por Pio II. en el año 1461. La Iglesia celebra su dia en 30. de Abril.

Amàs de esta principal S. Cathalina Senense, se venera otra Cathalina de Se-

na

na mas moderna, de grande santidad, y perfeccion, y en milagros prodigiosa. Viviò en un Colegio de Hermanas de la Penitencia. Fue su cuerpo sepultado en la Iglesia de Religiosos del Orden de Predicadores. Esta fue llamada la Beata Cathalina de Lenzi, segunda de Sena, que muriò año 1492. de quien se hace mencion en el dia 27. de Noviembre. Cuya admirable vida escriviò su Confessor Simon de los Angeles. (1) De otras Venerables Cathalinas celebres en santidad se hace mencion en la principal Senense, por compañera la una, que fue hija de Tocci, la otra de su mismo Instituto, llamada de Getti. (2)

Otras muchas se veneran en la Religion Dominicana, imitadoras de la pasmosa vida de la de Sena. La una es Cathalina de Raconicio, la que fue esclarecida por su gran santidad. La otra es Cathalina de Mantua, llamada Carreria, Venerable por su rectissima vida. El primer Epitafio que se hallò en el Sepulcro de esta B. Cathalina Carreria en Mantua, llamada tambien la B. Anna Española, fue el siguiente. (3)

Pp

Quid

(1)
Apud Ambr:
Tragium lib.
3. dist. 7. de
Statu Fratrum,
& Sororum de penitencia, S:
17.

(2)
Apud Acta
SS. tom. 5.
Maii f. 365.

(3)
Apud Scraphinū Razzi
de Vita SS.
Ord. Predicatorum.

*Quid pensile Mausoleum miraris hospes?
Anna Hispanna, ex Tertio Prædic. Ordin.
Illa quæ Hierosolima bis: Mariam Magda-
lenam, Jacobum Apostolum, Romamque se-
mel adiit: diversaque ob Christum lustravit
loca: Franciscoque, ac Isabella Principibus
ob insignem virtutem fuit charissima, hic
condita est, Anno Domini M.D.XVI.*

Despues estando en un Sepulcro ele-
vado en el año 1572. en Mantua se viò
este otro Epirafio:

*Catherinae Carrerae octogenariae Ordin.
Prædic. quæ triginta octo annis, intra hos
muros septa, Angelicam potius vitam egit
quam humanam. Capitulum tantæ constan-
tiæ, & virtutis, hanc posteris memoriam
extare voluit.*

Otra Cathalina llamada de Vega, de
la Tercera Orden de S. Domingo, nobi-
lissima, y de singular virtud muy peni-
tente, despreciò muchas riquezas por
consagrarse á Dios. Muriò en el año
1573. dia 6. de Noviembre. Otra Ca-
thalina huvo llamada de los Angeles, del
Orden de Predicadores, del Monasterio
de Santo Espiritu en Benevento, devo-
tissima del SS. Sacramento. Se celebra
su

su muerte dia 25. de Mayo. Otra llama-
da Sor Cathalina Pauluzzi, Fundadora
del Monasterio de Religiosas Dominicas
en la Ciudad de Morlupo. Naciò el año
de 1573. dia 7. de Marzo. Muriò dia
19. de Octubre de 1645. La Venerable
Cathalina de Ricci Florentina, muriò à
11. de Febrero del año del Señor 1489.
dia Viernes, con grande opinion de san-
tidad, la que fue ilustrada despues de su
muerte con muchos milagros. Por lo
que la Santidad de Clemente XII. le ha
concedido culto en el año 1733. y de
ella trata el P. Guidi. (4)

Christofomo Enriquez en su Meno-
logio Cisterciense menciona una Vene-
rable Cathalina, Religiosa, y Abadesa
del Monasterio de Oliva del Orden Cif-
terciense de la Diocesi Cameracense, y
la apellida con el titulo de Beata, el dia
25. de Enero. (5) De otra se hace men-
cion, que siendo hija de padres Gentiles,
y cautiva en Napoles, fue bautizada, y
tomò el nombre de Cathalina, la que fue
llevada al Monasterio de Vastena en Sue-
cia, y viviendo en la observancia de la
Regla Monastica, muriò con muchos in-

(4)
Apud Fr:
Philip. Gui-
di de vita e-
jus Venerab.
idiomate Ita-
lico.

(5)
Apud Chri-
st. Enriq.
in Menolog.
Cisterciensi
ad diem 25.
Januarii.

dicios de santidad, y virtud el año 1414: dia 20. de Noviembre; en cuyo testimonio, Catilberno Presbitero de vida sincera, mereció ver el alma de dicha Venerable Cathalina subir à los Cielos tan resplandeciente como una Estrella. Esta fue hija de un Principe de los Tartaros. Así lo escribe Vastovio en la pag. 141. sacado de un Codice autentico del examen de la vida, y milagros de S. Cathalina Basthenense, que se encontró en la Biblioteca Real del Alcazar Cracovien- se. (6)

(6)
*Apud Aſſa
 SS. tom. 3.
 Martii ad
 diem 24. fol.
 502.*

Otra celebre fue S. Cathalina de Fiesqui, natural de Genova, hija de Jayme Fiesqui, y muger de Julian Adorno, con el qual vivió muy santamente. Después de viuda pasó su viudez practicando generalmente todas las virtudes con tal exactitud, que la llamaron la Santa. Compuso dos libros de Dialogos, que contienen una expresion entera de su amor para con Dios. Murió en 14. de Setiembre del año 1510. Otra se celebra en Bolonia, que es Santa Cathalina Virgen, Religiosa de la Orden de S. Clara, ilustre en santidad de vida, por sus mu-

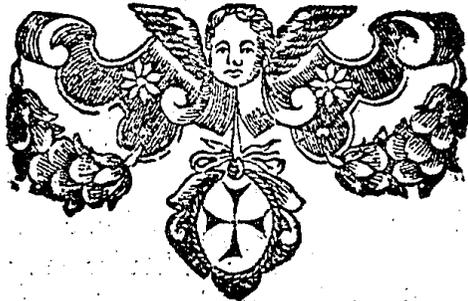
muchos prodigios. Cuyo cuerpo, que al presente se conserva incorrupto, despidiendo de sí suma fragancia, y suave olor, es reverenciado allí con grande veneracion, logrando las Religiosas de aquel Convento muchos favores por medio de la Santa. Murió el año de 1463. à 9. de Marzo.

He concluido. Y es quanto en breve mapa he podido descubrir con alguna fatiga de Autores graves, que tratan de N. Santa: comprehendiendo, que quanto refiero en esta Historia, y lo que podrán decir otros en gloria de la Santa, será una breve suma de las gracias, y grandezas que su Esposo JESUS avrà difundido en reverencia de su singular, y querida Esposa, como se deve creer piadosamente. Y así, si algo de lo dicho padeciere en algun advertido recelo de menos cierto, ó verosimil, la fee ceda en su Autor. Y si en algo discrepasse, merezca alguna dispensa del prudente juicio, por el cordial afecto, y devocion à mi gran Patrona; sujetandome en todo à la correccion de N. Madre la Iglesia. Y si se reconoce algun acierto, ce-
 da

da en honra, y gloria de Dios nuestro Señor Trino, y Uno, y reverencia de N. Santa. Amen.

FINIS.

¶ Para exercitarse en la devocion de la gloriosa Virgen, y Martir S. Cathalina, es à proposito un Trecenario muy devoto, compuesto por el P. M. Fr. Juan de Guesuraga Zugasti, del Orden de Predicadores, de la Provincia de Lima en el Perú. Assegurando, que será del agrado de la Santa qualquiera que se emplee en este devoto exercicio, pues excita mucho à su fervorosa, y cordial devocion. Se encontrará en la Ciudad de Valencia en casa de Pedro Dasi, Plaza de Santa Cathalina.



IN-

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES
que se contienen en este Libro.

L, significa libro. C, capitulo. P, pagina.

A

- A Aron fue sepultado en el monte Hor, en cuyo Sepulcro se admirò una lampara ardiendo, l.3.c.3.p.194.
- Abogacia de N. Santa para el don de la perfeverancia, l.3.c.11.p.278.
- Abogacia de la Santa en la necesidad de agua, l.3.c.9.p.242.
- Abogacia de la Santa en tiempo de peste, guerra, hambre, ò en otra necesidad, ibidem p.241.
- Abogacia singular de la Santa para la hora de la muerte, ibidem, & l.2.c.12.p.152.
- Abra, hija de S. Hilario Obispo, deseò con ansia el Esposo que su padre le avia ofrecido, l.1.c.7.p.37.
- Acompañamiento magestuoso de la Santa como Reyna, quando salia de su Real Palacio, l.1.c.6.p.34.
- Acompañamiento de Ilustres Matronas, y del numeroso Pueblo, quando caminava N. Santa al lugar del suplicio, l.2.c.12.p.149.
- Alexandria de Egypto patria de N. Santa fue una de las celebres Ciudades despues de Roma. Destruida por Nabucodonosor, y reedificada por Alexandro el Grande. Situada en la parte de la Africa, l.1.c.1.p.5.
- Alexandro Emperador, colocò en el Tèplo de sus Dioses una Imagen de Christo crucificado, l.1.c.2.p.25.
- Alforabio, celebre Filosofo Ateniençe, fue el Consejero del

- del Rey Costo padre de la Santa, para que este adorasse al gran Dios de los Dioses, l.1.c.2.p.22.
- Analogia, y similitud de la Santa en sus favores especiales, con los Santos de primera classe, l.3.c.4.p.205.
- Analogia de la Santa en sus privilegios, con MARIA Santissima, l.3.c.5.p.209.
- Angel baxa de improvisto del Cielo, y arruina la maquina de las Ruedas, l.2.c.9.p.136.
- Angeles baxan à enterrar el Cuerpo de la Santa, trasladandole al monte Sinai, l.3.c.2.p.171.
- Anillo precioso que recibio la Santa de mano de Jesus su Esposo, en señal de verdadero Desposorio, l.1.c.8.p.45.
- Animosidad con que la Santa reprehendio à Maximino à la puerta del Templo, porque obligava à los Christianos à sacrificar à los falsos Dioses, l.2.c.4.p.77.
- Aparicion de Jesus, y MARIA SS. en la primera vision que logro la Santa, l.1.c.7.p.40.
- Aparicion segunda de Jesus, y MARIA SS. para celebrarse los Desposorios con la Santa, l.1.c.8.p.45.
- Aparicion de un Angel à la Santa, para confortarla al certamen con los 50. Filósofos, l.2.c.4.p.85.
- Aparicion de dos Angeles à la Santa estando en la carcel, para curar sus llagas, y heridas, ocasionadas de los crueles azotes, y otros tormentos, l.2.c.9.p.130.
- Aparicion de la Santa à S. Lutgardis, Religiosa del Cister, l.3.c.11.p.278.
- Aparicion de la Santa à S. Pedro Martir, con quien tuvo una dulce platica, ibidem.
- Aparicion de la Santa à S. Luis Beltran, para consolarle en cierta afliccion, ibid.p.279.
- Aparicion de la Santa à un Religioso, manifestandole el origen de la Imagen de S. Domingo Soriano, ibidem p.280.
- Aparicion de la Santa à S. Getrudis la Magna, ibid.p.282.
- Aparicion de la Santa à su devoto el Obispo Sabino de Milan, y à otro devoto suyo, Principe de la Bretaña mayor, ibidem p.281.

- Arabias, en la Asia son tres, llamadas Feliz, Petrea, y Desierta, l.3.c.3.p.187.
- Argumentos de la Santa con los Filósofos, en defensa de los Misterios de Christo N. Sr. l.2.c.4. à p.87.
- Argumento de la Santa, acerca de la creacion del mundo, ibidem p.92.
- S. Athanasio Patriarca de Alexandria, y su patricio, fue defensor de la consubstancialidad del Hijo de Dios en los dos Concilios que celebrò en ella contra los Arrianos, l.1.c.1.p.11.
- Azotan los Ministros de Maximino à la Santa con crudos nervios de bueyes, y con manojos de varas, l.2.c.9.p.127.y 128.

B

- B**asilica, donde fueron congregados por el Rey Tholomeo Filadelfo de Egypto los 72. Sagrados Interpretes del Viejo Testamento, se venerò en Alexandria, cuyos vestigios asegura aver visto Justino, llamado el Filosofo, l.1.c.1.p.11.
- Basis de aquella coluna de marmol, sobre la qual, se dice, fue puesta la maquina de las Ruedas, donde se miran unas manchas, que segun la fama, son de la sangre que derramò la Santa, l.1.c.1.p.9.
- Bautismo de la Santa por mano del S. Hermitano, despues de instruida en los arcanos de la Fe, l.1.c.7.p.43.
- Bautismo de un Capitan feròz de los Turcos saltador de caminos, por mano de Sabino Obispo de Milan, por milagro de la Santa, l.3.c.10.p.276.
- Biblioteca celebre, que tenia en su Palacio Tholomeo Filadelfo, fue quemada en la primera guerra de Alexandria que hizo Julio Cesar, l.1.c.1.p.10.

C

- C**arcel donde estuvo la Santa, y su descripcion, l.2.c.9.p.131.

- Carta convocatoria de Maximino à los Filósofos, para disputar con la Santa, l.2.c.4.p.83.
- Carta con letras de oro, que dió la Santa, juntamente con un anillo, à su devoto el Obispo Sabino, y se guarda en Milan, l.3.c.7.p.224.
- Castigo, y muerte infausta del Emperador Maxencio, l.2.c.3.p.68.
- Castigo, y muerte del tyrano Maximino, ibidem p.72.
- Cathalogo de los Martyres que padecieron en Alexandria patria de N. Santa, l.1.c.1.p.16.
- Cathalinas que venera la Iglesia; y que ilustraron el nombre de N. Santa, l.3.c.13.p.294.
- Celebridad de los divinos Desposorios con la Santa, l.1.c.8.p.44.
- Celebridad del dia 25. de Noviembre dia propio de la Santa, l.2.c.14.p.159.
- Celebridad de la Santa en España, restablecida por San Leandro Obispo Hispalense, ibidem p.165.
- Columnas, y pyramides de marmol, que se admiran en Alexandria, l.1.c.1.p.8.
- Columnas, y porticos de la Cesarea Palestina se vieron rociados con agua estando sereno el Cielo, como mostrando à vista de las crueldades de Maximino, l.2.c.3.p.73.
- Comercio familiar de la Santa con los Angeles, l.3.c.4.p.207.
- Comparase la Santa entre los tormentos al Gilguero, que canta alegre entre las espinas del cardo, l.2.c.10.p.137.
- Concepcion maravillosa de la Santa, por los sacrificios hechos à la Imagen de un S. Crucifixo, que se venera en el Templo de los Idolos en Alexandria por el Gran Dios de los Dioses, l.1.c.2.p.25.
- Concurso numeroso de gentes que concurrió en Alexandria à los sacrificios de los Dioses, l.2.c.3.p.75.
- Conversion prodigiosa de la Santa por el Santo Hermitaño, l.1.c.7.p.35.
- Conversion de los Filósofos à la Fè de Jesu Christo por ilustracion de la Santa, l.2.c.8.p.121.

- Conversion de la Emperatriz Faustina, del Capitan Porfirio, y de 200. Soldados, por instruccion de la Santa, l.2.c.11.p.143.
- Constancia, y fortaleza de la Santa en los martyrios que padeciò, l.2.c.9.p.127.
- Constantino Emperador, erigiò una Imagen, que en su mano derecha tenia una inscripcion en gloria de la Cruz de Christo, l.1.c.2.p.25.
- Coronas, y palmas son los triunfos de la Santa en su gloriosa subida al Emyreo, l.3.c.1.p.168.
- Costo, padre de la Santa, fue Rey de Chipre muy rico, y glorioso en sus empresas, l.1.c.2.p.20.
- Crianza, y educacion de la Santa por una Matrona illustre, l.1.c.4.p.30.
- Crueldad de Maximino con los Christianos, l.2.c.3.p.69.
- Cuydado, y zelo de los padres de la Santa, para que fuese adotrada en todo genero de ciencias, l.1.c.4.p.30.
- Churafadem fue Prefecto de Maximino, è inventor de la maquina de las Ruedas, l.2.c.9.p.134.
- Custodio del Sepulcro de la Santa es un Monge Santo, y Virgen, por ser afsi voluntad de la Santa, l.3.c.3.p.203.

D

- D**agon Idolo, fue arruinado à vista del Arca del Señor, como los Idolos del Templo de Alexandria, à vista de un Santo Crucifixo, l.1.c.2.p.24.
- Deseos fervorosos de la Santa, de ver aquel Principe que tanto ponderava el S. Hermitaño, para Esposo suyo, l.1.c.7.p.38.
- Disputa domestica de la Santa con su madre la Reyna Sabinela, en punto de tomar estado, l.2.c.2.p.60.
- Disputa publica de la Santa con los 50. Filósofos, l.2.c.4.p.86.
- Disputa de la Santa con el Emperador Maximino, l.2.c.4.p.77. y c.9.p.125.

Doctrinas celestiales, con que instruyó MARIA SS. à N. Santa, para ser agradable à su Divino Esposo, l.1. c.8. à p.48.
 Duda curiosa acerca de morir la Santa al filo del cuchillo, y no en los demás martirios, l.2.c.13. à p.156.

E

EDiicto del Emperador Maximino convocatorio, para sacrificar à los Dioses, l.2.c.3.p.74.
 Eloquencia, y prudencia de la Santa, admirada por Maximino, l.2.c.4.p.80.
 Emblema, y su explicacion, acerca de la constancia, y firme resolucion de la Santa, l.2.c.9.p.127.
 Emblema con su explicacion, de tres coronas enlazadas, apropiado à la Santa, como defensora de su patria, y libertadora de muchas almas de los errores del Gentilismo, l.2.c.10.p.138.
 Emblema, y su explicacion, acerca del gozo, y alegria que tuvo la Santa en medio de los tormentos, ibidem p.137.
 Emperadores fueron tres que reynaban en tiempo del martirio de la Santa en diferentes Provincias, l.2.c.3.p.66.
 Empresa simbolica propia de la Santa, como sapientissima Doctora, l.2.c.1.p.59.
 Empresa simbolica propia de la Santa, en su fallecimiento, l.2.c.13.p.154.
 Empresa propia de la Santa en su Sepulcro, l.3.c.2.p.187.
 Empresa propia del general patrocinio de la Santa, l.3.c.9.p.244.
 Empresa propia de la Santa en su singular patrocinio à favor de sus devotos, l.3.c.10.p.257.
 Estudios de la Santa en los siete Artes Liberales, l.1.c.4.p.30.
 Etimologia del nombre de Cathalina, l.1.c.3.p.26.
 Excelencias, y privilegios singulares de la Santa, l.3.c.4.p.205. **Exem-**

Exemplo de cierto Aulico estimado de su Principe, l.2.c.10.p.139.
 Exemplo de un Principe cautivo, ibidem p.140.
 Explicacion del inefable Misterio de la Trinidad SS. por la Santa, en la disputa de los Filósofos, l.2.c.4.p.94.
 Explicacion del Misterio de la Sagrada Eucaristia, ibid. p.95.

F

FEstividades varias, que celebravan los Hebreos en el dia 25. de Noviembre, l.2.c.14.p.161.
 Fiestas que celebravan los Romanos en el mismo dia 25. ibidem p.164.
 Fuente de agua que mana de un peñasco en el monte Sinai, l.3.c.3.p.190.
 Fuente de azeyte que mana en las partes de la Armenia, ibid.p.197.

G

GLoria, la que gozan en el Cielo los 50. Filósofos convertidos à la Fè de Jesu Christo por la doctrina de la Santa, es trofeo propio de N. Santa, l.3.c.11.p.284.
 Gobierno Real de la Santa como Reyna, l.1.c.6.p.33.
 Gozo que recibieron los padres de la Santa en su nacimiento, l.1.c.2.p.25.
 Gozo que tuvo la Santa en la conversion de la Emperatriz, Porfirio, y demás Soldados, l.2.c.9.p.130.

H

HAbitadores de la nueva Ciudad de Alexandria, no beven otra agua, sino de las cisternas que llenan quando sale el rio Nilo de madre, l.1.c.1.p.7.
 Hermosura rara de la Santa, l.1.c.6.p.33.
 Humildad profunda de la Santa, l.1.c.9.p.54.
 Humildad de la Emperatriz, y Porfirio, quando visitaron à la Santa en la carcel, l.2.c.9.p.131.

Hu-

Humildad profunda de los Filósofos después de convertidos, l.2.c.8.p.123.

Inconstancia, y volubilidad de las cosas de este mundo, y de nuestra vida mortal, simbolizadas en las ruedas, l.2.c.10.à p.139.
 Inundacion horrorosa que sucedió en Alexandria en tiempo del Emperador Juliano Apostata, l.1.c.1.p.7.
 Imposición del nombre de Cathalina en su nacimiento, por consejo de Alforabio Filosofo, l.1.c.2.p.26.
 Instruccion christiana de la Santa à la familia de su Real Palacio, l.1.c.9.p.54.
 Interpretaciones varias del nombre Cathalina, l.1.c.3.p.28.

Jael valerosa triunfó con el clavo del Capitan Sifara; l.2.c.7.p.119.
 Jerico fue destruida en sus muros al eco de los clarines, l.2.c.7.p.117.
 Judith famosa triunfó de Holofernes con la espada, y fue aclamada por Vagao, y por los Asirios, ibidem pag.118.
 Judith convirtió à Achior Gétil, y à toda su familia, ibid.

Lamentaciones de piadosas mugeres de Alexandria; quando llevavan à la Santa al lugar del suplicio, l.2.c.12.p.149.
 Lampara, la que se encontró ardiendo en el Sepulcro de la Santa, l.3.c.3.p.193.
 Leche, la que derramó la Santa en su martirio en lugar de fangre, fue recogida por los Angeles, l.2.c.12.p.153.
 Licor que mana perennemente de las Reliquias de la Santa, sirve de universal medicina para los enfermos, sc-

semejante à la agua de la Piscina de Hesebon, l.3.c.3.p.194.
 Lugar del Martirio de la Santa en Alexandria fuera de la Ciudad, l.2.c.12.p.152.

MAnifiestase Jesus à N. Santa, después de celebrados los Desposorios, como crucificado, haciendo ostension de sus Llagas, para instruir la Redencion del Genero humano, l.1.c.8.p.48.
 Maravillas que obró Dios en el monte Sinai, donde fue depositado el cuerpo de la Santa, l.3.c.2.p.177.
 S. Marcos Evangelista fue el Apostol primero de Egipto, y primer Patriarca de Alexandria, donde fue martirizado, y sepultado, hasta el año 727. que fue trasladado su cuerpo à Venecia, en donde es venerado al presente, l.1.c.1.p.10.
 Martirio de la Santa con planchas ardientes, y garfos de hierro que le arrancavan sus carnes, l.2.c.9.p.128.
 Martirio de la Santa en las Ruedas, ibid.p.135.
 Martirio de los 50. Filósofos, l.2.c.8.p.124.
 Martirio de la Emperatriz Faustina, y del Capitan Porfirio, l.2.c.11.p.143.
 Martirio ultimo de la Santa con la espada, l.2.c.12.à p.146.
 Maximino Emperador fue mas tirano que sus antecessores, l.2.c.3.p.69.
 Milagro que sucedió al fabricar el Gran Dios de los Dioses, saliendo contra la intencion del Artifice la de un S. Crucifixo, l.1.c.2.p.23.
 Milagro pafmoso, que sucedió en una de las Provincias de Olanda, por medio de unas Reliquias de la Santa, l.3.c.7.p.224.
 Milagro que obró la Santa con el hijo del Rey de Inglaterra, por las oraciones de su Maestro, devoto de N. Santa, l.3.c.10.p.250.
 Milagro que obró la Santa con un Estudiante devoto suyo

312
 yo de cortos talentos, el que por su intercesion lo-
 grò el adelantamiento en sus estudios, ibid. p.254.
 Milagro que obrò la Santa con un Prebendado devoto
 fuyo, ibidem p.255.
 Milagro que obrò la Santa con una muger devota fuya,
 ibidem p.257.
 Milagro que obrò la Santa con un Juez devoto fuyo,
 ibidem p.259.
 Milagro que obrò la Santa à favor de cierto Plevan de-
 voto fuyo, ibidem p.261.
 Milagro que obrò la Santa con un Tratante devoto fu-
 yo, ibidem p.262.
 Milagro que obrò la Santa à favor de un Mercader, ibi-
 dem p.264.
 Milagro que obrò la Santa à favor de una Señora prin-
 cipal de la Bretaña mayor, que se hallava en cinta,
 ibidem p.271.
 Milagro estupendo que obrò la Santa con su devoto el
 Obispo Sabino, ibidem p.274.
 Milagros diferentes sucedidos en el Monasterio donde
 se venera el Sepulcro de la Santa, l.3.c.3.à p.199.
 Modo maravilloso de descubrirse el Sepulcro de la San-
 ta en la cumbre del monte Sinai, l.3.c.2.p.186.
 Monasterio donde se guarda el cuerpo de la Santa;
 fue edificado por el Emperador Justiniano, l.3.c.3.
 p.191.
 Monte Sinai fue refugio de la Santa, y de otros muchos
 Christianos, huyendo la perfecucion tirana de Ma-
 ximino, l.2.c.3.p.69.
 Monte Sinai, llamase assi, por la copia de zarzas que en
 el se crian, l.3.c.2.p.177.
 Monte Oreb, en su raiz es el mismo que el Sinai, aun-
 que se distinguen en sus cumbres, l.3.c.3.p.188.

Nacimiento milagroso de la Santa, l.1.c.4.p.29.
 Niñez, y buenas costumbres de la Santa, ibidem
 p.30. Mon-

Nobleza Real de la Santa como hija de Reyes, l.1.c.2.
 p.21.
 Nombre de los padres de la Santa, ibidem.

Oposicion en las cosas criadas es la mayor hermosu-
 ra del mundo, p.2.
 Oracion fervorosa que hizo la Santa ante el Retrato de
 Jesus, y MARIA SS. que le entregò el S. Hermirano,
 para lograr ver el Principe que le avia ponderado, l.1.
 c.7.p.40.
 Oracion segunda que hizo la Santa ante el mismo Re-
 trato, en que logrò ver su Divino Esposo, y celebrar
 sus Desposorios, l.1.c.8.p.45.
 Oracion que hizo la Santa quando estava junto à las
 Ruedas, l.2.c.9.p.135.
 Oracion de la Santa, estando para ser degollada, l.2.c.
 12.p.152.
 Oracion que hizo Moyses en el monte Sinai, l.3.c.2.
 p.181.

Palacio del Rey Costo en sus ruinas, se enseña por
 cosa singular à los Peregrinos, y assimismo la pie-
 dra donde à la Santa cortaron la cabeza, l.1.c.1.p.8.
 Palacio sobervio de la Reyna Cleopatra, se admira en
 sus ruinas en la misma Alexandria, ibidem.
 Paloma, la que alimentò à N. Santa estando en la carcel
 por espacio de 12. dias, l.2.c.9.p.131.
 Patrocinio universal de la Santa à favor del Christianis-
 mo, l.3.c.9.p.240.
 Patrocinio singular de la Santa à favor de los Estudian-
 tes, l.3.c.10.p.254.
 Patrocinio de la Santa en muchas Universidades, l.3.c.
 9.p.245.
 Patrocinio de la Santa en muchas Religiones, ibidem.
 Perfecucion tirana del Emperador Maxencio en la par-

te Occidental contra los Christianos, l.2.c.3.p.67.
 Persecucion tirana del Emperador Maximino en la parte Oriental contra los Christianos, ibidem p.69.
 Pharo, torre elevadissima que se admiró cerca de Alexandria, fue una de las siete maravillas del mundo, cuya fabrica mandó construir el Rey Tholomeo, l.1.c.1.p.5.y 6.
 Pregon que mandó hacer Maximino, que publicava la sentencia de muerte de N.Santa, l.2.c.12.p.146.
 Proceso, y autos que formó Maximino contra Christo Señor, l.2.c.3.p.71.

Recibimiento magestuoso que se hizo en el Cielo al alma de la Santa, l.3.c.1.p.167.
 Reflexion misteriosa acerca de morir la Santa de diez y ocho años, l.2.c.14.p.159.
 Reforma que hizo la Santa de la familia de su Real Palacio, l.1.c.9.p.54.
 Reliquias de la Santa que se veneran en diferentes Iglesias de la Christiandad, l.3.c.7.à p.217.
 Reliquias de N. Santa, y de otros Santos, que se veneran en la Parroquial de S. Cathalina Martir en Valencia, l.3.c.8.à p.227.
 Reprehende la Emperatriz Faustina à Maximino, à vista de las crueldades que executava con la Santa, l.2.c.11.p.143.
 Resolucion firme de la Santa de padecer contra las persecuciones intrepidas de Maximino, l.2.c.9.p.126.

Sabiduria excelente de la Santa, l.2.c.1.p.57.
 Sabinella, Reyna de Alexandria, fue madre de la Santa, l.1.c.2.p.25.
 Sacrificios de animales, y aves, que ofrecian los Gentiles en el Templo de Alexandria, l.2.c.3.p.75.
 Senado Romano embió diferentes Deputados, para re-

rogar los escritos de las Sibilas *Eritrea*, y de otras, l.2.c.6.p.114.
 Sepulcro de la Santa se descubrió el año de 1443. despues de aver estado mucho tiempo oculto, l.3.c.3.p.193.
 Sepulcro glorioso de la Santa se venera en el monte Sinaí, ibidem p.191.
 Sibilas, oraculos de la Gentilidad, varicinaron con ilustracion soberana de los misterios principales de Christo N. Señor, l.2.c.6.p.103.
 Sibila Cumbea, de estirpe Caldea, nacida en Babilonia, y moradora en Italia, vivió por el tiempo poco despues de Cyro Rey primero de los Persas, ibidem p.105.
 Sibila Cumana, fue la que llevó à vender los 9. libros à Tarquinio Prisco Rey 5. de los Romanos, ibid.p.106.
 Sibila Persica, de nacion Hebrea, escribió 24. libros, y los hechos de Alexandro Magno, ibidem p.108.
 Sibila Helefontica, natural de un Lugar junto à Troya, floreció en tiempo de Cyro Rey primero de los Persas, ibidem p.109.
 Sibila Samia, por otro nombre Pitho, floreció en tiempo de Aod; segundo Juez de Israel, ibidem p.110.
 Sibila Delphica, nacida en Delphos de la Grecia, floreció en tiempo de Gedeon Caudillo de Israel, ibidem p.111.
 Sibila Phrigia, floreció en la Ciudad de Ancyra en tiempo de Tacla Juez de Israel, ibidem.
 Sibila Tiburtina, natural de Tivoli, floreció en Roma en tiempo de Augusto Cesar Octaviano, ibid.p.112.
 Sibila Eritrea, natural de la Grecia, floreció en tiempo de Debora Profetisa, y de Barac Caudillo de Israel, ibidem p.113.
 Sucesion Chronologica de los Patriarcas de Alexandria de Egipto, l.1.c.1.p.13.

Templos que se veneran en la Christiandad consagrados al nombre de N.Santa, l.3.c.12.p.285.
 Tem-

Templo que se venera en Roma con el nombre de Ara-
Cœli, l.2.c.6.p.113.

Testamento, y muerte de los padres de N. Santa, l.1.c.
5.p.31.

Theatro literario para la Disputa de N. Santa con los
50. Filofos, l.2.c.4.p.86.

Triunfos que logro N. Santa con su eloquencia, mayo-
res que los de la valerosa Judith, Jael, Abigail, The-
cuitis, y Debora, Matronas celebres del antiguo Tes-
tamento, l.2.c.7.p.119.

Trofeos, y blafones de N. Santa, con su descripcion, l.3.
c.6.p.215.

V

Varietad de las cosas criadas, es la hermosura, y
afecto del Universo, Argm.p.1.

Vaticinios de las Sibilas, acerca de los Myfterios de N.
Fe, l.2.c.6.à p.105.

Victoria que alcanzo N. Santa, semejante à la de David
con Goliath, y à la de Aaron con los Magos, l.2.c.7.
p.116.

Virtudes excelentes de N. Santa, l.1.c.9.à p.53.

Vision admirable, que se registro en Roma en tiempo
de Augusto Cesar Octaviano, y declaro la Sibila Ti-
burtina, l.2.c.6.p.112.

Visita de Jesus à N. Santa estando en la carcel, l.2.c.9.
p.131.

Visitas frequentes, y familiares que tuvo N. Santa con
los Angeles, l.3.c.4.p.207.

Z

Zelotipia, que manifesto Dios en la colocacion del
sagrado Cuerpo de su Esposa S. Cathalina en el
monte Sinai, l.3.c.2.p.178.

FINIS.